

Consiglio Nazionale delle Ricerche

ISBN 9788897317265

ISSN 2035-794X

RiMe

Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea

n. 16/1, giugno 2016

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea
<http://rime.to.cnr.it>

Direttore responsabile

Antonella EMINA

Direttore editoriale

Luciano GALLINARI

Segreteria di redazione

Esther MARTÍ SENTAÑES

Comitato di redazione

Grazia BIORCI, Maria Eugenia CADEDDU, Monica CINI, Alessandra CIOPPI, Riccardo CONDRÒ, Gessica DI STEFANO, Yvonne FRACASSETTI, Raoudha GUEMARA, Maria Grazia KRAWCZYK, Maurizio LUPO, Alberto MARTINENGO, Maria Grazia Rosaria MELE, Maria Giuseppina MELONI, Sebastiana NOCCO, Michele M. RABÀ, Riccardo REGIS, Oscar SANGUINETTI, Giovanni SERRELI, Giovanni SINI, Luisa SPAGNOLI, Patrizia SPINATO BRUSCHI, Federica SULAS, Massimo VIGLIONE, Isabella Maria ZOPPI

Comitato scientifico

Luis ADÃO DA FONSECA, Sergio BELARDINELLI, Michele BRONDINO, Lucio CARACCILO, Dino COFRANCESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO, Giorgio ISRAEL, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI, Emilia PERASSI, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ i CURULL, Gianni VATTIMO, Cristina VERA DE FLACHS, Sergio ZOPPI

Comitato di lettura

In accordo con i membri del Comitato scientifico, la Direzione di RiMe sottopone a referee, in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione

Responsabile del sito

Claudia FIRINO

RiMe – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (<http://rime.to.cnr.it>)

Direzione: via S. Ottavio, 20 -10124 TORINO -I

Tel. +39 011670 3790 -Fax +39 0118124359

Segreteria editoriale: via G.B. Tuveri 128 -09129 CAGLIARI -I

Telefono: +39 0704036 35 / 70 -Fax: +39 070498118

Redazione: rime@isem.cnr.it (invio contributi)

Special Issue

Auctoritas e istituzioni (XII - XV secc.)

Esther Martí Sentañes - Karen Stöber
a cura di

RiMe 16/1

Auctoritas e istituzioni (XII-XV secc.)

a cura di
Esther Martí Sentañes - Karen Stöber

Indice

Esther Martí – Karen Stöber <i>Introducción</i>	5-8
Jesús Brufal <i>La Auctoritas en la Frontera Superior de al-Ándalus a través del estudio de la arquitectura</i>	9-30
Francesc Fité <i>Arquitectura i poder a la Lleida del segle XIII</i>	31-64
Andrea Pala <i>La produzione artistica nel regno di Arborea tra potere giudicale e Ordini mendicanti (XIII-XIV secolo)</i>	65-85
Karen Stöber <i>Negociando Auctoritas en el monasterio: de reyes, abades y Dios</i>	87-106
Javier Terrado Pablo <i>Lengua y autoridad en las comunidades aragonesas medievales. Los actos declarativos y comisivos.</i>	107-120
Isabell Grifoll <i>«Auctoritas» i «Utilitas» pública de la Poesia (c. 1393-1413)</i>	121-158
Esther Martí Sentañes <i>Entre autoridad y potestad: la ciudad de Lleida en las cortes del siglo XV</i>	159-189

Auctoritas e istituzioni (XII-XV secc.)

Coordinado por
Esther Martí y Karen Stöber

La *Auctoritas* supone un tema clave en la interpretación de la vida medieval. La autoridad en la Edad Media se tenía que negociar constantemente entre los poderes seculares y eclesiásticos que determinaban, de una manera u otra, casi cada aspecto de la vida en la Europa medieval. La *Auctoritas* además estaba presente en la más profunda estructura de la sociedad, desde el mundo rural hasta la corte real o papal. Por lo tanto, entender la dinámica de la autoridad resulta fundamental para nuestra comprensión de las sociedades medievales, y por extensión, de las raíces de nuestra propia sociedad.

En todos los ámbitos de los estudios medievales es posible hallar referencias a la autoridad, por ello, para entender mejor las dinámicas de esta época, es oportuno considerar este argumento desde múltiples perspectivas.

De este modo, y centrándonos en particular en la relación entre la autoridad y las instituciones medievales, es posible apreciar el delicado equilibrio entre el poder eclesiástico y aquel laico, es decir, la relación de la Iglesia (representada, por ejemplo, por los obispos y abades) con las autoridades seculares.

La iglesia ocupa un espacio prominente en el debate sobre la autoridad medieval. En este ámbito resulta particularmente interesante examinar su organización interna, como por ejemplo el papel del superior en las comunidades religiosas, o la disciplina y obediencia dentro de la jerarquía eclesiástica. De igual manera, resulta inevitable tomar también en consideración el papel del papado como máxima institución del poder eclesiástico.

Otro tema de notable importancia que resulta estimulante afrontar desde la perspectiva de la *Auctoritas* es el de las relaciones interreligiosas entre cristianos, musulmanes y judíos, así como las formas de coexistencia entre estos diferentes grupos.

Por otro lado, otro tema principal vinculado a la *Auctoritas* es el papel de la monarquía y su uso de los rituales del poder.

Asimismo, otro aspecto no menos relevante en el contexto de estudio de la *Auctoritas* es el “abuso” de la autoridad, es decir, la mala aplicación de la misma, manifestada en tiranía. Relacionado con este último aspecto se puede afrontar la cuestión del derrocamiento del monarca, o de desautorizar o desprestigiar la ley.

La lengua es otro factor crucial que destaca en las consideraciones sobre la *Auctoritas*: ¿cómo definir y articular la autoridad? Y en términos prácticos, ¿cómo se formaliza la autoridad a través de consejos y tribunales? En este contexto es imprescindible considerar el papel de la documentación y otras fuentes. Así, este último aspecto nos lleva a estudiar y cuestionar la autoridad del autor tanto en la Literatura, como en la documentación formal, incluso en las obras de arte a través de su prohibición o, incluso, destrucción; igualmente, hay que examinar, además, el lenguaje de la autoridad.

Por otro lado, ¿qué significa la pérdida de la autoridad, o la desautorización, de individuos o grupos? En este contexto debemos considerar, sirva de ejemplo, la desautorización a que se puede ser sometido a causa de pertenecer, o ser asociado, a un determinado grupo, a un género, a una religión, a una raza, a una profesión o a una determinada ideología.

Otro aspecto de gran relevancia dentro del estudio de la autoridad en la Edad Media es sin lugar a dudas la cultura, cobrando un particular interés la cultura en el nombre de la Iglesia, y de la religión en general. Dentro de este dilatado campo presenta un particular interés el análisis del patrocinio eclesiástico como una forma de *Auctoritas*. Del mismo modo, siempre con relación a la autoridad, es estimulante el análisis del binomio cultura y poder. Así, el poder de la imagen o de la palabra escrita, por ejemplo, o la arquitectura del poder, son todas visiones de *Auctoritas*.

Del mismo modo, resulta igualmente interesante examinar la *Auctoritas* desde el punto de vista de la educación, por ejemplo en la formación del príncipe o de la nobleza. Igualmente, cabe considerar el papel del *Studium Generale* como forma de autoridad científica y jurídica.

Por último, otro aspecto que puede resultar sugestivo de afrontar es la “geografía de la autoridad”, es decir, el ejercicio de la autoridad y del poder en el espacio público y privado. Ello nos conduce a hablar de la expansión y de la contracción de la autoridad y del poder por causas relacionadas con el aumento o la pérdida de territorio, de peso cultural, religioso o lingüístico.

Entrando de lleno en la publicación que nos ocupa, cabe decir que es el resultado del workshop *Auctoritas e istituzioni (XII-XV secc.)*, realizado en Cagliari el 16 y 17 de abril del 2015, y de distintos años de investigación en el

marco del proyecto reconocido por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España «Auctoritas. Iglesia, Cultura y Poder (siglos XII-XV) (HAR2012-31484)», dirigido por la Dra. Karen Stöber.

Así, hemos unido un equipo internacional de profesores e investigadores, entre ellos historiadores, arqueólogos, historiadores del Arte, y especialistas en Literatura, con el objetivo de reflexionar sobre la autoridad y las instituciones medievales a través de una serie de trabajos que afronten y aporten nuevas ideas sobre los distintos ámbitos de estudio y métodos de investigación tratados.

De esta manera, el artículo de Jesús Brufal afronta el argumento de la autoridad en la Frontera Superior de al-Ándalus en los siglos IX y X. El autor evidencia los principales actores que se dividen el escenario, al mismo tiempo que resalta el papel de la arquitectura como instrumento propagandístico e ideológico para reafirmar la autoridad de quien ostenta el poder.

De igual manera, el artículo de Francesc Fité nos habla del poder de la arquitectura como transmisora de autoridad en la transformación arquitectónica que supuso la conquista cristiana de la ciudad de Lleida, a medianos del siglo XII, sobre una ciudad muy islamizada. Así, se optó por eliminar o transformar cualquier vestigio islámico y ensalzar el nuevo poder feudal con nuevos edificios que reflejaran completamente los nuevos dominadores cristianos, adoptando los modelos románicos característicos del siglo XIII.

Por otra parte, el trabajo de Andrea Pala se adentra en el *Giudicato* de Arborea, en Cerdeña, último superviviente de los cuatro *giudicati* sardos, analizando como sus autoridades durante el siglo XIV continuaron a importar esculturas góticas del centro de Italia, manteniendo la herencia cultural del siglo anterior. En este discurso la presencia y la autoridad franciscana se manifestarán tanto en la arquitectura como en las artes plásticas y pictóricas. Se constata de esta manera una clara elección desde los centros de poder del *Giudicato* del programa artístico, muy en relación con el desarrollo en el territorio de los órdenes mendicantes. Todo ello denota igualmente una connotación ideológica y de identidad de quien controla el poder.

Karen Stöber propone en su estudio un análisis de una comunidad monástica, la de Bonrepòs, en Cataluña, como un case study para analizar las diferentes formas y maneras de negociar la *Auctoritas* en un contexto institucional. Se analizan distintas situaciones en las que las comunidades religiosas se hallan frente a la necesidad de negociar su autoridad, tanto interna como externamente, con sus fundadores y patrocinadores, con sus vecinos, y con las otras autoridades eclesiásticas y seculares. Se evidencia como las

comunidades religiosas, incluso las más pequeñas, fueron instituciones dinámicas, capaces de generar amplias redes de contacto.

El artículo de Javier Terrado, por otra parte, afronta el argumento de la autoridad a través de la Lengua en las comunidades aragonesas bajomedievales, evidenciando como los actos de habla se convirtieron en actos de autoridad. La palabra se convirtió así en instrumento de justicia y determinó la transformación de la lengua, que se adaptó a las nuevas necesidades. El autor afronta distintos manuscritos notariales de finales de la Edad Media a través de un análisis que permite observar la participación política de la comunidad, donde regidores y jueces adaptaban el corpus foral a las exigencias de la convivencia cotidiana.

Isabel Grifoll reflexiona en su trabajo sobre el papel que tuvo la retórica ciceroniana, entre finales del siglo XIV e inicios del siguiente, en conferir un nuevo valor al lenguaje en la vida civil, y más en concreto, dentro de la vida política. De esta manera, la poesía se transforma en ciencia, en «trabajo intelectual», y aporta notables beneficios higiénicos y morales, transformándose, pues, en algo útil a la *Res publica*. De esta manera, el soberano, promoviendo los certámenes poéticos, se interesa por el bienestar de sus súbditos. Grifoll afronta el argumento evidenciando cómo la monarquía catalano-aragonesa supo a través de su cancellería articular un discurso de legitimación social, de modo que la *Potestas* del rey se transformara en *Auctoritas*.

El artículo de Esther Martí nos ofrece una visión desde el interior de un municipio catalán del siglo XV- utilizando la ciudad de Lleida como un case study - de cómo la representación municipal en las asambleas de cortes resulta interesante para observar los principales problemas en torno a la autoridad que se crean en la ciudad, así como los entresijos de poder político y económico entre ésta, la monarquía y los otros brazos. Se afronta también el concepto de *Potestas*, particularmente aquella que el consejo ciudadano otorga a sus procuradores, así como estos la utilizarán.

En definitiva, este volumen desea proponer distintos puntos de vista sobre la autoridad, así como sobre los conflictos en torno a esta y las instituciones a ella vinculadas, desde una perspectiva interdisciplinar y que cubre un amplio periodo de tiempo y espacio dentro de la Corona de Aragón.

La *Auctoritas* en la Frontera Superior de al-Ándalus a través del estudio de la arquitectura

Jesús Brufal

(Universitat de Lleida)

Resumen

La Frontera Superior de al-Ándalus en los siglos IX y X fue un espacio de lucha entre poderes para consolidar su autoridad regional. Tres fueron los actores principales: las familias muladíes, el emir de Córdoba y “las gentes de la ciudad”. Para reafirmar su autoridad utilizaron la arquitectura como instrumento propagandístico e ideológico.

Abstract

The Upper Border of al-Andalus during the 9th and 10th centuries was a territory marked by fighting between social powers seeking to consolidate regional authority. There were three main actors: the *muladi* families, the Cordoue emirate and “the people of the city”. To reaffirm their authority, they used architecture as propaganda and as an ideological instrument.

Palabras clave

Autoridad; Arquitectura; Frontera Superior; Al-Ándalus.

Keywords

Authority; Architecture; Upper Border; al-Andalus.

1. Introducción. - 2. La configuración de la Frontera Superior de al-Ándalus (siglos IX-XI). - 2.1 Acceso y consolidación en el poder de las familias muladíes de la Frontera Superior de al-Ándalus (802-929). - 2.2 Auge y consolidación del Califato de Córdoba (929-1017). - 3. Utilizar la arquitectura para consolidar el poder en la Frontera Superior de al-Ándalus. - 3.1 Las técnicas constructivas. - 4. Conclusiones. - 5. Bibliografía. - 6. Curriculum vitae.

1. Introducción

El inmenso territorio por el que transcurre el río Ebro fue frontera desde los siglos VIII hasta el XII. Este territorio se conoció como la Frontera Superior de al-Ándalus, un espacio que separó dos civilizaciones, la islámica y la cristiana. En su interior la sociedad andalusí se cohesionó y se vertebró a partir de elementos locales de tradición hispano-visigoda y foráneos importados por los conquistadores musulmanes. Esta dualidad marcará el juego de poderes y de

posiciones durante los siglos IX y X entre familias muladíes y el emirato Omeya de Córdoba. En este contexto, la arquitectura tiene su rol en el discurso del poder. Ambas facciones construyen y re-construyen con el propósito de mostrar su fuerza ante la propia sociedad y el adversario. Mientras, en el seno de las ciudades se vertebra «las gentes de la ciudad» que jugarán su papel en las disputas sobre el poder en toda la Frontera Superior.

2. La configuración de la Frontera Superior de al-Ándalus (siglos IX-XI)

La conquista de Barcelona el 801 se entendió por parte de la sociedad andalusí como un importante aviso ante el avance franco más allá de los Pirineos. Las disputas internas entre etnias islámicas fueron en parte su debilidad ante el envite carolingio. Por ello, los musulmanes perdieron el territorio de la antigua Septimania visigoda y la vertiente meridional de los Pirineos hasta llegar a Barcelona. El siglo IX comienza con incertidumbres en lo que concierne al juego de poderes pero a su vez se ponen en marcha ambiciosos proyectos de fortificar y cohesionar la Frontera Superior, que se prolongarán hasta el siglo X. A raíz de edificar de nuevo el territorio, ciudades como Lleida, recuperan su proyección urbanística, y Zaragoza, Huesca y Tortosa consolidan sus capitalidades regionales. Mientras, el mundo rural vertebraba el territorio a través de villas islámicas que se extendían en las áreas óptimas para la práctica agraria y ganadera. Los valles fluviales de los ríos Ebro, Segre, Cinca, Arba y Aragón acogen una importante densificación de asentamientos, sin olvidar los espacios de secano, cuya ocupación y explotación también es efectiva.

La Frontera Superior de al-Ándalus es el territorio al que los cronistas musulmanes han dedicado mayor protagonismo, especialmente a los linajes muladíes, hasta el punto de eclipsar la figura del emir. Quizá por su lejanía de Córdoba o por sus singularidades sociales, este territorio se convierte en un espacio excepcional donde el Islam arraizó sin eclipsar las idiosincrasias sociales precedentes.

2.1 Acceso y consolidación en el poder de las familias muladíes de la Frontera Superior de al-Ándalus (802-929)

La documentación árabe recoge ya a finales del siglo VIII la intervención de familias muladíes de la Frontera Superior en asuntos territoriales y en relación con el emirato. En el siglo IX entran en el escenario regional con mayor fuerza, convirtiéndose en un peligroso contrapoder al emir, cuya respuesta fue el envío del ejército cordobés para pacificar y recuperar el control de la Frontera

Superior. El Banū Qasī Furtūn ibn Mūsá toma protagonismo en el 802 alzándose en Zaragoza contra el emir al-Ḥakam I. El 822, Mūsá ibn Mūsá ibn Qasī dirigía la vanguardia de la razia contra Narbona. Participó como gobernador de Tudela, fortaleza clave en el occidente de la Frontera por su ubicación estratégica en el cruce de caminos naturales hacia la Pamplona cristiana, hacia el curso inicial del Ebro, y hacia la Meseta. Según las fuentes árabes en esta aceifa empeoró su relación con Ḥazar ibn Mu'min a la vez que «corrompe la paz de aquel territorio»¹. Este notable distanciamiento hacia el emir propició que éste enviase al ejército cordobés, dirigido por Ḥarīṭ, para enfrentarse en diversas ocasiones con Mūsá. En el trascurso de las campañas de castigo, Mūsá se refugió en Arnedo (*Arnīṭ*) donde recibió la ayuda del “vascón” García Iñiguez, conocido por los musulmanes como *Ġarsiyya ibn Wannaquh al-Baškunisī*. Estas relaciones evidencian los lazos familiares entre la nobleza navarra y las familias muladíes, especialmente con los Banū Qasī, en un territorio que la conquista islámica dividió. Por lo menos durante las primeras décadas del siglo IX se visualizan las solidaridades entre ambos grupos gracias a los lazos sanguíneos². El 822 también es la fecha en la que los Banū Qasī ascienden con vigor en la disputa territorial del valle del Ebro. Precisamente es en este momento en que la familia juega hábilmente con su genealogía para legitimar su ascenso, y por ello se reactiva la cuestión del *walā'* contraído entre el conde Casius y la familia Omeya³. Esta hábil estrategia explicaría el rápido ascenso de los Banū Qasī en el sector occidental de la Frontera Superior a través de la importante fortaleza de Tudela. Desde ésta, posteriormente, acceden al control de la capital de la Frontera, Zaragoza, y finalmente ya a finales del siglo IX y comienzos del siglo X también a gobernar Lleida.

Desde el 822 hasta el 852, se sucedieron diversas revueltas lideradas por los Banū Qasī contra los gobernadores nombrados por el emir. En 846-847 Mūsá ibn Mūsá ibn Furtūn al-Qasawī abandonó la obediencia del emir como consecuencia de los perjuicios que le causaba el gobernador de la Frontera, de nombre 'Abd Al-lāh ibn Kulayb⁴. El emir 'Abd al-Raḥmān II cambiaba muy a menudo los gobernadores de las principales ciudades de al-Ándalus, y

¹ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, p. 199.

² El siguiente fragmento, extraído de un documento árabe, pone de manifiesto los lazos sanguíneos entre nobles navarros y los Banū Qasī: «(...) 'Abd Al-lāh ibn Kulayb algarejà les propietats d'Iñigo Arista (*Yanaqub ib Wann.quh*), germà de Mūsà ibn Mūsà per part de mare (...)». *Ibi*, p. 203.

³ J. Lorenzo, “El Valle del Ebro a través de los Banū Qasī”, p. 224.

⁴ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, p. 202.

principalmente en las medinas de la Frontera Superior, con el nítido propósito de evitar que los gobernadores patrimonializaran el cargo en sus familias⁵.

El 852 el emir Muḥammad I nombró a Mūsá ibn Mūsá ibn Furtūn ibn Qasī valí de Zaragoza y a su vez gobernador de la Frontera Superior de al-Ándalus. El linaje muladí accedía a la cima del poder en el territorio del valle del Ebro, relegando a un segundo lugar las familias árabes y bereberes. La legitimidad que le dio el nombramiento del emir, facilitó a los Banū Qasī la protección suficiente para garantizar su seguridad y la de los territorios que controlaba dicha familia.

Aun así, la estabilidad duró solo 18 años, pues el 872 estalla una profunda revuelta en la Frontera Superior. En pocos días, los Banū Qasī conquistan las ciudades de Tudela, Zaragoza, Huesca y Monzón, es decir, la práctica totalidad del territorio de la Frontera Superior de al-Ándalus. Ciertamente, la rapidez de la conquista de estas ciudades no se hubiese podido realizar sin la colaboración del *ahl al-madīna*, «las gentes de la ciudad». El año 873:

Els habitants d'Osca cridaren Muṭarrif ibn Mūsā. [Aquest entrà a la ciutat, es casà amb Velasquita (*Fališkīṭa*), filla de Sanç (*Šanḡuh*), senyor de Pamplona, la féu portar a Osca i convisqué amb ella. Ella, en veure que la gent d'Osca el menystenien i li mostraven escassa obediència, li digué que cuités a matar les feres: “tingues el ramat en pau i sigues com un pastor i matancer”. Muṭarrif reaccionà contra les seves intrigues i els matà. [La resta dels habitants] se n'adonaren i es guardaren d'ell⁶.

El texto prosigue: «Amrūs ibn 'Umar ibn 'Amrūs havia escrit a la gent de la ciutat d'Osca bo i incitant-los contra Muṭarrif ibn Mūsà i fent-los témer la seva perfídia. Li respongueren favorablement i arribaren a un acord amb ell (...)»⁷.

El documento sigue explicando como Muṭarrif re-conquista Huesca y la ofrece al emir Muḥammad I a cambio de obtener su protección, y por consiguiente su legitimidad para ostentar el cargo de gobernador.

Se evidencia el desarrollo urbano de Zaragoza, Huesca y Tudela. Este contexto favorece la progresiva consolidación de una elite social que va tomando consciencia de grupo social definido como la «gente de la ciudad». Los eventos de Huesca del 873 representan un antes y un después en las

⁵ Consultad el listado de gobernadores de Zaragoza y Huesca y el tiempo que ostentaron el cargo. J. Lorenzo, “El Valle del Ebro a través de los Banū Qasī”, p. 224.

⁶ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, p. 214.

⁷ *Ibi*, p. 215.

relaciones entre los gobernadores de la Frontera Superior y el emir. El sometimiento de Huesca a la disciplina del emir no se produce como consecuencia de una expedición militar de castigo, sino por la colaboración entre Muṭarrif y las gentes de Huesca, para recuperar el control de dicha ciudad. De este modo, el emir se ve obligado a cambiar de estrategia, quizá por las dificultades para mantener cohesionado el territorio andalusí, o para adaptarse a una nueva estrategia de pactar las fidelidades. En cualquier caso, Muṭarrif y las gentes de Huesca consiguieron un hito inaudito: garantizar que el emir acepte la transmisión del cargo de gobernador dentro del linaje familiar, y de este modo se ponen las cimentaciones de patrimonializar el cargo⁸.

Los Banū Qasī aun habiendo perdido la plaza de Monzón, siguen con el firme objetivo de consolidar su presencia e influencia en el conjunto de la Frontera Superior. Eso explicaría que en el último cuarto del siglo IX, esta familia persista en alcanzar el gobierno de la ciudad de Lleida y también de Monzón. Finalmente, Ismā'īl ibn Mūsà ibn Qasī consigue el gobierno de Lleida el 882, un territorio que da oxígeno al linaje pues sus posesiones tradicionales, Tudela y Zaragoza, se hallan en continua disputa con el emir y sus partidarios. De hecho, el emir quiere pacificar la Frontera Superior y disminuir el poder de los linajes muladíes, especialmente de los Banū Qasī.

Ismā'īl ibn Mūsà ibn Qasī impulsa en Lleida la reconstrucción de edificios⁹, debido a su destrucción o su desuso como consecuencia de la despoblación que sufrió la ciudad desde la tardo-antigüedad. Esta actuación urbanística se interpreta como un gesto de Ismā'īl ibn Mūsà ibn Qasī hacia «las gentes de la ciudad». También se debe entender esta actividad constructiva en clave regional pues Lleida formaba parte del distrito de Huesca. De este modo, consolidando defensas y re-componiendo la ciudad, Lleida se asegura la fuerza suficiente para consolidar su propio espacio dentro de un contexto regional que refuerza el sector oriental de la Frontera Superior.

La estrategia de los emires para controlar la Frontera Superior de al-Ándalus no ha causado los efectos deseados. No ha funcionado la política del cambio de gobernadores o de pactos de gobernabilidad de un distrito con una familia *muladí*. Por eso, con el emir 'Abd Al-lāh (888-912) cambia de estrategia impulsando la consolidación de un linaje nuevo afín a su causa en el gobierno de la principal ciudad del valle del Ebro, Zaragoza¹⁰. De este modo el año 890 la

⁸ J. Lorenzo, "El Valle del Ebro a través de los Banū Qasī", *Historia y arqueología de las sociedades del valle del Ebro (ss. VII-XI)*, p. 227.

⁹ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, p. 226.

¹⁰ Préviamente, Muḥammad ibn Lubb ibn Mūsà ibn Mūsà ibn Qasī vendió Zaragoza a Hāšim ibn 'Abd al-'Azīz al-Ḥālidī, retornando el gobierno a manos del emirato. Por eso el acceso de los

familia árabe de los Banū Tuġīb se convierten en los nuevos actores que participaran en el complejo contexto de poderes en el Frontera Superior. De este modo, se consigue romper la hegemonía de los gobiernos urbanos a manos de familias muladíes y a su vez se aseguran el control de la principal metrópoli de la Frontera. Desde esta posición se perseguirá el desgaste de los linajes muladíes, principalmente el de los Banū Qasī.

Mientras, Lubb ibn Muḥammad ibn Lubb ibn Mūsà ibn Mūsà ibn Qasī, siguiendo los pasos de su predecesor Ismā'īl ibn Mūsà ibn Qasī, fortalece su presencia en el territorio a través de la re-construcción¹¹ de fortalezas, como la de Monzón los años 896-897 y la de Balaguer el año 897¹². La intensa actividad constructiva dirigida por los Banū Qasī responde a la necesidad de vertebrar la vertiente oriental de la Frontera Superior como consecuencia de los movimientos militares realizados por los condados pirenaicos. Destaca el ataque contra la fortaleza de *Awra*, en el valle de Ora, en la jurisdicción de Barcelona lugar donde murió el conde Guifré el año 897¹³.

En el último cuarto del siglo IX, en al-Ándalus, los muladíes liderados por Umar ibn Ḥafṣūn se alzaron contra el poder emiral. Este alzamiento se explica por los celos de estos linajes ante la capacidad del emir de quedarse con sus espacios de representación de identidad, es decir las posesiones rurales. La construcción del estado andalusí por los Omeyas sobrevivió a esta revuelta, cuyo fin se impone a partir de que 'Abd al-Raḥmān III se proclame Califa el 929¹⁴. Además, en la Frontera Superior, la práctica ausencia del poder emiral durante 35 años, junto con el alzamiento *muladí*, fue aprovechado por los linajes muladíes para apropiarse del máximo de territorio y ciudades posible¹⁵.

El alzamiento muladí pone a prueba la capacidad real de estos linajes. En la Frontera Superior los Banū Qasī no consiguen imponerse en todo el territorio y ven como progresivamente son más los frentes abiertos. En el siglo X, Lleida y su territorio siguen en disputa entre los tres principales linajes: los Banū Qasī, los Banū al-Tawīl y los Banū Tuġīb. Esta disputa se visualiza el 914 en Monzón,

Banū Tuġīb al gobierno de Zaragoza se produce con el claro apoyo del emir 'Abd Al-lāh. M. J. Viguera, *Aragón musulmán*, pp. 106-107.

¹¹ Se interpreta la re-construcción de una fortaleza como el acto de revitalizar un espacio que se había abandonado como consecuencia de los actos de guerra entre los linajes muladíes, para retomar la actividad de control del territorio. J. Lorenzo, "El Valle del Ebro a través de los Banū Qasī", p. 231.

¹² D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, pp. 238 i 240.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ M. Ación, *Entre el feudalismo y el Islam. Umar ibn Hafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*.

¹⁵ J. Lorenzo, "El Valle del Ebro a través de los Banū Qasī", pp. 229-230.

ciudad importante a medio camino de Huesca y Lleida, donde además de los tres linajes también intervienen “la gente de Monzón”¹⁶. Son éstos quienes llaman a ibn Ġarsiyya de Lleida, de la familia de los Banū Qasī, para expulsar del gobierno de la ciudad a ‘Amrūs, de la familia rival de los Banū al-Tawīl. Una vez más, la elite urbana interviene en las decisiones de la propia ciudad, hecho que demuestra la madurez de Lleida como ciudad. Siguiendo con Monzón, dos años más tarde, en el 916, los Banū Qasī perdieron esta ciudad en favor de los árabes Banū Tuğīb, que con esta nueva posesión territorial aumentan considerablemente su presencia en el valle del Ebro. Aun así, en el 919 Monzón vivía una nueva confrontación entre los Banū al-Tawīl y los Banū Tuğīb, cuyo resultado fue favorable a los primeros después de expulsar a los segundos con la colaboración de los ciudadanos de Monzón.

A pesar de la decadencia de los Banū Qasī, estos siguen aferrándose a sus bases territoriales y a su afiliación con el mundo rural, a la vez que buscan el pacto con la sociedad urbana para garantizar el control de ciudades y ensanchar los lazos con el conjunto del territorio fronterizo. Por ello, en el 922 Muḥammad ibn Lubb consolida las fortalezas de Monzón¹⁷, Balaguer, Barbastro, Algerri, Montmagastre, Calasanz, entre otras¹⁸. Esta actividad edificadora de los Banū Qasī fue bien acogida por los ciudadanos de Lleida, cuya respuesta se materializó con el control del distrito que capitalizaba dicha ciudad.

No obstante, persiste la disputa territorial del sector oriental de la Frontera Superior de al-Ándalus entre los Banū Qasī y los Banū al-Tawīl. En el 922 se visualiza el enfrentamiento entre los Banū al-Tawīl junto con los “leridanos” contra Muḥammad ibn Lubb ibn Qasī refugiado en Algerri.

Como consecuencia de los hechos de Algerri se desencadenan una serie de sucesos que serán claves para el futuro inmediato de los Banū Qasī. Mientras que recuperan el gobierno de Lleida su debilidad es evidente, situación aprovechada por los Banū Tuğīb en el 927 para expulsarlos de la ciudad, con la colaboración de los “leridanos”. Es evidente que la gente de Lleida pretende aliarse con el linaje más fuerte, y en ese contexto estos son los árabes Banū Tuğīb.

Ante la proclamación del Califato de Córdoba en el 929, las familias *muladíes* desaparecen progresivamente del escenario del poder en el territorio andalusí. Ese mismo año 929, Bernat señor de Pallars¹⁹ cuñado del último Banū Qasī, lo

¹⁶ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, p. 261.

¹⁷ Monzón se reincorpora sota la protección de los Banū Qasī, formando parte del distrito islámico de Lleida.

¹⁸ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, pp. 267-268.

¹⁹ J. Vernet, “Un texto nuevo e importante para la historia de la España musulmana hasta el siglo XI”, pp. 17-24.

traicionó y lo mató, quedando de este modo exterminado el linaje de todos los territorios del valle del Ebro. Fue un cristiano, familiar de los Banū Qasī, quien puso fin al linaje que gobernó durante más de un siglo el enorme y complejo territorio de la Frontera Superior de al-Ándalus.

2.2 Auge y consolidación del Califato de Córdoba (929-1017)

Desde su llegada al poder en el 912, el emir ‘Abd al-Raḥmān III persiguió la consolidación de al-Ándalus bajo la protección de su familia, los Omeya, y de cohesionar todo el territorio. Esto explica el porqué ‘Abd al-Raḥmān III derrotó la revuelta muladí y redujo la influencia de estas familias en todo al-Ándalus, y especialmente en la Frontera Superior. Con el propósito de consolidar el poder en el territorio andalusí y en el área occidental del norte de África, y sirviéndole de ejemplo el Califato Fatimida²⁰, ‘Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir li-Dīn Al-lāh²¹ se proclama Califa el 929 en la ciudad de Córdoba²².

El Califa ‘Abd al-Raḥmān III da comienzo al embrión de estructuras administrativas para garantizar un poder centralizado y dirigido desde Córdoba: crea dos figuras funcionariales que actúan en su nombre: el *ḥāḡib*²³ y el *qadī*²⁴; en el 936 manda construir la ciudad palatina de Madīnat al-Zahrā, símbolo del poder y esplendor de la familia Omeya y de al-Ándalus; y el 944 se construyen las atarazanas navales de Tortosa.

El control de los distritos andalusíes por parte del Califato sigue la misma línea que con el emirato, con la diferencia que ahora es el Califa quien los nombra por un corto espacio temporal. Esta praxis es bien visible en el 934 cuando Aḥmad ibn Muḥammad ibn Ilyās fue nombrado por el Califa gobernador de Tortosa, pero previamente había ejercido el mismo cargo en Valencia y Huesca²⁵.

En el siglo X se comienza a percibir la frontera con la cristiandad como un peligro y por ello se siguen enviando expediciones de saqueo dirigidas hacia los reinos y condados cristianos. Cabe señalar que de estas expediciones algunas son derrotas importantes, como la de Osma el 933 y la de Simancas el 939. Estos fracasos se interpretan como una debilidad de la institución califal ante el reto

²⁰ P. Sénac, *Le monde musulman des origines au XI^e siècle*, pp. 110-112.

²¹ “Aquel quien combate victoriosamente por la religión de Alá”.

²² E. Manzano, *Conquistadores, emires y califes. Los Omeyas y la formación de al-Andalus*.

²³ Las funciones de *ḥāḡib* son las de jefe de gobierno con competencias en la administración central y en la administración de los distritos andalusíes.

²⁴ El *qadī* es el juez superior de todas las magistratures de al-Ándalus.

²⁵ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, pp. 276-277.

de cohesionar el propio territorio. A su vez, los reinos y condados cada vez son más fuertes y se vertebran internamente. Esta nueva situación condiciona un cambio de estrategia. Esta se fundamenta en dos acciones: la primera el establecimiento de tratados de paz entre el Califato y los territorios cristianos, y la segunda el cambio de relaciones entre el Califato y los linajes regionales. Respecto la primera son diversas las embajadas enviadas por el conde Sunyer de Barcelona hacia Córdoba para firmar tratados de paz, donde destacan las de los años 939 y 940. Respecto la segunda acción el 937 'Abd al-Raḥmān III pacta con los Banū Tuġīb la estabilidad de la Frontera Superior a cambio de garantizar la herencia de los cargos de gobernadores²⁶. Los Califas Al-Ḥakam II y Hišām II siguen en la misma línea de relaciones políticas con los Banū Tuġīb.

Coincidiendo con el gobierno del último Califa de al-Ándalus, Hišām II, toma especial protagonismo en la gobernabilidad la familia amirí. Sobresale Muḥammad ibn Abī 'Āmir al-Manṣūr, *ḥāġib* del Califa Hišām II. Con los amiríes en el poder del Califato, las fronteras de al-Ándalus toman especial relevancia debido al fortalecimiento de los reinos y condados cristianos. Así pues, la Frontera Superior se convierte en base de acciones militares, y ciudades como Zaragoza y Lleida cubren la retaguardia mientras el ejército ataca el territorio cristiano²⁷. La importancia militar que asume la Frontera Superior durante el gobierno de al-Manṣūr incide directamente en la ausencia de alzamientos por parte de los linajes regionales contra la autoridad califal. Las reiteradas campañas de al-Manṣūr contra los reinos y condados cristianos benefician también a estas familias regionales. Una muestra de ello es que durante el gobierno amirí los Banū Tuġīb no se alzan contra el poder cordobés y mantienen su obediencia²⁸.

La muerte de al-Manṣūr el 1002 es interpretada por los reinos y condados cristianos como signo de debilidad de al-Ándalus y de la institución del Califato. De aquí la proliferación de ataques dirigidos hacia el territorio andalusí y la pérdida del espacio fronterizo. En Albesa, el 1003²⁹, las tropas del nuevo *ḥāġib* del Califa Hišām II, 'Abd al-Malik al-Muẓaffar, lucharon por repeler un importante ataque del conde de Urgell, que una vez sobrepasó la Sierra del Montsec se plantó en el Llano de Lleida, la zona más islamizada de todo el distrito. El mismo año, al-Muẓaffar inició la re-población de la fortaleza de Montmagastre y su territorio³⁰, con el nítido propósito de consolidar la

²⁶ *Ibi*, p. 287.

²⁷ M. J. Viguera, *Aragón musulmán*, p. 163.

²⁸ *Ibi*, p. 164.

²⁹ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, pp. 21-28.

³⁰ *Ibi*, pp. 342-343.

frontera ante el progresivo avance de los dominios condales. La estrategia pudo resultar más eficiente que la desarrollada hasta entonces con los ataques selectivos y de saqueo, pero quizá este cambio llegó tarde.

El 1006 al-Muẓaffar en su expedición militar hacia el territorio condal fue derrotado en Torà por la coalición integrada por los condes de Urgell, Barcelona, Cerdanya y Besalú. El regreso a Córdoba sin el deseado botín fue el detonante que alimentó la tensión de una sociedad fracturada. El acceso al ejército califal de nuevos bereberes y esclavos europeos (*saqaliba*)³¹ rompió la convivencia conseguida durante siglos entre árabes, bereberes y muladíes. El alzamiento de Córdoba entre el 1009 y el 1010 supuso de inmediato el derrocamiento de los amirís y del Califa Hišām II.

La *fitna* de 1010 marcó el inicio de una nueva etapa política y territorial en al-Ándalus, conocida como las taifas³². La institución del Califato agonizará hasta el 1031 cuando los ciudadanos de Córdoba la abolirán definitivamente. Mientras, hasta trece proclamaciones de Califa se sucedieron poniendo en evidencia la irremediable fractura social de los andalusíes.

3. Utilizar la arquitectura para consolidar el poder en la Frontera Superior de al-Ándalus

La autoridad asocia su prestigio a la edificación desde los albores de la humanidad³³, para mantener un firme discurso del poder y reafirmar su control en el propio territorio y ante el adversario. Para desarrollar la ideología del poder son necesarios dos factores, en primer lugar la solvencia técnica de sus constructores y en segundo lugar las posibilidades socioeconómicas del medio³⁴.

Siendo conocedores de la baja conservación de documentación árabe en el conjunto de al-Ándalus, cabe destacar que en la Frontera Superior son diversos los documentos fechados en los siglos IX y X que hacen referencia a acciones de “re-construcción” de fortalezas³⁵. Estas actividades las incentivan los linajes

³¹ D. Wasserstein, *The rise and fall of the Party-Kings. Politics and society in Islamic Spain*.

³² F. Clément, *Pouvoir et légitimité en Espagne musulmane à l'époque des Taifas (V^e/XI^e siècle)*, p. 13.

³³ P. Gurriarán, “Una arquitectura para el Califato: poder y construcción en al-Andalus durante el siglo X”, p. 268.

³⁴ J.A. Quirós, “La sillería y las técnicas constructivas medievales: historia social y técnica de la producción arquitectónica”, pp. 235-246.

³⁵ R. Azuar, “Las técnicas constructivas en la formación de al-Andalus”, pp. 149-160.

muladíes, siendo el más activo el de los Banū Qasī, en un amplio radio territorial de acción, la Frontera Superior.

En las acciones constructoras, los textos siempre relacionan directamente a un destacado miembro de los Banū Qasī como su promotor, siendo este a su vez el gobernador de la ciudad o de la fortaleza. Esta simbiosis entre la autoridad sobre un lugar, la promoción edificadora de elementos arquitectónicos defensivos, y el vínculo con la respectiva familia *muladí*, nos lleva a considerar que la arquitectura debe entenderse como un mecanismo del poder. La arquitectura sería una herramienta más para aferrar el control territorial de estas familias *muladíes*, en un contexto de permanente tensión entre estas y el emirato cordobés, de lucha entre ellas, y de negociaciones con las «gentes de las ciudades».

A su vez, reconstruir fortalezas es también sinónimo de auto-protección ante los peligros externos e internos, y recaudación de impuestos. Así pues, se refuerzan fortalezas estratégicas que den respuesta a movimientos de tropas procedentes del otro lado de la frontera³⁶. Ya a finales del siglo IX se detectan incursiones violentas hacia la frontera, que a medida que avanza el siglo X van en aumento. A su vez, estas fortalezas defienden un territorio para que grupos de campesinos y ganaderos puedan explotarlo. La fortaleza y campamento militar de Balaguer, en el siglo IX, desarrollaría estas funciones: defensa de la frontera, recaudación de impuestos y protección de las pequeñas comunidades campesinas que en sus proximidades se irían instalando³⁷. Paralelamente, los peligros internos se caracterizan por las luchas entre grupos familiares rivales. Estas toman especial relevancia desde el último tercio del siglo IX hasta el primer tercio del siglo X, en el sector oriental de la Frontera Superior. Las disputas territoriales entre los Banū Qasī y los Banū al-Tawīl favorecen la fortificación de numerosos asentamientos, algunos de ellos tan destacados como Monzón y Barbastro, y otros menores como Montmagastre y Calasanz. La tensión entre ambos linajes se visualiza en los límites entre los distritos que capitalizan las ciudades de Huesca y de Lleida, y más concretamente en el principal emplazamiento a medio camino de las ciudades, Monzón. Aquí, especialmente los Banū Qasī, desarrollan una intensa actividad constructiva que recogen los textos árabes³⁸.

³⁶ Los Banū Qasī fortificaron Falces, Caparroso, Nájera, Gudur y Viguera. D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, p. 232.

³⁷ Aún no estamos en disposición de relacionar los asentamientos islámicos con cronologías más concretas.

³⁸ D. Bramon, *De quan érem o no musulmans. Textos del 713 al 1010*, p. 238.

Como venimos explicando, las fuentes árabes mencionan fortalezas que sobresalen por su tamaño y su estratégica ubicación en el territorio. En cambio, nada dicen de las torres de vigilancia ubicadas en el espacio rural, aunque sabemos de su existencia a través de la herencia toponímica fosilizada en el paisaje³⁹. Las formas más comunes son: *cirera*, *burj*⁴⁰. Estas edificaciones se construyen sobre pequeños cerrillos o en la primera o segunda terraza de un curso fluvial. Su función es vigilar y proteger infraestructuras como vías de comunicación y cañadas, a cursos fluviales, y también a vías estratégicas hacia la frontera con la cristiandad.

Este tipo de torre, habitualmente sin hábitat asociado⁴¹, se construye en áreas alejadas de núcleos rurales. Quizá su carácter defensivo no favorece la instalación de villas islámicas en sus inmediaciones. No obstante, seguimos desconociendo quién residía en ellas y cómo se alimentaban.

Las torres de vigilancia también formarían parte del discurso del poder de los linajes *muladíes* pues, como veremos a continuación, su edificación se ha documentado en el máximo contexto constructivo y de tensión entre poderes regionales y el emirato.

3.1 Las técnicas constructivas

En arquitectura uno de los elementos que visualizan un gran proyecto constructivo con un profundo discurso del poder es el uso de una técnica constructiva que lo identifique. Esta arquitectura oficial, en la Frontera Superior de al-Ándalus, utilizó mayoritariamente el sillar de piedra dispuesto con la técnica constructiva a «soga y tizón». Al mismo tiempo convive con edificaciones construidas con sillar de piedra dispuesto también a «soga y tizón» junto con tapial de tierra con baja densidad de árido y de pequeñas dimensiones, o tapial de tierra con cal y árido en la construcción o reconstrucción de fortalezas.

En la Frontera Superior, las construcciones que utilizan el sillar de piedra a «soga y tizón» son murallas de fortalezas islámicas. Así pues en el Castell Formós de Balaguer, la alcazaba islámica construida en el siglo IX, se edificó a partir de sillares de piedra local (arenisca) dispuestos en las hiladas a «tizón» en una primera fase y a «soga y tizón» en una segunda fase. En este caso concreto

³⁹ M. Acín, “De nuevo sobre la fortificación del emirato”, pp. 59-76. R. Martí (Ed.), *Fars de l’Islam. Antigues alimares d’al-Andalus*.

⁴⁰ P. Balaña, “Les Borges Blanques, un nom de lloc amb història”, pp. 9-11. Idem, “‘Les ‘Cireres’ en l’estratègia defensiva andalusina a la frontera superior”, pp. 7-11.

⁴¹ Esta cuestión sigue en curso de estudio. En la Saira (Almacelles) las futuras excavaciones arqueológicas aportaran más datos a la hipótesis sobre si había hábitat asociado a la torre.

la cadencia en las hiladas de sillares a soga y a tizón es bastante regular, de igual modo que el tamaño de los aparejos. Los sillares de la alcazaba de Balaguer y también del campamento militar del Pla d'Almatà (Balaguer) fueron trabajados por canteros musulmanes, aunque se imite el prototipo de sillar romano. He aquí pues una de las singularidades de los edificios impulsados desde el poder en el siglo IX, el uso de sillares y el trabajo de cantería en el territorio del valle del Ebro. En la alcazaba de Balaguer en la construcción se descarta el uso de tapial, dato interesante que confirma el importante trabajo de cantería y la capacidad socioeconómica para apoyarla. Sin lugar a dudas hay un nítido interés en elevar una fortaleza que no únicamente proteja sino que también transmita un mensaje muy claro de autoridad.



Imagen 1. Muralla norte de la alcazaba de Balaguer.



Imagen 2. Detalle de la torre septentrional de la alcazaba de Balaguer.

En este punto, cabe señalar que mientras en la Frontera Superior de al-Ándalus se edificaban estas fortalezas, en el resto del territorio andalusí se utilizaban piezas de acarreo, muchas de ellas extraídas de edificios romanos. Por ejemplo, la alcazaba de Mérida se construyó con este tipo de piezas y no con sillares trabajados por canteros musulmanes. Insistimos pues en la singularidad del trabajo de cantería en la Frontera Superior de al-Ándalus, pero aún hoy debemos ser prudentes para determinar quiénes eran estos canteros y como se agrupaban y se desplazaban por el territorio. No obstante, la torre de la Ràpita (Vallfogona de Balaguer) es una edificación realizada con sillares de acarreo pero seguimos desconociendo su origen y la datación aunque se intentó con análisis de radiocarbono que realizamos en 2014⁴².

⁴² J. Brufal, *Memòria de la Intervenció Arqueològica Preventiva: "Recollida de mostres i documentació del Castell de la Ràpita"*, pp. 6-8.



Imagen 3. El yacimiento del Pla d'Almatà.

Balaguer fue un importante campamento militar cuya cronología sigue discutiéndose aunque se plantea una datación temprana del siglo VIII⁴³. Nuestro interés recae en las murallas, edificadas a partir de un zócalo de sillares de piedra local (arenisca) dispuestos en hiladas a «soga y tizón», y el resto del muro realizado con tapia de tierra y baja densidad de árido sin cal, salvo el paño norte de la misma muralla donde el tapial es de tierra, cal y alta densidad de árido⁴⁴.

⁴³ M. Monjo - C. Alòs - E. Solanes, "El Pla d'Almatà (Balaguer, la Noguera): vint anys de recerca arqueològica", p. 179.

⁴⁴ En ambos casos el árido es de calibre pequeño, procedente de las acumulaciones aluviales sobre las cuales se apoya el yacimiento.



Imagen 4. Detalle de la muralla occidental del Pla d'Almatà.



Imagen 5. Detalle del tapial de tierra, cal y árido.

De igual modo que en la alcazaba de Balaguer, los estudios arqueológicos demuestran que los sillares de la muralla del Pla d'Almatà de Balaguer son fruto del trabajo de cantería islámica. Sus dimensiones ya de por sí similares a los sillares romanos, tienen además la particularidad del acabado almohadillado.



Imagen 6. Torre de la muralla occidental del Pla d'Almatà.

En esta muralla, la disposición de los sillares es mayormente a tizón, aunque también se utiliza la soga principalmente en las torres, seguramente para trabar mejor la construcción y darle mayor solidez. En las murallas de la ciudad de Lleida se constata el modelo constructivo de Balaguer. Aunque en la que fue capital de distrito, Lleida, la conservación del patrimonio arquitectónico islámico es más bien pobre, en áreas concretas se han estudiado las murallas islámicas. Así pues, en el sector del barrio de Madalena, en el noreste de la ciudad, se ha conservado una paño de muralla y una torre, ambas estructuras edificadas con sillares de piedra, de cantería islámica. Su distribución en las hiladas es más irregular que en Balaguer, aunque afirmamos que los aparejos a tizón son los más habituales. El trabajo de la piedra es algo más tosco que en Balaguer, aunque no descartamos la acción de desgaste de la humedad hacia un tipo de piedra, la arenisca, muy sensible a esta condición.



Imagen 7. Muralla islámica de Lleida.

El uso prioritario del sillar colocado a tizón es una particularidad que se repite en distintos yacimientos de la Frontera Superior como por ejemplo en la fortaleza de Castellldans, y en la torre de la Iglesieta (Huesca).

La Torre de la Saira (Almacelles) es una edificación ubicada en la parte superior de un cerrillo que le garantiza protección y visibilidad hacia vías pecuarias y la vía romana que comunicaba Huesca con Lleida, además de controlar los recursos hídricos de las habituales cuencas endorreicas en este sector del territorio⁴⁵. Esta función es muy importante atendiendo a la idiosincrasia medioambiental de la región que estamos estudiando, pues sobresale por su semi-aridez.

Esta torre se construye utilizando la técnica constructiva de la mampostería, un trabajo de albañilería que en el este de la Frontera Superior no teníamos constancia en este tipo de edificaciones⁴⁶. El interior de la torre toma forma a partir de un compacto núcleo elaborado con piedra caliza y mortero de cal,

⁴⁵ En el distrito islámico de Lleida, existen paralelos a esta funcionalidad de la torre, como por ejemplo Santa Quitéria en Fraga (Huesca), aunque debe advertirse que la técnica constructiva y la edificación en sí misma es completamente diversa a la Saira. J. Brufal, *El món rural i urbà en la Lleida islàmica (s. XI-XII)*, pp. 198-206.

⁴⁶ Sí cabe mencionar que la mampostería en sus diversas modalidades se utilizaba en la construcción doméstica.

árido y elementos orgánicos. Parece que la cara externa se revistió con pequeños mampuestos de piedra local (arenisca). Esta torre se contextualizó en el período islámico a partir del examen de la cerámica localizada durante la excavación arqueológica. Posteriormente, y a iniciativa nuestra, decidimos intervenir arqueológicamente para acotar la datación de la torre. Por ello se realizó un análisis de radiocarbono de una muestra orgánica extraída del núcleo de la torre. Los resultados dieron una datación relativa que oscilaba entre el 895 y el 925.



Imagen 8. Torre de la Saira.

Esta datación confirma que en el máximo momento constructivo del linaje de lo Banū Qasī, en el mundo rural, también se edificaban torres pequeñas con el propósito de vertebrar el propio territorio. Es decir, existía un nítido proyecto que iba más allá de las grandes fortalezas como Balaguer, Monzón, Calatayud o Castellldans. Importaba cohesionar el espacio a partir de dar cobertura defensiva a aquellas infraestructuras claves como la vía romana que comunicaba Huesca y Lleida o las vías pecuarias que iban hacia las cuencas endorreicas de la Saira.

El estudio de esta pequeña torre abre la puerta a reinterpretar otras torres construidas en mampostería y que hasta el momento se habían interpretado como cristianas (segunda mitad del siglo XII). También, cabe destacar que los

linajes *muladíes* con sus proyectos constructivos mostraban su potencia y capacidad de gobernar el territorio del valle del Ebro. Ciertamente, las murallas urbanas son obras atribuidas a ellos, pero el discurso propagandístico también es visible en el mundo rural, a través de torres edificadas con menos decoro pero de gran utilidad.

4. Conclusiones

El poder en la Frontera Superior de al-Ándalus es motivo de disputa entre los linajes *muladíes*, el emirato de Córdoba y «las gentes de las ciudades». Para reafirmar la autoridad dentro de los propios espacios de influencia, se desarrolló una intensa actividad constructiva que, a través de las fuentes escritas y arqueológicas, sabemos que duró hasta el siglo X.

La Frontera Superior de al-Ándalus alberga un trabajo de cantería único por el uso de sillares de piedra trabajados por canteros musulmanes. Esta particularidad arquitectónica da pie a interpretar que los grupos sociales afines al poder buscaban identificarse a partir de la edificación de tradición clásica. Esta, se representó con el sillar de piedra almohadillado dispuesto a «soga y tizón», bien utilizado en la re-construcción de fortalezas como Balaguer.

Además, se empleó con esmero la mampostería en la construcción de torres de vigilancia que se ubicaban en puntos estratégicos del territorio. Su función era de vigilancia y defensa, aunque no se descarta su uso para la fiscalidad de las comunidades rurales próximas.

5. Bibliografía

- Acién, Manuel. *Entre el feudalismo y el Islam. Umar ibn Hafsun en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, Editorial Universidad de Jaén, 1997.
- . “De nuevo sobre la fortificación del emirato”, en *Mil anos de fortificações na península Ibérica e no Magreb (500-1500). Simposio Internacional sobre Castelos*, Palmela, Colibri, 2002, pp. 59-76.
- Azuar, Rafael, “Las técnicas constructivas en la formación de al-Andalus”, en *Arqueología de la arquitectura*, 4, 2005, pp. 149-160.
- Balaña, Pere. “Les Borges Blanques, un nom de lloc amb historia”, en *Terrall*, 74, 1996, pp. 9-11.

- . “Les “Cireres” en l’estratègia defensiva andalusina a la frontera superior”, en *Revista d’Igualada*, 12, 2002, pp. 7-11.
- Bramon, Dolors. *De quan érem musulmans o no. Textos del 713 al 1010*, Barcelona, Eumo Editorial, 2000.
- Brufal, Jesús. *El món rural i urbà en la Lleida islàmica (s. XI-XII). Lleida i l’est del districte: Castellldans i el Pla del Mascançà*, Lleida, Pagès Editors, 2013.
- . *Memòria de la Intervenció Arqueològica Preventiva: Recollida de mostres i documentació del Castell de la Ràpita (Vallfogona de Balaguer, la Noguera), el Castell d’Alguaire (Alguaire, el Segrià) i la Torre de la Saira (Almacelles, el Segrià)*. (R/N: 494/K121 1-11505/2014).
- Clément, François. *Pouvoir et Légitimité en Espagne musulmane à l’époque des taifas (V^e/XI^e siècle). L’imam fictif*, Paris, L’Harmattan, 1997.
- Gurriarán, Pedro. “Una arquitectura para el Califato: poder y construcción en al-Andalus durante el siglo X”, en *Anales de Arqueología Cordobesa*, 19, 2008, pp. 261-276.
- Lorenzo, Jesús. “El Valle del Ebro a través de los Banû Qasî”, en *Historia y arqueología de las sociedades del valle del Ebro (ss. VII-XI)*, en Philippe Sénac (Ed.), Toulouse, 2010, pp. 217-240.
- Manzano, Eduardo. *Conquistadores, emires y califes. Los Omeyyas y la formación de al-Andalus*, Barcelona, Crítica, 2006.
- Martí, Ramon (Ed.). *Fars de l’Islam. Antiques alimares d’al-Andalus. Actes del congrés* (Barcelona –Bellaterra, 9 - 10 de novembre de 2006), Barcelona, Ediciones Arqueológicas y Patrimonio, 2008.
- Monjo, Marta - Alòs, Carme - Solanes, Eva. “El Pla d’Almatà (Balaguer, la Noguera): vint anys de recerca arqueològica”, en Flocel Sabaté - Jesús Brufal (Eds.), *Arqueologia Medieval. La Transformació de la Frontera Medieval Musulmana*, Pagès Editors, Lleida, 2009, pp. 179-190.
- Quirós, Juan Antonio. “La sillería y las técnicas constructivas medievales: historia social y técnica de la producción arquitectónica”, en *Archeologia Medievale*, XXXV, 1998, pp. 235-246.
- Sénac, Philippe. *Le monde musulman des origines au XI^e siècle*, Paris, Armand Colin, 2007.
- Vernet, Juan. “Un texto nuevo e importante para la historia de la España musulmana hasta el siglo XI”, en *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 13, 1965-1966, pp. 17-24.

Viguera, María Jesús. *Aragón musulmán*, Zaragoza, Librería General, 1981.

Wassertein, David. *The rise and fall of the Party-Kings. Politics and society in islamic Spain. 1002-1086*, Princeton, Princeton University Press, 1985.

6. Curriculum vitae

Jesús Brufal Sucarrat se doctoró el 2008 con la máxima calificación *Cum Laude*, con la mención de Doctorado Europeo y su tesis fue reconocida como premio extraordinario de doctorado por la Universitat de Lleida. Se ha especializado en distintos centros como el Laboratorio di Informatica Aplicatta all'Archeologia Medievale de la Università degli Studi di Siena, el Laboratorio di Archeologia dell'Architettura della Università degli Studi di Padova y el Instituto de Arqueologia e Paleociencias de la Universidade Nova de Lisboa. Ha realizado trabajos de campo comparativos en Sicilia y Porto y ha dirigido el proyecto de investigación "Paisaje, arquitectura e identidad local en el valle del Ebro medieval". Los resultados científicos los ha difundido en distintos congresos mediante ponencias y seminarios a los que ha sido invitado (Abu Dhabi, Cagliari, École des Hautes Études en Sciences Sociales-París, Toulouse, Lisboa, Chambéry, Florencia, Alba Iulia, Doha, Granada, Zaragoza, Alicante, Valladolid, Barcelona...) y a través de distintas publicaciones en libros (SPI destacado: 42) y revistas (ERIH INT-1 e INT-2), según las normas de calidad científica. Ha coordinado distintos cursos internacionales de arqueología medieval, el International Medieval Meeting Lleida y la colección Agira, especializada en arqueología medieval. Ha impartido clases de docencia reglada en el Máster Universitario en Identidad Europea Medieval y en el Grado Universitario de Trabajo Social en la Universitat de Lleida. Desde el 2012 es coordinador en la Universitat de Lleida del Máster Universitario en Identitat Europea Medieval (enseñanza virtual e interuniversitario junto las universidades Autònoma de Barcelona, Girona, Murcia y Rovira i Virgili).

Arquitectura i poder a la Lleida del segle XIII. Preamble

Francesc Fité Llevot
(Universitat de Lleida)

Resum

La conquesta de Lleida en el 1149, suposà la dominació d'una ciutat totalment islamitzada en la que no restaven gairebé vestigis visibles d'èpoques anteriors (sobretot d'època romana-visigoda). La història de la ciutat s'inscriu en un context de transformació i d'eliminació de tot vestigi islàmic i, alhora, d'assentament dels nous poders que l'acabaren convertint en una ciutat plenament feudal. Aquest procés ple de canvis s'endegà a la segona meitat del segle XII, emperò es consumà al segle XIII. Tot i que es reaprofitaren barris i cases musulmanes, la pauta general fou la d'introduir una nova arquitectura que proclamés el poder cristià instaurat. Les esglésies parroquials, que en molts casos substituïren mesquites-oratori de barri, adoptaren un model romànic propi del segle XIII.

Paraules clau

Arquitectura; Conquesta; Lleida.

Abstract

The conquest of Lleida in 1149 signified the domination of an entirely islamised city in which standing remains of earlier periods, and in particular of the Roman-Visigothic period) were barely visible. The post-conquest history of the city, especially during the 12th and 13th centuries, is characterised by the transformation and elimination of all Islamic vestiges, and its simultaneous transformation by the new powers into a feudal city. Although some houses and parts of the Islamic city were preserved, the general tendency was the introduction of a new architecture that proclaimed the reinstated Christian power. The parish churches, which in many cases replaced the mosques or oratories, adopted a Romanesque model characteristic of the thirteenth century.

Keywords

Architecture; Conquest; Lleida.

1. Introducció

L'any 1149 era conquerida la ciutat de Lleida del domini islàmic i s'endegava un procés de transformació de la ciutat que va culminar en la centúria següent, en ple segle XIII¹. L'antiga *Ilerda* romana, sobre la qual són pocs els coneixements que posseïm², tot i els estudis arqueològics, passà a mans musulmanes cap al 719-720 i s'acabà convertint en una ciutat totalment islàmica en la seva configuració urbanística i desplegament de l'arquitectura del poder³. Pel que sabem per les fonts, fonamentalment cristianes, i per l'arqueologia, la ciutat s'encimbellà per motius defensius, situant en els enclavaments més prominents els seus edificis més emblemàtics. A la roca sobirana, hi fou erigida la Suda o alcàsser del governador⁴; a la roca Mitjana, la mesquita major o aljama, sota mateix de la Suda, i a l'altre turó prominent, el de Gardeny, una altra fortificació per la defensa de la ciutat⁵, de forma semblant a com es féu a Balaguer, una altra ciutat andalusina veïna⁶.

La ciutat, com era prescriptiu, fou envoltada d'una potent muralla que incloïa tota la *madina* i deixava fora únicament el turó de Gardeny, el guardià sentinella de la ciutat des del seu lloc avançat vers la immensa plana ponentina. A aquests edificis, emblemes del doble poder laic i religiós, cal afegir-hi les mesquites de barri i algunes almúnies, *turres* o almenares, escampades per l'horta, a banda i banda del riu Segre, al redós de la ciutat⁷. No ens pararem a descriure fil per randa el que fou aquesta ciutat islàmica, els barris de la qual, ocupant els vessants del turó, s'anaren desplegant fins a les ribes del riu Segre i els cultius

¹ F. Sabaté, *Alta edat mitjana*, 2, p. 198; per l'època tardoantiga i de domini visigot, abordem aspectes relacionats sobretot amb l'arquitectura paleocristiana a Fr. Fité, "Devoción a los santos y sacralización en el mundo urbano medieval", pp. 18-23.

² E. Junyent, A. Pérez, *L'antiguitat, d'Iltirda a Ilerda*, I, pp. 189-299 i 307-338.

³ F. Sabaté, *Alta edat mitjana*, pp. 86-103.

⁴ I. Gil *et al.*, *El conjunt monumental de la Suda*; A. Lorient, J.L. Ribes, "La Suda del segle XIII", pp. 68-72.

⁵ A. Lorient - I. Gil - X. Payà, "Un exemple del model urbà andalusí, madina Larida", pp. 77-106. Cal recordar el paper d'element estratègic que sempre tingué per la ciutat el turó de Gardeny, des de l'època de l'antiga Ilerda. En l'enfrontament de Caesar amb els pompeians dels quals la ciutat de Lleida n'era partidària, els pompeians sabem que tingueren el campament a Gardeny i Caesar entorn de Puigbordell, sense que l'anomenada "batalla del Segre", de l'any 49, tingués lloc a la ciutat, sinó en una zona més allunyada, prop de l'aiguabarreig del Segre amb l'Ebre. Vid. E. Junyent, A. Pérez, *L'antiguitat, d'Iltirda a Ilerda*, pp. 231-238.

⁶ M. Monjo, El naixement de madina Balaguer: el Pla d'Almatà (segles VIII-XII)", pp. 21-28; C. Alòs, "El creixement de madina Balaguer i el seu entorn territorial", pp. 41-47.

⁷ L'horta al voltant de la ciutat de Lleida marca el paisatge fortament ja al segle XIII. Vid. J. Bolós, "Paisatge i societat al Segrià al segle XIII", pp. 49-57.

de l'horta, amb un floriment de carrers i carrils i d'atzucacs que sovint s'han definit com a laberíntics, el que no fou sempre així⁸. L'antiga via romana, actual carrer major i el riu com a límit serviren d'eix ordenador de la zona baixa de la ciutat i per a organitzar les zones de barri o ravals que ocupaven aquest espai més pla. Ho manifestem perquè aquesta és la idea de ciutat islàmica; desordenada amb el *suq* ocupant el centre neuràlgic de la *madina*, desplegat per petites places i una munió de carrers estrets i laberíntics, en els quals s'assentaven els diferents artesans, que sovint es perllongaven fins als portals d'eixida de la muralla, fora dels quals hi havia encara espais reservats a mercat, sobretot el dels animals i altres productes no permesos dins la *madina*. En aquesta línia, posseïm la descripció de la ciutat de Toledo, capital de la Frontera Mitjana d'al-Anfalus, conquerida el 1085 per capitulació. Com ens descriu Reyna Pastor de Togneri, la ciutat malgrat els set d'anys de setge a què la va sotmetre Alfons VI, no fou destruïda, de la mateixa manera com passà amb Lleida, que tampoc es destruï⁹. Francesc Eiximenis en *Lo Crestià*, a finals del segle XIV, en el Llibre XII, dedicat a València, concretament al *Regiment de la cosa pública*, deixa molt clar el model ideal de ciutat cristiana, enfront a aquest model desordenat, fonamentat en el creixement orgànic; ell situa la ciutat ideal cristiana, com a planificada i ostentant un urbanisme ordenat i regular, hereu del passat grecoromà, tot manifestant el que afirma P. Daniel de Molins, en prologar l'obra d'Eiximenis «ha d'ésser un espill i una preparació per a la ciutat eterna (...)»¹⁰. Retornarem sobre aquestes qüestions.

La transformació de la ciutat de Lleida resulta interessant per veure com es verificà el procés del pas d'una ciutat islàmica a cristiana, fenomen que es pot estudiar en moltes altres ciutats hispanes, cas de Toledo o de València, que és l'exemple que més ens interessa per comparar-lo amb Lleida. Amadeu Serra ha abordat l'estudi d'aquest fenomen per la dita ciutat i considerem que ens pot servir per analitzar el cas de Lleida. Una transformació o procés que culminarà

⁸ Per la ciutat islàmica pot consultar-se, M. Epalza, "Espacios y sus funciones en la Ciudad árabe"; P. Guichard, "Les villes d'al-Andalus et de l'Occident musulman aux premiers siècles de leur histoire. Une hypothèse recent". En les dues publicacions hi ha altres estudis interessants que no detallem. Per València pot consultar-se S. Aldana, *València, la ciutat amurallada*, pp. 20-24.

⁹ R. Pastor de Togneri, *Del Islam al Cristianismo. En las fronteras de dos formaciones económico-sociales*, pp. 61-67 i 96-98. Per Lleida, sobre la capitulació vid. F. Sabaté, *Alta edat mitjana*, p. 280.

¹⁰ Fr. Eiximenis, *Lo Crestià*, p. 181; Idem, text, intr. P. Daniel de Molins de Rei, *Regiment de la cosa pública*, p. 9.

amb la imposició d'una nova arquitectura de signe cristiana per sobre de la islàmica, la qual acabarà quasi desapareixent¹¹.

Pel debat que hi ha plantejat, ens interessen aquests dos aspectes: en primer lloc el de la transformació de la ciutat, partint de la convivència dels cristians amb una comunitat islàmica que hi seguirà vivint després de la conquesta, emperò desplaçada a un barri extrem fora ciutat, almenys en una primera etapa, perfectament diferenciat, que es coneixerà com *l'aljama* o moreria, igual com succeirà amb la comunitat jueva que ja hi havia a la ciutat, la qual acabarà ocupant també un barri diferenciat que serà conegut com a *jueria* o call jueu¹². En segon lloc el corresponent a la introducció de la nova arquitectura cristiana, sobretot la de poder, desplaçant la islàmica. A Lleida, per analitzar aquest fenomen, ens centrarem en els grans edificis, la construcció dels quals culmina al segle XIII.

2.

Respecte al que la historiografia ha consagrat com a "Reconquesta" hi ha implícit un procés de "restauració" del domini cristià, en les ciutats que s'anaren conquerint, que cal valorar a l'hora d'abordar llur transformació, pel fet que la ideologia cristiana hi jugà un paper important. Una justificació per entendre els canvis es basa precisament, en la majoria de casos, en el desig de retorn a l'estat anterior a la dominació islàmica. En el cas de Lleida, en aquest sentit, tot just conquerida la ciutat s'hi restituí el bisbat i es convertí novament en seu episcopal, tal com ho era abans de la dominació islàmica¹³.

En el procés de transformació urbana, hi ha un factor a tenir present, el dels hibridismes culturals provocats per la convivència dels cristians i la població islàmica vençuda que en el plànol artístic van conduir a la creació del concepte d'art mudèjar¹⁴. Un art que arrelà a Castella i Aragó i que en els regnes de

¹¹ A. Serra Desfilis, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia desde la conquista cristiana hasta las germanías", pp. 33-60.

¹² A la documentació es parla de "vico sarracenorum" i de "Coiraça iudeorum", fent referència al clos de muralla, encara existent, que tancava el call –vid. F. Sabaté, *Alta edat mitjana*, p. 385.

¹³ F. Sabaté, *Alta edat mitjana*, p. 237 i 251; Fr. Fité, *La Baixa Edat Mitjana. Segles XIII-XIV*, II, p. 400.

¹⁴ La bibliografia sobre l'art Mudèjar és abundant, en el nostre cas la que més ens interessa és l'aragonesa, dins de la qual pot citar-se, J. Yarza, *Historia del arte hispánico II: la Edad Media*, pp. 253-257; G. M. Borrás, *El arte mudèjar*; R. López, *Arquitectura mudèjar*; M. E. Díez, *El arte mudèjar: expresión artística de una convivencia*; B. Cabañero, *La techumbre mudèjar de la sala capitular del monasterio de Sijena (Huesca)*; J. Criado, "Singularidad del arte mudèjar de Tarazona", pp. 85-143;

València i Mallorca i el Principat de Catalunya la seva presència no resulta tan clara, ja que hi tingué un pes molt menor, de tal forma que quan el detectem, els creadors molts cops solen procedir dels dos indrets esmentats¹⁵. L'arquitectura que s'acabà imposant fou la pròpiament cristiana.

Com en altres indrets, cas del sud d'Itàlia, sobretot Sicília, les actituds enfront de l'art i l'arquitectura islàmica variaren i sovint conformaren una peculiar combinació d'admiració i adaptació, però també de rivalitat; actituds que cal analitzar cas per cas per entendre la transferència de coneixements que es produí entre ambdues cultures, fruit si més no de la convivència. És des d'aquesta perspectiva que ha de tenir-se en compte el paper de l'art i de l'arquitectura en el procés de diferenciació cultural, en el si de les comunitats cristiana o islàmica, més enllà, en el nostre cas, de la visió que es tingui historiogràficament de l'art mudèjar, com a perllongació de l'art islàmic en àmbit cristià.

Hi ha poques dades de com es produïren els canvis i les transformacions i s'assimilà, en el cas cristià, la cultura i l'art islàmic des d'una perspectiva ideològica contraposada, i menys sobre l'adaptació i convivència de la població islàmica vençuda amb els nous dominadors cristians.

En el cas de València hi ha una dada interessant. Com és sabut, la ciutat fou conquerida per Jaume I, vers el 1238, passant immediatament els edificis islàmics a ser ocupats i adaptats, cas de les mesquites que es consagraren com a esglésies convertint-se els minarets en llurs campanars, de què el poeta i diplomàtic valencià moresc *Ibn al-Abbar* se'n lamentava, tot rememorant com el cant dels muetzins que cridaven a l'oració s'havia extingit i substituït pel toc de les campanes cristianes¹⁶.

En tot cas, la liquidació del llegat arquitectònic islàmic a València fou llarg. En un primer moment, el que privà foren les adaptacions que suposaren solament canvis en els edificis ocupats islàmics. Pel que fa a les mesquites, calgué canviar l'orientació, determinada pel mur de la qibla, i fer desaparèixer, o donar un altre ús, al mihrab, per tal d'adaptar l'espai als nous usos cristians; també calgué esborrar qualsevol signe d'identitat islàmica i introduir-hi l'ús d'imatges figuratives religioses fins aleshores prohibides en l'interior de les

M. J. Tarifa - J. Criado, "Los Guarrás: una familia de maestros de obras entre la tradición mudéjar y el Renacimiento", pp. 172-217.

¹⁵ Això succeeix en el cas dels palaus reials de la Corona d'Aragó, alguns adaptats dels musulmans, cas de l'Aljafería de Saragossa, el Reial de València i el palau del castell Formós de Balaguer.

¹⁶ A. Serra Desfilis, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valenci", p. 46.

mesquites¹⁷. El següent pas fou ja el de l'enderroc dels edificis, i l'erecció dels nous cristians, incorporant-hi sovint elements mudèjars o àdhuc *spolia* islàmics. En el cas de València, la mesquita major se substituï per una catedral cristiana uns trenta anys després de la conquesta (1362), segurament amb un enderroc de l'edifici islàmic gradual, tal com succeí en el cas de Lleida, on es produí un procés semblant uns anys abans¹⁸.

Evoquem novament a Eiximenis, en aquesta anàlisi de la transformació de la ciutat de València, perquè a finals del segle XIV, segons paraules seves, seguia essent una ciutat «quasi morisca», pel que exhortava als seus governants a vetllar per reparar «en murs, e en valls, en places, en cases e en armes, en guisa que per tot apareica ésser lo cristià regiment e les cristianes maneres» i endemés pregava a dits governants «ajudets a edificis eclesiàstics així com són fer esglésies e monestirs e llurs ornaments, e a satisfer a religiosos més que altra ciutat del regne»¹⁹. Recordem que el regne de València, fins al 1492, fronterejava amb el Regne de Granada, amb el qual mantenia un notori intercanvi comercial, i pel que manifesta Eiximenis, la ciutat, a finals del segle XIV, seguia posseint una forta empremta islàmica, tot i la transformació i sobretot la construcció d'edificis cristians que s'impulsaren després de la conquesta per part de Jaume I²⁰.

Jaume I, de fet, ja va voler convertir València i el seu regne en frontera ideològica enfront del regne de Granada. Havia aconseguit d'Innocenci III convertir la conquesta en croada i fou voluntat seva reduir o cancel·lar el llegat musulmà per tal d'instaurar un nou ordre cultural i religiós que es justificà com a recuperació precisament del passat remot romà de la ciutat, entenent el domini islàmic com un parèntesi, malgrat fou d'uns quatre-cents anys²¹. En

¹⁷ Aquest fenomen s'ha pogut analitzar bé en el cas de la catedral de Sant Salvador de Saragossa, on l'estudi arqueològic del conjunt catedralici i entorn ha permès poder seguir tot el procés d'adaptació i transformació de la vella mesquita –vid. *Seo de Zaragoza*, Saragossa, 1998, pp. 69-84 i 107-115.

¹⁸ A Saragossa el procés d'adaptació i transformació de la mesquita major en catedral de Sant Salvador fou més lent i complex que en els casos de València i Lleida. Fins a una fase avançada del gòtic no es portà a terme la plena substitució de l'edifici islàmic per un de cristià i encara condicionant la seva planta, de forma semblant a com succeí en el cas de la catedral de Sevilla –vid. José Fernández (Coord.), *Andalucía*, p. 291; C. Sarthou, P. Navascués, *Catedrales de España*, p. 273.

¹⁹ Fr. Eiximenis, text, intr. P. Daniel de Molins de Rei, *Regiment de la cosa pública*, p. 20. S'hi refereix també A. Serra, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia", p. 40.

²⁰ Aquest caràcter fronterer el comenta extensament A. Serra, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia", pp. 24-25.

²¹ *Ibidem* supra nota 19. També es pot consultar el catàleg, *La luz de las imágenes. Catedral de Valencia 4 de febrero al 30 de junio de 1999*, p. 49.

aquest sentit mirà de tornar a donar impuls a la devoció a Sant Vicenç, amb l'objectiu de recuperar el predicament que havia tingut abans de la conquesta. La seva acció colonitzadora va mirar de definir una identitat particular, cristiana i dominant sobre la musulmana. A tal efecte, no només hi hagué aquesta política de recuperació, de forma semblant a com es féu a Palència amb el culte de Sant Antolí, sinó que a més a més propicià que s'importessin un conjunt de construccions, imatges i artistes que Amadeu Serra situa com a comparable amb les importacions que foren fetes als principats llatins de Terra Santa, durant el domini dels croats, fins a la pèrdua de S. Joan d'Acra (1294). Un fenomen que creiem que pot també analitzar-se en el cas de Lleida²².

A València, la condició de frontera, sens dubte, va marcar les etapes de la seva època medieval, malgrat que el gòtic s'imposà a nivell arquitectònic, àdhuc en el cas del Reial, el palau dels reis, que s'aixecà transformant una antiga Almúnia dels afores de la ciutat²³, en la construcció del qual hi concorregueren, juntament amb els cristians, altres artífexs de clara ascendència islàmica, el que ens permet parlar de transferència de coneixements, com ho fou el de la introducció de la volta d'envà, o dita a «sardinel», és a dir, de maons plans. Hi ha una carta de Pere el Cerimoniós des d'Algeciras (1392) en la qual reclama que Farach Allabar, mestre d'obra a l'Aljaferia de Saragossa (1373-1392), es traslladi a València per l'execució d'aquest tipus de volta, tot lloant la seva rapidesa i menor cost²⁴. Estem davant de la que serà denominada amb el temps volta catalana o rossellonesa²⁵ que és possible, com apunta Amadeu Serra, que fos transferida, a la nostra arquitectura, des del món islàmic, en aquesta època precisament, tot i que no està clar del tot²⁶. Quant al seu ús, el veurem adoptar plenament en temps de Martí l'Humà, el successor de Pere el Cerimoniós, combinant-lo endemés amb l'arquitectura gòtica. És a dir, barrejant les estructures gòtiques amb aquest tipus de volta, per exemple aplicant-la als plements de les voltes de creueria, substituint la pedra per maó. Fou emprada precisament aquesta tècnica, a les voltes de creueria de l'hospital de la Santa Creu de Barcelona i també en les de l'hospital de Santa Maria de Lleida, on

²² A. Serra, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia", pp. 25-26.

²³ *Ibi*, p. 39

²⁴ *Ibi*, pp. 33-34.

²⁵ S'hi refereix Ph. Araguas, "L'acte de naissance de la bóveda tabicada ou certificat de naturalisation de la voute catalane", pp. 129-136; Idem, "Voûte à la Roussillon", pp. 173-185; Idem, *Brique et architecture dans l'Espagne médiévale (XIIIe-XVe siècles)*, pp. 90-101 i 233. Per Lleida, nosaltres ens hi referim a Fr. Fité, "Senderes i hospitals del camí de Sant Jaume a Catalunya", pp. 345-346.

²⁶ A. Serra, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia", p. 34.

aquest tipus de volta de maó s'introduí des de Barcelona a mitjans del segle XV. Martí l'Humà, contra el parer d'Arnau Bargués, va voler que s'emprés aquest tipus de volta a la seva capella de la catedral de Barcelona (1407)²⁷.

Les tècniques compartides de la construcció són un camp particular d'estudi que ens revela, si més no, l'intens intercanvi de coneixements que existí entre musulmans i cristians. Ens podríem estendre també en l'adopció dels enteixinats que foren tan comuns en construccions cristianes seguint fil per randa els procediments islàmics, des d'aquesta mateixa perspectiva, o també l'ús de tècniques de fusteria islàmiques aplicades en la construcció dels portals, com els veiem a la catedral de Lleida i alguna parròquia de la ciutat, com la de Sant Llorenç (portal occidental) que daten del segle XIII²⁸. O veure com des del Cerimoniós fou preuada la utilització d'alicatats i rajoles vidriades d'origen islàmic per l'ornament d'edificis cristians; una ceràmica que es produïa als "alfars" o terrisseries de Paterna i Manises, sobretot, molt preuada per enllosar els terres o revestir socolades. Al jardí del palau Formós de Balaguer fins i tot la veurem emprar per a revestiment de les séquies del seu jardí al segle XIV, en temps del comte Pere. De fet Jaume I, des d'un començament, mirà de protegir als artesans de la seda i als ceramistes islàmics. El mateix Eiximenis que rebutjava l'arquitectura islàmica, valorava molt la ceràmica vidriada de reflex daurat fabricada pels mudèjars²⁹.

Amb l'exposat hem volgut posar de manifest la dimensió d'aquest fenomen de transformació, complex certament, en haver-se d'articular les relacions, en el camp artístic, entre les dues cultures, la islàmica i la cristiana, que podem fer extensiu a la jueva igualment i que exigeixen tenir presents termes com els d'aculturació, hibridisme o semblants generats per la convivència de dites cultures³⁰.

Recordem-ho, Jaume I optà per suprimir les petjades més visibles del domini musulmà, reemplaçant mesquites, alcàssers o almúnies per edificis de marcat signe cristià, tant en territori valencià com en el Mallorquí, que conquerí tot seguit, per aquest motiu en el dits regnes no ha sobreviscut quasi cap vestigi

²⁷ *Ibidem*. Supra nota 25.

²⁸ Ens referim a aquesta fusteria a Fr. Fité, "Los profesionales de la construcción", pp. 23-26; també E. Pascual, "Porta", pp. 407-408 (catàleg).

²⁹ A. Serra, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia", pp. 29-31 i 34-37.

³⁰ Recordem que durant els segles IX-XII hi hagué un procés d'islamització i arabització que repercutí profundament en la societat cristiana d'al-Andalus, els mossàrabs, per tant assistim a un procés d'aculturació que posseeix ja unes bases i una tradició. Vid. C. Aillet, *Les mozarabes. Christianisme, islamisation et arabisation en péninsule ibérique (IXe-XIIe siècles)*.

monumental del període islàmic corresponent als s. VIII-XIII, i cal recórrer a l'arqueologia per saber-ne quelcom. Curiosament, a València no es documenten massa artesans de la construcció en aquest llarg període de convivència; per exemple entre 1440-1451, quasi cap vivint a la moreria, solament algun fuster i fabricants de maó. Quelcom semblant passa a Lleida, si ens atenim a les dades que podem extreure a través dels llibres d'obra de la catedral. La mà d'obra que s'hi registra en el ram de la construcció, és fonamentalment cristiana; com a morisc es documenta algun ferrer o fabricant de calç i de teules; els fusters solen ser cristians, tot i que cal completar la informació amb dades dels censos dels qui vivien a l'aljama o moreria, en el cas que s'hagin conservat, el que caldrà investigar més a fons. Josefina Mutgé, no obstant això, a través de la documentació de cancelleria de la Corona d'Aragó, ens aporta algunes dades sobre els oficis dels morescs lleidatans. Ratifica l'existència de terrissaires i ferrers i també l'existència de mestres de cases com un tal Çalema Moreno que treballà pel rei a la Suda, en obres de la capella, quan el rei era encara infant, entorn dels anys trenta del s. XIV (1334). De fuster només se'n documenta un el 1277, designat per Pere el Gran per a ser cadí de l'aljama de Lleida, de nom Çalema Alatili³¹.

Inscripcions i documents ens permeten testimoniar la voluntat dels monarques cristians peninsulars de veure reconeguda la seva sobirania tant per cristians, com per musulmans i jueus, als qui protegien especialment. És un factor que no pot negligir-se en emprendre una anàlisi d'aquest tipus i, endemés, sovint està provada la seva admiració pels edificis i formes constructives islàmiques que permeten entendre els hibridismes en alguns dels seus palaus. Els palaus de l'Aljaferia de Saragossa, el Reial de València i també el palau del castell formós de Balaguer així ho permeten constatar³². En el cas de Balaguer, el comte Pere, que era membre de la família reial catalano-aragonesa, màxim impulsor del Castell Formós, va voler dur a terme a Balaguer el mateix que diferents membres de la seva família havien dut a terme a l'Aljafería i al Reial de València; respecte a l'aljaferia, compartien punts en comú, ja que foren aprofitats en ambdós casos antics palaus islàmics que s'integraren a noves obres gòtiques, combinant-les endemés amb altres de clara ascendència mudèjar, per tal de mantenir el gust i refinament que en origen ja posseïen dits palaus³³. En

³¹ J. Mutgé i Vives, *L'Aljama sarraïna de Lleida a l'Edat Mitjana*, cap. 3, pp. 47-53.

³² Sobre els palaus dels reis catalano-aragonesos vid. Fr. Fité, "Residencias reales de una corte itinerante: los palacios de los reyes de la confederación catalano-aragonesa".

³³ Pel palau de l'Aljafería hom pot consultar B. Cabañero *et al.*, *La Aljafería*, vol. I, pp. 143-205, especialment Idem, "El Palacio de la Aljafería de Zaragoza entre la tradición omeya y la

aquest sentit, la reforma del palau Formós, en temps del comte Pere, registra els treballs que hi efectuà un artesà moro, en el 1402. El rei Martí escrivia aquell any al comte Pere, el seu cosí, demanant-li que «lo moro maestre de la obra dalmetaruez [o d'almocarnez?], qui us obre a Balaguer», inspeccionés una obra que tenia entre mans a Barcelona, al seu palau reial Major. Es tractava d'un mestre de fer *almucàrabs*, que per cronologia i context, cal interpretar com un artesà especialitzat en la realització d'enteixinats de fusta. Amb tot, com que el moro era molt gelós de la seva muller i no se'n volia separar, el rei, «no volents ajustar mes de dolor a son mal», en un gest de benevolència i comprensió, va trametre al comte les mides de les dues cobertes que volia executar, una destinada al mirador del jardí del palau esmentat de Barcelona i l'altra destinada a la galeria de la plaça del Rei. A la vegada, demanava al comte, «qui entenets molt bé la manera del obrar», es preocupés de dirigir els treballs que havia d'efectuar l'artesà³⁴. Cal recordar que el rei Martí l'Humà havia governat a Sicília abans de Barcelona, i sabem que tenia un gust especial per l'art islàmic que veié a l'illa, és a dir que li complaïa l'art mudèjar, i a més a més n'era un entès, com el comte Pere. Cal afegir endemés que, al mateix temps que el comte Pere duia a terme les cobertes morisques del seu palau de Balaguer, el rei Martí adquiria alguns enteixinats amb les mateixes característiques – procedents de Xàtiva – destinats també al Palau Reial Major³⁵. Hi ha un seguit de dades que completen aquest interès del nostre rei per les obres islàmiques o arabitzants, entre les quals destaquen les corresponents a la construcció d'un jardí dins el recinte del palau reial major de Barcelona que tingué com a font d'inspiració el del palau reial de Palerm a Sicília i en darrera instància els palaus abbàssides que influïren en els dos jardins de Madinat As-Zahra, en plena època califal, en temps d'Abd al-Rahman III i el seu fill³⁶. Un element present igualment als palaus de Saragossa i València.

renovación 'abbasí' y fatimí", pp. 201-248. Per a les obres de remodelació J. M. Madurell, "La Aljafería Real de Zaragoza. Notas para su historia", pp. 495-548.

³⁴ Sobre el Palau comtal de Balaguer vid. A. Velasco, Fr. Fité, "El castell Formós de Balaguer, escenari del poder comtal"; a més a més E. Riu-Barrera, "Els palaus reials", p. 163 i sobretot per l'islàmic Ch. Ewert, *Hallazgos en Balaguer y en la Aljafería de Zaragoza*; J. Giralt, "Castell Formós (o de Balaguer)", pp. 225-238; *Catàleg de la col·lecció de materials andalusins del Museu de la Noguera*. Aquests palaus d'origen islàmic adaptats pels reis cristians, els trobem igualment a Castella – vid. T. Pérez Higuera, "Los alcázares y Palacios hispano-musulmanes", pp. 37-57.

³⁵ A. Serra, "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia", p. 35.

³⁶ Els jardins seran un element important en molts dels Palaus regis catalans; per al verger del Palau Major de Barcelona vid. H. Bresch, "Le Jardin de l'Empire: le palais de Barcelone et la Sicile (1397-1410)", vol. 2, pp. 375-386; també A. M. Adroer, *Palaus reials de Catalunya*, pp. 35-39; Eadem, *El palau reial major de Barcelona*, pp. 77, 85-86 i 90-95.

En fi, per cloure aquest apartat, podem verificar com als edificis cristians dels s. XIII-XIV sobretot, se'l hi incorporaren sovint formes decoratives d'ascendència islàmica que podem definir com a mudèjars, fruit d'una admiració ben provada. Uns elements que en el cas de Lleida, com veurem, no apareixen tan clarament, en el benentès que poden haver desaparegut. Al castell del Rei o antiga Suda, on podríem rastrejar-los, la destrucció que patí a principis del s. XIX el conjunt de la fortalesa, ens ha privat de poder cercar-los.

3.

Abans de passar a la segona qüestió plantejada, volem assenyalar que a Lleida hi hagué també una fase de transformació que tot just podem abastar la qual cal seguir estudiant. Ho hem dit, la mesquita - aljama fou consagrada catedral tan bon punt entraren els exèrcits cristians a la ciutat, comandats pel comte Ramon Berenguer IV de Barcelona i el comte Armengol VI d'Urgell i una facció d'exèrcit important comandada pels templers. La ciutat capitulà, pel que no fou destruïda, passant a ser ocupada directament pels nous dominadors. Ambdós comtes es repartiren aleshores el patrimoni i el poder sobre la ciutat; als templers, pel seu gran suport, com s'havia convingut, els hi fou concedida la cinquena part que incloïa el turó de Gardeny, on aixecarien la seva comanda, per residir-hi i també com enclavament des d'on defensar la ciutat, i centralitzar-hi l'administració i direcció de les seves possessions dins del territori lleidatà³⁷.

Com ja hem avançat, qui ocupà la cadira episcopal no fou un bisbe de nova creació, sinó el bisbe de Roda d'Isàvena que traslladà la seva Seu a Lleida, Guillem Pere de Cornudella i de Ravidats. Arran de la desaparició del bisbat, s'havia anat gestant una llegenda que convertia als bisbes de Roda en els veritables hereus del bisbat de Lleida. Segons aquesta, el bisbe de Lleida havia fugit i s'havia acabat refugiant a Roda, el que convertí els bisbes de Roda en els legítims descendents del bisbat de Lleida, uns drets que van acabar essent ratificats per la pròpia Santa Seu i fets efectius tan bon punt fou conquerida la

³⁷ El 25 de maig de 1148, el comte de Barcelona Ramon Berenguer IV i el comte d'Urgell Ermengol VI, acordaren la conquesta de la ciutat; el comte de Barcelona es convertiria en senyor major de la ciutat, després de conquerida, i el d'Urgell en feudatari. Quant al terme de la ciutat, acordaren la següent repartició; el comte de Barcelona restaria en possessió de dues terceres parts, mentre que el comte d'Urgell en seria possessor d'una tercera part –vid. J. Lladonosa, *Història de Lleida*, vol. I, pp. 122-123; J. Bolós, "Ocupació i organització del territori de Lleida als segles XII-XIII", p. 38; F. Sabaté, *Alta edat mitjana*, p. 195.

ciutat³⁸. Al bisbe Guillem Pere de Cornudella i de Ravidats li concediren els comtes, a més de la catedral, les mesquites de barri per establir-hi les parròquies de la ciutat i un extens patrimoni³⁹. Aquests edificis reconvertits i adaptats per a fer funcions d'església degueren mantenir-se durant bona part del segle XII, ja que els que ens han arribat o que coneixem documentalment i arqueològica es construïren en la seva major part durant el segle XIII, malgrat que en alguns casos s'endegà llur construcció al darrer terç del segle XII.

En el cas de la catedral de Lleida, la primera pedra del nou edifici cristià no es col·locà fins al 1203, malgrat que al mestre d'obra que el projectà ja se l'havia contractat l'any 1193 per efectuar el projecte i preparar els terrenys⁴⁰. El procés constructiu d'aquest edifici fou llarg. De fet, la catedral no es consagrà fins al 1278 i aleshores segurament quan encara no s'havia enllestit del tot. Tot fa pensar que el 1203 no s'enderrocà la mesquita. La documentació sembla ratificar que la nova catedral s'endegà per la zona de la capçalera, més enllà de l'edifici de la mesquita –es dedueix per la compra prèvia de cases en la zona-, i que aquesta subsistí unes dècades més, segurament fins al moment en què fou finida la zona de la capçalera i el transepte i es donà inici a la construcció de les naus, cap al 1220-1230. Malauradament, cap element de la vella construcció islàmica ens ha pervingut. Hi ha indicis que fan pensar, com comentàvem més amunt, que hi hagué un procés d'adaptació i adequació de l'espai de la mesquita (l'hàram) a església cristiana, introduint-hi imatges i signes clarament cristians; en aquest sentit, un dels portals del transepte del temple romànic, concretament el meridional, que sembla anterior a la fàbrica nova de la catedral, és possible que s'executés per l'edifici de la mesquita en ús i que després es traslladés a la nova fàbrica catedralícia. Raons d'estil i també l'observació del parament permeten afirmar-ho⁴¹.

En una capella de la catedral, la de Sant Tomàs, es conserven unes pintures murals, datades dins la primera meitat del segle XIII, amb una decoració al sòcol, imitant precisament els alicatats islàmics, que com a mínim ens testimonien el prestigi que aquesta ceràmica havia assolit aleshores a les nostres terres, com a element d'ornament refinat dels ambients i espais cristians, aplicada als terres o als murs. Es tracta de les pintures més antigues de la catedral. Un testimoni semblant ens apareix en aquesta mateixa època a

³⁸ J. Boix, *De Roda a Lleida*, p. 68, 79, 82 i 89-94.

³⁹ P. Bertran, "L'organització eclesiàstica del Bisbat de Lleida", pp. 69-70.

⁴⁰ Vid. I. G. Bango, "La catedral de Lleida. De la actualització de una vieja tipologia templaria, conservadurismos y manierismes de su fábrica", pp. 30-32.

⁴¹ Abordem totes aquestes qüestions a Fr. Fité, "La Seu Vella de Lleida", II, pp. 397-400.

l'església del monestir trinitari, proper de la ciutat, de Santa Maria d'AVINGANYA; en aquest cas decorant el sòcol de la capella presbiteral⁴².

Per analitzar bé la transformació de la ciutat que culminarà amb la plena instauració d'un model cristià de ciutat per sobre de l'islàmic, cal fixar-se en la substitució dels edificis islàmics per edificis cristians i també en la gradual transformació de les cases, quan l'arqueologia ho permet constatar, cas del barri de la Magdalena, on algunes de les cases que s'hi han excavat han permès advertir com eren cases islàmiques típiques, dotades de pati, les quals foren reocupades i posteriorment es transformaren⁴³; certament, un indicatiu interessant d'aquesta fase d'ocupació i transformació. En tot cas, el que exposarem tot seguit serà sobre els edificis de nou cuny que desplaçaren als islàmics, emperò sense eliminar l'urbanisme de cuny islàmic que seguirà persistent en el nucli antic, independentment del creixement de la ciutat cristiana i la creació de nous barris, com el de Sant Llorenç, a partir d'un raval de la ciutat moresca⁴⁴.

Resulta inqüestionable que a Lleida l'arquitectura que s'hi importà fou forana, en una bona part de la zona del Midi-Llenguadoc, d'on procediran molts dels artífexs que l'executaran. En aquest sentit, cal consultar el publicat pel Dr. Joan Fuguet que ha estudiat l'arquitectura introduïda pels templers, en àmbit català. Una mà d'obra especialitzada experta en l'art de la pedra i la construcció que signava els carreus i tenia coneixement, en el cas dels mestres d'obra, d'estereotomia, dins un panorama en què no pot negligir-se el paper jugat pels cistercencs que intervingueren activament en la tasca repobladora i d'organització de les noves terres conquerides a l'islam, com també altres ordes religiosos, com els canonges de Sant Ruf, els trinitaris o els mendicants, en una etapa una mica més avançada⁴⁵.

El nostre objectiu és comprovar, a través dels monuments, com es produí aquesta penetració de models i formes arquitectòniques cristianes, fonamentalment des de la zona del Midi, ja sigui de la mà dels ordes militars o dels cistercencs.

Encara dins del segle XII, dues són les obres que primer ens interessa interrogar i analitzar. La primera la Comanda castellera de Gardeny, on sembla

⁴² Per aquestes pintures vid. Fr. Fité - C. Berlabé - G. Fernández, "Aproximació a la pintura mural", p. 18; i com a darrera proposta que endarrereix la cronologia de les pintures a la data proposada vid. R. Alcoy, "Els primers cicles murals de la Seu Vella de Lleida", pp. 44-45.

⁴³ J. J. Busqueta - J. Bolós, "La ciutat de Lleida", pp. 131-133; A. Lorient, "Madina Larida. El passat àrab de la ciutat de Lleida: les fonts arqueològiques", pp. 19-22.

⁴⁴ J. Bolós, *Dins les muralles de la ciutat*, pp. 201-202.

⁴⁵ J. Fuguet, *L'arquitectura dels templers a Catalunya*, pp. 160-178; Idem, "Castell de Gardenys" i "Santa Maria de Gardeny", pp. 199-201.

que ja al s. XII hi arribaren les novetats de la mà de constructors occitans fets venir pels templers, com ha suggerit Fuguet. La segona Sant Ruf⁴⁶, també dins del segle XII, i finalment la Canonja de la Seu catedralícia, en construcció en la mateixa època⁴⁷.

La comanda templer de Gardeny la conformen una gran torre rectangular amb dos nivells, projectada a manera dels *donjons* francesos, a la qual s'adjuntà una segona torre, també amb un doble nivell, i un corredor a través d'ella que connecta amb l'església directament. Un recinte murallat amb torres de flanqueig encerclava aquest conjunt, del qual en persisteixen únicament restes. Fuguet veu el conjunt del castell-comanda dins el grup de fortaleses amb planta quadrangular concentrada, propera als exemples dels *donjons* francesos de la zona meridional i occidental i d'Anglaterra. Cal dir que cap vestigi de construccions anteriors subsisteix, el que porta a pensar que els templers, quan prengueren possessió del lloc, enderrocaren tot element de pervivència islàmica i, en el seu lloc, hi importaren aquest model de fortalesa cristiana semblant a les que erigien aleshores també a Terra Santa o altres indrets de la Catalunya Nova, com Miravet, on precisament també fou arrasada la fortalesa islàmica per erigir la comanda cristiana de muralles molt verticals que en part encara subsisteixen. Sembla que l'eliminació de la fortalesa anterior, sense deixar vestigis, va respondre a la voluntat de fer palès el triomf cristià sobre l'Islam, com argumenta Fuguet⁴⁸.

L'església de Santa Maria de Gardeny, Fuguet creu que s'inicià poc després del 1149. Una de les primeres referències data del 1156 i correspon a una deixa feta als templers per un Guillem de Pont i la seva esposa per l'ànima del fill mort i enterrat, diu el document, «apud Gardenium in ecclesia predictorum militum»; del 1159 hi ha una nova notícia, consistent en una deixa atorgada per Berenguer d'Anglesola i el seu germà al comanador Pere de Cartellà, on s'assenyala, «in ecclesia sancte Marie de Gardenni». A més, del 1173, consta el jurament del testament sacramental de Guillem de Cervera davant de la seva vídua Berenguera i marmessors, Berenguer de Boixadors, Arnau de Timor i Iteri, «supra sancto altare Sancte Marie de Gardenni»⁴⁹.

⁴⁶ M. Macià - J. A. Adell, "Sant Ruf de Lleida, pp. 212-214.

⁴⁷ Per la Canonja catedralícia vid. E. Carrero, "Sobre ámbitos arquitectónicos y vida reglar del clero. La Canónica de la Seu Vella de Lleida", p. 162; Idem, "La Mezquita mayor, Santa Maria l'Antiga y la Canónica de la Seu Vella de Lleida: historia de una confusión", vol. I, pp. 65-64.

⁴⁸ Vid. J. Fuguet, *L'arquitectura dels templers a Catalunya*, pp. 160-167; Idem, "El castell templer de Gardeny. Arquitectura i pintura del castell a la llum de les recents excavacions i restauració", pp. 439-460; Idem, "Los templarios en Cataluña. Historia y arquitectura".

⁴⁹ Vid. J. Fuguet, "Santa Maria de Gardeny", p. 200.

No sabem quan es començà a construir aquest temple ni quan fou finalitzat. Del que no es pot dubtar és de què estava enllestit el 1216, quan sabem, pel primer testament del canonge Guerau de Caçola, del 12 d'abril, de la deixa d'una candela perquè cremés de nit i de dia *coram altare beate Marie* de Gardeny⁵⁰. A més hi ha constància que, abans del 1260, existia la capella propera a l'absis, oberta al mur meridional, doncs el 3 de juliol del dit any, Bernarda Sança, la que fou muller de Tomàs de Santcliment, dictava testament, elegint com a lloc de sepultura la capella «quam pater meus hedificavit in domo Gardeni». Una capella que conserva encara restes de pintura que es daten precisament en aquest moment, vers mitjans segle XIII. Vista per l'exterior, clarament es percep que s'encavalla al contrafort, pel que la datació de la seva edificació ha de ser de les primeries del s. XIII, és a dir, d'uns anys abans de l'execució de les pintures⁵¹.

L'església de Gardeny és un edifici singular, d'una nau i absis a llevant poligonal més reduït, la nau de la qual presenta unes mides proporcionals respecte a l'alçada, com en les esglésies temples de Miravet i Masdeu, segons Fuguet; la coberta és amb volta de canó apuntat que arrenca d'impostes amb motllura llisa de bossell. Curiosament està dotada d'un únic arc toral doble, prop la zona presbiteral, amb una columna adossada que combina amb contrapilastres, una solució que Fuguet relaciona precisament amb el món occità i l'arquitectura templera de Terra Santa que ens apareix igualment a Santa Maria del Romeral de Montsó⁵² i a la parroquial de Santa Maria d'Agramunt⁵³. Creu que es tracta d'un afegit posterior a la construcció de la nau. Ho argumenta basant-se en el fet que mig tapa una finestra de la banda de tramuntana, avui cegada. Quant a la capçalera, de menys amplada que la nau, és de secció poligonal, de cinc cares. En un primer moment, aquest autor, la creia d'una segona etapa constructiva, la corresponent al moment que s'afegí el toral per reforçar la volta, o quan s'obrí la capella esmentada dels Santcliment a migdia, als inicis del s. XIII. Aquest absis és de pedra fins a nivell d'impostes, mentre que la volta és de terra cuita, de factura moderna, fruit d'una reparació que s'efectuà en el 1640. Les darreres excavacions, sembla que desdiuen la cronologia posterior de l'absis; tot porta a pensar que és de la mateixa època que la nau, pel que ens trobem amb una tipologia de planta absidal

⁵⁰ *Ibidem supra* nota 50.

⁵¹ J. Fuguet, *L'arquitectura dels templers a Catalunya*, p. 168. Per les pintures R. Alcoy, "La pintura gòtica", pp. 142-143.

⁵² Fr. Castellón, *La catedral de Santa María de Monzón y su diplomatario*.

⁵³ Per Santa Maria d'Agramunt pot consultar-se J. A. Adell *et al.*, "Santa Maria d'Agramunt", pp. 493-515.

absolutament nova, únicament comparable, en el nostre àmbit, amb la de la capella castral del castell templer de Montsó. Al costat nord del presbiteri s'hi troba el corredor que unia la torre templera amb el presbiteri de l'església⁵⁴.

Quant als capitells del toral, simplifiquen l'ordre corinti. Si ara ens fixem amb les obertures veurem que, a més de la finestra tapiada, n'hi ha altres dues a ponent i migdia respectivament, de doble esqueixada i arc de mig punt. També hi ha dues portes, la més antiga, segons Fuguet, la que es correspon amb el mur nord que donava al claustre. Les dues són força austeres, la septentrional mostra un dovellat amb guardapols i arquivoltes o arcs concèntrics motllurats i en gradació, el més interior dels quals està decorat amb gallons còncaus llisos. L'altre portal s'integra a la façana de ponent, *a vento*, desplegant-se en alçada com un frontispici, a manera de pantalla plana i llisa. Destaca en ella únicament el dovellat amb el seu guardapols, molt sobri, i la finestra al centre, enlairada, d'arc apuntat. La presència de set permòdols sobre aquesta porta oest fan pensar que l'aixoplugà un porxo, potser contemporani. Sembla que donava accés al cementiri de la comunitat

En la part externa criden l'atenció els contraforts esglaonats, disposats per contrarestar l'impuls de la volta, com a Sant Martí de Lleida, que a Fuguet li recorden models occitans –n'hi ha tres a migdia i dos a tramuntana–, dels quals cap coincideix amb el toral afegit a l'interior de la volta. L'autor creu que foren introduïts a Gardeny a la segona meitat del s. XII, des d'on, a partir de mitjans s. XIII, es difongueren, com hauria estat el cas del santuari del Merli, a Alguaire, lloc on ens apareixen⁵⁵. Podem resumir que es tracta d'un temple molt sobri, com li pertocava pel seu caràcter castral i pertànyer als templers. En tot cas, la cronologia proposada sorprèn, donada la fàbrica de l'església que s'avé millor al s. XIII. En aquest sentit, recalca Fuguet l'arribada de picapedrers occitans, els primers arribats a les nostres terres i àdhuc, glossant Lladonosa, proposa que després de Gardeny van poder haver estat contractats per treballar a la Seu Vella, a partir del 1193⁵⁶.

Del conjunt monàstic de Sant Ruf de Lleida, es conserven únicament les restes del temple. El monestir era de canonges agustins de sant Ruf d'Avinyó, fundat el 1152 per iniciativa del comte Ramon Berenguer IV, tres anys després de la conquesta de la ciutat, sota l'advocació de sant Joan. Tres anys més tard

⁵⁴ J. Fuguet ofereix una detallada descripció de Santa Maria de Gardeny a l'estudi suara esmentat a les pàgines 167-170; per Santa Maria de Montsó vid. supra nota 49; també Fr. Castellón, *El castillo de Monzón*. Idem, *La catedral de Santa María de Monzón y su diplomatario*.

⁵⁵ Vid. Fr. Fité "El santuari de Santa maria del Merli, de la vila d'Alguaire: anàlisi artística del temple del segle XIII", pp. 257-265.

⁵⁶ Vid. supra notes 49 i 52, on s'esmenten els estudis de dita església templera.

(1155) els canonges de Lleida confirmaven la possessió d'«illam ecclesiam que constructa est», amb drets de cementiri, a la comunitat de Sant Ruf. Segons Villanueva vers 1174 el monestir vivia el seu moment de més prosperitat. En el testament sacramental de Guillem de Cervera, del 1173, hi apareix la deixa de 10 morabatins per l'obra de sant Ruf. Dades totes elles que ens ratifiquen la construcció del conjunt monàstic i de l'església en la segona meitat de la dita centúria⁵⁷.

De l'edifici es conserva únicament part de la capçalera, que és l'únic sector, per altra part, que es construï de tot el projectat. De fet s'havia concebut un grandios temple d'una sola nau amb un prominent transsepte al qual s'havien d'obrir dues absidioles semicirculars, de les quals es construï únicament la del braç sud, a més del tram del creuer. Un tipus de planta que s'havia generalitzat ja a Catalunya al segle XI, sobretot en temples adscrits a priorats de canòniques agustinianes. Actualment és propietat particular, reutilitzat per usos agrícoles fins no fa massa anys. Tot ell fou cobert amb voltes que es conserven en part. El braç sud es cobrí amb una volta de creueria que es comunica a través d'un arc apuntat amb el creuer, que es recolza en columnes adossades semicirculars proveïdes de capitells llisos; de fet es tracta d'una volta d'aresta amb nervis de secció plana, afegits, com la que contemporàniament s'incorporà al creuer de Sant Miquel de Camarasa⁵⁸. Una solució que sembla que s'originà a la Borgonya i que ens apareix als anys quaranta del s. XII al pòrtic de Moissac, aleshores priorat cluniacenc, i a Saint-Denis (París)⁵⁹. Per la banda del mur meridional els nervis arrenquen d'unes singulars mènsules de secció recta. El creuer també es projectà amb una volta de creueria de nervis plans que Adell considera que no s'arribà a construir, del que discrepem⁶⁰; hi ha els arrencaments dels nervis que ho indiquen als angles dels quatre pilars compostos. Interrompuda l'obra, es clogué amb un mur, en l'extrem occidental del creuer, en el mateix segle XII o a les primeries del segle XIII, conservat encara, on s'obrí una porta d'accés d'arc de mig punt amb dovelles estretes, disposada a un nivell més elevat del terra actual, i una finestra de trets romànics de doble esqueixada, també conservada. L'absidiola sud se solda al transsepte mitjançant un arc presbiteral; l'absis central, més gran, igualment, obert al creuer amb un arc ressaltat i apuntat, sostingut per columnes, semblants a les de les ales del transsepte. També hi ha una finestra de doble esqueixada al costat sud, alterada, així com altres tres a

⁵⁷ Vid. M. Macià, "Sant Ruf de Lleida", pp. 212-213.

⁵⁸ Vid. C. Alòs - Fr. Español, "Sant Miquel de Camarasa", pp. 313-321.

⁵⁹ Vid. Fr. Fité, "La Seu Vella de Lleida i la introducció de l'arquitectura gòtica a Catalunya", pp. 1071-1109.

⁶⁰ Vid. J. A. Adell, "Sant Ruf de Lleida", pp. 213-214.

l'absis central. Al tester del braç sud del transsepte, hi ha una altra porta d'arc de mig punt dovellada i amb guardapols de motllura llisa, semblant a la porta de Sant Berenguer de la Seu Vella o a la de Sant Martí, ambdues situades cronològicament al primer terç del s. XIII⁶¹. Cal indicar que, com en altres exemples, el mur d'aquest absis el remata externament un ràfec de motllura llisa sostingut per permòdols també llisos, tal com ho veiem en moltes esglésies del segle XIII, entre aquestes les de la mateixa ciutat de Sant Martí i Sant Llorenç que descrivim més endavant. Constructivament, Sant Ruf es pot situar en la mateixa línia de Santa Maria la Major de Tamarit de Llitera⁶², a cavall entre el s. XII i el XIII.

Com en l'exemple anterior, cal també destacar aquí la introducció de fórmules constructives noves foranes, com l'esmentada volta d'aresta dotada de nervis plans, semblants als de Poblet o Santes Creus⁶³. És interessant, a més a més, fer notar que el temple es construí per sobre les restes o fonaments d'un edifici islàmic, potser una torre, en el lloc on hi existí una propietat que segurament estaria defensada per aquesta torre de què se'n veuen encara vestigis als fonaments de l'església. Cal llegir en aquest sentit la donació per part del comte Ramon Berenguer IV, «illam videlicet cortatam que fuit de illo mauro nomine Huahbala», és a dir una propietat d'un moro important que hem de creure dotada de construccions i, com indiquem, segurament una torre de protecció. Succeí de forma semblant a Avinganya, on també documentem la fundació del monestir trinitari, en el lloc on hi existí una propietat islàmica amb una torre defensiva que fou reaprofitada, com encara avui dia es pot comprovar⁶⁴.

En el darrer terç del s. XII s'endegà i executà, en part, també, l'obra de la Canonja⁶⁵; un gran edifici del tot comparable amb la fortificació de Gardeny, conformat igualment per una gran torre residencial, a manera de *donjon*, amb

⁶¹ Sobre aquestes portades, Fr. Fité, "Models i evolució del portal en el romànic tardà de la Catalunya de Ponent, i la introducció dels nous models gòtics (s. XIII-XIV)".

⁶² Fr. Castellón, "La colegiata de Santa María la Mayor, de Tamarite de Litera", pp. 83-111; també A. Palomares, *La Colegiata de Santa María la Mayor de Tamarite de Litera*, <www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/.../docs/.../146_150.pdf> (24 de maig de 2016)

⁶³ A. Altisent, *Història de Poblet*, pp. 173-185; C. Matinell, *El monestir de Poblet*; Idem, *El monestir de Santes Creus*; Idem, "Els templets dels claustres de Santes Creus i de Poblet. Dues fases d'un mateix tipus", I, pp. 187-207. També N. de Dalmases, A. José, *L'època del Cister, segle XIII*, (II), pp. 63-78; A. Masoliver, "El monestir de Poblet", i J. F. Cabestany, "El monestir de Santes Creus", I, pp. 105-119.

⁶⁴ J. Xandri - J.R. González - A. Pladevall, "Mare de Déu dels Àngels de Vinganya", pp. 226-230.

⁶⁵ Sobre la canonja hom pot consultar, a més del citat del Dr. E. Carrero, I. Lorés et al., "L'antiga canonja de la Seu Vella", 1, pp. 15-93.

dos nivells, coberts ambdós amb voltes de canó apuntat, diferint únicament en què la porta d'entrada a Gardeny és elevada, com era comú als *donjons*, mentre que en el cas de la Canonja no. El primer nivell queda per sota del nivell del claustre, mentre que el pis noble, al mateix nivell que el claustre. Quan es construï aquest edifici, segurament s'adossà al *sahn* de la mesquita major. Un espai que després s'adaptà per a construir-hi el claustre a partir de finals s. XIII. És possible que la mà d'obra de Gardeny atengués també aquesta altra obra impulsada pel bisbe i canonges agustinians del capítol de la catedral⁶⁶.

Mentre es feia aquest edifici, a la darrera dècada del XII, ja hem dit que iniciava el seu projecte de catedral Pere de Coma, sintonitzant a nivell constructiu, amb una arquitectura de semblants característiques⁶⁷. La possibilitat apuntada per la Dra. Español de què aquest mestre d'obra procedís de la zona llenguadociana, ens pot ajudar a argumentar millor la procedència d'una part important de la mà d'obra que s'assentà al nostre país, fonamentalment picapedrers, i s'ocupà al llarg dels s. XII i XIII d'intervenir en els monuments que exposem i els que abordarem tot seguit, com el castell del Rei i altres de menys volada, però de gran interès, com les esglésies parroquials. En aquest sentit, cal veure irradiar fórmules constructives de la Seu Vella o altres edificis de la ciutat, com els enumerats, incloses les parròquies⁶⁸, vers altres indrets de la comarca o territoris adjacents, igualment com succeirà en el cas de l'escultura⁶⁹.

Quant a l'arquitectura civil, la conversió de l'antiga fortalesa de la Suda o alcàsser en fortalesa feudal, resulta interessant també des de la perspectiva apuntada d'imposició d'un model cristià com a símbol del seu poder sobre una ciutat que tenia ben vius i presents els components urbanístics d'una ciutat islàmica. Hem de suposar que en una primera fase s'ocupà igualment la fortalesa islàmica existent, a partir del 1149, quan es convertí en residència i símbol del poder del comte de Barcelona, com el més destacat de la ciutat, juntament amb la catedral.

⁶⁶ Vid. Fr. Fité, "La Seu Vella de Lleida", pp. 401-403.

⁶⁷ *Ibidem* Supra nota 62; també I. G. Bango, "La catedral de Lleida, último gran proyecto del románico catalan", pp. 17-42; J. Gallart - I. Lorés -M. Macià *et al.*, "Consideracions entorn de l'arquitectura de la Seu Vella de Lleida", pp. 87-171; M. Macià - J. Ll. Ribes, "La Seu Vella de Lleida", I, pp. 78-90.

⁶⁸ Per les parròquies vid. Fr. Español, "Les paroisses dans la ville: l'exemple de Lérida", p. 145.

⁶⁹ Ens referim a la denominada "Escola de Lleida" per fer palès com models de portada i corrents estilístics dels capitells es difongueren fins a arribar a crear-se un estil molt arrelat que persistí fins a les primeres dècades del segle XIV –vid. en aquest sentit Fr. Fité, "Escultura tardana: les portades de la denominada Escola de Lleida", pp. 77-91.

Fou segurament per aquest motiu, com en el cas de Gardeny, que hi hagué la voluntat des de molt aviat d'enderrocar la vella Suda i aixecar una fortalesa nova totalment cristiana. Desconeixem quan es prengué aquest acord i quan s'endegà l'obra de la nova fortalesa; en tot cas, a finals del segle XII sembla que el projecte ja estava en marxa. Per la tipologia d'edifici, un cop més es va haver de recórrer a un model de fortalesa forana. Com la Dra. Español ja va remarcar, el model que s'adoptà fou el del castell de planta regular, segons la tipologia que es difonia aleshores, l'anomenada "Felip August" per ser durant el seu regnat (1187-1223) quan feu la seva aparició⁷⁰. El seu origen sembla que s'ha de cercar en l'arquitectura de Terra Santa, on el rei esmentat l'hauria pogut veure. En tot cas, suposà un canvi revolucionari respecte al castell romànic tradicional. Al nostre país i a l'Aragó sembla que l'introduïren els ordres militars fonamentalment (Miravet, Alcañiz, Sádaba, Mequinença...), emperò a Lleida fou el rei Pere el Catòlic (1196-1213). Al sud d'Itàlia, en canvi, foren els Staufen, segons es demostra pels castells d'Ursino (Catània), Maniace (Siracusa) i Prato. Sembla que fou sobretot la confluència de la tradició romana, el coneixement de manuals clàssics de poliorcètica i sobretot la penetració de tipologies orientals, a través de les croades, el gran agent de canvi⁷¹.

Certament, la seva disposició regular amb patí i dependències a l'entorn, dotat de torres de flaqueig, va suposar una novetat respecte als castells de l'etapa romànica immediatament anterior. Recordem que els comtes reis tenien interessos a la zona del Midi-Llenguadoc i que lluitaren al costat del comte de Tolosa en la guerra albigesa, morint precisament Pere el Catòlic a Muret el 1213. Ho assenyallem perquè segurament és en aquest context on cal cercar l'adopció del tipus de fortalesa per Lleida. No sabem si en el curt regnat de Pere el Catòlic la nova obra es finalitzà; tot porta a pensar que devia estar bastant avançada, doncs en la crònica de Jaume I, el seu fill i successor, ja es parla de reformes⁷².

⁷⁰ Vid. J. Mesqui, *Châteaux et enceintes de la France Médiévale*. I, pp. 41-44; també Fr. Español, "El Castillo Real de Lérida en época medieval", pp. 437-485.

⁷¹ Vid. a més a més del citat treball en la nota anterior de Fr. Español, pel món hispànic, J. A. Martínez, "Los castillos románicos y la tipología "Felipe Augusto": su reflejo en las fortalezas aragonesas", pp. 43-64; pel sud d'Itàlia M. Losito, *Castel del Monte e la cultura arabo-normanna in Federico II*.

⁷² Les notícies sobre la construcció del Castell del Rei s'inicien en l'època de Pere el Catòlic (1209-1212), moment en què es fa esment d'un temple dedicat a Sant Pere, impossible d'ubicar actualment. La següent notícia correspon ja a l'època de Jaume I i apareix dins de la seva crònica, coneguda com a "Crònica dels Feyts". La notícia sembla referir-se a la sala principal, ja que se cita el "palau", malgrat no estar gens clar, doncs es fa esment d'una sala voltada que abans posseïa el sostre de fusta i que comunicava amb la cuina; una reforma que es portà a terme abans de 1244 – vid. Sobre aquestes qüestions I. Gil *et al.*, *El conjunt monumental de la Suda*,

Abans de seguir cal que recordem que el rei Pere el Catòlic estigué present a la cerimònia de col·locació de la primera de la catedral el 1203. Podem afegir a aquesta dada que el mestre d'obra que portà a terme les reformes d'època de Jaume I, fou Pere de Prenafeta, mestre d'obra del castell del rei, al qual el monarca li concedí el 1259 la torre de Besora, del recinte de la Suda i el 1273 una pedrera propera a dita torre⁷³, pedrera que devia nodrir de pedra la construcció del Castell del Rei i l'obra de la catedral. Volem recordar que aquest mateix mestre d'obra fou contractat en una data incerta com a mestre d'obra de la catedral en l'etapa darrera, propera a la de la consagració (1278), morint en el 1286, segons consta en la làpida conservada que s'erigí al costat de la porta de les Fonts de la catedral per la cara que dóna al claustre⁷⁴.

Ja hem vist com Jaume I a València mirà d'esborrar les petjades islàmiques de la ciutat, imposant edificis feudals que convertiren València en una ciutat clarament feudal i cristiana, tot i el manteniment d'elements del seu passat musulmà, sobretot en la medina, encara al segle XIV, com hem ja assenyalat glossant Eiximenis. A Lleida, succeí quelcom semblant, per voluntat de Pere el Catòlic i després del seu fill Jaume I, s'imposà un esdevenidor feudal per la ciutat que va comportar, no solament la substitució dels edificis emblemàtics del poder, com hem estat veient, ans també la gradual transformació de moltes de les cases i sobretot la instauració dels temples parroquials que vingueren a substituir les velles mesquites de barri, un cop restaren ben definits els barris cristians de la ciutat. La planta de temple que s'importà fou la de nau única i absis semicircular, seguint la fórmula tradicional, ja vigent als s. XI-XII, emperò aplicant unes tècniques constructives més avançades, en la línia de les descrites pels edificis majors que hem vist. Una tipologia de temple que Fuguet considera coincident amb els construïts en la mateixa època a la zona occitana i a Terra Santa, quan estava aquesta sota domini dels croats⁷⁵. D'aquests edificis conservem els corresponents a les parròquies de Sant Llorenç⁷⁶, malgrat la seva

pp. 93-94; Fr. Español, "El Castillo real de Lleida", pp. 444-446 i 465-467, on proposa plantejaments diferents per les voltes de la gran sala que es volen identificar amb dita notícia.

⁷³ Vid. Fr. Español, "La catedral de Lleida: arquitectura i escultura trecentista", pp. 184-186; també Fr. Fité, "Notícia sobre pedreres, en època medieval, a l'àrea de Lleida, a través de les fonts documentals".

⁷⁴ Vid. Fr. Fité, "Làpida sepulcral de Pere de Prenafeta", pp. 253-254.

⁷⁵ Veure J. Fuguet, *L'arquitectura dels temples a Catalunya*, pp. 55-56; del mateix autor a *El Segrià, les Garrigues*, p. 201, entre altres. Per una visió del conjunt dels temples parroquials de Lleida vid. l'estudi de Fr. Español supra nota 68.

⁷⁶ J. Pleyan de Porta, *Apuntes de història de Lérida*, pp. 440-441; J. Lladonosa, *El templo románico-gótico de San Lorenzo de Lérida*; J. A. Adell, "Sant Llorenç", pp. 190-191; Fr. Fité, "Bisbat de Lleida. Art romànic: arquitectura i escultura monumental", I, pp. 306-307; Idem, "Expansió de

ampliació al segle XIV, Sant Martí⁷⁷, restes minses de Sant Joan del Mercat⁷⁸ i també algunes restes de la parròquia de la Magdalena⁷⁹. De totes elles, la que resulta més propera al model descrit és la de Sant Llorenç, amb volta de canó apuntat reforçada per arcs torals, absis semicircular i portal al mur de ponent; els torals sostinguts per dobles columnes adossades rematades per capitells llisos que fan evident l'ascendència occitana del model. També pot veure's encara coronant el mur meridional que sobresurt del col·lateral, el sistema explicat de cornisa sostinguda per permòdols llisos que es generalitzarà en aquests edificis. L'església de Sant Martí, molt ben conservada, també ofereix una planta semblant, amb la volta de canó apuntada, reforçada per arcs torals i amb columnes simples adossades, amb funció de sosteniment, coronades igualment per capitells, en aquest cas ornamentats amb motius zoomòrfics i fitomòrfics molt sumaris, de relleu molt pla. A l'absis mostra també un seguit de columnes adossades per donar sosteniment a un conjunt d'arcs de mig punt que el circumden, coronades amb capitells semblants als de la nau. La porta primitiva, sòbria com la de Sant Llorenç (conservada), s'ubica al mur de migdia.

No hem conservat massa vestigis de les cases d'aquest període per poder analitzar llurs transformacions⁸⁰, emperò existeixen exemples forans que ens poden servir de referent i, en tot cas, tenim l'actual edifici de la Paeria, un palau particular del s. XIII que va pertànyer als Sanahuja i que els Paers de Lleida adquiriren al segle XIV per convertir-lo en seu del govern de la ciutat⁸¹. La disposició de la seva façana té com a paral·lel més proper, malgrat les reformes i transformacions, la façana del palau dels Marquesos de la Floresta de Tàrrrega⁸²

l'arquitectura religiosa gòtica a les Terres de Lleida", pp. 513-521; també la guia recent editada per X. Compan - I. Puig - M. Niña, *L'església de Sant Llorenç de Lleida*.

⁷⁷ Sobre aquest temple J. Lladonosa, *La Antigua parroquia de San Martín de Lérida*; J. A. Adell, "Sant Martí", pp. 187-188; Fr. Fité, "Bisbat de Lleida. Art romànic: arquitectura i escultura monumental", pp. 304-305.

⁷⁸ J. Pleyan de Porta, *Apuntes de història de Lérida*, p. 441; J. R. González, "Sant Joan de la Plaça", p. 192; Fr. Fité, "Bisbat de Lleida. Art romànic: arquitectura i escultura monumental", p. 307; A. Velasco, "L'antiga església de Sant Joan de Lleida i la seva decoració escultòrica d'època romànica", pp. 397-436.

⁷⁹ J. Pleyan de Porta, *Apuntes de història de Lérida*, pp. 441-442; J. Bolós *et al.*, "Jaciment de l'antic portal de Magdalena", pp. 192-194.

⁸⁰ Els testimonis que posseïm són arqueològics, cas de les restes d'una casa de mitjans s. XIII aparegudes a la confluència de l'avinguda Blondel i carrer Cavallers –vid. *El Segrià, les Garrigues*, p. 140.

⁸¹ Per la Paeria vid. J.A. Tarragó, *La Casa de la Ciutat. La Paheria de Lleida. Notas para un ensayo*; J. Lladonosa, *Història de Lleida*, II, p. 469; J. R. González, "Casal de la Paeria", pp. 185-187.

⁸² Vid. R. Novell - A. Duran i Sanpere - A. Florensa, *El Palacio de los marqueses de la Floresta de Tàrrrega*; J. Espinagosa, Fr. J. de Rueda, "Palau dels Marquesos de la Floresta", pp. 560-562.

i és comparable a les dels palaus que es poden veure, del s. XIII-XIV, a Cordes-sur-ciel⁸³ i, dins el panorama hispà, al palau dels reis de Navarra, a Estella⁸⁴.

4. Bibliografia

- Aillet, Cirille. *Les mozarabes. Christianisme, islamisation et arabisation en péninsule ibérique (IXe-XIIe siècles)*, Madrid, Casa Velázquez, 2010.
- Adell, Joan A. "Sant Ruf de Lleida", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 213-214.
- . "Sant Llorenç", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 190-191.
- . "Sant Martí", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 187-188.
- Adell Joan A et al. "Santa Maria d'Agramunt", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 493-515.
- Adroer, Anna M. *El palau reial major de Barcelona*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1979.
- . *Palaus reials de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 2003.
- Alcoy, Rosa. "La pintura gòtica", a *Pintura antiga i medieval*, Barcelona, Ed. L'Isard, 1998, pp. 136-34 (Art de Catalunya, 8).
- . "Els primers cicles murals de la Seu Vella de Lleida", a *L'Art Gòtic a Catalunya. Pintura I (de l'inici a l'italianisme)*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2005, pp. 44-45.
- Aldana, Salvador. *València, la ciutat amurallada*, València, Generalitat Valenciana. Consell Valencià de Cultura, 2000 (Arquitectura. Sèrie minor).

⁸³ Vid. Cl. Targuebayde, *Cordes en Albigeois*; també hom pot consultar B. Crochet, *Les plus belles bastides du sud-ouest*, p. 66, on s'ofereix una interessant casa de Molières del s. XIII avançat.

⁸⁴ Darreres hipòtesis situen aquest palau com reial –vid. Cl. Fernández - J. Martínez - C. Martínez, *El arte románico en Navarra*, pp. 692-693.

- Alòs, Carme. "El creixement de madina Balaguer i el seu entorn territorial", a *Catàleg de la col·lecció de materials andalusins del Museu de la Noguera*, Balaguer, Museu de la Noguera, pp. 41-47.
- Alòs, Carme - Español, Francesca. "Sant Miquel de Camarasa", a *Catalunya Romànica. La Noguera*, XVII, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1994, pp. 313-321.
- Alòs, Carme - Solanes, Eva (Coords.). *Catàleg de la col·lecció de materials andalusins del Museu de la Noguera*, Museu de la Noguera, 2010.
- Altisent, Agustí. *Història de Poblet*, Poblet, Abadia de Poblet, 1974.
- Araguas, Philippe. "L'acte de naissance de la bóveda tabicada ou certificat de naturalisation de la voute catalane", a *Bulletin Monumental*, 156-2, 1998, pp. 129-136.
- . "Voûte à la Roussillon", a *Butlletí de la Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi*, XIII, 1999, pp. 173-185.
- . *Brique et architecture dans l'Espagne médiévale (XIIIe-XVe siècles)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2003.
- Bango, Isidro. "La catedral de Lleida. De la actualización de una vieja tipología templaria, conservadurismos y manierismos de su fábrica", a *Congrés de la Seu Vella de Lleida. Actes*, Lleida, la Paeria, 1991, pp. 29-37.
- . "La catedral de Lleida, último gran proyecto del románico catalan", a *Gombau de Camporrells bisbe de Lleida, a l'alba del segle XIII*, Lleida, Associació Amics de la Seu Vella de Lleida, 1996, pp. 17-42.
- Bergós, Joan. *La catedral Vella de Lleida*, Barcelona, ed. Barcino, 1928.
- Bertran, Prim. "L'organització eclesiàstica del Bisbat de Lleida", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 53-73.
- Boix, Jordi. *De Roda a Lleida*, Viella, Institut d'Estudis del Baix Cinca, 1998.
- Bolós, Jordi. "Ocupació i organització del territori de Lleida als segles XII-XIII", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 37-48.
- . *Dins les muralles. Carrers i oficis a la Lleida dels segles XIV i XV*, Lleida, Paeria/Pagès ed., 2008.
- . "Paisatge i societat al Segrià al segle XIII", a *Paisatge i societat a la Plana de Lleida a l'Edat Mitjana*, Lleida, Esapi/Temps, 17, 1993, pp. 49-57.
- . *Dins les muralles de la ciutat*, Lleida, Pagès ed. - Paeria, 2008.

- Jordi Bolós *et al.* "Jaciment de l'antic portal de Magdalena", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 192-194.
- Borras, Gonzalo M. *El arte mudèjar*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1990.
- Bresch, Henri. "Le Jardin de l'Empire: le palais de Barcelone et la Sicile (1397-1410)", a *XV Congreso de la Historia de la Corona de Aragón* (Jaca, 1993), Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1996, vol. 2, pp. 375-386.
- Busqueta, Joan J. "La restauració eclesiàstica", a *Lleida de l'Islam al Feudalisme*, Lleida, Ateneu Popular de Ponent, 1996, pp. 97-99 (Coneixes la teva ciutat?).
- Busqueta, Joan J. - Sardoy, Elena. "Testaments del segle XIII conservats a l'Arxiu Municipal de Lleida: lectura diplomàtica i transcripció", a *Gombau de Camporrells, bisbe de Lleida, a l'alba del segle XIII*, Lleida, Amics de la Seu Vella, 1996, pp. 115-143.
- Busqueta, Joan J. - Bolós, Jordi. "La ciutat de Lleida", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, pp. 131-133.
- Cabañero, Bernabé. *La techumbre mudèjar de la sala capitular del monasterio de Sijena (Huesca)*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2000.
- . "El Palacio de la Aljafería de Zaragoza entre la tradición omeya y la renovación 'abbasí' y fatimí", a *La Aljafería y el arte del Islam Occidental en el siglo XI*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (CSIC), 2012, pp. 201-248 (col. Actas Arte).
- Cabañero, Bernabé *et al.* (Ed.). *La Aljafería*, vol. I, Saragossa, Cortes de Aragón, 1998.
- Cabestany, Joan F. "El monestir de Santes Creus", a *L'Art Gòtic a Catalunya: Arquitectura I*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2002, pp. 105-119.
- Carrero, Eduardo. "La mezquita Mayor, Santa Maria l'Antiga i la Canònica de la Seu Vella de Lleida: historia de una confusión", a *Ante el nuevo milenio: raíces culturales, proyección y actualidad del arte español*. XIII Congreso Nacional de Historia del Arte (Granada, 31 de octubre - 3 de noviembre de 2000), Vol. 1, pp. 65-74.
- . "Sobre ámbitos arquitectónicos y vida reglar del clero. La Canònica de la Seu Vella de Lleida", a *Seu Vella. Anuari d'història i cultura*, 3, 2001, pp. 151-189.

- Carrero, Eduardo - Lorès, Imma. "L'antiga canonja de la Seu Vella de Lleida: noves aportacions a l'evolució arquitectònica del conjunt dels seus edificis", a *Seu Vella. Anuari d'Història i Cultura*, 1, 1999, pp. 15-93.
- Castillón, Francisco. *El castillo de Monzón*, Monzón, Ayuntamiento de Monzón, 1989.
- . "La colegiata de Santa María la Mayor, de Tamarite de Litera", a *Aragonia Sacra*, 6, 1991, pp. 83-111.
- . *La catedral de Santa María de Monzón y su diplomatario*, Osca, Diputación Provincial de Huesca, 1997.
- Company, Ximo - Puig, Isidre - Niñá, Meritxell. *L'església de Sant Llorenç de Lleida*, Lleida, La Imprenta CG, 2015 (Patrimoni Monumental i Artístic de Lleida).
- Corral, José L. "El sistema urbano en la Marca Superior de al-Andalus", a *Turiaso*, VII, 1987, pp. 23-64.
- Criado, Jesús. "Singularidad del arte mudèjar de Tarazona", a *Arte Mudèjar Aragónés. Patrimonio de la Humanidad. Actas del X Coloquio de Arte Aragónés*, Saragossa, Universidad de Zaragoza, 2002, pp. 85-143.
- Crochet, Bernard. *Les plus belles bastides du sud-ouest*, Rennes, Editions Ouest-France, 2012.
- Dalmases, Núria de - Jose Pitarch, Antoni. *L'època del Cister. Segle XIII*, Barcelona, ed. 62, 1985 (Història de l'Art Català, II).
- Díez, María E. *El arte mudèjar: expresión artística de una convivencia*, Granada, Universidad de Granada, 2001.
- Eiximenis, Francesc de. *Lo Crestià*, Barcelona, Ed. 62/La Caixa, 1983.
- . *Regiment de la cosa pública*, Barcelona, Imprenta Varias, 1927.
- Eritja, Xavier. "Cap a la conquesta feudal de Lleida (s. XI-XII)", a *Lleida de l'Islam al Feudalisme*, Lleida, Ateneu Popular de Ponent, 1996, pp. 85-96 (Coneixes la teva ciutat?).
- . "Entre la Lleida andalusina i la feudal (segles XI-XII). Un model de l'explotació rural", a *Paisatge i societat a la Plana de Lleida a l'Edat Mitjana*, Lleida, Universitat de Lleida, 1993, pp. 21-44.
- . "Cartes de població i colonització a l'àrea de Lleida (segona meitat del segle XII- principi del segle XIII)", a *Gombau de Camporrells, bisbe de Lleida, a l'alba del segle XIII*, Lleida, Amics de la Seu Vella, 1996, pp. 83-100.

- . “Les turrets-almuniaie d’Avinganya”, a *Territori i Societat a l’Edat Mitjana*, I, 1997, pp. 179-189.
- . “Formació del patrimoni templer al territori de Lleida (1147-1156)”, a Enric Vicedo (Ed.), *Medi, territori i història Lleida*, Lleida, Pagès ed., 2004, pp. 39-55.
- Español, Francesca. “La catedral de Lleida: arquitectura y escultura trecentistas”, a *Actes del Congrés de la Seu Vella*, Lleida, La Paeria, 1991, pp. 181-213.
- . “El Castillo Real de Lérida en época medieval”, a *Anuario de Estudios Medievales*, 26, 1996, pp. 437-485.
- . “Les paroisses dans la ville: l’exemple de Lérida”, a *Les Cahiers de Saint-Michel-de-Cuxa*, XXX, 1999, pp. 141-152.
- . *El gòtic català*, Barcelona, Angle ed./Fundació Caixa de Manresa, 2002.
- Epalza, Mikel. “Espacios y sus funciones en la Ciudad árabe”, a *La Ciudad islámica*, Saragossa, Instituto Fernando el Católico, 1991, pp. 9-30.
- Espinagosa, Jaume - Rueda, Francesc J. de. “Palau dels Marquesos de la Floresta”, a *El Segrià, les Garrigues, el Pla d’Urgell, la Segarra, l’Urgell*, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997 pp. 560-562 (Catalunya Romànica, XXIV).
- Ewert, Christian. *Hallazgos en Balaguer y en la Aljafería de Zaragoza*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Patrimonio Artístico, 1979.
- Fernández, José (Coord.), *Andalucía*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1992.
- Fernández, Clara - Martínez, Javier - Martínez, Carlos, *El arte románico en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2002.
- Fité, Francesc. “Escultura tardana: les portades de la denominada Escola de Lleida”, a *Congrés de la Seu Vella. Actes*, Lleida, la Paeria, 1991, pp. 77-91.
- . “La Seu Vella de Lleida i la introducció de l’arquitectura gòtica a Catalunya”, a *Acta Mediaevalia*, 25, 2003-2004, pp. 1071-1109.
- . “Senderes i hospitals del camí de Sant Jaume a Catalunya”, a *El camí de Sant Jaume i Catalunya. Actes del Congrés Internacional* (Barcelona, Cervera i Lleida els dies 16, 17 i 18 d’octubre de 2003), Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2007, pp. 333-350.
- . “Làpida sepulcral de Pere de Prenafeta”, a *Seu Vella, l’esplendor retrobada*, Lleida, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya - Fundació la Caixa, 2003, pp. 253-254.

- . “Los profesionales de la construcción en la Edad Media”, a Begoña Alonso - Olatz Villanueva (Coord.), *Ars et scientia. Estudios sobre arquitectos y arquitectura (s. XIII-XXI)*, Valladolid, Castilla Ed., 2008, pp. 15-60.
- . “Bisbat de Lleida. Art romànic: arquitectura i escultura monumental”, a Joan-Ramon González (Coord.), *Arrels cristianes. Presència i significació del cristianisme en la història i la societat de Lleida, Temps de Forja. Els inicis i l'Alta Edat Mitjana. Segles V-XII*, vol. I, Lleida, Pagès ed./ Bisbat de Lleida, 2008, pp. 289-358.
- . “Expansió de l'arquitectura religiosa gòtica a les terres de Lleida”, a Prim Bertran - Francesc Fité (Coords.), *Arrels cristianes. Presència i significació del cristianisme en la història i la societat de Lleida”. Temps de consolidació (La Baixa Edat Mitjana. Segles XIII-XV)*”, vol. II, Lleida, Pagès ed./ Bisbat de Lleida, 2008, pp. 491-540.
- . “La Seu Vella de Lleida”, a Prim Bertran - Francesc Fité (Coords.), *Arrels cristianes. Presència i significació del cristianisme en la història i la societat de Lleida”. Temps de consolidació (La Baixa Edat Mitjana. Segles XIII-XV)*”, vol. II, Lleida, Pagès ed. - Bisbat de Lleida, 2008, pp. 397-446.
- . “El santuari de Santa Maria del Merli, de la vila d'Alguaire: anàlisi artística del temple del segle XII”, a *El santuari de la Mare de Déu del Merli*, Lleida, Amics del Patrimoni Cultural d'Alguaire, 2011, pp. 13-25.
- . “El santuari de Santa Maria del Merli de la vila d'Alguaire: anàlisi artística del temple del segle XIII”, a *Urtx. Revista d'humanitats de l'Urgell*, 25, 2008, pp. 255-267.
- . “Devoción a los santos y sacralización en el mundo urbano medieval, a través de las fuentes. El ejemplo de Lleida”, a *Sanctorum*, 10, 2013, pp. 17-80.
- . “Residencias reales de una corte itinerante: los palacios de los reyes de la confederación catalano-aragonesa. Algunas consideraciones”, a *Authority resistance in England and the Crown of Aragon (1100-1750)*, Northumbria University Medieval and Early Modern Research - University of Lleida, en premsa.
- . “Models i evolució del portal en el romànic tardà de la Catalunya de Ponent, i la introducció dels nous models gòtics (s. XIII-XIV)”, a *Portalades gòtiques a la Corona d'Aragó. Congrés Internacional (Barcelona 10-12 desembre 2012)*, Barcelona, Amics de l'Art Romànic (filial de l'Institut d'Estudis Catalans), en premsa.
- . “Notícia sobre pedreres, en època medieval, a l'àrea de Lleida, a través de les fonts documentals”, a *Les pedreres medievals a la Corona d'Aragó. Simposi*

- Internacional, 11-12 de novembre de 2013*, Barcelona, Amics de l'Art Romànic (Filial de l'Institut d'Estudis Catalans), en premsa.
- Fité, Francesc - Berlabé, Carmen - Fernández, Glòria. "Aproximació a la pintura mural", a *De pintura mural*, Lleida, Universitat de Lleida, 2001.
- Forey, Alan J. *The Templars in the Corona de Aragón*, Oxford University Press, 1973.
- Frankl, Paul. *Arquitectura gòtica*, Madrid, Cátedra, 2002.
- Fuguet, Joan. *L'arquitectura dels templers a Catalunya*, Barcelona, R. Dalmau editor, 1995.
- . "Castell de Gardeny" i "Santa Maria de Gardeny", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 199-201.
- . "El castell templer de Gardeny. Arquitectura i pintura del castell a la llum de les recents excavacions i restauració", a *Romànic tardà a les Terres de Lleida. Estudis sobre Vilagrassa. Estudis de la Jornada de treball XLII (Vilagrassa, 27 novembre 2011)*, Sant Martí de Riucorb, 2013, pp. 439-460.
- . "Los templarios en Cataluña. Historia y arquitectura", a *Simposio internacional. Las Órdenes Militares protagonistas de la Historia en el Medievo europeo (Monzón 26, 27 y 28 de febrero 2015)*, en premsa.
- Gallart, Josep - Giralt, Josep - Miró, Josep M. *L'excavació de la parròquia de Sant Martí de Lleida*, Lleida, 1991 (Monografies d'Arqueologia Urbana, 3).
- Gallart, Josep - Lorés, Imma - Macià, Montse - Ribes, Josep Ll. "L'arquitectura de la Seu Vella de Lleida: l'evolució de la capçalera", a *Lambard*, VIII, 1995, pp. 113-138.
- Gallart, Josep - Lorés, Imma - Macià, Montse - Ribes, Josep Ll. "Consideracions entorn de l'arquitectura de la Seu Vella de Lleida", a *Actes. Conservació del patrimoni monumental en la perspectiva del tercer mil·lenni. Restauració, ús i manteniment...nous criteris?*, Lleida, *Quaderns de l'Institut*, 16, 1999, pp. 111-171.
- Gardelles, Jacques. "Le prieuré de Sigena aux XIIe et XIIIe siècles: étude architectural", a *Bulletin Monumental*, 133, 1975, pp. 15-28.
- Gil, Isabel - Lorient, Anna - Payà, Xavier - Ribes, Josep Ll. *El conjunt monumental de la Suda. El castell del Rei i les restes arqueològiques del seu entorn*, Lleida, Empresa Municipal d'Urbanisme de Lleida, SL./ Ajuntament de Lleida, 2007.

- Giralt, Josep. "Castell Formós (o de Balaguer)", a *Catalunya Romànica. La Noguera*, XVII, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1994, pp. 225-238.
- González, Joan Ramon. "Sant Joan de la Plaça", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, p. 192.
- . "Casal de la Paeria", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 185-187.
- Guichard, Pierre. "Les villes d'al-Andalus et de l'Occident musulman aux premiers siècles de leur histoire. Une hypothèse recent", a Mercedes García Arenal (Ed.), *Genèse de la ville islamiques en al-Sandalus et au Maghreb occidental*, Madrid, Casa de Velázquez, CSIC, 1998, pp. 37-52.
- Junyent, Emili - Pérez, Arturo, *L'antiguitat, d'Iltirida a Ilerda*, Lleida, Pagès ed., 2003 (Història de Lleida, I).
- La luz de las imágenes. Catedral de Valencia 4 de febrero al 30 de junio de 1999*, València, Generalitat Valenciana -Arzobispado de Valencia, 1999.
- Lacoste, Jacques. "La cathedrale de Lérida: le debut de la sculpture", a *Ilerda*, XL, 1979, pp. 167-192.
- Lambert, Elie. "El arte gótico en España", Hans Karlinger (Coord.) *Arte gótico*, Barcelona, ed. Labor, 1932 (Història de l'Art, VII)
- . *El arte gótico en España, siglos XII-XIII*, Madrid, Cátedra, 1977.
- López, Rafael. *Arquitectura mudéjar*, Madrid, Cátedra, 2000.
- Lorés, Imma - X. Pallàs, I. Gil - A. Loriente, *La Seu Vella i el turó*, Lleida, Pagès editors, 2007.
- Lorient, Ana. "Madina Larida. El passat àrab de la ciutat de Lleida: les fonts arqueològiques", a *Lleida: de l'Islam al Feudalisme (segles VIII-XII)*, Lleida, Ateneu Popular de Ponent, 1996, pp. 9-38. (Coneixes la teva ciutat... ?).
- Lorient, Ana - Ribes, Josep Ll. "La Suda del segle XIII", a *Lleida: del municipi a l'Estudi General (s. XIII), Coneixes la teva ciutat?*, Lleida, Ateneu de Ponent de Lleida, 1997, pp. 68-72.
- Losito, Maria. *Castel del Monte e la cultura arabo-normanna in Federico II*, Bari, Mario Adda Editore, 2003.
- Lladonosa, Josep. *La Antigua parroquia de San Martín de Lérida*, Lleida, Artes gráficas Ilerda-P. Guimet, 1944.

- . “El arte románico en la ciudad de Lérida, influencias y escuelas artísticas que concurren”, a *Ciudad*, XVII, 1965, pp. 86-87.
- . “Santa María l’Antiga i la primitiva canonja de Lleida (1140-1278)”, a *Miscel·lània històrica catalana. Homenatge al pare Jaume Finestres, historiador de Poblet mort al 1769. Scriptorium Populeti*, 3, 1970, pp. 85-136.
- . *El templo románico-gótico de San Lorenzo de Lérida*, Lleida, impr. Escuela Provincial, 1972.
- . *La Suda, parròquia de la Seu de Lleida*, Lleida, Càtedra de Cultura Catalana “Samuel Gili Galla”, Institut d’Estudis Ilerdencs, 1979.
- . *Història de Lleida*, Lleida - Dilagro s.a. ed., 1991, vol. I.
- Macià, Montse - Adell, Joan A. “Sant Ruf de Lleida”, a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d’Urgell, la Segarra, l’Urgell*, XXIV, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 212-214.
- Macià, Montse - Ribes, Josep Ll. “Metrologia i proporcions harmòniques de la Seu Vella de Lleida (s. XIII)”, a *Butlletí del Museu Nacional d’Art de Catalunya*, 5, 2001, pp. 13-26.
- Macià, Montse - Ribes, Josep Ll. “La Seu Vella de Lleida”, a *L’art gòtic a Catalunya: Arquitectura I. Catedrals, monestris i altres edificis religiosos*, Barcelona, Enciclopèdia catalana, 2002, pp. 78-90.
- Madurell, José M. “La Aljafería Real de Zaragoza. Notas para su historia”, *Hispania. Revista Española de Historia*, XXI, 1961, pp. 495-548.
- Martinell, Cèsar. *El monestir de Poblet*, Barcelona, ed. Barcino, 1927.
- . *El monestir de Santes Creus*, Barcelona, ed. Barcino, 1929.
- .“Els templets dels claustres de Santes Creus i de Poblet. Dues fases d’un mateix tipus”, a *Miscellanea Populetana. Scriptorium Populeti*, I, 1966, pp. 187-207.
- Martínez, Pere Marc. “L’Orde del temple i el romànic tardà de l’Escola de Lleida”, a *Romànic tardà a les Terres de Lleida. Estudis sobre Vilagrassa. Estudis de la Jornada de treball XLII (Vilagrassa, 27 novembre 2011)*, Sant Martí de Riucorb, 2013, pp. 303-329.
- Martínez, José A. “Los castillos románicos y la tipología ‘Felipe Augusto’: su reflejo en las fortalezas aragonesas”, a *Homenaje a D. Federico Balaguer Sánchez*, Osca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987, pp. 43-64.

- Masoliver, Alexandre. "El monestir de Poblet", a *L'art gòtic a Catalunya. Arquitectura II (catedrals, monestirs i altres edificis religiosos) 2*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2003, pp. 199-202.
- Masoliver, Alexandre i Joan Albert Adell, "El monestir de Poblet", a *Catalunya Romànica*, XXI, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1995, pp. 553-576.
- Mateu, Dolors. "Documentos de 1306, 1310, 1336 y 1339 referentes a obras en el Castrum Ilerdae", a *Ilerda*, XL, 1979, pp. 231-234.
- Mesqui, Jean. *Châteaux et enceintes de la France Médiévale. De la défense à la résidence*, París, Picard, 1993, vol. I.
- Miret i Sans, Joaquim. *Les cases de templers i hospitalers en Catalunya. Aplech de noves i documents històrics*, Barcelona, Impremta de la Casa de la Caritat, 1910 (reed.).
- Monjo, Marta, "El naixement de madina Balaguer: el Pla d'Almatà (segles VIII-XII)", a *Catàleg de la col·lecció de materials andalusins del Museu de la Noguera*, Balaguer, 2010, pp. 21-28.
- Mutge i Vives, Josefa. *L'Aljama sarraïna de Lleida a l'Edat Mitjana. Aproximació a la seva història*, Barcelona, CSIC-Institució Milà i Fontanals, 1992.
- Novell, Ramon - Duran i Sanpere, Agustí - Florensa, Adolf. *El Palacio de los marqueses de la Floresta de Tàrrega*, Tàrrega, F. Camps Calmet, 1958.
- Palomares, Arturo. *La Colegiata de Santa María la Mayor de Tamarite de Litera*, a www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/.../docs/.../146_150.pdf (26 de maig de 2016).
- Pascual, Eva. "Porta", a *Seu Vella, l'esplendor retrobada*, Lleida, Departament de Cultura. Generalitat de Catalunya - Fundació La Caixa, 2003, pp. 407-408.
- Pastor de Togneri, Reyna. *Del Islam al Cristianismo. En las fronteras de dos formacions económico-sociales*, Barcelona, Edic. Península, 1975 (Historia, ciencia y Sociedad, 124).
- Pérez Higuera, Teresa. "Los alcázares y Palacios hispano-musulmanes: paradigmes constructives de la arquitectura mudéjar castellana", a Miguel A. Castillo (Ed.), *Los alcázares reales*, Madrid, Fundación BBVA - A. Machado Libros s. a., 2001 (Debates sobre Arte, 13), pp. 37-57.
- Pijuan, Josep - Betriu, Carles (Coord.). *Lleida, la ciutat dels dos turons*, Lleida, Ateneu Popular de Ponent, 1992.
- Pladevall, Antoni (Dir.). *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell*, XXIV, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1997.

- Pleyan de Porta, Josep. *Apuntes de història de Lérida*, Lleida, Impr. De Carruez, 1873.
- Puig i Cadafalch, Josep. *L'escultura romànica a Catalunya*, Barcelona, ed. Alpha, 1949-1954, 3 vols (Monumenta Cataloniae, V-VII).
- Puig i Cadafalch, Josep – Falguera, Antonio de – Goday, José. *L'arquitectura romànica a Catalunya*, Barcelona, I.E.C., 1983, 3 vols. (ed. facsímil).
- Ribes, Josep Ll., *Traces medievals. Ars sine scientia. Proporcions harmòniques i construcció de la Seu Vella de Lleida (segle XIII)*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 2003 (Quaderns de la sala d'arqueologia, 3).
- Riu - Barrera, Eduard. "Els palaus reials", a *L'art gòtic a Catalunya. Arquitectura III (dels palaus a les masies)*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2003, pp. 163-165.
- Sabaté, Flocel. *Alta edat mitjana*, Lleida, Pagès ed., 2003 (Història de Lleida, 2).
- Sarthou, Carlos - Navascués, Pedro. *Catedrales de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1990.
- Serra Desfilis, Amadeu. "Convivencia, asimilación y rechazo: el arte islámico en el reino de Valencia desde la conquista cristiana hasta las germanías (circa 1230-circa 1520)", a Luí Arcienaga García (Ed.), *Memoria y significado. Uso y recepción de los vestigios del pasado*, València, a *Quaderns*, 3, 2013, pp. 33-60.
- Targuebayde, Claire. *Cordes en Albigeois*, Toulouse, Privat, 1982.
- Tarifa, Maria J. - Criado, Jesús. "Los Guarrás: una familia de maestros de obras entre la tradición mudèjar y el Renacimiento", a *Turiaso*, 15, 2010-2011, pp. 172-217.
- Tarragó, José A. *La Casa de la Ciutat. La Paheria de Lleida. Notas para un ensayo*, Lleida, Ed. Ajuntament de Lleida, 1977.
- Torres Balbás, Leopoldo. *Arquitectura gòtica*, Madrid, ed. Plus Ultra, 1952 (Ars Hispaniae, VII).
- . "Iglesias del siglo XII al XIII con columnes gemelas en sus pilares", a *Obra dispersa, III*, Madrid, Instituto de España, 1985, pp. 81-123. (Archivo Español de Arte 76, 1946, pp. 129-132).
- Tous, Joan. *Signos de los canteros de la Seu Vella de Lleida y sus alrededores*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 1982.
- Velasco, Alberto. "L'antiga església de Sant Joan de Lleida i la seva decoració escultòrica d'època romànica", a *Romànic tardà a les Terres de Lleida. Actes de la*

XLII Jornada de Treball. (Vilagrassa, 2011), Sant Martí de Riucorb, Grup de Recerques de les Terres de Ponent, 2013, pp. 397-436.

Velasco, Alberto - Fité, Francesc. "El castell Formós de Balaguer, escenari del poder comtal", a *Catàleg exposició 'O rei o res'* (23 novembre 2013 - 23 febrer 2014), en premsa.

Xandri, Joana - González, Juan R. - Pladevall, Antoni. "Mare de Déu dels Àngels de Vinganya", a *Catalunya Romànica. El Segrià, les Garrigues, el Pla d'Urgell, la Segarra, l'Urgell, XXIV*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1997, pp. 226-230.

Yarza, Joaquín. *Historia del arte hispánico II: la Edad Media*, Madrid, ed. Alhambra, 1980.

5. *Curriculum vitae*

Francesc Fité Llevot és professor titular d'Història de l'Art Antic i Medieval a la Universitat de Lleida. Es llicencià a la Universitat de Barcelona en Filosofia i Lletres (Història de l'Art) i en Història Medieval i es doctorà en aquesta mateixa universitat. Imparteix actualment docència d'Art Antic (època clàssica) i Medieval (d'època Alt Medieval, fins al Romànic, i d'Art Català de la Baixa Edat Mitjana).

Ha centrat la seva recerca en l'art i la història, d'època romànica, de l'antic vescomtat d'Ager, amb un interès especial per les torres i castells del segle XI. La segona àrea de recerca l'ha constituït l'antiga catedral de Lleida, dins el context urbà baix medieval de producció artística i artesanal, a la que ha dedicat una àmplia recerca documental i artística.

La produzione artistica nel regno di Arborea tra potere giudicale e Ordini mendicanti (XIII-XIV secolo)*

Andrea Pala
(Università degli Studi di Cagliari)

Riassunto

Il regno d'Arborea, ultimo baluardo delle antiche autonomie e unico sopravvissuto dei quattro giudicati sardi, per l'intero corso del XIV secolo continua a importare sculture gotiche dall'Italia centrale, mantenendo l'eredità del programma iniziato nel secolo precedente con la chiesa di san Francesco di Stampace a Cagliari, attestando una particolare sensibilità all'irradiazione culturale francescana che si manifesta sia nell'architettura, sia nelle arti plastiche e pittoriche. Si constata così, soprattutto nelle aree urbane e nei centri di potere del giudicato arborense, una scelta programmatica "artistica" che va di pari passo con lo sviluppo degli Ordini mendicanti nel territorio, tale da assumere una connotazione prima ideologica, poi identitaria.

Parole chiave

Francescani; domenicani; Guido Cattaneo; scultura; Crocifisso di Nicodemo; Nino Pisano.

Abstract

The kingdom of Arborea, the last bastion of ancient autonomies and only survivor of the four Sardinian giudicati, continued to import Gothic sculpture from central Italy during the entire course of the 14th century. The kingdom retained the legacy of the program started in the previous century with the church of San Francesco di Stampace in Cagliari, attesting to a particular sensitivity to Franciscan cultural irradiation manifested both in architecture and in plastic arts, as well as in painting. It is moreover worth noting - especially in urban areas and centres of power of the giudicato of Arborea - a choice of "artistic" programme that went hand in hand with the development of the mendicant Orders in the territory that showed an implication, first, of ideology, then of identity.

Keywords

Franciscans; Dominicans; Guido Cattaneo, Sculpture; *Crocifisso di Nicodemo*; Nino Pisano.

1. Premessa. - 2. Due sculture medievali nella chiesa San Francesco a Oristano. - 3. Bibliografia. - 4. Curriculum vitae.

1. Premessa

Nel 1963 Adolfo Florensa imposta le giuste coordinate critiche per un'analisi del Gotico in Sardegna¹, verificabile sia dall'introduzione precoce di forme ogivali nei cantieri Cistercensi tra la metà del XII e la metà del XIII secolo, sia dai fenomeni di transizione nello scenario tardo romanico e nelle fabbriche francescane tra la metà del XIII e la metà del XIV secolo, nonché dall'apparizione del Gotico-catalano attorno al 1326 nel santuario della Madonna di Bonaria a Cagliari². Si tratta evidentemente di un argomento molto vasto che non verrà trattato diffusamente in questo saggio, che privilegia lo studio della produzione artistica nel regno di Arborea e dell'"influenza" degli Ordini mendicanti, con una particolare attenzione ai manufatti scultorei realizzati nel Trecento e legati ai francescani. Dopo l'infedazione della Sardegna e della Corsica che Bonifacio VIII fece nel 1297 a favore di Giacomo II d'Aragona³, si registra nella Sardegna del XIV secolo la lenta chiusura di un ciclo di una civiltà artistica segnata da presenze italiche, già legate ai poteri politici e al clero isolano: alle rotte commerciali e culturali che facevano capo a Pisa e a Genova si sostituiranno lentamente quelle mediterranee fra Napoli, la Sardegna e Barcellona; e ai prodotti artistici del gotico italiano, quelli del gotico catalano⁴. Solo nell'ancora autonomo regno di Arborea, che tramonta definitivamente soltanto nel XV secolo⁵, sopravvivranno forme artistiche provenienti dal continente italiano, che si radicheranno nell'Isola anche grazie alla presenza francescana, il cui legame con i giudici arborensi è documentato e merita un ulteriore approfondimento in sede critica, soprattutto per quanto riguarda la ricerca storico artistica. Dalle fonti scritte risulta che nel 1230 esiste

* Desidero ringraziare l'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea - CNR di Cagliari, nella persona di Esther Martí, per avermi invitato al workshop su *Auctoritas e istituzioni tra XII e XIV secolo*, tenuto presso la sede cagliaritano dell'ISEM il 16-17 aprile 2015, importante luogo di confronto per la ricerca storica e multidisciplinare.

¹ A. Florensa, "La posizione del gotico in Sardegna (Relazione generale)".

² R. Coroneo, *Architettura romanica dalla metà del Mille al primo '300*, p. 261.

³ Sull'argomento si vedano gli studi di E. Besta, *La Sardegna Medioevale*, p. 115; A. Solmi, *Studi storici sulle istituzioni della Sardegna nel Medioevo*, p. 358; F.C. Casula, "Introduzione alle genealogie", pp. 28-29, e i più recenti lavori di M.G. Sanna, "L'istituzione del *Regnum Sardinie et Corsice*: un problema storiografico".

⁴ R. Coroneo, "La cattedrale di Oristano in età giudicale: architettura e arte", pp. 30-31; A. Pala, "Flussi di circolazione delle merci e della cultura mediterranea, alla luce della documentazione sulla scultura lignea in Sardegna", p. 119, con bibliografia precedente.

⁵ G. Serreli, "La frontiera meridionale del regno giudicale d'Arborea: un'area strategica di fondamentale importanza per la storia medievale sarda", p. 218, con bibliografia precedente.

un monastero francescano nella chiesa di Santa Maria del Porto a Cagliari⁶, mentre nel 1239 risulta esistente il monastero di Monte Rasu nel territorio di Bono⁷, nell'attuale provincia di Sassari. A Oristano nel 1252 (1253 *stile pisano*) era già impiantato il convento di San Francesco⁸. Nel 1274 è documentato l'acquisto di un terreno, nella stessa città di Cagliari, dove verrà costruito il San Francesco di Stampace⁹. Solo nell'ultimo quarto del XIII secolo i minori conventuali sono a Sassari nella chiesa di Santa Maria di Betlem¹⁰.

L'insediamento francescano oristanese si differenzia, insieme ai due *loca* (Iglesias e Alghero) riportati nella Serie Paolina I redatta intorno al 1330¹¹, dagli altri conventi sardi medievali, situati ai poli estremi di collocazione abitativa, come d'altronde è documentato nel resto d'Italia¹², perché ubicato *infra moenia*. Questo aspetto determina certamente un ruolo «storico della vita politico-culturale cittadina»¹³ del cenobio di San Francesco, a breve distanza della cattedrale di Santa Maria¹⁴, alla quale è stato recentemente dedicato uno studio collettaneo che riporta degli elementi di novità, in particolare sull'acquisizione di nuovi frammenti scultorei pertinenti alla fase romanica della fabbrica di Santa Maria¹⁵, esaminati anche in scritti di più recente pubblicazione¹⁶. Il complesso di San Francesco versava il uno stato di grave degrado già dal XIX secolo tanto da essere demolito nel 1835.

Dall'anno successivo, sui resti della vecchia chiesa iniziarono i lavori di costruzione della cupola progettata da Antonio Cano ma, crollata questa, l'edificio fu ricostruito tra il 1841 e il 1847 sotto la direzione dell'architetto Gaetano Cima, giungendo così a noi nelle forme del classicismo purista¹⁷. Lo

⁶ G. Cossu, "La carta pisana del 1° marzo 1230, primo documento della presenza francescana in Sardegna"; B. Fadda, "Le pergamene relative alla Sardegna nel Diplomatico della Primaziale dell'Archivio di Stato di Pisa", pp. 95-96.

⁷ D. Filia, *La Sardegna cristiana. Storia della Chiesa*, p. 108.

⁸ U. Zucca, "Una rilettura della presenza e ruolo dei Frati Minori Conventuali in Oristano", p. 1113.

⁹ C.M. Devilla, *I Frati Minori conventuali in Sardegna*, pp. 40 e ss.

¹⁰ *Ibi*, pp. 100-132.

¹¹ F. Masala, "Città e insediamenti francescani in Sardegna", p. 173

¹² Cfr. C. Bruzelius, "The architecture of the Mendicant Orders in the Middle Ages: an overview of recent literature".

¹³ R. Coroneo, *Architettura romanica*, p. 268.

¹⁴ Sulla cattedrale in epoca basso medievale (XI-XIV secolo) si veda: R. Coroneo, "La cattedrale di Oristano in età giudicale: architettura e arte".

¹⁵ N. Danieli, "Per una rilettura delle fasi architettoniche dell'area della cattedrale di Oristano nei secoli VIII-XIV", pp. 50-59.

¹⁶ R. Serra, "Frammenti scultorei della cattedrale romanica di Oristano".

¹⁷ S. Naitza, *Architettura dal tardo '600 al Classicismo purista*, pp. 69, 211, 249, 263-264, 272, 278-279, 285, 304, 309.

studio della fabbrica medievale effettuato da Raffaello Delogu nel 1953 individuava l'intervento di maestranze cistercensi, o formate nei loro cantieri, provenienti dalla penisola italiana e influenzate dalla maniera francese¹⁸. In origine si presentava così uno schema ad aula mononavata con transetto perpendicolare e cappelle presbiterali quadrangolari, caratteristiche che peraltro si potevano trovare nell'impianto della menzionata cattedrale di Santa Maria. Dell'antica chiesa sopravvivono purtroppo solo pochi elementi architettonici, come una parte della facciata orientata a nord ovest, che riporta una decorazione in opera bicroma a filari alternati di vulcanite e arenaria di media pezzatura.



Fig. 1. Oristano, chiesa di san Francesco, monofora (da R. Coroneo, *Architettura romanica dalla metà del Mille al primo '300*, p. 268)

In questa porzione di muro si riconosce una bifora con centina ogivale a doppio strombo che sarebbe riconducibile alla fase di impianto, cioè alla prima metà del Duecento¹⁹. Alla fine dello stesso secolo sarebbe riferibile il portale archiacuto del chiostro²⁰. Sempre nel paramento esterno è possibile individuare una porzione dai caratteri gotici dell'ultimo quarto del XIII secolo, che si contraddistinguono nello zoccolo a scarpa modanata, nel pilastro angolare entro il quale è inalveolata una colonnina che si conclude con capitello a decoro

¹⁸ R. Delogu, *L'architettura del Medioevo in Sardegna*, p. 211.

¹⁹ R. Coroneo, *L'architettura romanica*, p. 268.

²⁰ A. Saiu Deidda, "L'antico portale del chiostro di S. Francesco di Oristano", p. 170.

fitomorfo²¹. Sullo zoccolo poggiano le colonne a fascio che spartiscono il paramento murario in specchi conclusi da arcate ogivali. In quello di sinistra si riconosce la traccia di una statua non più leggibile, mentre in quello di destra si apriva il portale, oggi tamponato²².

2. Due sculture medievali nella chiesa San Francesco a Oristano

All'interno della chiesa oristane di San Francesco, benché della fabbrica antica non si conservi molto, è ancora custodito e preposto alla devozione il crocifisso ligneo detto «di Nicodemo», straordinario manufatto della produzione artistica medievale in Sardegna, la cui iconografia ricalca fedelmente la letteratura mistica, in particolare le visioni di Santa Brigida (vissuta tra il 1303-1373)²³.



Fig. 2. Oristano, chiesa di san Francesco. *Crocifisso di Nicodemo* (foto A. Pala)

²¹ R. Coroneo, *L'architettura romanica*, p. 268.

²² *Ibidem*.

²³ A. Sari, "Il crocifisso gotico doloroso", p. 13.

Anche se non si registrano recenti analisi diagnostiche che identificano la natura lignea della statua, la storiografia riporta dagli anni Trenta del secolo scorso che il crocifisso sia costruito in legno di pero, in vari pezzi connessi tra loro e tenuti da un'impannatura che fa da supporto al sottile strato di gesso, ed è cavo al suo interno²⁴. Nell'economia di questo saggio non ci soffermeremo sulle caratteristiche costruttive e analizzeremo piuttosto quelle stilistico formali, anche se non ci si può esimere dal notare che la rappresentazione del crocifisso non abbia normali proporzioni anatomiche²⁵. È stato ampiamente sottolineato che le disomogenee misure del manufatto, che a prima vista potrebbero sembrare degli errori dello scultore, evidenzino semmai una profonda conoscenza delle masse muscolari e siano in realtà degli espedienti tecnici che consentono di apprezzare appieno la figura di Cristo, che si presenterebbe con dimensioni falsate all'osservatore se fosse stato raffigurato con le corrette misure scheletriche, accentuando così anche la forte carica drammatica dell'iconografia che si manifesta anche nella smisurata espansione toracica²⁶. Perfino l'analisi del raffinatissimo perizoma, curato da una decorazione pittorica sull'orlo, consente di apprezzare l'alto livello qualitativo della statua, che nella parte retrostante presenta una cavità ricavata per evitare fenditure che ne deriverebbero da un pezzo di legno massiccio, ma anche per alleggerire la statua e favorirne gli spostamenti. Ad oggi, le prime notizie documentarie del Crocifisso di Nicodemo si trovano in un *Campion* del 1716 scritto in spagnolo, conservato nel medesimo convento oristanese²⁷. Nel *Campion* sono riportati i lasciti e i legati testamentari a favore dei francescani dal 1462 al 1709. In esso si tramanda il più antico legato finora conosciuto, risalente al 1516, relativo al crocifisso, quello del Magnifico Juan Santjust di Cagliari che lasciava «al Santo Cristo de Oristan trecienta treinta y tres libras, seis sueldos y ocho dineros en remission de sus peccatos»²⁸. Come detto, per l'intero corso del XIV secolo il giudicato di Arborea, ancora non catalanizzato, continua a importare manufatti di bottega toscana, come ad esempio le statue lignee tardo trecentesche – inizio quattrocentesche dell'Annunciata di Oristano e dell'Angelo di Sagama²⁹. A queste si aggiunge il Santo Vescovo marmoreo rinvenuto al principio del

²⁴ R. Branca, *Il crocifisso di Nicodemo*, p. 32.

²⁵ Per le misure del manufatto, cfr. F. Zunnui Casula, *Il crocifisso di Nicodemo in Oristano*, p. 58; R. Branca *Il crocifisso di Oristano*, p. 22.

²⁶ R. Branca, *Il crocifisso di Oristano*, pp. 22-23.

²⁷ Archivio del Convento di San Francesco, Ms. *Campion del conbento de San francisco de Menores Claustarles desta ciudad de Oristan*, p. 2.

²⁸ R. Branca, *Il crocifisso di Oristano*, p. 13.

²⁹ I.S. Fenu, "L'Annunciata di Oristano e l'Angelo di Sagama problemi attributivi e storici", con bibliografia precedente.

Novecento e firmato da Nino Pisano³⁰, figlio di Andrea autore della porta sud di bronzo del Battistero di Firenze (1330-1336)³¹, del quale si ha notizia nel 1348-1368³². Tra i manufatti si annoverano anche produzioni locali, come il cosiddetto reliquiario di San Basilio. Quest'ultimo è un argento di datazione epigraficamente certa, custodito nel tesoro di San Francesco di Oristano.

L'oggetto è composto da tre parti: la corona superiore è un'aggiunta sette/ottocentesca; la coppa è un pezzo di argenteria bizantina databile all'XI secolo, il piede cesellato e bulinato, punzonato *ARBOR* e datato al 1456³³.

Proprio in quest'ultima parte, datata alla metà del Quattrocento, è stato riscontrato il più antico riferimento iconografico presente in Sardegna del cosiddetto crocifisso di Nicodemo³⁴. L'analisi dell'immagine, tuttavia, evidenzia le debolezze dell'ipotesi avanzata ormai da ottant'anni³⁵ e ancora riportata dalla storiografia: l'incisione sarebbe, infatti, accostabile non solo al crocifisso di Nicodemo, dal quale peraltro si distacca per le evidenti differenze nel modo di rappresentare il perizoma che sarebbe avvicicabile ad un altro qualsiasi crocifisso non ben identificato. Inoltre, nessuna caratteristica particolare, se non l'iconografia o il luogo in cui sono conservate le opere, autorizzano un confronto diretto, per cui non sarebbe ancora sostenibile la tesi sino ad oggi avanzata che riconosce questa immagine come la più antica rappresentazione del crocifisso oristanese. Finora si è constatato comunque un "vuoto iconografico" troppo lungo e non facilmente giustificabile³⁶, che trovava un confronto solo al 1518, quando anche nella pittura sarda si assisterebbe all'adozione dello schema del crocifisso gotico doloroso esemplato su quello di Oristano³⁷. Sembrerebbe infatti che il pittore cagliaritano Pietro Cavarò nella crocifissione del retablo di Villamar abbia assunto per la prima volta nella storia della pittura isolana la tipologia del Cristo di Nicodemo, che sarà ripresa successivamente da tutte le opere che usciranno dalla sua bottega. Questa lunga

³⁰ D. Scano, "Una statua di Nino Pisano in Sardegna", p. 133; D. Scano, "Scoperte artistiche in Oristano. Contributo alla storia dell'arte in Sardegna", p. 6.

³¹ M. Burrelli, "Dal 1330 al 1400: l'irradiarsi della cultura di Andrea e Nino Pisani in Toscana e nella penisola".

³² M. Burrelli, "Per l'identificazione di Nino Pisano".

³³ Cfr. S. Cosentino, "Sul cosiddetto reliquiario di san Basilio conservato nella chiesa di San Francesco in Oristano"; R. Coroneo, *Arte in Sardegna dal IV alla metà dell'XI secolo*, pp. 278-285.

³⁴ R. Branca, *Il crocifisso di Nicodemo*, pp. 22-23.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ A tal proposito Pere Beseran i Ramon ritiene che la diffusione di un'opera (come quella di Nicodemo) e del suo culto non sia necessariamente immediata conseguenza della data di esecuzione o dell'arrivo della stessa in un determinato luogo. Cfr. P. Beseran i Ramon, "Fonti e parallelismi di alcuni temi medievali nell'arte sacra in Sardegna", p. 93.

³⁷ Cfr. R. Serra, *Pittura e scultura dall'età romanica alla fine del '500*, pp. 171-233.

assenza “iconica” sarebbe giustificabile nelle parole di Maria Grazia Scano, che ipotizza uno stretto legame tra l’arrivo ad Oristano delle clarisse e la statua di Nicodemo, venerata nella cappella del convento di santa Chiara a Oristano, quindi accessibile a pochi. Ciò spiegherebbe la replica del modello solo dal 1518, cioè nel momento in cui i diritti concessi al giudicato vennero meno e forse solo dopo questa data fu trasferita nel convento di San Francesco³⁸. Le proposte della Scano potrebbero essere condivisibili proprio se non si accettasse come prima riproduzione iconografica del crocifisso quella quattrocentesca incisa nel reliquiario di San Basilio. Per la menzionata chiesa di Santa Chiara ad Oristano, edificata tra il 1343 e il 1348 dal giudice di Arborea Pietro III di Basserra, si registra una vicenda storica complessa e non ancora del tutto chiarita, benché siano attestati i forti legami tra casa regnante e lo stesso edificio con l’annesso convento³⁹, dove c’è ancora traccia evidente nei documenti materiali attribuibili alla committenza giudicale⁴⁰. Gli stretti rapporti tra la famiglia regnante, gli ambienti francescani e le clarisse perdurarono senz’altro sino alla trasformazione del giudicato in marchesato e sono documentati anche nelle vicende che intercorrevano tra il monastero e la famiglia di Pietro III, a cui il pontefice concesse di poter accedere al monastero insieme a un confessore per le monache, due uomini onesti, sia religiosi che laici, nonché sua moglie, sua madre, sua sorella Maria e altre due donne virtuose⁴¹. Il ritrovamento di un ciclo pittorico all’interno della chiesa di Santa Chiara aggiungerebbe nuovi elementi alla ricerca. Nonostante la lettura del dipinto sia stata compromessa dallo stato di degrado, a cui si è rimediato con un intervento di restauro d’urgenza⁴², grazie a dei rilievi grafici effettuati con fogli di acetato e con l’utilizzo di analisi diagnostiche all’ultravioletto è stato possibile riconoscerne l’iconografia e la presenza di un crocifisso gotico doloroso avvicicabile a quello di Nicodemo⁴³. Dall’analisi della riproduzione fotografica all’UV, che restituisce

³⁸ M.G. Scano, “L’escultura del gòtic tardà a Sardenya”, p. 262.

³⁹ Cfr. C. Pau, “Un monastero nella storia della città. Santa Chiara di Oristano nei documenti dell’archivio. Parte prima 1343-1699”.

⁴⁰ A. Pala, N. Usai, “L’utilizzo delle nuove tecnologie a servizio della ricerca tradizionale: il caso della chiesa e monastero di Santa Chiara. Dipinti e sculture lignee medievali”; N. Usai, *Signori e chiese. Potere civile e architettura religiosa nella Sardegna giudicale (XI-XIV secolo)*, pp. 77-99; M.C. Cannas, “Le rappresentazioni medievali della caccia in Sardegna, comparate agli *Ordinamentos de Silvas* della Carta De Logu dell’Arborea e altri documenti (parte prima)”, p. 205.

⁴¹ G. Mele, *Un manoscritto arborense inedito del Trecento. Il codice 1bR del monastero di Santa Chiara di Oristano*, p. 24, nota 25.

⁴² P. Olivo, “Oristano - Chiesa di Santa Chiara (XIV-XV secolo). Restauro dei dipinti murali conservati nell’antica cappella del Santissimo Sacramento”.

⁴³ A. Pala, N. Usai, “L’utilizzo delle nuove tecnologie a servizio della ricerca tradizionale”, pp. 20-42.

un perizoma molto simile a quello della statua in oggetto, sarebbe possibile riconoscerne un'appartenenza all'orbita francescana o a quella domenicana, soprattutto nell'immagine del Cristo e nei tratti compositivi delle cornici che circondano il dipinto. Ad esempio, si riscontrano particolari che sarebbero assimilabili alla stessa temperie artistica nel *chiostrino dei Morti* proprio nella chiesa di Santa Maria Novella a Firenze. Nel dipinto oristanese, in particolare nella stesura pittorica posta a sinistra dell'osservatore, che sembrerebbe di poco più tarda rispetto a quella dove vi è rappresentato il Cristo sul Golgota, sono distinguibili tratti comuni alle cornici realizzate per la cappella di Sant'Anna nel *chiostrino*. Si trovano tangenze anche nella cappella di Sant'Antonio abate e nell'esecuzione delle aureole nella cappella dell'*Annunciazione* (forse un tempo a pastiglia dorata anche a Oristano), ma anche nella ricerca compositiva e spaziale dei personaggi posti entro nicchie archiacute della cappella di San Giovanni ospitaliere nello stesso *chiostrino*, tutti realizzati tra la metà e la fine del Trecento⁴⁴. Benché i dipinti di Santa Chiara a Oristano non siano stati ancora precisamente datati, sarebbe possibile documentare la conoscenza dell'iconografia del crocifisso gotico doloroso in anni verosimilmente anteriori al 1518, il che ne farebbe la prima rappresentazione pittorica in Sardegna finora conosciuta⁴⁵. La lunga vicenda storiografica della statua lignea oristanese riconduce agli studi di Remo Branca, che data il crocifisso al 1350, come opera di ispirazione tedesco renana scolpita forse in Toscana, esattamente a Pisa. Lo studioso collega il crocifisso di Nicodemo alla scuola plastica tedesco renana del trecento, forse riconoscendone un'appartenenza a un'altra tendenza più temperata, che ha assimilato le lezioni del realismo dei primitivi italiani. Giunto in Sardegna attraverso i rapporti commerciali tra Pisa e l'Isola, i quali non si esaurirono nel primo quarto del XIV secolo, con l'inizio della dominazione aragonese in Sardegna⁴⁶. Pochi anni dopo Géza De Francovich ritiene l'opera eseguita verso il 1320-1330 da un artista spagnolo, probabilmente catalano, sotto l'azione del tipo doloroso renano⁴⁷. Ed è tentato ad assegnare alla stessa mano la realizzazione del crocifisso conservato all'interno della chiesa di Santa Maria Novella a Firenze⁴⁸. A queste pioneristiche ricerche sulla scultura lignea, seguono diversi lavori che vedono la maggioranza di studiosi in accordo su un'origine spagnola dell'opera, ma con un'oscillazione di date e di connotazioni

⁴⁴ Cfr. G. Ravalli, *Il chiostrino dei Morti a Santa Maria Novella. Un laboratorio per la pittura fiorentina alla metà del Trecento*, pp. 49-83, 85-101, 109-137, 140-146.

⁴⁵ A. Pala, "Il crocifisso ligneo di Nicodemo a Oristano, un modello di iconografia francescana in Sardegna", p. 130.

⁴⁶ R. Branca, *Il crocifisso di Nicodemo*, p. 48.

⁴⁷ G. De Francovich, "L'origine e la diffusione del crocifisso gotico doloroso", p. 206.

⁴⁸ *Ibi*, p. 208.

stilistiche contrastanti⁴⁹. Altri si discostano dall'ipotesi iberica⁵⁰, come gli studi di Pavel Kalina che riconducono l'origine dell'iconografia del *crocifixus dolorosus* alla grande tradizione toscana cui faceva capo Giovanni Pisano, ascrivendo il crocifisso oristanese al 1320 circa⁵¹. I già citati studi di Maria Grazia Scano sulla scultura gotica in Sardegna hanno messo in luce nuovi aspetti sul Crocifisso di Nicodemo. La Scano segnala inoltre la piena adesione, negli ambienti degli ordini mendicanti, della descrizione della morte crudele di Cristo che offre la letteratura mistica, specialmente in quella femminile⁵². Per un riesame dell'origine del manufatto isolano non si può trascurare la presenza in area toscana fin dai primi anni del Trecento di opere tedesco-renane e forse artisti di scuola teutonica residenti in Toscana, come testimonia la presenza del crocifisso della chiesa di San Giorgio dé Teutonici, già segnalato da De Francovich e attribuito al primo decennio del Trecento, realizzato forse da un autore westfalico⁵³, derivato dall'esemplare presente nella chiesa di San Lamberto a Coesfeld presso Münster, più recentemente circoscritto al primo quindicennio del Trecento⁵⁴. Questo crocifisso presenta dei tratti formali e una tendenza alla drammatizzazione riscontrabili in altre opere ad esso collegabili⁵⁵, che è stata verosimilmente recepita anche dall'artefice del crocifisso oristanese, come si può facilmente osservare nella zona degli occhi e nelle sopracciglia increspate. Inoltre non si possono trascurare le similitudini tra il crocifisso di Santa Maria Novella e il crocifisso di Nicodemo, sia nella realizzazione complessiva sia in particolare nell'esecuzione della cassa toracica, benché nel Cristo fiorentino siano presenti in maniera più consistente le ferite del martirio. La realizzazione dell'opera scultorea oristanese si potrebbe verosimilmente collocare nella metà del Trecento, e senza volerne stabilire un prototipo diretto, la sua realizzazione potrebbe essere riconducibile ad una bottega che agiva in area toscana, condizionata senz'altro dalle rappresentazioni del crocifisso gotico doloroso già presenti in Italia centrale.

⁴⁹ Per un quadro storiografico si veda: A. Pala, "Il crocifisso ligneo di Nicodemo a Oristano".

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ P. Kalina, "Giovanni Pisano, the Dominicans, and the Origin of the "crocifixi dolorosi", p. 89.

⁵² M.G. Scano, "L'escultura del gòtic tardà a Sardenya", pp. 261-262.

⁵³ G. De Francovich, "L'origine e la diffusione del crocifisso gotico doloroso", p.181.

⁵⁴ M. Tomasi, "Il crocifisso ligneo di San Giorgio ai tedeschi e la diffusione del crocifisso "gotico doloroso", p. 66.

⁵⁵ Cfr. A. Galli, "Maestro del Crocifisso della Maddalena (XIII-XIV secolo)", pp. 120, 122.



Fig. 3. Oristano, chiesa di san Francesco, *crocifisso di Nicodemo*, particolare del volto (foto A. Pala)

Il crocifisso sarebbe forse giunto in Sardegna dalla Toscana, infatti per l'intero corso del XIV secolo il giudicato di Arborea continua a importare sculture gotiche provenienti da *atelier* toscani, come precedentemente indicato. La problematica della committenza rimane comunque aperta per un'opera dalla forte carica drammatica come il Cristo di Nicodemo, la cui iconografia attecchì saldamente in Sardegna e si impose come segno culturale di primaria importanza. Non si possono negare le assonanze, per un determinato periodo, tra la chiesa di San Francesco di Oristano e la chiesa di Santa Maria Novella a Firenze: «entrambi gli edifici conservano crocifissi gotico dolorosi affini e molto vicini stilisticamente (quasi affidabili alla stessa bottega) e due statue marmoree firmate dallo scultore Nino Pisano, come il Santo Vescovo di Oristano e la Madonna col Bambino conservata nella cappella Rucellai fiorentina»⁵⁶. Un particolare che, tra le altre cose, suggerisce di intraprendere un'indagine sia sui rapporti tra francescani e domenicani, sia sugli artisti che gravitavano attorno a

⁵⁶ A. Pala, "Il crocifisso ligneo di Nicodemo a Oristano", p. 132.

questi ordini religiosi. È infatti noto che i frati Minori e i predicatori appartenevano entrambi alla provincia di Toscana e che i conventi sardi mantenevano stretti contatti con le istituzioni religiose di terraferma, sicuramente con quelle di Pisa⁵⁷. È forse utile ricordare che tra il 1312 e il 1339 è arcivescovo di Oristano il padre domenicano Guido Cattaneo, «diviso da subito nella curia arcivescovile e gli incarichi politici e diplomatici alla corte di Ugone II d'Arborea, che lo elegge suo fidato consigliere ed amico»⁵⁸. I difficili rapporti dell'arcivescovo con i francescani non posso essere negati⁵⁹, in particolare in un periodo in cui le controversie teologiche all'interno dell'Ordine giunsero anche in Sardegna. In questi anni il convento oristanese riveste una grande importanza, come testimonierebbe anche un documento del 20 giugno 1330, restituito nel *codice diplomatico di Guido Cattaneo*, che riporta le disposizioni di Alfonso IV d'Aragona (1327-1336) sulla raccolta dei proventi per la spedizione contro Granada e Genova⁶⁰. Proprio la chiesa dei frati Minori, e non la cattedrale, è scelta per ospitare una cassa di legno dotata di serrature per farvi confluire i contributi⁶¹. È senz'altro di interesse anche una lettera precedente a questa, datata al 28 marzo 1329, dove Alfonso IV intima al Cattaneo di metter fine agli eccessi che va commettendo contro i frati: tra questi abusi si deve annoverare senz'altro il divieto posto dal primate di essere seppelliti nella chiesa del convento, pena la scomunica⁶². Si registra infatti una ritorsione del Cattaneo contro i francescani che vede i canonici, mandati dall'arcivescovo stesso, impegnati sia nell'offesa della croce dei Minori, calpestata coi piedi nel fango, sia nell'appropriazione indebita di un turibolo e del secchiello dell'acqua benedetta. L'azione violenta si conclude col ferimento dei frati, ai quali fu anche proibito di portare in processione la croce senza l'autorizzazione del vescovo⁶³.

Un dato altrettanto grave è documentato nella negazione dell'Eucarestia e di tutti i sacramenti ai fedeli che si sarebbero confessati presso i frati e che poi avrebbero scelto di essere sepolti nella chiesa di San Francesco⁶⁴. Le intrinseche ragioni economiche associate alle sepolture nella chiesa⁶⁵ sono evidenti e

⁵⁷ M.G. Meloni, "Ordini religiosi e politica regia nella Sardegna catalano-aragonese della prima metà del XIV secolo", p. 834.

⁵⁸ O. Schena, "Guido Cattaneo, *Tyrenensis et Arborensis archiepiscopus*, tra Regno d'Arborea e Corona d'Aragona", p. 192.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ R. Conde y Delgado de Molina (a cura di), *Codice diplomatico di Guido Cattaneo*, doc. 56, p. 157.

⁶¹ N. Danieli, "Per una rilettura delle fasi architettoniche", cit., p. 62.

⁶² R. Conde y Delgado de Molina (a cura di), *Codice diplomatico*, cit. pp. 140-141.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ Dall'esame della documentazione scritta sui primi insediamenti mendicanti presenti nell'Isola, si registra un'interferenza del clero diocesano contro i diritti dei frati, in particolare sembra

meritano un'adeguata indagine sullo sviluppo architettonico dell'edificio conventuale nel XIV secolo, che prevedeva senz'altro un investimento finanziario ricavabile anche dalle inumazioni a cui erano spesso legati i lasciti testamentari. Dei «turibulum et vas aque»⁶⁶ cui si fa riferimento nella lettera del 28 marzo 1329⁶⁷ non vi è più traccia, constatando ancora una volta che questa tipologia di suppellettili trecentesche, ma anche di epoca precedente, sono documentabili in Sardegna solo nelle fonti scritte o in quelle iconografiche⁶⁸. È inoltre difficile identificare la croce cui si fa riferimento nell'increscioso episodio riportato nello stesso scritto di Alfonso IV indirizzato a Guido Cattaneo, anche se forse sarebbe possibile inquadrare in questo difficile periodo storico l'arrivo del crocifisso di Nicodemo, il cui legame con la persona dell'arcivescovo domenicano o al suo *entourage* è ancora da verificare, rispetto ai dati oggettivi che lo vedono collocato in un edificio che appartiene alla comunità francescana. Così come sarebbe importante riflettere sull'iconografia della già citata statua del Santo Vescovo, finora non identificato se non ipoteticamente come San Basilio Magno in base alla presenza dell'omonimo reliquiario conservato nella chiesa di San Francesco⁶⁹, che più recenti studi hanno detto essere riferibile alle reliquie di San Gregorio di Nazanzio⁷⁰, ma che per diversi aspetti potrebbe essere avanzata l'ipotesi di riconoscimento nello stesso *Tyrenensis et Arborensis archiepiscopus* Guido Cattaneo, la cui effigie scultorea sarebbe potuta essere contenuta entro una loggetta sistemata a corredo di un monumento funerario, come ad esempio è ipotizzabile per il gruppo veneziano con la figura della Vergine col Bambino e i Santi Pietro e Paolo, realizzato da Nino e collaboratori, posto al di sopra della tomba del doge Marco Cornaro⁷¹.

probabile che lo stesso clero incoraggiasse gli esecutori testamentari a trattenere pagamenti di legati dovuti ai Minori. Cfr. J.R. Webster, "The early catalan mendicants in Sardinia", pp. 13-14.

⁶⁶ Cfr. *supra*

⁶⁷ R. Conde y Delgado de Molina (a cura di), *Codice diplomatico*, p. 140.

⁶⁸ A. Pala, *Arredo liturgico medievale. La documentazione scritta e materiale in Sardegna fra IV e XIV secolo*, pp. 130-132, 170, 174, 188, 190.

⁶⁹ R. Serra, *Pittura e scultura dall'età romanica*, cit., p. 59, scheda 22, con bibliografia precedente.

⁷⁰ S. Cosentino, "Sul cosiddetto reliquiario di san Basilio", p. 172.

⁷¹ Cfr. M. Burresi, (a cura di), *Andrea, Nino e Tommaso scultori pisani*, pp. 31, 114, 118, 183 (scheda n. 25).



Fig. 4. Oristano, statua di un vescovo, att. Nino Pisano (da R. Serra, *Pittura e scultura dall'età romanica*, p. 59).

La scultura giunta a noi ha delle corrispondenze cronologiche di poco successive⁷² alla morte del primate domenicano (*ante* 17 ottobre 1339)⁷³, la cui memoria visiva potrebbe essere stata affidata proprio a questa statua. D'altronde il Cattaneo risulta verosimilmente essere il più importante arcivescovo arborense dell'intero Medioevo per la sua lunga e rilevante attività

⁷² La datazione della statua è generalmente ricondotta all'età matura di Nino Pisano, cioè nel 1360-68 (R. Serra, *Pittura e scultura dall'età romanica*, p. 59, scheda 22, con bibliografia preendente) ma anche agli anni più giovanili della sua produzione (A. Fiderer Moskowitz, *The sculpture of Andrea and Nino Pisano*).

⁷³ M. Vidili, *Cronotassi documentata degli arcivescovi d'Arborea dalla seconda metà del secolo XI al Concilio di Trento*, pp. 47, 98.

condotta e documentata in centosei attestazioni⁷⁴. Purtroppo non si conservano ad oggi dati utili che attestino un legame tra il manufatto e la persona dell'arcivescovo. C'è da notare, inoltre, che l'opera scultorea oristanese riporta solo poche tracce nel manto, nella barba e sulla mitria della ricca cromia⁷⁵ che certamente ricopriva gran parte del nudo marmo⁷⁶, come è accertabile in altre statue a tutto tondo di Nino Pisano. Ad esempio nella Madonna di Trapani si riconosce la sigla formale di questo scultore, dove «il colore azzurro segna e profila i contorni delle statue, così da chiudere in un aulico richiamo le decorazioni, segno e retaggio della tradizione Toscana e di più interessi culturali»⁷⁷. È certo ancora un campo da esplorare quello della scultura funeraria della Sardegna giudicale, che vede a Oristano importanti attestazioni epigrafiche nella lastra tombale di Costanza di Saluzzo⁷⁸ ma anche vari frammenti scultorei erratici o collocati in collezioni museali, come le colonne cariatidi rinvenute agli inizi del Novecento⁷⁹, ora nella Liebieghaus di Francoforte⁸⁰, provenienti dalla cattedrale cittadina e ascritte agli anni Trenta/Quaranta del XIV secolo⁸¹. Nella ancora poco chiara collocazione originaria di alcune opere oristanesi, risulta utile ricordare gli episodi dell'invasione francese della città nel febbraio del 1637, quando lo stesso tesoro della cattedrale, benché spostato in un nascondiglio sicuro, fu saccheggiato dagli occupanti⁸². Anche il crocifisso di Nicodemo non fu risparmiato dall'oltraggio il giorno in cui un soldato staccò sacrilegamente le cortine che allora lo proteggevano⁸³. Allo stato degli studi è possibile avere degli indizi che spingono a ricercare ulteriormente sugli eventuali rapporti che questo prelado ebbe con il convento domenicano di Santa Maria Novella a Firenze e con la Toscana. Oppure studiare l'eventuale influenza che ebbero le sue posizioni dottrinali nei confronti dei francescani, come quella sulla povertà evangelica, che si allineava alle vedute del pontefice Giovanni XII «sostenendo che deve

⁷⁴ *Ibi.*, pp. 42-43, 98-116.

⁷⁵ M. Burresi, (a cura di), *Andrea, Nino*, p. 185.

⁷⁶ Nel 1903 Dionigi Scano vede «evidentissime tracce d'oro e di colori, specialmente in un elegante fregio floreale contornante la tunica, nella barba e negli ornati della mitria. Il risvolto della tunica è colorato in azzurro, e di questo colore abbiamo segni evidentissimi nel fondo delle lettere gotiche, incise nel plinto», cfr. D. Scano, "Scoperte artistiche in Oristano. Contributo alla storia dell'arte in Sardegna", p. 10

⁷⁷ P.A. Andreucci, *La policromia della scultura lapidea in Toscana tra XIII e XV secolo*, p. 113.

⁷⁸ C. Tasca, "Le influenze pisane nella produzione epigrafica sarda e catalana del XIV secolo", p. 61.

⁷⁹ D. Scano, *Storia dell'arte in Sardegna dal XI al XIV secolo*, pp. 410, 416-417.

⁸⁰ *Gotische Bildwerke. Liebieghaus*, scheda 22-24.

⁸¹ R. Serra, *Pittura e scultura dall'età romanica*, pp. 50, 54, scheda 19, con bibliografia precedente.

⁸² G. Murgia, "Edifici di culto e clero di Oristano dopo l'attacco francese del 1637", p. 351.

⁸³ *Ibidem*.

ritenersi eretico chiunque affermi che Cristo e i suoi apostoli non hanno posseduto niente, né personalmente né in comune»⁸⁴. Si dovrebbe quindi valutare in che misura ci sia stata una scelta programmatica “artistica” autonoma dei francescani, e quanto ci sia stata un’*Auctoritas* che legittimava o ostacolava le loro scelte per un certo periodo. Per il Cristo di Nicodemo, è evidente che si può fare anche ricorso all’*Auctoritas* dei testi sacri, come ad esempio le visioni di Santa Brigida (vissuta tra il 1303-1373), ma che forse legherebbero il crocifisso più alle monache di Santa Chiara che ai frati francescani di Oristano. Ci sarebbe da chiedersi anche se la prima destinazione del crocifisso ligneo fosse proprio il monastero delle clarisse, commissionato sotto l’*Auctoritas* di un personaggio legato alla corte giudiciale, come ad esempio il Cattaneo, che avrebbe avuto ovviamente strettissimi rapporti con l’Ordine domenicano a cui apparteneva e che quindi sapeva verosimilmente a chi rivolgersi per avere determinati manufatti, come i crocifissi gotico dolorosi. È questo un argomento che stimola nuove indagini sulle opere oristanesi come il Cristo di Nicodemo che ha esercitato nella storia dell’arte in Sardegna una forte influenza, la cui autorevolezza dell’iconografia e anche l’*Auctoritas*, intesa come modello da imitare, ha assunto connotazione prima ideologica, poi identitaria.

3. Bibliografia

Andreucci, Paola Antonella. *La policromia della scultura lapidea in Toscana tra XIII e XV secolo*, Firenze, Edizioni Polistampa, 2008.

Beseran i Ramon, Pere. “Fonti e parallelismi di alcuni temi medievali nell’arte sacra in Sardegna” in Giampaolo Mele (a cura di), *Chiesa, potere politico e cultura in Sardegna dall’età giudiciale al Settecento*. Atti del 2° Convegno Internazionale di Studi (Oristano, 7-10 dicembre 2000), Oristano, ISTAR, 2005, pp. 89-104.

Besta, Enrico. *La Sardegna medioevale. II. Le istituzioni politiche, economiche, giuridiche e sociali*, Palermo, Reber, 1909.

Branca, Remo. *Il crocifisso di Nicodemo*, Milano, L’eroica, 1935.

—. *Il crocifisso di Oristano*, Cagliari, Editrice Sarda Fossataro, 1970.

Bruzelius, Caroline. “The architecture of the Mendicant Orders in the Middle Ages: an overview of recent literature”, in *Perspective*, 2, 2012, pp. 365-386.

⁸⁴ O. Schena, “Guido Cattaneo, *Tyrenensis et Arborensis archiepiscopus*”, p. 194.

- Burresi, Mariagiulia. "Per l'identificazione di Nino Pisano", in *Critica d'Arte*, XX, 128, (marzo - aprile, 1973), pp. 6-12.
- (a cura di). *Andrea, Nino e Tommaso scultori pisani*, Milano, Electa, 1983.
- . "Dal 1330 al 1400: l'irradiarsi della cultura di Andrea e Nino Pisani in Toscana e nella penisola", in Enrico Castelnuovo (a cura di), *Niveo de marmore. L'uso artistico del marmo di Carrara dall'XI al XV secolo*, Genova, Edizioni Colombo, 1992, pp. 216-220.
- Cannas, Maria Cristina. "Le rappresentazioni medievali della caccia in Sardegna, comparate agli *Ordinamentos de Silvas* della Carta De Logu dell'Arborea e altri documenti (parte prima)", in *Biblioteca Franceseana Sarda*, 15, 2013, pp. 183-266.
- Casula, Francesco Cesare. "Introduzione alle genealogie", in Lindsay.L. Brook - F.C. Casula - Maria Mercè Costa *et al.* (a cura di), *Genealogie medioevali in Sardegna*, Cagliari-Sassari, Due D Editrice Mediterranea, 1984, pp. 15-55.
- Conde y Delgado de Molina, Rafael (a cura di). *Codice diplomatico di Guido Cattaneo*, Oristano, ISTAR, 2012.
- Coroneo, Roberto. *Architettura romanica dalla metà del Mille al primo Trecento*, Nuoro, Ilisso, 1993.
- . "La cattedrale di Oristano in età giudiciale: architettura e arte", in *La cattedrale di Oristano*, Cagliari, Zonza, 2008, pp. 17-35.
- . *Arte in Sardegna dal IV alla metà dell'XI secolo*, Cagliari, Edizioni AV, 2011.
- Cosentino, Salvatore. "Sul cosiddetto reliquiario di san Basilio conservato nella chiesa di San Francesco in Oristano", in *Néa 'Póμη. Rivista di ricerche bizantinistiche*, 5, pp. 169-184.
- Cossu, Giuseppina. "La carta pisana del 1° marzo 1230, primo documento della presenza francescana in Sardegna, e la chiesa di Santa Maria «de Portu Gruttis»", in *Biblioteca Franceseana Sarda*, I/1, 1987, pp. 41-49.
- Kalina, Pavel. "Giovanni Pisano, the Dominicans, and the Origin of the "crucifixi dolorosi", in *Artibus et Historiae*, 24, n. 47, 2003, pp. 81-101.
- Danieli, Nadir. "Per una rilettura delle fasi architettoniche dell'area della cattedrale di Oristano nei secoli VIII-XIV", in *...in ecclesia Sancte Marie de Arestano, in basilica videlicet Sancti Micaelis, que dicitur Paradisus*. Atti del Seminario di Studio (Oristano, 29 settembre 2013), Oristano, Editore Fondazione Sa Sartiglia Onlus, 2014, pp. 28-78.

- De Francovich, Géza. "L'origine e la diffusione del crocifisso gotico doloroso", in *Sonderheft aus dem Kunstgeschichtlichen Jahrbuch der Bibliotheca Hertziana II. Band*, Leipzig, Heinrich Keller, 1938, pp. 145-261.
- Delogu, Raffaello. *L'architettura del Medioevo in Sardegna*, Roma, La Libreria dello Stato, 1953.
- Devilla, Costantino M. *I Frati Minori conventuali in Sardegna*, Sassari, Gallizzi, 1958.
- Fadda, Bianca. "Le pergamene relative alla Sardegna nel Diplomatico della Primaziale dell'Archivio di Stato di Pisa", in *Archivio Storico Sardo*, XLI, 2001, pp. 7-354.
- Fenu, Ivo Serafino. "L'Annunziata di Oristano e l'Angelo di Sagama problemi attributivi e storici", in Giampaolo Mele (a cura di), *Chiesa, potere politico e cultura in Sardegna dall'età giudiciale al Settecento*, pp. 221-248.
- Filia, Damiano. *La Sardegna cristiana. Storia della Chiesa*, II, Sassari, Tipografia U. Satta, 1913.
- Florensa, Adolfo. "La posizione del gotico in Sardegna (Relazione generale)", in Atti del XIII Congresso di Storia dell'architettura (Sardegna) (Cagliari 6-12 aprile 1963), Roma, Centro Studi per la Storia dell'Architettura, 1966, t. 1, pp. 213-223.
- Galli, Aldo. "Maestro del Crocifisso della Maddalena (XIII-XIV secolo)", in Franco Boggero – PieroDonati (a cura di), *La Sacra Selva. Scultura lignea in Liguria tra XII e XVI secolo. Catalogo della Mostra* (Genova, chiesa di Sant'Agostino, 17 dicembre 2004 - 13 marzo 2004), Ginevra - Milano, Skira, 2004, scheda 7, pp. 120, 122.
- Gotische Bildwerke. Liebieghaus*, Frankfurt am Main, Liebieghaus, 1966.
- Masala, Franco. "Città e insediamenti francescani in Sardegna", in *Biblioteca Franciscana Sarda*, II/1-2, 1988, pp. 171-187.
- Mele, Giampaolo. *Un manoscritto arborense inedito del Trecento. Il codice 1bR del monastero di Santa Chiara di Oristano*, Oristano, Editrice S'Alvure, 1985.
- Meloni, Maria Giuseppina. "Ordini religiosi e politica regia nella Sardegna catalano-aragonese della prima metà del XIV secolo", in *Anuario de Estudios Medievales*, 24, 1994, pp. 831-855.
- Fiderer Moskowitz, Anita. *The sculpture of Andrea and Nino Pisano*, Cambridge-New York-Melbourne, Cambridge University Press, 1986.

- Murgia, Giovanni. "Edifici di culto e clero di Oristano dopo l'attacco francese del 1637", in *Giampaolo Mele* (a cura di), *Chiesa, potere politico e cultura in Sardegna dall'età giudiciale al Settecento*, pp. 345-366.
- Naitza, Salvatore. *Architettura dal tardo '600 al Classicismo purista*, Nuoro, Ilisso, 1992.
- Olivo, Patricia. "Oristano - Chiesa di Santa Chiara (XIV-XV secolo). Restauro dei dipinti murali conservati nell'antica cappella del Santissimo Sacramento", in *Il Restauro in Italia e oltre i confini*. Restaura - III Salone dei Beni Culturali (Venezia 29 novembre- 1 dicembre), Venezia, 2007, p. 126.
- Pala, Andrea. "Flussi di circolazione delle merci e della cultura mediterranea, alla luce della documentazione sulla scultura lignea in Sardegna", in Olivetta Schena - Luciano Gallinari (a cura di), *Sardinia. A Mediterranean crossroads. 12th Annual Mediterranean Studies Congress (Cagliari 27-30 maggio 2009)*, *Rime. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, 4, giugno 2010, pp. 107-124.
- . "Il crocifisso ligneo di Nicodemo a Oristano, un modello di iconografia francescana in Sardegna", in *IKON - Journal of Iconographic Studies/Časopis za Ikonografske studije*, 3, 2010, pp. 125-136.
- . *Arredo liturgico medievale. La documentazione scritta e materiale in Sardegna fra IV e XIV secolo*, Cagliari, Edizioni AV, 2011.
- Pala, Andrea - Usai, Nicoletta. "L'utilizzo delle nuove tecnologie a servizio della ricerca tradizionale: il caso della chiesa e monastero di Santa Chiara. Dipinti e sculture lignee medievali", in *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia*, Università degli Studi di Cagliari, n.s. XXVI (vol. LXIII), 2009, pp. 19-42.
- Pau, Celina. "Un monastero nella storia della città. Santa Chiara di Oristano nei documenti dell'archivio. Parte prima 1343-1699", in *Biblioteca Franceseana Sarda*, V, 1994, pp. 7-318.
- Ravalli, Gaia. *Il chiostro dei Morti a Santa Maria Novella. Un laboratorio per la pittura fiorentina alla metà del Trecento*, Firenze, EdiFir, 2015.
- Saiu Deidda, Anna. "L'antico portale del chiostro di S. Francesco in Oristano", in *Biblioteca Franceseana Sarda*, I/1, 1987, pp. 169-176.
- Sanna, Mauro Giacomo. "L'istituzione del *Regnum Sardinie et Corsice*: un problema storiografico", in Anna Maria Oliva - Olivetta Schena (a cura di), *Sardegna catalana*, Barcelona, Institut d'Estuis Catalans, 2014, pp. 46-59.
- Sari, Aldo. "Il crocifisso gotico doloroso", in *Crocifissi dolorosi*, Catalogo della Mostra a cura di G. Zanzu, Sassari, Stampacolor, 1998, pp. 9-16.

- Scano, Dionigi. "Una statua di Nino Pisano in Sardegna", in *Arte e Storia*, XIX, (III della terza serie) nn. 20-21, 15-30 novembre 1900, p. 133.
- . "Scoperte artistiche in Oristano. Contributo alla storia dell'arte in Sardegna", in *L'Arte*, VI, fasc. I-IV, 1903, pp. 3-18.
- . *Storia dell'arte in Sardegna dal XI al XIV secolo*, Cagliari, Montorsi, 1979.
- Scano, Maria Grazia. "L'escultura del gòtic tardà a Sardenya", in *L'Art Gòtic a Catalunya, Escultura II, De la plenitud a les darreres influències foranes*, Barcelona, Enciclopedia Catalana, 2007, pp. 260-264.
- Schena, Olivetta. "Guido Cattaneo, *Tyrenensis et Arborensis archiepiscopus*, tra Regno d'Arborea e Corona d'Aragona", in *Schede Medievali*, 41, gennaio-dicembre 2013, pp. 191-203.
- Serra, Renata. *Pittura e scultura dall'età romanica alla fine del '500*, Nuoro, Ilisso, 1990.
- . "Frammenti scultorei della cattedrale romanica di Oristano", in Rossana Martorelli (a cura di), *Itinerando. Senza confini dalla preistoria ad oggi. Studi in ricordo di Roberto Coroneo*, Perugia, Morlacchi, 2015, pp. 703-726.
- Serrelì, Giovanni. "La frontiera meridionale del regno giudicale d'Arborea: un'area strategica di fondamentale importanza per la storia medievale sarda", in Olivetta Schena - Luciano Gallinari (a cura di), *Sardinia. A Mediterranean crossroads. 12th Annual Mediterranean Studies Congress (Cagliari 27-30 maggio 2009)*, pp. 213-219.
- Solmi, Arrigo. *Studi storici sulle istituzioni della Sardegna nel Medioevo*, a cura di M.E. Cadeddu, Nuoro, Ilisso, 2002.
- Tasca, Cecilia. "Le influenze pisane nella produzione epigrafica sarda e catalana del XIV secolo", in *Archivio Storico Sardo*, 3, pp. 62-80.
- Tomasi, Michele. "Il crocifisso ligneo di San Giorgio ai tedeschi e la diffusione del crocifisso "gotico doloroso", in Maria Giulia Burrelli (a cura di), *Sacre Passioni. Scultura lignea a Pisa dal XII al XV secolo*, Milano, Federico Motta Editore, 2000, pp. 57-76.
- Usai, Nicoletta. *Signori e chiese. Potere civile e architettura religiosa nella Sardegna giudicale (XI-XIV secolo)*, Cagliari, Edizioni AV, 2011.
- Vidili, Massimiliano. *Cronotassi documentata degli arcivescovi d'Arborea dalla seconda metà del secolo XI al Concilio di Trento*, Roma, Edizioni L'Arborese, 2010 (Studi Arborensi, 1).

Webster, Jill R. "The early catalan mendicants in Sardinia", in *Biblioteca Francescana Sarda*, II/1-2, 1988, pp. 5-18.

Zucca, Umberto. "Una rilettura della presenza e ruolo dei Frati Minori Conventuali in Oristano nel periodo giudiciale. I primi 50 anni di vita", in Giampaolo Mele (a cura di), *Giudicato d'Arborea e marchesato di Oristano: proiezioni mediterranee e aspetti di storia locale*, pp. 1113-1138.

Zunnui Casula, Francesco. *Il crocifisso di Nicodemo in Oristano*. Omelia di D. Francesco Zunnui Casula, vescovo di Ales e Terralba, nelle feste solenni dei 12, 13, 14 settembre 1891 dedicata alla sua diocesi e seguita da documenti storici, Cagliari, Tipografia G. Dessì, 1892.

4. Curriculum vitae

Andrea Pala è ricercatore di Storia dell'Arte Medievale nel Dipartimento di Storia, Beni Culturali e Territorio della Facoltà di Studi Umanistici dell'Università di Cagliari. Ha conseguito il Dottorato di ricerca con la tesi in Storia dell'Arte Medievale su *L'arredo liturgico delle chiese in Sardegna nelle fonti scritte di età medievale (VI-XIV secolo)*. Insegna Storia dell'Arte Medievale nella stessa Università. Ha collaborato a diversi progetti internazionali e nazionali. Attualmente collabora al progetto di Ricerca Internazionale Claustra: *Atlas de la espiritualidad femenina de los Reinos peninsulares s. XII - XVI*.

Le sue pubblicazioni riflettono i principali interessi di ricerca nei seguenti campi tematici: iconografia, scultura medievale e circolazione dei manufatti nel Mediterraneo occidentale, con particolare attenzione all'Italia centrale e alla penisola Iberica; architettura romanica e gotico-catalana.

Negociando Auctoritas en el monasterio: de reyes, abades, y Dios¹

Karen Stöber²
(Universitat de Lleida)

Resumen

Las comunidades monásticas son un ejemplo muy útil para examinar diferentes formas y maneras de negociar la *Auctoritas* en un contexto institucional. En este trabajo se expone, a modo de introducción, una serie de situaciones en las que las comunidades religiosas se enfrentaban con la necesidad de negociar la autoridad, tanto interna como externamente, con sus fundadores y patrocinadores, con sus vecinos, y con las diversas autoridades eclesiásticas y seculares. A continuación, se elabora el estudio de caso del convento cisterciense femenino de Bonrepòs en Cataluña, que servirá para ejemplificar muchas de las cuestiones planteadas en la introducción, demostrando que esas comunidades religiosas fueron instituciones dinámicas operando en el marco de unas amplias redes de contacto.

Palabras clave

Comunidades religiosas; cistercienses; cartujos; Cataluña; autoridad.

Abstract

Monastic communities provide a very useful example for examining different ways and means of negotiating *Auctoritas* in an institutional context. This paper will outline, by way of introduction, a range of situations in which religious communities were confronted with having to negotiate authority both internally and externally, with founders and patrons, neighbours, and various ecclesiastical and secular authorities. Following this, the case study of the Cistercian nunnery of Bonrepòs in Catalonia will serve to exemplify many of the points made in the introduction, showing those communities to be greatly dynamic institutions that operated within the framework of wide-ranging contact-networks.

Keywords

Religious communities; Cistercians; Carthusians; Catalonia; Authority.

1. Introducción. – 2. El monasterio en la jerarquía eclesiástica. – 3. El monasterio en la sociedad. – 4. Negociando la autoridad en un monasterio cisterciense femenino en Cataluña: el caso de Santa Maria de Bonrepòs. – 5. Bibliografía. – 6. Curriculum vitae.

¹ El presente trabajo fue realizado en el marco del proyecto 'Auctoritas. Església, Cultura i Poder, s.XII - XV' (HAR2012-31484).

² Agradezco mucho a Dani Leiva su ayuda en la corrección del castellano de este texto.

1. Introducción

El tema de la *Auctoritas* y las instituciones es tan amplio como intrincado. En este marco, los monasterios medievales representan un caso muy conveniente para ilustrar algunas de las múltiples formas que adoptaron las negociaciones de autoridad entre distintos grupos, individuos, o instituciones. El estudio de la vida en las abadías y los prioratos medievales nos presenta una compleja y amplia visión de las diversas redes de contacto que se establecieron, y en las cuales, estos, tuvieron que negociar su posición continuamente. Se hace imprescindible observar el hecho de que algunas comunidades monásticas no existieron aisladas, sino que formaron, siempre, parte de una red socio-religiosa, económica, política y cultural que se extendía más allá de sus propias comunidades y de los muros que albergaban sus conventos.

Aunque en principio los monasterios estuvieron, muchas veces, físicamente lejos de los núcleos urbanos, protegidos de las interferencias del mundo secular por las murallas que los rodeaban y por sus estatutos, las comunidades monásticas mantuvieron contactos frecuentes con la sociedad laica, así como con otras comunidades religiosas. Las relaciones con sus fundadores, patrocinadores y vecinos (tanto religiosos como laicos) dan buena fe de ello. Además, los monasterios medievales jugaron un papel importante en la economía de sus localidades, en su papel como productores, consumidores, negociadores y empresarios. No olvidemos que ocuparon un sitio importante en la vida social de los lugares que habitaron, por sus actividades caritativas, el cuidado de los pobres, o su papel en los peregrinajes. Y aún hay más, puesto que ellos fueron referentes en la educación y en la producción cultural de la zona, ya que desarrollaron actividades tales como profesores, médicos, artistas, copiadore de textos, o músicos. No es de extrañar que, a menudo, los superiores de las comunidades monásticas estuvieran implicados en la política de sus regiones, pues ellos, a través de sus contactos con las autoridades seculares y eclesiásticas (reyes u obispos, por ejemplo) actuaron como diplomáticos o enviados. En este contexto, como parte integrante de bastas redes de contactos, donde las comunidades monásticas en la Europa medieval tuvieron que negociar la *Auctoritas* con los otros individuos o comunidades que pertenecían a estas mismas redes. Y es importante recordar que cuando hablamos de 'negociar' la autoridad, no necesariamente nos referimos a negociar en situaciones conflictivas.

El presente estudio pretende delinear algunos de los modos de 'negociar la autoridad', o sea, las maneras en que las comunidades religiosas se organizaban internamente (con su estructura autoritativa jerárquica, entre monjes de coro y encargados, por ejemplo) y externamente, en sus negociaciones con las

autoridades (seculares y eclesiásticas), con sus patrocinadores, con sus vecinos, etc. presentando una serie de situaciones que requirieron mediar entre distintas partes relacionadas con el monasterio. En este contexto, el ejemplo de un pequeño convento cisterciense catalán nos servirá para ilustrar lo dicho hasta ahora.

2. El monasterio en la jerarquía eclesiástica

Tengamos más o menos documentación, sabemos que todo monasterio, fuera grande o pequeño, formaba parte de la gran jerarquía de la Iglesia medieval³. Además, cada monasterio formaba parte, normalmente, de una Orden monástica, a menudo internacional, como es el caso de los benedictinos, cistercienses, cluniacenses o agustinos, y estas Órdenes tenían unas reglas y *consuetudines* que determinaban la vida formal de la comunidad. En muchos casos estas Órdenes, como representantes de la autoridad estructural de cada monasterio, obligaban a sus miembros a presentarse a reuniones regulares. Por ejemplo, en la Orden cisterciense, el representante (el abad) de un monasterio de los Monjes Blancos debía, en teoría, de asistir anualmente al Capítulo General celebrado en la abadía madre de la Orden, en Cîteaux. En realidad muchas veces se saltaron esta obligación; razones políticas, tales como la inseguridad de una región por culpa de guerra, o, la falta de dinero para costearse el viaje, fueron motivos para no acudir a la cita. Los monasterios cistercienses hispánicos, por ejemplo, tenían el privilegio de presentarse en el Capítulo General solamente una vez cada dos años, durante la época de la *Reconquista*⁴. A parte de esto, para mantener el buen funcionamiento y el orden dentro de las redes monásticas, las autoridades de las Órdenes religiosas llevaban a cabo una supervisión de las comunidades monásticas por medio de una serie de visitas pastorales. Estas visitas pretendían mantener las "estructuras de autoridad" de la Orden y generaban lo que hoy en día consideramos documentación fundamental para entender los mecanismos de las actividades internas de las comunidades monásticas medievales⁵. Conducidas por un representante de la Orden, o bien de la diócesis, las visitas pastorales tenían la función de controlar el correcto funcionamiento del monasterio e identificar y arreglar las transgresiones o faltas en la vida

³ Esta, encabezada por el Papa, y seguido por toda una serie de oficios eclesiásticos (cardenales, arzobispos, obispos, y abades...), y hasta los clérigos, incluso de las más remotas parroquias.

⁴ Cf. *Twelfth-Century Statutes*, ed. C. Waddell, pp. 39, 253 (no. 43).

⁵ Véase por ejemplo la carpeta de documentos relacionados con este tipo de visita referente a la diócesis de Girona: Arxiu Diocesà de Girona, Visites Pastorals.

monástica del mismo. Por último, no podemos olvidar que la autoridad y relación entre monjes, encargados y superiores, también tuvo que negociarse.

3. El monasterio en la sociedad

Queda claro que las comunidades monásticas desarrollaban un papel y función dentro de la jerarquía eclesiástica, pero no era eso todo, pues además formaban parte del tejido social de su entorno, y por ello hubo relación y contacto con la sociedad de extramuros. Así, por ejemplo, encontramos (en la documentación medieval) a la nobleza y la aristocracia rural y urbana interactuando con los monasterios en su papel como fundadores o patrocinadores de una comunidad monástica. En principio los fundadores ofrecían su apoyo material y su protección a cambio de los servicios espirituales de la comunidad religiosa y del derecho de ser enterrado dentro del recinto monástico. El caso ideal de esta relación simbiótica sería el de mutuo respeto y provecho, pero no siempre fue así. Pues sabemos que podía haber relaciones no muy estrechas o incluso malas entre los monasterios y sus patrocinadores, llegando estos incluso a decidir abandonar sus comunidades religiosas. Tomemos aquí como ejemplo el caso de los herederos de los fundadores del convento cisterciense femenino de St. Hilari de Lleida, la familia Cabrera, que desviaron el foco de su generosidad piadosa hacia el monasterio premonstratense de Santa Maria de Bellpuig de les Avellanes⁶. Este es un caso de desinterés, y podemos hallar incluso casos de abuso de la autoridad, y hasta de menoscabo al propio monasterio.

Sin embargo, la relación entre la nobleza y los monasterios no siempre fue tan formal; esta relación, a veces, podía ser más espontánea. Encontramos esta situación en la relación con los vecinos del monasterio, tanto laicos como instituciones u otras comunidades monásticas, los cuales compartían un espacio (no sagrado) con la comunidad monástica. El caso del pequeño convento cisterciense de Valldaura es un buen ejemplo de cómo se podía negociar la relación con el vecino: cuando esta comunidad de monjas quiso trasladarse a la ciudad de Berga se encontró con la oposición de los franciscanos de la misma ciudad a la que tuvieron que enfrentarse; en las negociaciones que siguieron estuvieron implicadas varias autoridades, entre ellas, los abades de los monasterios cistercienses masculinos de Santes Creus y Escarp⁷. Asimismo, es notable el caso del convento femenino cisterciense de l'Eula (cerca de Perpignan): cuando las monjas quisieron trasladarse a la ciudad de Perpiñán a

⁶ J. Fuguet Sans - C. Plaza Arqué, *El Cister*, pp. 117-18.

⁷ *Ibi*, p. 111.

finales del siglo XIII se encontraron con la férrea oposición de la abadía cisterciense masculina de Fontfroide, y ésta se impuso sobre la voluntad de las monjas, actuando como 'monasterio madre' en este caso⁸. Por otro lado, las comunidades religiosas podían entrar en negociaciones con laicos por temas de comercio, llegando a hacerse socios de negocio. Los monasterios, también, ofrecieron trabajo y carreras a la población laica; reclutaron a sus hijos e hijas como monjes o monjas, o como sirvientes de la comunidad monástica. Finalmente, el monasterio se vio también sometido a las autoridades locales, regionales y nacionales, tanto las seculares como las eclesiásticas (del rey, del obispo, o del Papa). Observamos así, que ya desde el principio, desde el momento mismo de la fundación (o la planificación) de un monasterio, la presencia y el impacto de las autoridades es notable⁹.

En el caso de los conventos femeninos, estos, además, en muchos casos, y como acabamos de ver, tenían que negociar su posición con los representantes de los monasterios masculinos de la misma Orden y/o de la misma región. Así, por ejemplo, los conventos femeninos cistercienses en la Cataluña central estaban bajo el control y la autoridad, no solamente del importante convento femenino de Vallbona de les Monges, sino también de las grandes abadías cistercienses masculinas de Poblet y Santes Creus¹⁰.

Otra cuestión a tocar sería el tema de negociar la autoridad entre las distintas religiones, como imponer la autoridad de la "vera fe". Muestra de ello es la iglesia que posteriormente sería el convento cisterciense femenino de St. Hilari de Lleida, el cual fue fundado en el mismo lugar donde antes se hallaba una mezquita¹¹. Aún podríamos alargar este mismo tema hablando de la 'autoridad del paisaje', o sea, elementos arquitectónicos determinados por el paisaje, como por ejemplo el claustro de la Seu Vella de Lleida.

Finalmente quiero abordar la cuestión más fundamental de todas dentro de las comunidades monásticas; me refiero a la autoridad espiritual. Los monasterios estaban bajo la autoridad de su santo patrón (la Virgen, San Daniel, San Pere, etc.), y esta autoridad se hacía explícita en la dedicación del monasterio.

⁸ *Ibi*, pp. 124-125.

⁹ Así por ejemplo, tanto el Papa (con una bula del año 1241) como los obispos de Urgell autorizaban la fundación del convento cisterciense de Valldaura, en Cataluña. De manera similar notamos la presencia de las autoridades tanto eclesiásticas como seculares en casos de traslado de una comunidad monástica: el traslado del convento femenino cisterciense catalán de La Bovera a Vallsanta fue autorizado por el Papa Gregorio IX en 1237.

¹⁰ Como fue el caso de Santa Maria de Vallverd. Este convento femenino que estuvo bajo la autoridad de la importante abadía femenina de Santa Maria de Vallbona de les Monges, estuvo efectivamente bajo la supervisión del abad del monasterio cisterciense masculino de Poblet.

¹¹ J. Fuguet Sans - C. Plaza Arqué, *El Cister*, p. 117.

Y por último, ni cabe decirlo, los monasterios estaban sujetos a la máxima autoridad posible, o sea, a Dios.

4. Negociando la autoridad en un monasterio cisterciense femenino en Cataluña: el caso de Santa Maria de Bonrepòs

El ejemplo que exponemos a continuación es la historia de un pequeño convento cisterciense femenino situado en el centro de Cataluña. A lo largo de la Europa cristiana, cuando emergieron los monasterios femeninos, ellos, tuvieron que integrarse, de alguna manera, en la ya existente estructura masculina de autoridad. Las comunidades de monjas cistercienses, a menudo, se establecieron a través de comunidades ya existentes de religiosas afiliadas a otra Orden religiosa o a ninguna, que luego se juntaban a la Orden monástica cisterciense. Cabe decir, que también hubo algunas fundaciones *ex novo* de Monjas Blancas. Janet Burton, refiriéndose al caso de Inglaterra y Gales, sostiene que los monasterios femeninos cistercienses solían ser de *observación* cisterciense pero en muchos casos estaban sujetos a autoridades masculinas (frecuentemente no-cistercienses) que incluían obispos locales y superiores de monasterios masculinos en la región¹². En el caso del convento de Bonrepòs en la diócesis de Tarragona, como veremos, se trataba de una pluralidad de diferentes tipos de autoridad masculina: patrocinadores y benefactores locales, los reyes de Aragón, varios Papas, y distintos abades cistercienses; todos ellos interviniendo en los asuntos del convento femenino.

Hagamos ahora un breve inciso para aclarar un asunto no poco importante. Hace ya tiempo que se aprecia que el tamaño de una comunidad monástica no necesariamente refleja su importancia, o el grado de su actividad. Al contrario, resulta que un monasterio de tamaño moderado podía suponer una presencia muy significativa y hasta notable en su región, y podía implicarse en la vida cultural, económica, política, y como no, en la vida religiosa, de la sociedad local¹³. Asimismo, un monasterio, por pequeño que fuera, podía establecer fuertes lazos, incluso personales, con sus patrocinadores, sus vecinos, o sus benefactores. Como comenta Emilia Jamroziak sobre las monjas cistercienses, cuando dice que «a menudo disfrutaban de una relación íntima con sus

¹² J. Burton, "Medieval Nunneries and Male Authority", pp. 123-43; Eadem, "Cloistered Women and Male Authority", pp. 155-165.

¹³ L. Rasmussen, "Why Small Monastic Houses Should Have a History", pp. 1-27. Véase también J. Burton, "Looking for Medieval Nuns", p. 113; y K. Stöber, "The Regular Canons in Wales", p. 113.

patrocinadores»¹⁴. Si bien es cierto que los monasterios pequeños tenían el riesgo de sufrir presiones sobre sus bienes por parte de monasterios más grandes, más dominantes, con agresivos programas de expansión, en territorial. En todo caso, lo que destaca es la necesidad constante de negociar la autoridad entre una comunidad monástica y las otras partes, sean otros monasterios, patrocinadores laicos o eclesiásticos, o alguna autoridad externa, tanto laica como eclesiástica.

El presente ejemplo considera algunos aspectos de cómo la autoridad podía ser negociada entre dos o más partes; cuáles fueron los mecanismos para negociar y refutar la autoridad impuesta, y cómo se pudieron resolver los conflictos que surgieron. Todo esto lo veremos en el marco de un monasterio cisterciense femenino en la Cataluña medieval.

Muchas veces asociamos el tema de negociar la autoridad con situaciones de conflicto, y, por supuesto, los conflictos fueron frecuentes en la historia de las comunidades monásticas medievales. Hallamos conflictos en la disputa de tierras o propiedades, de posición o de poder¹⁵, entre comunidades monásticas, entre las comunidades monásticas y sus patrocinadores, o sus vecinos, o alguna otra autoridad¹⁶. Podemos imaginar que los conflictos surgieron en todas las formas, y entre todos los elementos posibles, pero es verdad que la causa más común que generó conflicto fue la disputa sobre un territorio o una posesión. No fueron pocas las ocasiones en las que una comunidad monástica tuvo que lidiar con algunos patrocinadores que reclamaban tierras o propiedades concedidas al monasterio por sus antepasados; o con otro monasterio vecino ebrio de tierras; o incluso con terratenientes que buscaban ampliar su territorio. Observamos este tipo de conflicto en casi cualquier clase de comunidad monástica (independientemente de su tamaño o status), si bien es cierto que las comunidades más pequeñas, a menudo, lo tenían más complicado al reivindicar lo que era suyo ante un oponente más grande y/o poderoso.

El presente ejemplo expone la historia – o, más bien, parte de la historia – de un modesto monasterio cisterciense femenino en Cataluña, que resulta *no* representar una institución marginal, pese a su tamaño y remota ubicación. Más bien, se diría que esta comunidad de Monjas Blancas constituye un ejemplo interesante de un monasterio íntimamente implicado en los asuntos de sus vecinos monásticos más grandes, más poderosos, y masculinos. De la misma forma que otros muchos conventos femeninos cistercienses en Cataluña, como la famosa abadía de Vallbona de les Monges, el monasterio de Bonrepòs

¹⁴ E. Jamroziak, *The Cistercian Order*, p. 144.

¹⁵ E. Jamroziak, *Rievaulx Abbey*, pp. 111-112. Véase también, K. Stöber, *Late Medieval Monasteries*, pp. 99-105.

¹⁶ G. Melville, "Aspekte zum Vergleich von Krisen und Reformen", p. 143.

empezó su vida en un lugar anteriormente ocupado por una antigua comunidad religiosa, concretamente por una comunidad de eremitas, de los cuales tenemos noticias ya unas cuatro décadas antes de la llegada de las monjas¹⁷. El lugar donde se encuentra Bonrepòs está en la región del Montsant, en un montañoso territorio del centro de Cataluña, que fue popular entre los grupos de eremitas durante los siglos XII y XIII¹⁸. Si pretendemos apreciar la historia, frecuentemente turbulenta, del monasterio cisterciense, será necesario considerar también su pasado pre-cisterciense, ya que las monjas fueron herederas, no solamente del terreno y los benefactores de los eremitas, sino también de sus conflictos y negociaciones de autoridad.

La historia documentada de Bonrepòs empieza hacia los años 1170 con un grupo de eremitas que habían fundado una pequeña comunidad en aquel sitio¹⁹. Aparentemente, aquella fue en algún momento una comunidad mixta de hombres y mujeres, si bien es cierto que no tenemos ninguna evidencia firme de la presencia continua de mujeres religiosas en el lugar antes de la fundación del convento cisterciense en el siglo XIII.

Gran parte de la historia de los hombres y/o mujeres eremitas de Bonrepòs carece de documentación, pero, sí sabemos algo acerca de su asentamiento y de sus adquisiciones territoriales. Entre las primeras donaciones que recibió Bonrepòs había unas importantes cesiones de tierras donadas por Ramón Obach y su mujer Estefania²⁰; estas tierras fueron motivo de discordia entre los herederos de los Obach y las monjas de Bonrepòs unos siglos más tarde, cuando los Obach intentaron reclamar las donaciones que sus antepasados habían dado a la comunidad religiosa²¹, lo cual produjo largas deliberaciones entre los

¹⁷ La fundación y los inicios de la historia del convento femenino cisterciense de Santa Maria de Vallbona de les Monges en la diócesis de Tarragona está asociada con el eremita y predicador Ramon de Vallbona. Está considerado el responsable de la fundación de un monasterio mixto, para hombres y mujeres, en Vallbona y posteriormente se transformó (hacia 1150) en convento femenino cisterciense. En Cataluña hay bastantes ejemplos de comunidades femeninas buscando la afiliación a la Orden cisterciense. C. Berman (en *The Cistercian Evolution*, p. 108) argumenta que las fundaciones femeninas cistercienses *ex novo* fueron bastante escasas, y que más bien fueron comunidades existentes de monjas que solían desear de afiliarse a la Orden cisterciense. Alexis Grélois confirma esta observación, y Adeline Rucquoi también enfatiza la importancia de entender las transformaciones de comunidades de origen eremita en monasterios cistercienses, tanto femeninos como masculinos, en la Península Ibérica.

¹⁸ S. Palomar i Abadia - M. Fonts i Pallach, *Santa Maria de Montsant*. Véase también J. Trenchs, "El Montsant y sus monasterios"; E. Gort i Juanpere, "Bonrepòs i Escaladei", p. 263.

¹⁹ Aunque S. Palomar i Abadia - M. Fonts i Pallach, en *Santa Maria de Montsant* defienden una fecha un poco más tardía.

²⁰ Madrid, Archivo Histórico Nacional (AHN), Clero carp. 1898.7.

²¹ La familia Obach además mantenía negociaciones con los cartujos de Escaladei, monasterio fundado hacia finales del siglo XII. Véase AHN, Clero carp. 1990.10.

herederos y las sucesivas abadesas de Bonrepòs, hasta que, finalmente, en el siglo XIV, el conflicto fue resuelto²².

A finales del siglo XII, hacia el 1193 o 1194, se produjo otro evento que determinaba la historia de Bonrepòs. En aquel tiempo el Rey Alfonso II de Aragón y su mujer Sancha concedieron Bonrepòs a una pareja local, Pere y Guillem Balb de Lleida, a cambio de algunas propiedades en la ciudad de Lleida²³. Resultando de este intercambio el hecho de que los Balb se convirtieron, formalmente, en patrocinadores de la comunidad religiosa de Bonrepòs. De hecho, los Balb no eran principantes en la escena monástica: tanto Pere Balb, como su hermano Guillem, aparecen con frecuencia en la documentación de la época, gracias a sus actividades como testigos en cartas monásticas, sobre todo en relación con la abadía cisterciense de Poblet²⁴. Además, su relación con Bonrepòs no fue un suceso nuevo, pues Pere y su mujer ya habían sido benefactores de la comunidad eremita antes de formalizar su papel de patrocinadores de Bonrepòs. Así, el 20 de mayo 1194 fue firmado un contrato entre los Balb y los eremitas de Bonrepòs, con el cual Pere Balb se comprometía a proteger la comunidad religiosa de Bonrepòs, asumiendo así, formalmente, el patrocinio de la misma²⁵. Esta relación con Bonrepòs duraría hasta el siglo XIV.

Poco se sabe de la vida de los eremitas de Bonrepòs durante las primeras dos décadas después de su llegada a las tierras del Montsant, pero parece que su existencia estuvo marcada por la tranquilidad y el aislamiento. Es decir, vivieron de manera tranquila y aislada hasta que llegaron, a principios de los años 1190, unos nuevos vecinos, probablemente no del todo bienvenidos. Estos eran un grupo de monjes cartujos que fundaron cerca de Bonrepòs un monasterio conocido como Escaladei²⁶. El monasterio cartujo de Escaladei fue el primero de esa Orden en establecerse en la Península Ibérica, y pese a sus dificultades iniciales la comunidad creció en número e importancia²⁷. Los principios del monasterio de Escaladei están estrechamente conectados con la historia de Bonrepòs. Estas dos comunidades tuvieron una relación incómoda durante toda su existencia, debido, en gran parte, a su proximidad física. Los

²² Los documentos preservados en el Archivo Histórico Nacional contienen evidencia de las continuas negociaciones entre Bonrepòs y los miembros de la familia Obach, por ejemplo, AHN Clero carp. 1990.3, 1991.3, 1991.8, 1991.10.

²³ E. Gort i Juanpere, "Bonrepòs i Escaladei", p. 263. Véase también AHN, Clero carp. 1898.13.

²⁴ Véase *Cartulari de Poblet. Edició del manuscrit de Tarragona*, Barcelona, 1938, docs 33, 36, 212, para algunos ejemplos de los testimonios de Pere Balb y su hermano Guillem en cartas de beneficios monásticas.

²⁵ E. Gort i Juanpere, "Els Balb, el Cister i Bonrepòs", p. 15.

²⁶ Para una historia de este monasterio cartujo, véase E. Gort i Juanpere. *Escaladei*.

²⁷ S. Palomar i Abadia - M. Fonts i Pallach, *Santa Maria de Montsant*, p. 15.

conflictos documentados entre estos monasterios se refieren, en primer lugar, a disputas territoriales, y aunque no estuvieron en un estado de hostilidad permanente, su relación fue tensa, llegando incluso a vivir esporádicos momentos de conflicto abierto²⁸.

A su llegada en Montserrat en verano de 1194, los cartujos recibieron del Rey Alfons II de Aragón y su mujer Sancha el lugar de la antigua ermita de Santa Maria de Poboleda²⁹. Es probable que este primer sitio debiera de ser, en principio, temporal; sea como fuere, los cartujos no permanecieron mucho tiempo en Poboleda, y en el 1203, con el apoyo del sucesor del Rey Alfons II, Pere el Católico, el cual dio a los monjes unas extensas tierras cerca de Poboleda, se trasladaron a una ubicación más adecuada, donde permanecieron hasta la secularización de las comunidades religiosas en 1835³⁰. Parece que la nueva localización fue más conveniente para el monasterio cartujo, y además tenía mejor acceso a las fuentes de agua. El mal era que estaba situado muy cerca de las tierras de los eremitas de Bonrepòs, y con muy cerca queremos decir tocando³¹. No olvidemos que algunas de estas tierras habían sido concedidas a los eremitas por carta real. Tanta proximidad definitivamente no fue una situación ideal para ninguna de las dos comunidades, una de ellas, además, teniendo ambiciones expansionistas, y todo esto las llevó a una continua competencia por el espacio y el patrocinio.

Por lo que sabemos, las primeras disputas entre los dos grupos religiosos surgieron a raíz de cuestiones territoriales. La tensión entre ambas fue presente desde el primer momento, como comenta Ezequiel Gort, quien culpa a la demasiada vecindad de las posesiones territoriales de los dos grupos³². La documentación que tenemos, aunque esporádica, nos indica que esta disputa entre Escaladei y Bonrepòs se alargaría hasta los principios del siglo XIII. El hecho es que cuando resultó imposible que se resolviera el conflicto mediante las negociaciones entre los representantes de los dos monasterios implicados, se tuvo que recurrir a la implicación en el asunto de diversas autoridades eclesiásticas locales. Así, en agosto del 1203 intervinieron, por un lado, los abades de las dos grandes abadías cistercienses masculinas de Cataluña, Poblet y Santes Creus, y por el otro lado, el rector de la catedral de Tarragona³³.

Lamentablemente, no sabemos con certeza que autoridad dictaminó la resolución de este conflicto. Pero sí sabemos que se llegó a la siguiente solución,

²⁸ Sobre la relación entre ambos monasterios, véase E. Gort i Juanpere, "Bonrepòs i Escaladei".

²⁹ *Ibi*, p. 15.

³⁰ Hoy en día los restos del antiguo monasterio se han convertido en atracción turística.

³¹ E. Gort i Juanpere, "Bonrepòs i Escaladei", p. 264.

³² *Ibidem*.

³³ AHN, Clero carp. 1898.13.

gracias a la intervención de las autoridades externas: en primer lugar, se reconoció el derecho de propiedad de la comunidad de Bonrepòs, y sus herederos en ese sitio, tanto masculinos como femeninos, sobre sus tierras y posesiones³⁴. Eso es un hecho interesante, ya que hace referencia a los "sucesores" de los eremitas en este lugar, y tal vez nos indica ya, el incierto futuro de la comunidad eremita en este momento. También es interesante la referencia que hace a sucesores "masculinos y femeninos", y el papel prominente jugado por los abades cistercienses de Poblet y Santes Creus, pues parece ser una indicación de que el futuro convento cisterciense femenino de Bonrepòs ya era una idea posible, si bien es cierto que este no fue fundado hasta una década más tarde. O también podría ser, como argumenta Salvador Palomar, que los eremitas estaban, en este momento, anticipando una comunidad mixta de hombres y mujeres en Bonrepòs, la cual nunca llegó a existir³⁵.

Por otro lado, los eremitas de Bonrepòs debían asegurar a los monjes cartujos de Escaladei que abandonarían cualquier intención de expandir su territorio hacia las tierras de estos³⁶. De nuevo, desafortunadamente, ignoramos a petición de quien se produjo este juicio. Simultáneamente, el Papa Inocencio III ofreció la protección papal a Bonrepòs³⁷. Poco después de estos sucesos, y probablemente exacerbada por ellos, la comunidad eremita de Bonrepòs desapareció. Parece probable que la disputa continua entre los dos grupos – eremitas y monjes cartujos – hubiera dificultado la vida de la comunidad de Bonrepòs; de todas formas, hacia el año 1204, o quizás antes, la comunidad se había dispersado³⁸.

Una carta escrita en ese mismo año por los eremitas Arnau y Joan confirma la donación de su convento a Pere Balb y su mujer Guillema, con el objetivo de que ellos fundasen allí una comunidad de monjas³⁹. Otra carta, más tardía, repite y confirma esta donación⁴⁰. Así fue que en septiembre del año 1210 el arzobispo de Tarragona, Ramon de Rocabertí, concedió a Pere Balb y su mujer el permiso para establecer un convento cisterciense femenino en el lugar de Bonrepòs⁴¹. De este modo los Balb pasaron de ser patrocinadores de los eremitas a ser patrocinadores de las monjas cistercienses.

³⁴ E. Gort i Juanpere, "Bonrepòs i Escaladei", p. 265.

³⁵ S. Palomar i Abadia - M. Fonts i Pallach, *Santa Maria de Montsant*, p. 15.

³⁶ E. Gort i Juanpere, "La Cartoixa d'Escaladei", p. 104.

³⁷ AHN, Clero carp. 1898.13; AHN, Clero carp. 1989.18.

³⁸ E. Gort i Juanpere, "Bonrepòs i Escaladei", p. 267.

³⁹ AHN, Clero carp. 1898.13.

⁴⁰ AHN, Clero carp. 1989.14.

⁴¹ AHN, Clero carp. 1989.17.

El nuevo convento tardó un poco a ser realizado. El 5 de julio de 1213, Inocencio III publicó una bula concediendo la fundación de un monasterio de monjas cistercienses en Bonrepòs, acordándole asimismo la protección papal⁴². Con todo, el nuevo convento no se finalizó hasta dos años más tarde, en 1215. Fue entonces, cuando un grupo de monjas cistercienses llegaron de la abadía de Santa Maria de Vallbona de les Monges, y del cercano (posiblemente transitorio) convento de Montsant, y tomaron residencia en Santa Maria de Bonrepòs. En palabras de Ezequiel Gort, esos eventos – la fundación de Escaladei y la transformación de la ermita de Bonrepòs en monasterio cisterciense femenino – representan «la culminación de todo el movimiento espiritual desarrollado en el Montsant»⁴³.

Desde los inicios del convento femenino, la familia Balb jugó un papel importante y autoritativo como fundadores y patrocinadores de la comunidad. Así, en un gesto que podría ser interpretado como un acto de autoridad patronal, los Balb instalaron como primera abadesa del nuevo convento a su propia hija, Anglesa⁴⁴. Es probable que Anglesa fuera anteriormente monja en Vallbona de les Monges, monasterio con el cual los Balb tenían relación como benefactores, y del cual procedían las primeras monjas que se instalaron en Bonrepòs⁴⁵. Sabemos que los Balb continuaron el contacto con Bonrepòs, al menos, durante otro siglo más. Gort cita dos enterramientos de miembros de la familia en Bonrepòs, uno sin datar, y otro, de un cierto Guillem Balb, en octubre de 1315⁴⁶.

El nuevo convento femenino tuvo un buen comienzo: las Monjas Blancas de Bonrepòs gozaban del apoyo tanto de la nobleza como de la corona, disfrutando de la popularidad inicial con ambos. Recibieron donaciones por parte de individuos tan importantes como la condesa de Urgell, quien, el 19 de octubre de 1212, presentaba un vasallo a la emergente comunidad de Bonrepòs⁴⁷, y más tarde, el 15 de noviembre de 1215, concedía a las monjas la exención de todo tipo de contribución real⁴⁸. Por su parte el Rey Pere I de

⁴² E. Gort i Juanpere, "Bonrepòs i Escaladei", p. 270.

⁴³ *Ibi*, p. 261.

⁴⁴ Para casos similares de patrocinadores volverse superiores de sus monasterios cistercienses en el norte de Inglaterra, véase J. Burton, *The Monastic Order*, pp. 141-142.

⁴⁵ E. Gort i Juanpere, "Una aproximació a l'abaciologi de Bonrepòs", p. 27.

⁴⁶ E. Gort i Juanpere, "Els Balb, el Cister i Bonrepòs", p. 15. Como queda poco del antiguo convento femenino en Bonrepòs, y como el sitio aún no ha sido excavado de manera sistemática, no tenemos hasta ahora ninguna evidencia física de otros entierros de patrocinadores en Bonrepòs, ni he podido, hasta ahora, encontrar más referencias a los hechos en la documentación.

⁴⁷ AHN, Codices, no. 1234 B, fol. 48v.

⁴⁸ AHN, Codices, no. 1234 B, fol. 48v.

Aragón, además de ser benefactor del nuevo monasterio de Escaladei, concedió a las monjas de Bonrepòs ciertos privilegios relativos a las tierras que el nuevo convento podría adquirir en su reino⁴⁹. Estos privilegios fueron posteriormente confirmados por el Rey Jaume I⁵⁰. Las monjas de Bonrepòs deben haber sido bien conscientes del prestigio que el apoyo real y estos privilegios concedidos significaban para ellas. La comunidad prosperaba también en otras direcciones, pues, en aquella época, el número de monjas creció de doce a más de treinta⁵¹. Hasta aquí, todo bien, observamos los exitosos principios de un convento cisterciense femenino y sus redes de contactos. Pero, estas redes de contactos establecidas requirieron, más adelante, una serie de negociaciones con la finalidad de determinar la “jerarquía autoritaria” que se establecería entre las partes implicadas.

Es obvio que el comparativo éxito inicial de Santa Maria de Bonrepòs no puede haber escapado a la atención de la comunidad vecina de los cartujos de Escaladei. La relativa proximidad física de Escaladei resultaba un motivo de tensión entre las dos comunidades, como lo fue en el tiempo en que los eremitas ocupaban Bonrepòs. Y de vez en cuando esta tensión podía exacerbarse, como pasó en el año 1289, por ejemplo, cuando una disputa sobre ciertas tierras estalló en una confrontación abierta⁵².

Las fortunas de las dos comunidades monásticas siguieron conectadas, ya que ambas compartían patrocinadores y benefactores. A lo largo del siglo XIII, ambas comunidades prosperaron, las dos vieron crecer el número de sus miembros, y también de sus propiedades y tierras. Fue en el siglo XIV cuando la situación dio un tumbó, Escaladei seguía triunfando, pero Bonrepòs empezó a declinar.

Las dificultades con Escaladei no fueron el único problema con el que se enfrentaron las monjas de Bonrepòs. A lo largo del siglo XIV estas tuvieron que litigar en numerosas ocasiones con algunos miembros de la familia Obach sobre el tema de tierras y posesiones, entre ellas un molino⁵³. Nuevamente, este conflicto resultaba herencia de la época de los eremitas de Bonrepòs que habían recibido dichas posesiones de Ramon Obach y su esposa⁵⁴. Las largas y agotadoras negociaciones entre las monjas y la familia Obach sobre estas donaciones, seguramente repercutieron sobre el ánimo de la comunidad cisterciense, que justamente entonces empezaba a decaer. Pero la escasa

⁴⁹ Barcelona, Arxiu de la Corona d’Aragó (ACA), Cancelleria, Reg. 474, f. 172r.

⁵⁰ ACA, Cancelleria, Reg. 474, ff. 163v-164r.

⁵¹ J. Fuguet Sans - C. Plaza Arqué, *El Cister*, p. 104.

⁵² AHN, Clero carp. 2851.8.

⁵³ E.g. AHN, Clero carp. 1990.3, 1991.3, 1991.8, 1991.10.

⁵⁴ AHN, Clero carp. 1989.7.

documentación sobre aquella época no nos permite hacer un análisis más detallado de la historia tardía de Bonrepòs⁵⁵. Es probable que las monjas de Bonrepòs se vieran afectadas por las malas cosechas y la Peste Negra que asolaron durante el siglo XIV, pues sabemos que los monjes de Escaladei sufrieron ambos desastres durante esa época⁵⁶.

Gracias al minucioso trabajo de Ezequiel Gort conocemos los nombres de hasta veintitrés de las abadesas de Bonrepòs durante los siglos XII-XV, y sabemos algo de sus actividades⁵⁷. Lamentablemente se sabe poca cosa de la vida de la comunidad cisterciense de Bonrepòs (se podía hablar de la autoridad que tiene la documentación sobre nuestro conocimiento), pero algo sí sabemos, y es que durante un breve periodo del siglo XV (apenas unos meses en los años 1428-29) Bonrepòs fue regido por una abadesa real, Margarida de Prades, viuda del Rey Martí I (muerto en 1410 en otro convento femenino cisterciense, en Santa Maria de Valldonzella de Barcelona). Esta breve presencia de una abadesa real no salvó a Bonrepòs de la decadencia en la que pronto iba a caer. Un cuarto de siglo antes, en 1405, el abad de Poblet, Vicenç Ferrer, ya había comentado, después de una visita al convento, el lamentable estado de la comunidad. Notó que el número de monjas había disminuido y que los edificios del monasterio se estaban deteriorando⁵⁸.

La intervención del abad de Poblet en este momento nos ofrece una interesante muestra de cómo la autoridad masculina se imponía sobre los monasterios femeninos, y además, nos indica el lugar que ocupaban los conventos femeninos dentro de la estructura de la Orden cisterciense.

La decadencia de Bonrepòs no había de pasar desapercibida a los cartujos de Escaladei. Ellos nunca dejaron de interesarse por las tierras que pertenecían a las monjas cistercienses y que bordeaban al territorio de Escaladei. No sería extraño pensar que los monjes cartujos vieron una magnífica oportunidad en el cierre del convento de Bonrepòs, y es por esto que los representantes de Escaladei empezaron a realizar investigaciones sobre las tierras y posesiones de las monjas incluso antes de que Santa Maria de Bonrepòs dejara de operar⁵⁹. En el año 1450, los monjes argumentaron su caso ante la Curia en Roma, y como

⁵⁵ Es un argumento presentado también por Ezequiel Gort i Juanpere, quien lamenta la escasez de documentos conocidos relativos a los casi 250 años de su existencia como convento cisterciense femenino.

⁵⁶ E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, pp. 70-71.

⁵⁷ E. Gort i Juanpere, "Una aproximació a l'abaciologi de Bonrepòs", pp. 27-29. Lamentablemente el autor no siempre revela sus fuentes.

⁵⁸ E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, p. 94.

⁵⁹ J. Fuguet Sans y C. Plaza Arqué, *El Cister*, p. 106; E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, p. 94.

resultado obtuvieron una bula del Papa Nicolás V, confirmando la unión de los dos monasterios, en caso de que Bonrepòs fallara⁶⁰.

Este acto fue el que incitó el último de los conflictos que tendrían con Santa Maria de Bonrepòs. Resulta ser que los monjes de Escaladei no fueron los únicos que se interesaron por las tierras y posesiones del debilitado convento femenino, y cuando obtuvieron la confirmación papal para la apropiación de Bonrepòs, está causó una cierta consternación entre la importante comunidad cisterciense masculina de Santes Creus, pues ellos también habían demostrado un pronunciado interés sobre Bonrepòs y sus tierras. Los monjes de Santes Creus argumentaron que las tierras de Bonrepòs deberían pasar a Santes Creus en virtud a la pertenencia de Bonrepòs a la misma Orden cisterciense. Como se ve, ni siquiera se había disuelto formalmente el convento femenino, cuando los dos monasterios masculinos de Escaladei y Santes Creus ya se estaban peleando por el botín.

Lo que pasó a continuación inició otra larga disputa entre Escaladei y Santes Creus, y es que, cuando Juan, abad del monasterio cisterciense francés Morimond, visitó Bonrepòs en la primavera de 1452 en función de autoridad de la Orden, enviado a Bonrepòs por el Capítulo General cisterciense, encontró el sitio en tan lamentable condición que ordenó su cierre y la transferencia de sus posesiones a los monjes cistercienses de Santes Creus⁶¹. Como consecuencia de la visita del abad de Morimond, el Capítulo General de 1453 declaró inválida la anterior donación de las posesiones de Bonrepòs a Escaladei, pese a la ya mencionada bula de Nicolás V, confirmando la unión de Bonrepòs con Escaladei⁶². Poco después la comunidad cisterciense de Bonrepòs fue disuelta; en este momento quedaban solamente entre cuatro y ocho monjas en el convento y estas se unieron al convento femenino cisterciense de Vallbona de les Monges⁶³. Habiendo marchado las últimas monjas de Bonrepòs, los monjes de Santes Creus tomaron posesión del lugar, acto que fue confirmado más tarde, en 1459, por el abad de Cîteaux, la autoridad máxima de la Orden cisterciense⁶⁴. Tal vez no es del todo sorprendente que la reacción de los monjes cartujos a este acontecimiento fuera de decepción, ya que ellos eran los beneficiarios de los derechos sobre el antiguo convento cisterciense, con bula papal. Muy desengañados, se quejaron al Papa. Pero aunque Nicolás V reconociera su demanda, los cistercienses de Santes Creus no estaban dispuestos a renunciar a lo que ellos percibieron como suyo por derecho, por

⁶⁰ E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, p. 94.

⁶¹ J. Fuguet Sans - C. Plaza Arqué, *El Cister*, p. 106.

⁶² E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, p. 95.

⁶³ <http://www.monestirs.cat/monst/alcamp/ac01creu.htm> (13 de junio de 2016).

⁶⁴ E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, p. 95.

ser propiedad cisterciense. Esta larga disputa se prolongó hasta la década de los años 70 del siglo XV, con los dos monasterios masculinos – Escaladei y Santes Creus – insistiendo en sus derechos sobre las tierras, los edificios y las posesiones de Bonrepòs⁶⁵. Incapaces de llegar a un acuerdo entre ellos, los dos monasterios masculinos finalmente recurrieron a ayuda externa, dirigiéndose a otra autoridad eclesiástica. En este caso fue el arzobispo de Tarragona, Pere d'Urrea (m. 1489) quien intervendría, y fue gracias a su iniciativa que el conflicto por fin se resolvió, con la presencia de Felip Prats, representando Santes Creus, y Gabriel Tesarax, prior de Escaladei⁶⁶. Se solucionó de la siguiente manera: las tierras y las posesiones de Bonrepòs fueron divididas entre los dos reclamantes. Aunque por el momento nos falte la documentación sobre el desarrollo de estos eventos, sabemos, eso sí, cuáles fueron los resultados de lo que parece una división razonada de los bienes y territorios de Bonrepòs. De los dos monasterios, fue Escaladei quien recibió la mayor parte, quizás debido a la antigüedad de su reclamación, a la naturaleza de las donaciones originales hechas en los años 1190, y a la ubicación de las tierras debatidas. Así fueron concedidos a los cartujos los edificios del antiguo convento y la mayor parte de sus tierras⁶⁷. Los cistercienses de Santes Creus, por otro lado, recibieron el archivo de Santa Mara de Bonrepòs, los objetos litúrgicos, y algunas de sus tierras más distantes. Asimismo, los restos mortales de las monjas de Bonrepòs, incluyendo las de Margarida de Prades, fueron trasladados a Santes Creus⁶⁸. Se ha sugerido, aunque sin evidencia documental para confirmarlo, que el llamado *claustre posterior* de la abadía de Santes Creus procedía originalmente del convento de Bonrepòs, antes de que éste fuera desmontado⁶⁹.

Los cartujos de Escaladei se beneficiaron de manera considerable con la adquisición de las posesiones de Bonrepòs; experimentando en esta época un periodo de comodidad material y crecimiento económico⁷⁰.

La documentación que se conserva de Bonrepòs es bastante abundante, pero debido a su discontinuidad ofrece una impresión desequilibrada de la vida en el convento, y de las relaciones entre la comunidad religiosa y sus redes de contacto. En el caso de Bonrepòs se ve una extensa serie de conflictos y negociaciones de autoridad interconectadas y de larga duración, pues vemos en

⁶⁵ J. Fuguet Sans - C. Plaza Arqué, *El Cister*, p. 106.

⁶⁶ S. Palomar i Abadia - M. Fonts i Pallach, *Santa Maria de Montsant*, p.16; E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, p. 95.

⁶⁷ J. Fuguet Sans - C. Plaza Arqué, *El Cister*, p. 106.

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ <<http://www.monestirs.cat/monst/alcamp/ac01creu.htm>> (13 de junio de 2016).

⁷⁰ E. Gort i Juanpere, *Escaladei*, pp. 94-5.

varias ocasiones los esfuerzos de un monasterio para imponer su autoridad y su dominio sobre otro.

Por otro lado, el presente caso nos dice mucho sobre el tema del patrocinio monástico medieval y de los benefactores monásticos y sus motivaciones, y sobre los mecanismos del patrocinio, tanto en referencia a ejercer la autoridad como a desafiarla.

Dirigiéndonos, por último, al tema de la resolución de conflictos: en el caso de Bonrepòs eso siempre fue conseguido a través de intermediarios, incluyendo diversas autoridades eclesiásticas o seculares: los patrocinadores; el rey; los superiores de los monasterios implicados y los abades de Poblet y Santes Creus; los abades de Morimond y Cîteaux, representando la Orden cisterciense; el arzobispo de Tarragona representando la diócesis; y, más importante de todos, el Papa. Es interesante observar el tipo de autoridad implicado en cada caso, tanto por las monjas de Bonrepòs como por las otras partes, o sea, quien fue considerado adecuado para solucionar el problema en cada caso.

El ejemplo de Santa Maria de Bonrepòs no es un caso único, pero sí es un caso útil para iluminar algunas de las negociaciones y redes de autoridad que conectaban un monasterio con otro, y con sus entornos.

5. Bibliografia

Berman, Constance. *The Cistercian Evolution. The Invention of a Religious Order in Twelfth-Century Europe*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2000.

Bonet Donato, Maria. "La monarquia, l'aristocràcia feudal i el desplegament del Cister a Catalunya", en *Actes del Primer Curs-Simposi sobre el Monaquisme Cistercenc. El Cister: Poder i Espiritualitat*, Santes Creus, Arxiu Bibliogràfic de Santes Creus, 2005, pp. 153-181.

Burton, Janet. "Medieval Nunneries and Male Authority: Female Monasteries in England and Wales", en Janet Burton - Karen Stöber (dir.), *Women in the Medieval Monastic World*, Turnhout, Brepols, 2015, pp. 123-143.

—. "Looking for Medieval Nuns", en Janet Burton y Karen Stöber (dir.), *Monasteries and Society in the British Isles in the Later Middle Ages*, Woodbridge, Boydell, 2008, pp. 113-123.

—. "Cloistered Women and Male Authority: Power and Authority in Yorkshire Nunneries in the Later Middle Ages", en Michael Prestwich - Richard Britnell - Robin Frame (dir.), *Thirteenth-Century England X*, Woodbridge, Boydell, 2005, pp. 155-165.

- Cariboni, Guido. "Der Zisterzienserorden in Italien: Ausbreitung und institutionelle Bindungen", en Franz Felten - Werner Rösener (dir.), *Norm und Realität: Kontinuität und Wandel der Zisterzienser im Mittelalter*, Münster, LIT-Verlag, 2010, pp. 411-440.
- Cartulari de Poblet. Edició del manuscrit de Tarragona*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1938.
- Cocheril, Maur. "L'implantation des abbayes cisterciennes dans la peninsule ibérique", en *Anuario de Estudios Medievales*, 1, 1964, pp. 217-287.
- Fuguet Sans, Joan - Carme Plaza Arqué, *El Cister. El patrimoni dels monestirs catalans a la Corona d'Aragó*, Barcelona, Dalmau, 1998.
- Garcia-Oliver, Ferran (dir.). *El Císter, ideals i realitat d'un orde monàstic*, Valencia, Universitat de València – CEIC "Alfons el Vell", 2001.
- Garí, Blanca (dir.). *Redes femeninas de promoción espiritual en los Reinos Peninsulares (s. XIII-XVI)*, Roma, Viella, 2013.
- Gort i Juanpere, Ezequiel. *Escaladei. La Cartoixa de Montsant*, Albarca, Migdia Serveis Culturals, 2008.
- . "Bonrepòs i Escaladei. Els inicis de dos monestirs propers", en Concepción Bauçà de Mirabò Gralla (dir.), *Prínceps i reis: promotors de l'orde cartoixà*, Palma de Mallorca, 2003.
- . "La Cartoixa d'Escaladei. Els primers temps del monestir", en *Temps de monestirs: Els monestirs catalans entorn a l'any mil*, Barcelona, 1999.
- . "Els Balb, el Cister i Bonrepòs", en *Programa de la Festa Major*, La Morera de Montsant, 1997, p. 15.
- . "Una aproximació a l'abaciologi de Bonrepòs", en *Programa de la Festa Major*, La Morera de Montsant, 1996, p. 27.
- Grélois, Alexis. "L'implantation cistercienne de part et d'autre des Pyrénées: quelques remarques préliminaires", en Luc Ferran (dir.), *Espace et territoire au Moyen Âge. Hommage à Bernadette Barrière*, Bordeaux, Ausonius/Fédération Aquitania, 2012, pp. 51-62.
- Jamroziak, Emilia. *The Cistercian Order in Medieval Europe*, London, Routledge, 2013.
- . *Rievaulx Abbey and its Social Context, 1132-1300. Memory, Locality, and Networks*, Turnhout, Brepols, 2005.
- Jaspert, Nikolas. "Der Zisterzienserorden in den iberischen Reichen des Hochmittelalters: Ein Sonderweg?", en Franz Felten - Werner Rösener (dir.),

- Norm und Realität: Kontinuität und Wandel der Zisterzienser im Mittelalter*, Münster, LIT-Verlag, 2010, pp. 441-474.
- Jornet, Núria. "Female Mendicant Spirituality in Catalan Territory: The Birth of the First Communities of Poor Clares", en Janet Burton - Karen Stöber (dir.), *Women in the Medieval Monastic World*, Turnhout, Brepols, 2015, pp. 185-209.
- Melville, Gert. "Aspekte zum Vergleich von Krisen und Reformen in mittelalterlichen Klöstern und Orden", en Gert Melville - Anne Müller (dir.), *Mittelalterliche Orden und Klöster im Vergleich. Methodische Ansätze und Perspektiven*, Berlin / Münster, LIT-Verlag, 2007, pp. 139-60.
- Obiols Bou, Montserrat. *El monacat femení en la Catalunya medieval: Santa Maria de Valldaura (1241-1399)*, TDX (Tesis doctoral en xarxa), Barcelona, Universidad de Barcelona, ISBN: 8468988251. Depósito Legal: B.28668-2006
- Palomar i Abadia, Salvador - Montsant Fonts i Pallach. *Santa Maria de Montsant: Religiositat popular i conflicte territorial*, Calaceit, Carrutxa, 1993.
- Rasmussen, Linda. "Why Small Monastic Houses Should Have a History", en *Midland History*, 28/1, 2003, pp. 1-27.
- Rucquoi, Adeline. "Les cisterciens dans la peninsule ibérique", en *Unanimité et diversité Cistercienne: filiations - reseaux - relectures de XII^e au XVII^e siècle*, St. Étienne, Université de Saint-Etienne, 2000, pp. 487-523.
- Sternberg, Maximilian. *Cistercian Architecture and Medieval Society*, Leiden, Brill, 2013.
- Stöber, Karen. "The Regular Canons in Wales", en Janet Burton - Karen Stöber (dir.), *The Regular Canons in the Medieval British Isles*, Turnhout, Brepols, 2011, pp. 97-113.
- . *Late Medieval Monasteries and their Patrons. England and Wales, c.1300-1540*, Woodbridge, Boydell, 2007.
- Trenchs, Josep. "El Montsant y sus monasterios: colección diplomática (1164-1212)", en *Historia medieval. Anales de la Universidad de Alicante*, 2, 1983, pp. 207-232.
- Twelfth-Century Statutes from the Cistercian General Chapter*, Dir. Chrysogonus Waddell, Brecht, Cîteaux: *Commentarii cistercienses*, 2002.
- <<http://www.monestirs.cat/monst/alcamp/ac01creu.htm>> (13 de junio de 2016).
- <<http://www.monestirs.cat/monst/alcamp/ac01creu.htm>> (13 de junio de 2016).

6. *Curriculum vitae*

Karen Stöber (Colonia (Alemania), 1972) es doctora en Historia por la Southampton University (2003). Su principal línea de investigación se centra en el estudio del monacato medieval y de las redes de contactos de las comunidades monásticas, en las Islas Británicas y en Cataluña. Es autora de diversas publicaciones sobre el monacato medieval, y sobre la historia del País de Gales en la Edad Media. Es co-directora del *Monastic Wales Project* (www.monasticwales.org) y co-editora general de la revista científica *The Journal of Medieval Monastic Studies* (Brepols). Entre sus publicaciones destacan sus libros *Late Medieval Monasteries and their Patrons: England and Wales, c.1300-1540* (2007) y (con Janet Burton) *Abbeys and Priors of Medieval Wales* (2015). Además ha dirigido numerosas publicaciones, como por ejemplo (con Anne Müller) *Self-Representation of Medieval Religious Communities* (2009), (con Janet Burton) *The Regular Canons in the Medieval British Isles* (2011), (con Emilia Jamroziak) *Monasteries on the Borders of Medieval Europe* (2013), o (con Janet Burton) *Women in the Medieval Monastic World* (2016). Entre sus artículos recientes destacan: "Monks and politics in thirteenth-century Wales and Catalonia" (2013) y "Female Patrons of Late Medieval English Monasteries" (2016).

Lengua y autoridad en una comunidad aragonesa medieval. Los actos declarativos y comisivos

Javier Terrado Pablo
(Universitat de Lleida)

Resumen

En la sociedad bajomedieval de la extremadura aragonesa fue posible un espacio de poder fundamentado en el uso de la palabra. Los actos de habla se convirtieron en actos de autoridad, y no sólo para regidores y jueces, sino también para toda la ciudadanía, en la medida en que las leyes le permitían exigir sus derechos. La palabra se convirtió así en instrumento de justicia y determinó la transformación de la lengua, que se adaptó a las nuevas necesidades. La lectura de los manuscritos notariales de finales de la Edad Media ofrece la visión de comunidades con una acción política viva y participativa, donde regidores y jueces adaptaban el corpus foral a las exigencias de la convivencia cotidiana.

Palabras clave

Auctoritas; Actos de habla; Aragón.

Abstract

In southern Aragon at the end of the medieval period we see the emergence of a space of democratic power based on the socialized use of speech. The acts of speech thereby became authority acts. And this was true not only for judges and councilmen, but also for ordinary citizens, in so far as the laws allowed them to demand their rights. In this way speech became a tool for achieving justice, and it fostered the evolution of language to suit the new social needs. Reading notarial documents, we become aware that there existed several communities which show a lively and participative political action, where government and judges endeavoured to adapt laws to society's new requirements.

Keywords

Auctoritas; Speech acts; Aragon.

1. Planteamiento. – 2. La estructura administrativa de las comunidades aragonesas. – 3. Actos declarativos y actos comisivos en los textos notariales. – 4. Una palabra para el control del poder: el dubdo. – 5. Un derecho igualitario: el clamor. – 6. Un derecho popular: la contradicción o contrastación. – 7. Conclusión. – 8. Indicaciones bibliográficas. – 9. Curriculum vitae.

1. Planteamiento

La tesis que defendemos en este trabajo es que, en las comunidades bajomedievales de la extremadura aragonesa, los fueros y ordenaciones municipales configuran un espacio de poder democrático que se manifiesta en

la actuación de jueces y regidores. Los regidores adaptan el corpus foral a las necesidades del momento, redactando ordinaciones para subvenir a las necesidades de la ciudad. Los jueces, por su parte, velan por la aplicación de los principios del fuero y actúan contra la transgresión de lo estipulado en las ordinaciones. Pero no sólo jueces y regidores ejercen el poder mediante el lenguaje, todo ciudadano está autorizado a ejercer el poder en la medida que las leyes lo permiten. La palabra se convierte así en instrumento de justicia y de progreso para todos aquellos que viven en la ciudad y en las aldeas que de ella dependen.

Para mostrar cómo los actos de lengua son actos de autoridad y poder, nos dedicaremos a estudiar los registros propios de los actos declarativos y comisivos, tal como han sido definidos en la teoría de actos de habla, elaborada por autores como John Searle, en *Expression and Meaning* y por su predecesor John Langshaw Austin en su obra clásica: *How to do things with words*¹.

Nos basaremos en documentos procedentes de una de las comunidades medievales bajoaragonesas, la de Teruel, cuyo fuero influyó en otros que se redactaron en la extremadura aragonesa y castellana. El corpus fundamental está constituido por 120 documentos fechados entre 1407 y 1496, publicados por quien esto escribe en el libro *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*.

2. La estructura administrativa de las comunidades aragonesas

La reconquista del Bajo Aragón determinó la ordenación del territorio en extensas regiones dominadas por una ciudad a la cual quedaban subordinadas una multitud de aldeas. La situación de tales territorios – en tierras de frontera con moros y con cristianos – les confirió gran importancia estratégica, con los riesgos consiguientes, pero también con grandes oportunidades. Es bien conocido el papel de la villa de Teruel en la preparación y desarrollo de la

¹ De acuerdo con J.L. Austin, el lenguaje es un medio para transformar la realidad, para modificar las situaciones sociales y para cambiar las relaciones interpersonales. Cuando alguien usa el lenguaje para maldecir a otra persona, para perdonarla o para culparla, sus palabras no describen una realidad, no podemos pronunciarnos sobre la verdad o falsedad de su enunciado. La finalidad de tal acto de palabra no es descriptiva. «In these examples it seems clear that to utter the sentence (in, of course, the appropriate circumstances) is not to *describe* my doing of what I should be said in so uttering to be doing or to state that I am doing it: it is to do it. None of the utterances cited is either true or false: I assert this as obvious and do not argue it. It needs argument no more that 'damn' is not true or false: it may be that the utterance 'serves to inform you' —but that is quite different. To name the ship *is* to say (in the appropriate circumstances) the words 'I name, &c.' When I say, before the registrar or altar, &c., 'I do', I am not reporting on a marriage: I am indulging in it». J.L. Austin, *How to do things with words*, p. 6.

conquista de Valencia. La concesión de privilegios a quienes acudieran a repoblar las nuevas tierras y las ventajas de una nueva ordenación social, moderna y adaptada a las nuevas necesidades, determinaron la pujanza en el siglo XII de ciudades como Calatayud, Daroca, Teruel y Albarracín. En la base de la ordenación jurídica de estas entidades se hallaban los *fueros*, que les concedían competencias civiles y criminales. Para la ciudad de Teruel, sobre cuya documentación basaremos nuestro análisis lingüístico, el documento fundamental es el *Forum Turolii*, concedido por Alfonso II en 1177, pocos años después de la conquista de la ciudad. En él se basa la redacción en romance conocida como *Fuero de Teruel*, publicado y estudiado por Max Gorosch².

El fuero concede gran importancia a una institución de carácter democrático: *el concejo*. La figura clave en la ciudad, y presidente del concejo, es *el juez*, que tiene que hacer justicia por igual a nobles y a villanos³. A este cargo y a los restantes del concejo se accede, no por el privilegio de la sangre noble, sino por el mérito del esfuerzo personal, que se demuestra mediante la ostentación de un caballo cuyo valor sea como mínimo de 200 sueldos⁴. Los distintos cargos – escribano, alcaldes, mayordomo, procurador, jurados y caballeros – se renuevan cada año y se deciden por sorteo, mediante insaculación de los nombres de los ciudadanos que estén en disposición legal de acceder a ellos. Todo esto dentro de un orden establecido, según los distintos distritos municipales, denominados *parroquias*. Por ejemplo, el martes de Pascua, día 5 de abril de 1412, la suerte determinó la siguiente distribución, según parroquias: San Salvador: el juzgado. San Juan: el mayordomano, la procuración y una juradería. San Jaime: la escribanía. San Pedro: un alcaldía, una juradería y dos caballerías. San Esteban: una alcaldía y una juradería. San Andrés: una juradería y dos caballerías. Santa María: dos juraderías y una caballería. San Miguel: una alcaldía y una juradería. San Martín: una juradería y una alcaldía.

La dificultad de gobernar y administrar jurisdicciones tan extensas como las confiadas a las ciudades de la frontera llevó a constitución de entidades que fueron denominadas *comunidades*. Se constituyeron así cuatro grandes entidades que gozaron de considerable autonomía jurídica, militar, política y

² Cf. M. Gorosch, “*El Fuero de Teruel según los Mss. 1-4 de la Sociedad Económica Turolense*”.

³ Cf. *Ibi*, p. 96: «Mando otrosí que los infançones e los villanos que en Teruel habitarán todos ayan un fuero. Et en la villa de Teruel non aya otro palacio si non de mí, Rey de Aragón, e del bispe de aquesta uilla».

⁴ Cf. *Ibi*, p. 117: «Mando encara que todo cauallero que en la uilla de Teruel por un anno aura cauallo que uala CC sueldos o más e terna casa suya propria poblada en la uilla, ponga suert en el iudgado et en alcaldía et en todo otro porniello. Que qual quiere cauallero que por anno passado cauallo e casa suya non aurá assín como es dicho, no sea iúdez ni alcalde».

económica: la Comunidad de Teruel, la Comunidad de Albarracín, la Comunidad de Daroca y la Comunidad de Calatayud. La Comunidad de Teruel tuvo asignadas para su gobierno hasta 64 aldeas. Con el tiempo, estas aldeas fueron agrupadas en entidades denominadas *sexmas*. En 1369 el número de estas circunscripciones rurales era de seis. No siempre fueron fáciles las relaciones entre la ciudad de Teruel y sus aldeas. Los reyes fueron concediendo privilegios en favor de las aldeas y en detrimento del poder de la capital, que llegó a desafiar en ocasiones al poder real. La situación se agravó en la segunda mitad del siglo XV, cuando la ciudad comenzó su época de decadencia.

En medio de los conflictos existentes entre la ciudad y sus aldeas o entre los propios ciudadanos entre sí, el orden jurídico y el uso del lenguaje permitieron el ejercicio armónico del poder. Las ordenanzas municipales – llamadas ordenaciones en Aragón – se inspiraron en el derecho foral y en la jurisprudencia creada por los actos de corte. Ciudadanos, aldeanos, cristianos, moros y judíos pudieron convivir, al amparo de esta ordenación jurídica, en una ciudad cuyas torres mudéjares eran símbolo del poder por el que cada parroquia concurría cada martes de Pascua a insacular los nombres de sus representantes. Se fue así constituyendo un corpus normativo conformador de un derecho consuetudinario que se impondría por la fuerza de la costumbre y se iría adaptando a las necesidades cambiantes del mundo y de la sociedad.

3. Actos declarativos y actos comisivos en los textos notariales

Entendemos por actos declarativos aquellos que realizan aquello que enuncian. La sociedad acepta que la acción expresada se realiza mediante la enunciación de tal acto. Las palabras «declaro inaugurado este congreso», realizan el acto de inauguración. Las palabras «te declaro culpable», efectúan la condena. Inaugurar, nombrar, destituir, condenar, exculpar, absolver, perdonar, maldecir, bendecir, aprobar, suspender, ofrecer y aceptar son actos declarativos. No pueden realizarse prescindiendo del lenguaje y con ellos el lenguaje se convierte en poder. Evidentemente, quien no ha sido investido con la autoridad para inaugurar o para condenar no realiza ninguna acción válida aunque pronuncie⁵ las palabras «yo inauguro» o «yo condeno».

⁵ Comprendimos la fuerza de los actos declarativos el día en que nos explicaron cómo un arriero quedó preso en la palabra pronunciada. En catalán se dice «el van agafar el mot». Corrían los duros años de la postguerra española. Un arriero, un *traginer* en la terminología del país, ejercía su negocio de transporte de mercancías de la montaña media a los altos valles de Boí, Barravés, Castanesa y Benasque. Orgulloso de sus mulas, tenía una con la que estaba especialmente encariñado, y la llevaba ricamente enjaezada, con cabezana recamada y collar tachonado,

Estos actos declarativos, de tanta significación social, son muy distintos de otros que podemos llamar comisivos. Los actos comisivos tienen otro tipo de repercusión social, pero también muy significativos por lo que suponen de germen de poder. De hecho constituyen actos que comprometen al emisor y a su manera de concebir la realidad.

Entendemos por actos comisivos aquellos en que el emisor se compromete para que el mundo se adapte al enunciado proferido. En un acto representativo, por ejemplo en una crónica, existe el compromiso de que las palabras se adapten al mundo, lo reflejen de algún modo, como un espejo refleja la imagen real. Pero en el acto comisivo existe el compromiso de intentar que el mundo ficticio creado por la palabra se haga realidad. Prometer, amenazar, comprometerse, son actos comisivos.

Tanto los actos declarativos como los comisivos van a favorecer la consolidación de un léxico específico, muchas veces adoptado a partir de la lengua latina, un léxico cuya primera documentación en los textos notariales del sur de Aragón es muchas veces anterior a la que poseen en la lengua literaria. Se configura así una lengua del poder, de un poder que transforma el sistema lingüístico y se manifiesta a través de él.

4. Una palabra para el control del poder: el dubdo

El mejor ejemplo que hemos encontrado para mostrar cómo los actos declarativos pueden mediatizar el acceso a los órganos de poder es la posibilidad, dada a los miembros de la comunidad de Teruel, de poner en duda la idoneidad de una persona para un cargo.

adornado con campanas y cascabeles. Un día en la feria de Pont de Suert, el tratante, llamado lo Cortina de la Pobla de Segú, le alabó su mula. «No vo la donaría per res del món», dijo el arriero. El hombre preguntó: «I pel collar eixo, quan m'en demanaríeu». Sonriendo y creyendo decir una cantidad exorbitante respondió: «Dos cents duros». La sonrisa se le heló en los labios cuando escuchó: «Ja é meu». De repente comprendió su ligereza. Pero era astuto y no se dio por vencido. Replicó: «Encara no, perquè hi é algú que tí més dret que vos a haure eixo collar». La batalla dialéctica continuaba: «Qui é eixo. Mostreu-me'l». Respuesta: «Lo moço que mena cada dia eixa mula. Ell pot voldre lo collar». Tras encontrar al mozo, vino el planteamiento, en presencia de testigos: «Al teu amo l'en dono 200 duros per eixo collar. M'el dones tu tamé?». El arriero miraba fijamente al mozo, con la confianza que éste leería en sus ojos la respuesta negativa que debía dar". Pero el mozo respondió: «Si lo meu amo vo l'ha oferit, jo estic en lo meu amo». El arriero regresó triste a su casa, con mula, sin collar, maldiciendo la estupidez de su mozo. Decir «ja é meu» no es sólo expresar un deseo, es realizar un acto, el acto de toma de posesión. Años después, dicen que el arriero descubrió en un museo etnográfico de Barcelona su collar. Detrás del tratante Cortina había otro personaje con mayor presupuesto: Ramon Violant i Simorra, conservador del Museu d'Indústries i Arts Populars de Barcelona.

Hallamos con frecuencia en los documentos turolenses las memorias de muestras de caballos, que se llevaban a cabo en los días de San Esteban, Pascua de Resurrección y San Juan. Llama la atención que algunas veces se pone en duda el valor de un caballo, con frases como la siguiente: «Pero Garcez de Marziella, notario. Cauallo ruano coha cano. Et sobre'l *dupdo* qui le fue puesto de non valer el precio, juxta el fuero la ordinación, por los tachadores fue lexado a su sacrament»⁶.

Es esta un muestra del día de San Esteban de 1416.

Por tanto, existe un precio estipulado por el fuero para un buen caballo.

¿Cuál es ese precio?

En las muestras del día de san Juan del año anterior, el 1415, el mismo caballero había pretendido que se aceptara ese caballo, que por lo visto era de escaso valor. Se dice: «Pedro Garcez de Marziella, notario. Cauallo ruano coha cano, el qual fue declarado por el juez & alcaldes non valer el precio de CC solidos jaceses (*dupdo*)»⁷.

Efectivamente, el Fuero de Teruel establece que todo aquel que desee optar a un cargo público debe estar en posesión de un buen caballo, y su precio se fijaba en ese momento en 200 sueldos jaqueses.

Se comprende que era esta una medida que premiaba el carácter emprendedor de quienes quisieran ayudar a crear una nueva sociedad en las fronteras con el mundo islámico. No era digno de ejercer un cargo quien no fuera capaz de poseer un caballo que le permitiera acudir con rapidez en defensa de cualquier rincón de la comunidad.

Quienes poseían solvencia económica para mantener un caballo eran normalmente comerciantes, menestrales de diversos oficios, poseedores de cabañas ganaderas o dueños de tierras con una producción suficiente. El ejercicio de cargos públicos no tenía que ser visto como un modo de vida, si bien comportaba un beneficio económico. De ahí el *dupdo* como mecanismo de filtro.

¿A qué oficios públicos daba acceso la posesión de un buen caballo? En los documentos se mencionan los siguientes: *jutge*, *jutge del padrón*, *mayordomo*, *alcalde*, *síndico*, *procurador*, *jurado*, *caballero*. El número de puestos que podían ser ocupados era de 21, que se distribuían entre las nueve parroquias de la ciudad, según la importancia de cada parroquia y con un orden de rotación entre ellas.

La muestra de caballos era un concurso de méritos previo al sorteo de los cargos que correspondían a cada parroquia y a los dos jueces. Después, los

⁶ J. Terrado, *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, p. 437.

⁷ *Ibi*, p. 435.

jueces procedían a elegir por sorteo los 8 regidores anuales, entre aquellas personas que habían sido elegidas para cargos públicos.

En un documento de 4 de abril de 1456 se describe con todo detalle el modo de proceder en la elección de regidores. En una caja cerrada con cuatro llaves, guardadas por cuatro personas distintas, existen cuatro bolsas con los nombres de los elegibles: «En el dito publico conceio fue proceído a sacar de la caja de las quatro bolsas introclusas en aquella los regidores qui en el present anyo deuen regir e gouernar el regimiento de la dita ciudat de Teruel»⁸.

La apertura de la primera bolsa se describe así:

De ordinación e de mandamiento de los ditos oficiales fueron sacados de la primera bolsa XVIII redolines e aquellos echados en hun bacín de allatón quasi pleno de agoa. Por hun nynyó del dito Jayme Catalán, quasi de VI o VII anyos fue sacado hun purniello, dentro del qual fue trobado una cédula de pergamino scripta del nombre de Francisco Navarro, el qual fue publicado e nombrado por mí, dito Francisco e fue hauido por el conceio, e continuando sacó otro purniello de la dita primera bolsa, dentro del qual fue trobado el nombre de Jayme Martínez de Sant Angel mayor⁹.

La meticulosa descripción de pelos y señales que observamos en las muestras de caballos es consecuencia de la objetividad y del rigor que se desea mantener. Según las teorías hipológicas el pelaje era indicio de las buenas o malas cualidades del animal.

El *dupdo* permitía a jueces, regidores, tasadores y otras personas de la comunidad desestimar a un candidato. Pero no dejaba indefenso al afectado. Se nombraban siempre tasadores imparciales. En las muestras del 19 de abril de 1473, figuran como expertos los caballeros de Sant Jordi: «presentes los honorables examinadores de la companya de los caualleros de Sant Jordi»¹⁰.

El término legal *dupdo* usado en los documentos turolenses estaba ya en uso anteriormente. Aparece, sin un carácter tan especializado, en 1305 con la variante *dubdo* en el acta de fijación de límites en la parte del reino de Murcia asignada al rey de Aragón. Lo vemos también en su acepción común de 'duda' hacia 1380, en la versión aragonesa del tratado de agricultura que había traducido del latín el notario catalán Ferrer Sayol. El *Corpus Diacrónico del*

⁸ *Ibi*, p. 517.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ibi*, p. 536.

Español permite seguir en detalle la historia de la palabra a lo largo de la Edad Media¹¹.

5. *Un derecho igualitario: el clamor*

Que la palabra es poder en boca del pueblo viene demostrado mediante su uso por parte de las gentes sencillas.

Si un vecino de la comunidad tiene una demanda judicial, puede usar la palabra y eso constituye un acto social significativo, que obliga al juez y a los regidores a actuar. Veamos un caso. El cinco de abril de 1434 un campesino de la aldea de Cella pone *clamo* contra un personaje importante de la ciudad de Teruel, y lo hace gritando tres veces «Justicia» en la plaza mayor de la ciudad:

Eodem die, toquando a Dios en la plaça mayor de la dita ciudad, Pero Soriano, vezino de Cella, aldea de la dita ciudad, ad altas voces cridando dixo:

– Justicia, justicia, justicia.

Et la hora plegó ad aquell el honorable don Pero Martínez de Marziella, júdez el qual dixo:

– ¿Qué as, hombre, de qué te clamas?

Et la hora ribó allí el dito mossen Guido, dixiendo tales o semblantes palauras:

– ¿Qué as orat? ¿Qué as orat?

Et la hora dixo el dito Pero Soriano:

– Yo me clamo de uos e demando justicia, que me tenéys mi filla por fuerça

Et la hora el dito mossen Guido, present el dito júdez dixo tales o semblantes paraulas:

– Tú mientes. Si el júdez no fues deuant yo't faria...

Et la hora el dito honorable júdez, bisto que deuant d'él lo hauía desonrado, por tanto que lo condepnaua e condempnó a D florines d'oro, los quales agora por lahora aplicaua a los cofres del senyor rey.

El caso es sintomático de la justicia igualitaria, que no hace distinción entre clases sociales. El tratamiento de *mossen* se daba a personas de clase social elevada. Todavía hoy en Teruel se usa para dirigirse a los sacerdotes de avanzada edad. La palabra es una forma abreviada de la expresión *mon sényer* 'mi señor' en caso vocativo, heredado tal vez de la tradición occitana. Obsérvese que mosén Guido y el juez tratan al campesino de *tu*, en tanto que el campesino mantiene el voseo al dirigirse a sus interlocutores, a quienes trata con respeto.

¹¹ Real Academia Española, *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [18/05/2016].

Lo cual no impide que la justicia se aplique en todo su rigor. De hecho mosén Guido había sido juez y, por diversos abusos, había sido destituido.

Ya en el año 1431, en un memorial dado por los regidores al procurador Martín Martínez, que tenía que ir a Valencia para tratar con el rey los problemas de la ciudad, se estipula lo que ha de recordarle: «Cómo el sennyor rey suspendió a mossen Guido del dito oficio del jutgado (...). Cómo el dito sennyor rey creyó e pusso nuevament júdez a Pascual Benedito, por razón de la suspensión feita a mossen Guido del dito oficio del jutgado»¹².

6. Un derecho popular: la contradicción o contrastación

Se entiende por contradicción en los textos legales y notariales el acto de oponerse verbalmente a las decisiones o actuaciones de alguna autoridad. El derecho de contradicción no coincide exactamente con lo que hoy sería el derecho de huelga, pero muestra un uso del lenguaje que obliga al diálogo y muestra claramente que la negociación y el debate estaban presentes ya en la sociedad urbana del siglo XV.

En el año 1467, con motivo de la imposición de un tributo sobre el vino, se produjo una protesta popular cuyo desarrollo se refleja perfectamente en los textos que dan fe de ella. Se hallan el juez y los regidores reunidos en la iglesia de Santa María, catedral de estilo mudéjar que hoy sigue en uso. Han dejado la sala del consejo y se reúnen en lugar sagrado, porque tienen miedo de la gente. Llegan unos delegados de la asamblea popular y les preguntan por qué no están en la casa consistorial y por qué han proclamado el impuesto sobre el vino. Observen el estilo perfectamente cuidado y muy formal:

En efecto, senyores, nosotros somos elegidos para comunicar con vosotros e saber de vosotros qué es la causa que vosotros vos ajustáis en aquesta claustra e hauéis lexado la sala de la ciudad, do vosotros e los predecesores vuestros regidores se suelen e es acostunbrado ajustar.

E la segunda, pora qué hauéis fecho fazer crida de la sisa del vino, pues sabéis que grant parte de menestrales e lauradores no les plaze¹³.

La oposición entre los dos grupos queda patente en el uso de *vosotros* y *nosotros*. Hasta el siglo XIV los pronombres de cuarta y quinta personas eran *nos* y *vos*. En ese siglo aparece *nos otros* para marcar un plural que excluye al receptor. De ese modo aquí *nosotros* marca la clara separación entre el grupo de

¹² J. Terrado, *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, p. 484.

¹³ *Ibi*, p. 526.

los regidores y el de los que protestan. De modo paralelo, *vosotros* se crea también en ese siglo XIV y su matiz de oposición sigue patente en el siglo siguiente. Hoy esos valores no son ya sentidos en la lengua española.

La respuesta de los regidores describe, no sin cierto malestar, el componente más afectivo y espontáneo de la protesta y también remarca la oposición mediante los pronombres *nosotros* y *vosotros*, ahora con las referencias inversas a las anteriores:

Ignoráis vosotros por qué nos ajustamos aquí e no en la sala, e no sabéis qu'el domingo más cerqua passado, aprés dichas viespras, como estáuamos allí ajustados con los qu'el consello diputó a ordenar la forma de la indicción e collecta de la dita sisa del vino, puyaron allí con gran ímpetu muchos lauradores e menestrales sin seyer clamados e arremorados, que los vnos a los otros se yuan concitando por la plaça a manera de auolot contra nosotros diziendo que por el cuerpo de tal, jurando de Nuestro Senyor Dios que no echaríamos la sisa en el vino e que no passaría aunque supiesen vender sus fijos¹⁴.

Los actos comisivos quedan ya bien explicitados en una frase como «jurando que no echaríamos la sisa en el vino», compromiso de evitar una situación. También en la frase: «Que no passaría aunque supiesen vender sus fijos», también compromiso de renunciar a algo querido, como los hijos para lograr un fin. Poco después sigue la narración de los regidores mostrando cómo se usa el lenguaje para dar forma a la protesta:

E sabéis vosotros que en la tarde, quando fueron todos venidos de la vega, cuántas paraulas inhonestas e aiustes de gentes se fizieron en la dita plaça, en tanto que creyemos que, si alguno de nosotros fues estado present e les huiessen respuesto que haurían poquo dubdado de danyarlo, e dezían expressament: «Vayamos a quemarles las casas e no contemos de aquesto»¹⁵.

La declaración de los regidores continúa en tono de reproche a la actuación de la gente de la ciudad. En cambio, los portavoces de la protesta aducen que ellos solamente quieren «contradezir la protesta», lo cual es perfectamente válido en el contexto social en que se mueven:

E los sobreditos replicaron que aquestas cosas eran escusadas e que no qualía temer de auolot ni escándalo alguno, ni los aiustes suso ditos no se fazían a fin de auolotar ni nozerlos en cosa alguna, ni lo tenían pensado, sino de contradezir la collecta de la dita sisa del vino, e assin que los rogauan e suplicauan se tornassen

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ *Ibidem.*

a la sala en mucho de enorabuena, e que ellos faularian con los otros qui los hauían enbiado por veyer si se trobaría algún buen espedient, e les tornarían respuesta pora otro día en la manyana, que de present todo hombre era ydo a sus faziendas e no se porían hauer tan presto¹⁶.

El tira y afloja continúa durante un par de días en que ambas partes intentan imponer mutuamente su criterio. Al final, la impresión que da el texto es que se vislumbra algún tipo de solución de compromiso: «Et saquóse espedient que otro día se clamás e tuviés conceio e se proposasse lo sobre dito, que creyan que de allí exiría buena concordia, e así se leuantaron»¹⁷.

7. Conclusión

Los actos de habla realizados en el día a día de una comunidad aragonesa son manifestación y actualización de un sistema lingüístico que refleja un sistema social de relaciones interpersonales e institucionales.

Este sistema queda reflejado en los moldes sintácticos y morfológicos, y de modo más claro todavía en los recursos léxicos disponibles por la comunidad lingüística.

Hemos observado que se produce una transformación entre la lengua del primitivo núcleo pirenaico donde nació el aragonés y la lengua de esa extremadura aragonesa que ahora se sitúa a mucha distancia en todos los sentidos, geográfico, artístico, social y político. El altoaragonés de los valles pirenaicos no es el bajoaragonés de los territorios conquistados por Alfonso *el Batallador*.

Nos hemos preguntado en muchas ocasiones el porqué de esa transformación en las estructuras lingüísticas. La respuesta no se halla solo en la natural evolución de las estructuras lingüísticas a través del tiempo, ni proximidad de una lengua hegemónica que comienza ya a influir en las demás lenguas de la península: el castellano. Ciertamente el castellano influyó.

La respuesta está en el distinto paisaje lingüístico. Ha cambiado el paisaje, en un sentido literal y en un sentido metafórico. El paisaje artístico ha cambiado: entre las iglesias prerrománicas del alto Pirineo y las torres mudéjares de la ciudad de Teruel existe un abismo. Entre la sociedad montañesa cerrada y la sociedad abierta de la extremadura turolense, con mudéjares, judíos, gascones, catalanes, navarros...existe un enorme distancia. Entre las formas de ordenación de la vida social facilitadas por el Fuero de Teruel y otras formas de ordenación

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *Ibidem*.

legal existe una distancia considerable. Entre la economía abierta al Mediterráneo a través del contacto con Valencia y la economía cerrada de los valles pirenaicos hay distancia. Y los aires culturales humanistas que permite el contacto con Valencia y Mallorca son ya muy distintos del ambiente tradicional pirenaico. Piénsese en este sentido en la nutrida biblioteca de la familia Sánchez Muñoz, uno de cuyos representantes, Pedro Gil Sánchez Muñoz, llegó a ser sucesor del Papa Luna. O en la labor del humanista Juan Lorenzo Palmireno.

La sociedad turolense permite el ejercicio de la palabra como ejercicio de libertad. Aparece así, en los documentos notariales, un vocabulario específico relacionado con los actos comisivos: *arremorar* 'protestar con griterío', *avolotar* 'alborotar' 'reunirse tumultuosamente en señal de protesta', *concitar* 'invitarse mutuamente a la acción', *consentir* 'aceptar verbalmente la realización de una acción', *contrastar* 'oponerse verbalmente a una acción', *cridar* 'pedir o proclamar algo a voces'.

Se muestra también en los documentos una terminología rica y matizada propia de los actos declarativos: *clamarse* 'formular una acusación', *clamo* 'queja', *clamor* 'petición de justicia', *contradezir* 'oponerse verbalmente a un hecho', *desenpachar* 'dirimir un asunto', *difinimiento* 'finiquito de cuentas', *dupdo* 'denuncia de una transgresión del fuero en lo referente al precio del caballo', *esleir* 'elegir para un cargo', *estatuir* 'establecer legalmente', *exigir* 'pedir legalmente' 'hacer pagar', *exiliar* 'desterrar', *impetrar* 'conseguir una gracia solicitada', *inhibir* 'impedir que el juez prosiga en el conocimiento de una causa', *instar* 'solicitar la pronta ejecución de una resolución', *instituir* 'instituir' 'dar inicio legalmente', *intimar* 'notificar legalmente', *loar* 'aceptar de palabra un testamento', *protestar* 'expresar verbalmente la oposición a una acción', *trançar* 'vender por orden judicial los bienes de un deudor'.

Frente a una imagen – aceptada hoy por muchos sin la pertinente demostración – de las sociedades medievales como sistemas férreamente jerarquizados y carentes de garantías para la clase popular, la lectura de los manuscritos notariales que ilustran la vida cotidiana ofrece la visión de comunidades con una acción política viva y participativa. En las comunidades bajomedievales de la extremadura aragonesa fue posible un espacio de poder democrático, que la documentación refleja y permite reconstruir.

8. Indicaciones bibliográficas

Austin, John Langshaw. *How to do things with words*, Cambridge, Harvard University Press, 1962 (2ª ed. J.O. Urmson - Marina Sbisa).

- Buesa Conde, Domingo J. *Teruel en la Edad Media*, Zaragoza, Guara, 1980.
- Corominas, Joan - José A. Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1990.
- Corral Lafuente, José Luis. *Reconquista y repoblación de Teruel (1598-1725)*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2002.
- Cutanda Pérez, Eloy. *La comunidad de Albarracín en los siglos XVI y XVII (Hacienda, elites y poder)*, Teruel, Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, 2010.
- . *Ordinaciones de la comunidad de Teruel (1598-1725)*, Teruel, Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, 2012.
- Gorosh, Max. *El Fuero de Teruel según los Mss. 1-4 de la Sociedad Económica Turolense de Amigos del País y 802 de la Biblioteca Nacional de Madrid (s. XIII)*, Estocolmo, Leges Hispanicae Medii Aevii, Almqvist & Wiksells Boktryckeri Ab, 1950.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood. *Language as social semiotic. The social interpretation of language and meaning*, Londres, Edward Arnold, 1978.
- Laliena Corbera, Carlos. *Sistema social, estructura agraria y organización del poder en el Bajo Aragón en la Edad Media (siglos XII-XV)*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1987.
- Real Academia Española, *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> (18/05/2016)
- Sarasa Sánchez, Esteban. *Sociedad y conflictos sociales en Aragón. Siglos XIII-XV. Estructuras de poder y conflictos de clase*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1981.
- . *La ciudad de Teruel en la Baja Edad Media*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2002.
- Searle, John. *Expression and Meaning*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- . *Actos de habla: ensayos de filosofía del lenguaje*, Madrid, Cátedra, 1985 [traducción de Luis M. Valdés Villanueva].
- Terrado Pablo, Javier. *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1999.

9. *Curriculum vitae*

Javier Terrado es catedrático de Lengua Española en la Universitat de Lleida. Se ocupa de asignaturas relacionadas con la lingüística diacrónica y la enseñanza a extranjeros. Sus líneas de investigación son la onomástica y el estudio de documentos medievales. Aportaciones: a) colaboración en la obra *Onomasticon Cataloniae* (8 tomos, 1989-1997), dirigida por Joan Coromines, b) dirección de la obra colectiva *Toponimia de Ribagorza* (35 monografías, 2001-2010). Ha trabajado en el estudio lingüístico de textos medievales aragoneses fechados entre los siglos XI y XVI. Aplica el análisis de los actos de habla al estudio de documentos del siglo XV que él mismo editó en su libro *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*.

«Auctoritas» i «Utilitas» pública de la poesia (c. 1393-1413)*

Isabel Grifoll
(Universitat de Lleida)

Resum

L'any 1393, Joan I d'Aragó institueix els certàmens de poesia de la «Gaia Sciència». Una sèrie de documents oficials, emanats per la Cancelleria catalanoaragonesa entre els anys 1393-1413, permeten reconstruir els fets i l'ideari. L'expansió de la retòrica ciceroniana, a través dels tractats d'*ars dictaminis* i *de regimine civitatum*, dona compte del nou valor del llenguatge per a la vida civil i, en particular, per a la pràctica política. L'eloqüència es vincula amb la saviesa. La poesia es transforma en ciència. L'equiparació amb les *artes mechanicae*, en la doble sistematització *speculativa/practica*, la transforma en un «treball intel·lectual», dirigit, seguint Aristòtil, al subjecte de l'acció (*agere*), amb notables beneficis higiènic i morals. La poesia és útil a la cosa pública. En promoure els certàmens poètics, el rei vetlla per la salut i felicitat dels seus súbdits. Els secretaris de cancelleria han articulats un discurs de legitimació social de la monarquia. La *potestas* del rei esdevé *auctoritas*.

Palabras clave

Poesia; Certàmens; Cancelleria; Monarquia.

Abstract

In 1393, John I of Aragon established poetry contests of *Gaia Sciencia*. A series of official documents emanating from the Catalan-Aragonese Chancellery between the years 1393-1413, allow us to reconstruct the facts and ideas. The expansion of Cicero's Rhetoric, through treatises of *ars dictaminis* and *de regimine civitatum*, demonstrates the new value of language to civil life and especially to political practice. Eloquence is linked with wisdom. Poetry becomes science. The comparison with the *artes mechanicae*, in the double systematization *speculativa/practica*, turns poetry into an 'intellectual work', directed, according to Aristotle, to the subject of the action (*agere*), with remarkable benefits, both hygienic and moral. Poetry is useful to the *res publica*. In promoting poetry contests, the king ensured the health and happiness of his subjects. The chancery secretaries have articulated a discourse of the social legitimacy of the monarchy. The king's *potestas* becomes *auctoritas*.

Keywords

Poetry; Contests; Chancellery; Monarchy.

1. Els fets. – 2. L'ideari. – 3. Bibliografia. – 4. Curriculum vitae.

El 31 de maig de 1338, diada de Pentecosta, se celebrà un concurs de poesia davant de Pere el Cerimoniós a la ciutat de Lleida. Un jurat d'entesos, designat

pel monarca, va pronunciar-se sobre els mèrits en l'art literària i la bellesa d'unes poesies en llengua vulgar («super arte dictandi et faciendi pulcra carmina sive *cantars*»). En tenim constància per un document indirecte i posterior als fets¹. Al cap d'un any llarg, Pere III reconeixia al seu antic tresorer, Pedro Jordán de Urríes, un acompte que aquest havia realitzat en nom del rei. Els diners avançats s'havien destinat a pagar una rosa d'or, forjada a l'obrador de Pere de Maçó (*campsoire Ilerde*), i un drap de seda daurat, anomenat *diasprell*², adquirit a Francesc de Montgay (*draperio Ilerde*). Les dues peces havien estat els presents lliurats als poetes premiats.

No sabem res més sobre aquest acte literari i res no autoritza a considerar-lo vinculat a la Paeria o a la vida municipal; ans al contrari, la manca de referències explícites – institucionals o urbanístiques – a la ciutat sembla avalar que el certamen no va traspasar l'àmbit de la cort. La contesa poètica devia ser una amenitat més de la festa cortesana amb què s'esplaià el rei Pere mentre feia estada a Lleida.

*Aquest treball s'emmarca en el Projecte d'Investigació HAR2012-31484, subvencionat pel Ministerio de Economía y Competitividad.

¹ «Item tradidistis nobis res infrascriptas, que emi et fieri fecimus et eas dedimus infrascriptis personis, videlicet illis qui super arte dictandi et faciendi pulcra carmina sive *cantars* se magis subtiliter habuerunt, secundum iudicium illorum qui per nos ad ea cognoscenda deputati fuerunt, die festi Pentecostes silicet anni Domini millessimi·CCC·XXX·VIII prout fieri ordinavimus: primo quandam rosam auri, in cuius fabricacione fuerunt posite seu misse quinque duple auri, que deconstiterunt a Petro de Maçonibus, campsoire Ilerde, ad racionem tresdecim solidorum septem denariorum jaccensium pro qualibet, sexsaginta septem solidos undecim denarios jaccensium; item quendam pannum auri vocati *diasprell*, qui deconstitit a Francisco de Muntgay, draperio Ilerde, septuaginta solidos jaccensium (...)», ACA, Cancelleria, reg. 1301, ff. 30-32, amb data 23 d'octubre de 1339, R. Gubern, "Els primers Jocs Florals", p. 96.

² El mot *diasprell* prové de *diasprum*, forma alterada sobre *iaspidem* ('jaspi'), existent al llatí medieval, la qual passà també al català antic, amb les variants *diaspre* (la més usual), *diàasper*, *diasprell* i *diaspinell*, DECLC, IV, p. 882, s. v. *jaspi*. A la documentació aportada pels lèxics (DCVB, IV, p. 406, s. v. *Diaspre*; i DECLC, loc. cit), hi podem sumar altres exemples antics: «j drap d'aur apellat *diaspre*» (D. Girona, "Itinerari de l'Infant Pere", p. 152), i «goneleta de drap de seda blanch anomenat *diaspre*» (F. Martorell, "Inventari dels béns de la Cambra Reyall", p. 559). El fet que en tots dos casos, com en el document de Pere III citat a la nota anterior, el *diasprell/diasprell* vagi acompanyat d'*apellat* / *anomenat* / *vocati* indica tal vegada que, encara durant el primer terç del segle XIV, aquest teixit devia ser una raresa o una peça sumptuosa (importada d'Orient?), cfr. I. Maranges, *La indumentària civil catalana*, p. 100. No crec que la paraula *diasprell* faci referència al material (la roba, per tant, podria ser de seda o no), sinó al brocat o brodat, que devia ser de factura ramejada, imitant les vetes del jaspi. A.J. Greimas el defineix com un «drap de soie à fleurs ou arabesques (pour vêtements d'apparat)», *Dictionnaire de l'ancien français*, p. 192.

M'arriscaria a conjecturar que la preparació del certamen, presidit per un joveníssim rei de divuit anys³, va comptar amb la col·laboració de l'infant Pere, comte de Ribagorça i Empúries, figura imprescindible per refer el clima poètic de la primera meitat del segle XIV. Feia escassament un any que l'infant Pere havia abandonat l'oposició inicial al rei i s'havia incorporat a la cort, on la seva autoritat desplaçà i substituï la poderosa influència dels magnats aragonesos – l'arquebisbe de Saragossa, en particular –, que havia estat aclaparadora sobre *el Cerimoniós* durant la seva educació en l'adolescència⁴. Pere de Ribagorça, personatge de cultura polifacètica, s'interessà també per la poesia⁵. Ramon Muntaner en deixà testimoni als darrers capítols de la *Crònica*, a propòsit de les festes cortesanes celebrades amb motiu de la coronació d'Alfons *el Benigne*. El joglar Remasset hi «cantà altes veus... un serventesc novell» que el comte de Ribagorça havia fet; en Comí, que «canta mills que null hom de Catalunya», li n'entonà una «cançó novella»; i en Novellet li'n recità unes noves de set-cents versos rimats⁶. Per altra banda, l'any 1324, Raimon de Cornet li havia dedicat la preceptiva poètica intitulada *Doctrinal de trobar*⁷ i, amb posterioritat, l'any 1341, el rossellonès Johan de Castellnou li adreçaria el *Glosari*, un comentari al tractat del seu predecessor⁸. L'infant Pere podia ser en un bon jutge de poesia de

³ El rei Pere III havia nascut a Balaguer el 5 de setembre de 1319.

⁴ Pedro López de Luna, membre de la poderosa casa aragonesa dels Luna, arquebisbe de Saragossa (1318-1345) i canceller d'Alfons *el Benigne* des del 1327, ho fou també de Pere III durant els primers anys del seu regnat (1336-1338). El fet que el rei s'hagués criat a Aragó i l'ascendència que l'arquebisbe havia tingut sobre Alfons III, degueren pesar en la influència posterior sobre Pere III. La posició dels aragonesos en la campanya valenciana contra Pere de Xèrica fou, tanmateix, el detonant de la desgràcia dels Luna, alhora que afavorí l'entrada en escena de l'infant Pere (començament de 1337), el qual, a final d'any, ja «tenia lo regiment de la nostra Cort», amb paraules de Pere III a la *Crònica* (cap. II, 32), F. Soldevila, *Les quatre grans cròniques*, p. 1033. Cfr. J. Rius, "L'arquebisbe de Saragossa", pp. 1-63; R. Tasis, *La vida del rei En Pere III*, pp. 56-60; i J.N. Hillgarth, "La personalitat política i cultural de Pere III", pp. 18-21.

⁵ La millor presentació de la personalitat i l'activitat política i cultural de l'infant Pere continua essent la de J. Pou, *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes*, pp. 461-561; cfr. també L. Cabré, "L'infant Pere d'Empúries", pp. 69-83.

⁶ F. Soldevila, *Les quatre grans cròniques*, cap. CCXCVIII, p. 942.

⁷ «Mos libres es complitz, / Dieus ne sia grazitz / E la verges Maria; / E vuell que donatz sia / An Pedro, filh del rey / D'Aragó, qar lo vey / Savi, cert e valen / E de trobar saben, / E gent enamorat, / Quez yeu non hay trobat / En est mon tan cortes; / Perque caps d'amor es / E dignes de lauzors, / Ez er mi grans honors, / Si vol mon libre pendre» (vv. 514-528), edició de J.B. Noulet - C. Chabaneau, *Deux manuscrits provençaux*, pp. 214-215.

⁸ «Ad honor del mout aut poderos Senhor mon senhor l'enfant en Peyre, del mout aut poderos senhor en Jayme de bona memoria Rey d'Arago fill, per la gracia de Deu Comte de Ribagorça e d'Ampuries, yeu Johan de Castellnou vuell far aquesta obra apelhada *Glosari* (...)», edició de J.M.

certamen. Resta fora de dubte, si més no, que l'oncle del *Cerimoniós* era versat en matèria poètica i que, versemblantment, va promoure o patrocinar cenacles literaris.

La relació del 1338 és la primera i única notícia d'un concurs de poesia a la Corona d'Aragó amb anterioritat a la fundació del Consistori de Barcelona a final de segle. L'escassetat de testimonis pervinguts sobre l'activitat poètica a la primera meitat del segle XIV convida, tanmateix, a la prudència⁹. No hauríem de descartar, malgrat l'absència de fonts, que la festa cortesana continués nodrint-se de poesia i que emparés conteses en què els poetes competien per mostrar llurs habilitats versificatòries, semblantment com s'esdevenia en els espectacles deportius cavallerescos. Ara bé, també és veritat que la migradesa de dades pervingudes, més enllà de la pèrdua probable de manuscrits, detecta potser un cert defalliment de l'activitat del *trobar*, fenomen que s'hauria d'inscriure sobre un rerefons de causalitat múltiple: afebliment de la cultura occitana per la desaparició de les principals corts autòctones i/o la seva suplantació pels nous centres administratius i cortesans capetoangevins; canvi de rumb en la política i la cultura catalanes des del regnat de Jaume I, amb una certa desafecció del monarca envers el registre d'oc; somni d'expansió mediterrània durant el regnat de Jaume II, que encaixava poc amb l'ideari feudal cantat pels trobadors; desplegament de la cultura urbana, que afavoreix l'accés dels laics al «saber» i un llarg etcètera. La poesia, deutora, per codis i tècniques, de l'experiència del *trobar*, sembla romandre en un estat de latència durant la primera meitat del segle XIV, innovant idees i pràctiques poètiques, cercant, en definitiva, una solució de continuïtat a la tradició que davalla de Guilhem de Peitieu.

Amb les festes de «Gaya Sciència» assistim a un fenomen cultural nou, que implica simultàniament la monarquia i la ciutat (la ciutat de Barcelona), i vertebrava aquests dos espais de poder al servei de la *res publica*¹⁰.

Cinc documents oficials emanats de la Cancelleria catalanoaragonesa en l'arc cronològic 1393-1413 ens ofereixen les dades principals per a la reconstrucció dels fets i de l'ideari.

Casas, *Joan de Castellnou*, p. 161. Johan de Castellnou fou segurament un dels set mantenidors del Consistori de Tolosa vers 1341.

⁹ Per al corpus poètic pervingut d'aquesta època, L. Badia, *Poesia catalana del s. XIV*, i M. Pujol, *Poesia occitanocatalana de Castelló d'Empúries*.

¹⁰ Sobre el Consistori de Barcelona i les festes de «Gaya Sciència», M. de Riquer, *Història de la literatura catalana*, vol. I, pp. 565-577; G. Tavani, "Literatura i societat a Barcelona", pp. 7-25; *Idem*, "Tolosa i Barcelona", pp. 297-323; i, fonamentalment, J. Pujol, "*Gaya vel gaudiosa*", pp. 69-94; i també *Idem*, "*Psallite sapienter*", pp. 177-250.

1. Els fets

El 20 de febrer de 1393, des de València, Joan I instituïa la «Gaya Sciència», un esdeveniment ciutadà, adreçat als «nostri dilecti et fideles regnicole», que havia de desplegar-se al voltant d'un concurs de poesia¹¹. A l'acta fundacional, redactada per Bartomeu Sirvent, s'hi indica que la festa haurà de tenir lloc a Barcelona amb caràcter anual. A tal propòsit, el rei nomena Jaume March, cavaller, i Lluís d'Averçó, ciutadà de Barcelona, mantenidors del certamen, amb total competència per jutjar i, en conseqüència, premiar els millors exercicis poètics que hi concorrin. El document ens informa que la iniciativa ha partit dels dos personatges esmentats («supplicantibus nobis humiliter»).

La família March la tenim atestada des de mitjan segle XIII¹². Els March pertanyien, en origen, a l'àmbit ciutadà, i la majoria dels seus membres havien estat notaris i homes de lleis, professions que els havien permès ocupar càrrecs importants a la cúria (escrivans de ració, secretaris, mestres racionals, consellers reials). Van acumular, a més, una notable fortuna. L'avi de Jaume havia comprat el castell d'Eramprunyà al Baix Llobregat (1323), que era de domini reial, a Jaume II, que necessitava fons per subvenir a la conquesta de Sardenya (1323-1324)¹³. És així que, tant pels serveis funcionaris com per la riquesa, s'havien anat obrint pas en l'estament nobiliari. Vers 1360, Pere III, molt satisfet per l'ajut prestat pel nostre Jaume i pel seu germà Pere – oncle i pare, respectivament, d'Ausiàs March – en la guerra amb Castella, els adobà a cavallers, juntament amb llur pare Jaume – a la insòlita edat de seixanta anys –, perquè «jassia que vós siats honrat ciutadà e hayats honrada heretat, encara és

¹¹ ACA, reg. 1924, ff. 149-150. Es pot llegir a J.M. Casas, «*Torcimany*», vol. II, pp. 441-443. Una còpia d'aquest privilegi, probablement contemporània de l'original, es troba a la Biblioteca Colombina de Sevilla, ms. 7-3-17 (ant. Y-129-7), ff. 97v-99 (*Super sciencia gaya. Ordinatum per B. Servent*), en un aplec d'epístoles llatines de Bartomeu Sirvent o del seu cercle, M. Olivar, "Notes entorn la influència de l'*Ars dictandi*", p. 634.

¹² L. Fullana, "Los caballeros de apellido March"; P. March, *Obra completa*, pp. 9-24; i Jaume March, *Obra poètica*, pp. 9-26.

¹³ La compra del castell d'Eramprunyà i del seu extens terme jurisdiccional (Castelldefels, Gavà, Viladecans, Sant Climent i Sant Cristòfol de Begues, etc.) es realitzà el 4 de febrer de 1323, ACA, reg. 223, ff. 175v-178v i reg. 388, ff. 17v-22v; F. de Bofarull, *El castillo y la baronía de Aramprunyá*, pp. 76-78, 136; L. Fullana, "Los caballeros de apellido March", vol. XVI, p. 444; P. March, *Obra completa*, p. 12; J. March, *Obra poètica*, p. 13. Sembla ser que Pere March II, *lo Prohom*, havia adquirit ja els drets del castell d'Eramprunyà a la castlana un any abans que aquesta morís. Sobre el castell d'Eramprunyà i la seva jurisdicció, cfr. D. Sanahuja, *El territori d'Eramprunyà*, i sobretot E. Cantarell - M. Comas - C. Muntaner, *El Llibre de la Baronia*.

molt pus honrat orde de Cavaylleria»¹⁴, un mecanisme d'ennobliment que ja havia contemplat Ramon Llull al *Llibre de l'orde de cavalleria* («per nobiltat de príncep, puscha aver cavayllaria alcun home de novel honrat linatge»¹⁵). Per tant, la designació de *milite*, amb què apareix *Jacobo March* al document fundacional esmentat, respon a una presa de posició recent.

Lluís d'Averçó, barceloní de naixement, provenia d'una nissaga important de financers i armadors navals, activitats que ell continuà amb resultats pròspers i ingressos substancials. Exercí càrrecs de relleu en la vida municipal de Barcelona, ciutat de la qual fou conseller durant el període que ens ocupa (els anys 1394, 1395 i 1403, pel cap baix). Gaudí tant del favor de la monarquia com del Parlament de Catalunya. Així, a tall d'exemple, aquesta darrera institució el comissionà per apaivagar les rivalitats entre els ciutadans de Lleida durant l'Interregne i, més tard, fou tramès a Mallorca per informar-hi dels tràmits que se seguien en l'afer de la successió de Martí I¹⁶.

No hauríem de fer, però, deduccions precipitades a partir de l'extracció social dels promotors del Consistori de Barcelona. El fet que el rei els nomeni *magistros et defensores* de la «gaya sciència», crec que es deu al prestigi que tots dos havien adquirit en matèria de preceptiva poètica. Jaume March, poeta i autor de noves rimades¹⁷, havia escrit l'any 1371 un *Llibre de concordances*, que

¹⁴ L'adobament cavalleresc no fa altra cosa que reblar el clau de l'accés a la noblesa, sancionada per l'acumulació de patrimoni (compra d'Eramprunyà), tal com resta palès en la continuació de la citació, provinent del *Libre de la baronia*: «E com vós aquest orde puscats sostenir e mantenir per la heretat que havets del castel de Alaprunyà, en per amor de ço, e per amor de vós e de vostres fils qui açò merexets, Nós vos pregam que vullats pendre Cavaylleria nostra, com de açò nos farets plaer, com verament Nós havem plaer de tornar los casals antichs qui són venguts en mans de ciutadans», F. de Bofarull, *El castillo y la baronía de Aramprunyá*, pp. 92-98; i cfr. els comentaris dels estudiosos referenciats a les dues notes anteriors.

¹⁵ R. Llull, *Llibre de l'orde de cavalleria*, p. 192.

¹⁶ Per a un esbós biogràfic, J.M. Casas, «*Torcimany*», vol. I, pp. XVIII-XXIV. A. Canellas - J. Trenchs, *Cancillería y cultura*, p. 62, introdueixen Lluís d'Averçó en qualitat d'«escribano, escritor y jurista», però no aporten cap altra documentació que la que ja havia exhumat J. M. Casas, el qual, en cap moment, el situa a la Cancelleria reial. Casas parla únicament dels serveis prestats per Lluís d'Averçó al monarca i de la bona amistat que sembla haver-los unit, fins al punt que la designació de *fidelis camerarius*, amb què Joan I el designa el 12 de gener de 1396 es justifica tan sols «por los grandes servicios prestados por Luis y por su padre "mientras vivió"» («*Torcimany*», vol. I, p. XXII), si bé el nostre personatge «debió ser hombre de conocimientos legales y versado en escrituras, [como] lo demuestran las repetidas actuaciones como procurador, no solamente en asuntos familiares, [...] sino también de personas extrañas a la familia» (*Ibi*, vol. I, p. XXI). Ara per ara, doncs, no tenim cap document que avaluï la presència de Lluís d'Averçó a l'escribania reial. Val a dir, però, que el perfil cultural del personatge, en part, hi escauria.

¹⁷ Del corpus poètic de Jaume March, admès tradicionalment (J. March, *Obra poètica*), sembla que cal descavalcar els poemes «Dos són los alts, segons lo meu parer», «Un sobrespler m'és vengut

dedicà a Pere III¹⁸; i Lluís d'Averçó, en data imprecisa, però en l'últim terç del segle XIV, havia elaborat el *Torcimany*, tractat gramatical i retòric per a poetes, continuat per un diccionari de la rima¹⁹. En aquest sentit, em sembla significatiu que se'ls anomeni «peritos (...) in hac sciencia» al document fundacional.

Amb la lletra reial del 19 de febrer de 1396, redactada a Perpinyà per Bernat Metge²⁰, el rei s'adreça als consellers de Barcelona perquè continuïn organitzant les festes i, en particular, continuïn dotant-les econòmicament, tal com estava prescrit a l'acta fundacional. Per documentació municipal, ens assabentem que Jaume March es presentà amb la lletra reial davant el Consell de Cent el març d'aquell any, i obtingué, per tota resposta, la negativa rotunda dels prohoms barcelonins («per los grans e insoportables carrechs que la ciutat ha e per lo poch millorament que aconseguix de la dita gaya sciencia, les dites joyes no sien donades per la ciutat, mas qui posar ni voldra que n i pos»²¹); és a dir, que si algú vol finançar els premis literaris que ho faci, perquè la ciutat no ho farà. El to de la resposta és aïrat i malhumorat. Jaume March no va tenir, si més no, el do de l'oportunitat. Ens equivocariem tanmateix a focalitzar el malestar entre la monarquia i la ciutat, reflectit a la lletra dels consellers, en l'afer de la «gaya sciència», en concret, en l'estira i arronsa per la subvenció. Si avancem que, dos anys més tard, Martí I hi aportarà quaranta florins d'or d'Aragó per a l'adquisició dels premis d'or i plata, queda clar que el desacord es produïa per una quantitat irrisòria. Recordem que el florí d'or catalanoaragonès, creat el 1346 per Pere III, experimentà un seguit de crisis, pràcticament des de la seva aparició, a causa del seu elevat valor, superior a l'economia nacional. La bona moneda del país fugia, i era substituïda per moneda estrangera, sobretot francesa, de mala llei²². Per dir-ho amb uns versos d'Ausiàs March: «Sí com florí qui bona color ha / e no val res, coneguda sa ley»²³.

per lo veure» i «Las, treballat e fora de mesura», com ha proposat el mateix editor J. Pujol, "L'atribució de les cançons amoroses", vol. III, pp. 323-336. La paternitat d'aquestes poesies haurien de reconduir-se a un altre membre de la família March ja en ple segle XV.

¹⁸ A. Grieria (ed.), *Diccionari de rims*.

¹⁹ J.M. Casas, «*Torcimany*».

²⁰ ACA, reg. 1967, f. 87v, publicada per A. Rubió, *Documents*, vol. I, pp. 384-385.

²¹ AHCB, Barcelona, Documentació Municipal, 27-I-27, *Deliberacions*, 1395-1398, f. 22v, cito de M. de Riquer, *Obras de Bernat Metge*, p. *89. El Consell de Cent s'havia reunit el 15 de març de 1396.

²² C. Carrère, *Barcelona 1380-1462*, vol. II, p. 337. A fi d'impedir l'evasió de la moneda, el florí anà perdent la seva llei inicial, que era de vint-i-quatre quirats, fins a tenir-ne divuit i fins i tot només setze. Al segle XV, la mala moneda no procedia únicament de França, sinó que les mateixes seques nacionals en batien il·legalment. La seca mallorquina en batrà en grans quantitats.

²³ A. March, *Poesies*, poesia VI, vv. 21-22, que correspon versemblantment a l'època de joventut del poeta. La lectura del símil complet resulta encara més significativa per copsar el procés de

La tensió entre la monarquia i el govern municipal esclatava per «los grans e insoportables carrechs que la ciutat ha». L'any 1396 arriba al clímax una situació enverinada que feia anys que s'arrossegava: fallida bancària²⁴, fiscalitat desorbitada i abusiva de la corona²⁵, simultània a l'endeutament reial (empenyorament i alienació del patrimoni)²⁶, corrupció dels funcionaris²⁷, venalitat en l'aplicació de la justícia i un llarg etcètera reconegut pels estudiosos del període²⁸.

La negativa dels prohoms barcelonins a subvencionar les festes de «Gaya Sciència» és una ocasió més per tensar la corda entre la corona i la ciutat en llur pugna pel poder. Qualsevol iniciativa monàrquica era vetada pel govern municipal. El Consell de Cent es negà a subvenir les darreres empreses insulars del *Cerimoniós*, barrà l'acollida de Benet XIII²⁹, com encara s'oposarà a la

devaluació del florí: «Sí com florí qui bona color ha / e no val res, coneguda sa ley, / n'à pres a mi qu'en pensa muntí rey, / ffahent rahons quals veritat desfà».

²⁴ Entre l'any 1381 i 1383 havien fet fallida les principals banques privades barcelonines (Pere Descaus, Andreu d'Olivella, Pere Pasqual, Arnau Esquerit), gironines (Ramon Medir) i perpinyaneses (Bartomeu Garcia). Aquest fou l'inici d'un seguit d'ensulsiades financeres, que culminà amb la caiguda de la poderosa banca dels Gualbes (nissaga de poetes), puntal de l'economia barcelonina, J. Vicens, *Els Trastàmars (segle XV)*, p. 16; i C. Carrère, *Barcelona 1380-1462*, vol. I, pp. 164-165.

²⁵ M. Sánchez, "La fiscalidad real", pp. 341-376; i F. Sabaté, "L'augment de l'exigència fiscal", pp. 423-465.

²⁶ Sobre les cessions patrimonials a carta de gràcia, M.T. Ferrer, "El patrimoni reial", pp. 351-491.

²⁷ Es pot reconstruir a partir del procés que se'ls instrueix a la mort de Joan I, M. Mitjà, "Procés contra els consellers", pp. 375-417.

²⁸ R. d'Abadal, *Pere el Cerimoniós*. Una de les millors aproximacions al clima polític dels darrers anys del regnat de Joan I es llegeix encara a M. de Riquer, *Obras de Bernat Metge*, pp. *87-*126.

²⁹ En la reunió del 8 de març de 1396, el Consell dels Trenta havia informat negativament la proposta reial pel «gran càrrech de despeses, sens les quals bonament lo dit senyor [*el rei d'Aragó*] no podia emprendre lo dit fet ne aquelles de present podia haver de si matex», a banda que «per la vinguda del Pare Sant en sa terra se poguessen seguir al dit senyor e a sos regnes e terres molts perills e scàndels», per la qual cosa «fos sa mercè sobre açò no procehir ne anantar sens general Consell e a tort de tots sos sotmeses, dels quals ell e sos predecessors han acostumat demanar consell en coses majorment tan àrdues e qui toquen tan fort l'estament del dit senyor e de tots sos regnes e terres», AHCB, Consell de Cent, Llibre del Consell, vol. 27, ff. XXIV-XXII, publicat per C. Batlle, "La ciutat de Barcelona", vol. I, pp. 73-81 (doc. 5 de l'apèndix) El document, però, figura referit erròniament a Martí I (pp. 318, 328). La lletra dels consellers de Barcelona ja havia estat exhumada per M. de Riquer, *Obras de Bernat Metge*, pp. *88-*89. Semblantment, el rei havia tramès carta als jurats de València (22 de febrer de 1396), els quals havien denegat també la petició i els subsidis a propòsit de l'acollida del papa (10 de març de 1396), documentació publicada a A. Ivars, "El escritor Fr. Francisco Eximénez", XV, pp. 323-325. La qüestió del Cisma és, tanmateix, molt més escairada.

voluntat de Martí I de crear l'Estudi General de Barcelona³⁰. La monarquia tampoc no estalviava forces immiscint-se en el radi de competència de la ciutat. L'intent de reforma del Consell de Cent per part de Pere III o el suport que el rei, més d'una vegada, donà a la Busca contra la Biga, en són exemplars. Tota aquesta conflictivitat escairada en fronts múltiples reflecteix tal vegada – en una hipòtesi *ad limina* – l'intent de l'oligarquia urbana per constituir-se en república urbana, aprofitant la conjuntura d'un sistema monàrquic afeblit, hipotecat i segrestat per la cúria règia. La mort sobtada i imprevista de Joan I, el 19 de maig de 1396, opera, en l'afer de les festes de «Gaya Sciència» – com en tants altres, i més importants, assumptes del país –, una solució de continuïtat³¹.

L'1 de maig de 1398, des de Saragossa, Martí I signa un document, redactat per Jaume Tavascan³², en què la monarquia assumeix íntegrament la celebració de les festes, amb un llarg i abrandat elogi sobre l'honor i el profit que l'activitat poètica reporta a la *res publica*, en particular a la corona. És interessant de remarcar que no s'hi fa cap referència a l'acta promulgada per Joan I. És com si es contemplés la «gaya sciència» com una fundació nova o, si més no, com una refundació. Certament, hi ha hagut un canvi important: el Consistori de Barcelona ha deixat de tenir competència ciutadana per tenir-la exclusivament reial.

Per una lletra posterior de Martí I, datada a Saragossa el 12 d'agost de 1399, sense indicació del redactor, ens assabentem d'algunes prerrogatives i particularitats en l'organització de les festes, que no comporten, val a dir, canvis significatius amb relació als actes estipulats durant el regnat de Joan I. Jaume March i Lluís d'Averçó continuen en el càrrec de mantenidors del certamen i amb caràcter vitalici³³.

En el darrer document, datat a Barcelona el 17 de març de 1413, estès per Pau Nicolau, Ferran I d'Antequera aprova totes les concessions fetes al Consistori

³⁰ El 1400 es crearà l'Estudi General per a Arts i Medicina a Barcelona, per voluntat de Martí I, malgrat la resistència de l'oligarquia barcelonina, L. García, *La medicina a la València medieval*, pp. 64, 66.

³¹ Llegim entrelínies les paraules que pronuncia l'espectre de Joan I a *Lo somni* de Bernat Metge: «Si yo [...] no fos mort [*sobtadament*], tantost fóra vengut dret camí a Barchinona e haguera fet tot ço que la dita ciutat [...] me haguera conseyllat axí sobre'l fet de la justícia com de la deffenció de la terra com de la ordinació de ma casa; car bé saps tu que aquestas eren les principals cosas que la dita ciutat a mi suplicant demanave, les quals los dits vostres enemichs e perseguidors, fenyents e demostrants voler aquelles axí com a proffitosas a la cosa pública, sots color de bé, ab intenció dampnada e per sol barat instaven», M. de Riquer, *Obras de Bernat Metge*, pp. 230, 232.

³² ACA, reg. 2254, ff. 71v-72v, publicat per J.M. Casas, «*Torcimany*», vol. II, pp. 444-446; i manuscrit 988 de la Biblioteca Nacional de Catalunya, f. 153v.

³³ ACA, cartes reials de Martí I, núm. 209, publicada a A. Rubió, *Documents*, vol. II, pp. 352-353.

pel seu antecessor³⁴. Per la qual cosa no ha d'estranyar que tota la primera part del document sigui una còpia literal del de Martí I de 1398³⁵. Únicament, a la segona part, s'hi introdueixen algunes novetats que afecten la reglamentació i l'agençament de les festes³⁶.

2. L'ideari

Totes aquestes proclames articulen la defensa de la «gaya sciència» en el concepte d'utilitat per a la cosa pública. Al document fundacional de Joan I es parla del profit que obtindran els qui es dediquin a aquesta disciplina, en especial els nobles, cavallers i ciutadans honrats, però també tots els súbdits que vulguin esforçar-s'hi: «ut nostri dilecti et fidelis regnicole, nobiles, milites, cives generosi et alii quos delectat circa presentem laborare scienciam, possint peramplius in eadem proficere (...)»³⁷.

En l'acta de Martí I, coincidint amb el canvi d'orientació, assenyalat més amunt, marcat per l'assumpció reial de les festes, es parla únicament d'utilitat a la cosa pública. Hom hi afirma taxativament que «per eam respublica gubernetur», a la vegada que a la interrogativa retòrica «quid tam utilis esse debet quam scientiam peramplendi?» es respon que cal promocionar-la perquè «scientificis viris et regna et terre reluceant».

Quid ergo tam dulcius, quid tam iocundis, quid tam utilius esse debet quam scientiam peramplendi? Porro universos et maxime nostros fideles subiectos, sciencie et doctrinis ac aliis moribus virtuosis continue militantes, favore et graciis atque donis prosequimur, sepius ut ad predicta vel aliqua ex eisdem

³⁴ ACA, reg. 2393, ff. 44-45, publicat a J.M. Casas, «*Torcimany*», vol. II, pp. 447-449. El document també es troba al *Cançoner de París*, ms. París, Bibliothèque nationale de France, esp. 225, accessible en microfiches a J. Torruella, *Cançoner de París*.

³⁵ Ja va observar J.M. Casas que «fue casi íntegramente copiado del anterior. La mayor parte de las diferencias que se observan antes de las nuevas disposiciones que lo caracterizan, son adiciones interlineares hechas al primitivo texto para corregirlo, suplirlo o aclararlo», «*Torcimany*», vol. II, p. 447, nota 1. Una reproducció facsímil del document redactat per Pau Nicolau a A. Canellas – J. Trenchs, *Cancillería y cultura*, p. 159, on s'observen perfectament les correccions interlinears.

³⁶ El rei Ferran atorga al Consistori la facultat de nomenar quatre mantenidors, càrrecs que podran ser vitalicis si els que els ocupen resideixen a Barcelona. Els mantenidors podran sol·licitar també el servei de persones capacitades, en el nombre que considerin necessari, per associar-les a la seva funció de jutges. La festa continuarà essent anual, però el Consistori podrà reunir-se diverses vegades l'any.

³⁷ J.M. Casas, «*Torcimany*», vol. II, p. 442.

habenda ferventius animentur, cum ex scientificis viris et regna et terre reluceant³⁸.

La noció d'«utilitat», vinculada a l'exercici poètic, debades la cercariem entre els trobadors dels segles XII i XIII. Ramon Vidal de Besalú, per exemple, sentenciava a les *Razos de trobar* que «trobars et chantars son movimentz de totas galliardies»³⁹, convertint l'activitat trobadoresca en el motor dels valors cavallerescos, però no pas perquè el cant cortès estés reservat a l'estament nobiliari, ja que «neis li pastor de la montagna» – com afirma el mateix autor – «lo maior sollatz qe ill aiant an de cantar». El *trobars* no havia estat mai estigma de classe, però sí que havia projectat vers l'universal els ideals de convivència i de sociabilitat (la cortesia, la *fin'amors*, la llarguesa, la proesa), exclusius d'un grup social, la feudalitat agrupada al voltant del senyor en l'àmbit de la cort, operació amb la qual havia inscrit la seva pròpia data de caducitat.

Traspassar el *sollatz* del *trobars* pel profit i la utilitat de la «gaya sciència», i els valors cavallerescos (*galliardias*) pels de la cosa pública, comporta, d'antuvi, atorgar al llenguatge, pedrera de la poesia, una significació i una funció noves, desconegudes pels trobadors. La clau de volta del recanvi es deu a l'expansió de la retòrica ciceroniana al llarg del segle XIV⁴⁰.

La relació entre el governant i l'exercici de la paraula és present a qualsevol societat. Qui es troba al vèrtex d'una estructura articulada de poder és investit del dret i el deure de parlar. La paraula és instrument de qualsevol pràctica

³⁸ *Ibi*, vol. II, pp. 444-445.

³⁹ J.H. Marshall, *The 'Razos de trobar' of Raimon Vidal*, p. 1 (ms. B); «(...) trobars e xantars egalment son cap de totas gallardias», p. 3 (ms. H).

⁴⁰ Tradicionalment s'ha vinculat el coneixement de la retòrica ciceroniana en el marc de les cancelleries i, per tant, el seu ús en la pràctica política i la vida civil a la desclosa dels *studia humanitatis*, i al pes de figures com Coluccio Salutati o Leonardo Bruni, en particular, cfr. els treballs clàssics de H. Baron, *The Crisis of the Early Italian Renaissance*, i Idem, *In Search of Florentine Civic Humanism*. Darrerament, els estudiosos tendeixen a destacar una fase prèvia, diguem-ne «protohumanista», en l'expansió cancelleresca de la retòrica ciceronina, que s'ha de vincular a l'univers de l'*ars dictaminis*, tant a través d'alguns manuals d'aquesta disciplina com de difusors específics com ara el *Trésor* de Brunetto Latini, cfr. Ch.T. Davis, "Brunetto Latini e Dante", p. 174; G. Tanturli, "Continuità dell'umanesimo civile", pp. 735-780; V. Cox, "Ciceronian Rhetoric", pp. 239-288. Sobre el llegat de la retòrica ciceroniana en els manuals d'*ars dictaminis*, J. J. Murphy, *La retòrica en la Edad Media*, pp. 202-274; i J. O. Ward, *Ciceronian Rhetoric*. No obstant això, cal remarcar que, malgrat la continuïtat de *dictamen* i *studia humanitatis*, estem davant de dos mons amb perspectives culturals diferenciades. En aquest sentit, els treballs de R. G. Witt han insistit més matisadament en la qüestió, cfr., a banda del seu *Coluccio Salutati*, pp. 23-41, sobretot Idem, *Italian Humanism*, i Idem, «*In the Footsteps of the Ancients*».

política, baldament sigui per legitimar la pròpia autoritat⁴¹. És evident que les relacions entre paraula i poder varien segons les societats, però l'aplicació efectiva d'aquest instrument vigorós depèn d'una reflexió conscient sobre la seva natura i funció, per tal d'orientar-lo, amb eficàcia, al fi desitjat.

L'assumpció de la importància nuclear del llenguatge per a la vida civil és premissa fundacional del *De inventione*, on s'exposa com l'eloqüència, més que no pas la raó – diu Ciceró – ha servit a la fundació de ciutats, ha contribuït a aplacar guerres i ha forjat aliances entre comunitats. L'eloqüència és eina de pau i concòrdia i, sobretot, és el més important agent de civilització⁴².

El tractat de Ciceró es divulgà a bastament gràcies a la seva inclusió en l'apartat de Retòrica de *Li Livres dou Trésor*, obra a mig camí entre l'enciclopèdia i el manual d'ordinament de ciutats, que Brunetto Latini enllestí vers 1265 durant el seu exili parisi⁴³. Al seu torn, el *Trésor* fou conegut ben d'hora a la Corona d'Aragó, tant en francès (n'hi havia un exemplar a casa dels March)⁴⁴, com en traducció catalana, ara i adés repertoriada als inventaris de l'època. La biblioteca de Martí I, per exemple, en registra cinc còpies, tres de completes i dues de parcials⁴⁵. A banda de la traducció catalana que dugué a terme Guillem de Copons⁴⁶, cavallerís i «scuder de coltells» de Joan I, a instàncies d'aquell prohoms de la cultura que fou Pere d'Artés, no es pot oblidar que la part de

⁴¹ E. Artifoni, "I podestà professionali", p. 687.

⁴² Ciceró, *De inventione*, I, 1.

⁴³ Brunetto Latini, *Li Livres dou tresor*, edicions de F.J. Carmody i P.G. Beltrami.

⁴⁴ A. Pagès, *Auzias March*, p. 47 (ítem 30). El document de l'inventari dels béns subhastats de Pere March és avui dia il·localitzable, P. March, *Obra completa*, p. 38.

⁴⁵ J. Massó, "Inventari dels béns mobles", p. 413-590 (ítems 68, 74, 195, 198, 220).

⁴⁶ B. Latini, *Llibre del Tresor*, versió catalana de Guillem de Copons, a cura de C.J. Wittlin. Guillem de Copons exercí diverses ambaixades davant Carles V de França, el duc Jean de Berry o Benet XIII, entre altres, on sovint acomplia encàrrecs de recerca o compra de llibres per a Joan I i Violant de Bar, tal com recullen diversos registres de cancelleria. Les missions diplomàtiques en corts de llengua d'oïl (en llatí, davant la cort papal d'Avinyó) ens garanteixen que Copons devia ser un bon coneixedor d'aquestes llengües, primer requisit per exercir tasques de traducció. És probable que el nostre personatge en realitzés alguna altra, com es desprèn d'unes paraules que el rei Martí escrigué a la comtessa d'Urgell l'11 de maig de 1404 sobre «lo fet del *Pal·ladi* que demanats», en què la informa que «nós havem ja manat a N Copons que procur scriure'ns per transledar-lo», D. Girona, "Itinerari del rey En Martí", 5, p. 135. Sobre Guillem de Copons, cfr. el perfil biogràfic traçat per C. J. Wittlin a Brunetto Latini, *Llibre del Tresor*, vol. I, pp. 20-27. No sabem quan Copons va començar i acabar la versió del *Tresor*. L'únic *terminus ante quem* segur és el que es llegeix a l'adreça a mossèn Pere d'Artés (València, 1 de maig de 1418), però aquesta data – com diu Wittlin – «resta essent un problema» (vol. I, p. 27), car segurament tan sols fa referència a la còpia del manuscrit que ens l'ha conservada (ms. B, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 357), atès que Copons ja havia mort alguns anys abans de 1410 (vol. I, p. 67).

Retòrica, és a dir el *De inventione* comentat, conegué altres traduccions catalanes distintes⁴⁷. Tot plegat és una prova contundent de la permeabilitat de l'obra entre el públic mitjanament culte. Per altra part, la retòrica ciceroniana s'havia incorporat també a les *Leys d'amors*, el tractat matriu de «gaya sciència», del qual davallen tots els altres dedicats a aquesta disciplina⁴⁸.

Ciceró havia dividit la Filosofia pràctica en Ètica, Econòmica i Política, i aquesta darrera en «fets i dits». Hi havia una política del domini de l'acció i una altra, exclusiva de la paraula. El *Trésor* introdueix un canvi radical en la compartimentació ciceroniana, que no podem passar per alt. La política «en fets» desapareix en benefici exclusiu de la política «en dits». Llegim, en la versió de Guillem de Copons, que «Tul·li diu que la pus alta sciència a governar ciutats si és retòrica, ço és sciència de parlar; car si parlar no fos, ciutat no fóra, ni negun stabliment de justícia ni de humana companyia»⁴⁹.

⁴⁷ Ms. S, Barcelona, Biblioteca Episcopal del Seminari Conciliar, 74, abans 2401 i 9-24-13. Traducció catalana anònima del *Tresor* (III, 1-73), amb el títol *Libre dels ensenyaments de bona parleria*, seguida d'onze ratlles de la Política, fet que confirmaria que la traducció de la Retòrica era completa; i ms. M, Madrid, Biblioteca Nacional, 10.264, versió incompleta, que prové de la biblioteca del marquès de Santillana. A més, quatre capítols (II, 62, 102, 105) apareixen traduïts en una compilació anònima (ms. Barcelona, Biblioteca Universitària, 80), que es presenta com *Una petita obra la qual és stada feta per recobrar e haver lo exercici de moderació, a ffi que la virtut sia pus pròspera entre los exercidors de tals actes*, la qual – és important d'assenyalar-ho – també conté tres capítols del *Llibre de consolació i de consell* d'Albertà de Brescia. A més, el manuscrit V, Vic, Biblioteca Episcopal, sota el títol *Aristòtil: Ètiques, arromansades per M. Brunet*, conté una traducció catalana anònima del *Tresor* (II, 2-48). La difusió independent de l'Ètica i de la Retòrica del *Tresor* és un fenomen comú a Europa. Remeto a l'edició C. J. Wittlin del *Llibre del Tresor* per a l'avaluació dels distints manuscrits. Wittlin va exhumar també la còpia d'una versió rossellonesa parcial del *Tresor* (II, 50-133), conservada a Barcelona, Arxiu Històric, ms. Gremis I/129, manuscrit que va pertànyer a la «Cofradia de maestros zapateros de San Marcos Evangelista de Barcelona» en un moment o altra de la seva història, vegeu C. Wittlin, «Una traducció catalana parcial», pp. 625-637. Crec que, ara per ara, és arriscat de pronunciar-se sobre el nombre de traduccions distintes que circulaven a la Corona d'Aragó. L'avaluació reclamaria una col·lecció exhaustiva dels exemplars conservats, a més de l'examen de la transmissió indirecta, ja que el *Tresor* és àmpliament citat per diversos autors (Nicolau de Pachs, Francesc Eiximenis, Ferran Valentí, etc.). Per un darrer estat de la qüestió, C.J. Wittlin, «Les traduccions catalanes medievals», pp. 167-176. S'ha de recordar també la versió aragonesa del *Trésor*, conservada a la catedral de Girona, editada per D.E. Prince, *The Aragonese Version of Brunetto Latini's*.

⁴⁸ La primera redacció de les *Leys d'amors* (1328-1337) es pot llegir a [A.F.] Gatién-Arnoult, *Monuments de la littérature romane*. La segona redacció (1337-1343), en vers, fou publicada per J. Anglade, *Las Flors del Gay Saber*. La tercera redacció (1355), en prosa, a J. Anglade, *Las Leys d'Amors*. Sobre els problemes que presenta la primera redacció, B. Fedi, «Les Leys d'Amors», pp. 183-204; i Idem, «Per un'edizione critica», pp. 43-118. Les *Leys d'amors* és la font principal dels tractats de preceptiva gramatical i poètica posteriors, com el *Torcimany* de Lluís d'Averçó.

⁴⁹ Brunetto Latini, *Llibre del Tresor*, III, 1 (2), vol. IV, p. 6.

La innovació de Brunetto es deu al fet que tradueix el *De inventione* comentant-lo amb materials procedents de *l'ars dictaminis* en ús a les cancelleries, com la *Rhetorica novissima* de Boncompagno da Signa, la *Summa dictaminis* de Guido Faba o el *Candelabrum* de Bene de Firenze⁵⁰. La majoria d'aquests escrits, nascuts en l'àmbit comunal italià del segle XIII, eren, certament, textos d'instrucció retòrica, d'art dictatòria, però sobretot constituïen l'instrumental amb què els professionals i executors del *comune* (a Pàdua, Bolonya o Florència) exercien el govern municipal. Eren manuals d'*ars dictaminis* i *de regimine civitatum* alhora, com també ho és el *Trésor* o el *De arte loquendi et tacendi*, d'Albertà de Brescia, pervingut semblantment en traducció catalana⁵¹. Assistim a un moviment de renovellament de la paraula, que comporta la politització de la paraula, una transformació per la qual els secretaris de cancelleria percebran clarament el relleu social de l'acte de parla.

Tots aquests compendis formaven part del currículum que havien de dominar els oficials de la Cancelleria catalanoaragonesa. Valgui, com a exemple, la bella còpia del segle XIV del *Candelabrum*, de Bene de Firenze, conservada actualment en el manuscrit 9010 de la Biblioteca Nacional de Madrid, provinent, sens dubte, de l'àmbit administratiu de la Corona d'Aragó, com ho confirma el fet que contingui glosses en català, alhora que transcriu un tractat sobre puntuació, adreçat a Francesc Ermenguad, *iurisperito civi Barchinone*, i un apèndix que inclou uns quants fragments de les *Familiares* de Petrarca, probablement per servir d'*auctoritas* a l'embelliment del *dictamen*, un indici ben significatiu, per altra part, del context en què es difonia el Petrarca

⁵⁰ G.C. Alessio, "Brunetto Latini e Cicerone", pp. 123-169, amb taules de correspondències entre les diverses fonts esmentades, a les quals cal afegir un anònim comentari del *De inventione*, pervingut al ms. Canon. Class. lat. 201 de la Bodleian Library d'Oxford (únicament reporta *De inv.* I, 6, 8 = *Retòrica* I, 26, 3), el qual deriva, al seu torn, de Guillem de Champeaux, amb les taules de correspondències a pp. 132-159. Per als manlleus, directes o indirectes, al *De regimine civitatum* de Giovanni da Viterbo, G. Salvemini, "Il Liber de regimine civitatum", pp. 284-303. El mateix autor en va publicar el text, *Iohannis Viterbiensis Liber de regimine civitatum*. També hi ha manlleus menors a l'*Oculus pastoralis*; G. Tanturli, "Continuità dell'umanesimo", ho confirma. Sobre *l'ars dictaminis*, el compendi de M. Camargo, *Ars dictaminis*, amb bibliografia; i J.J. Murphy, *La retòrica en la Edad Media*, pp. 202-274.

⁵¹ Edicions d'A. de Bofarull, "Opúsculos catalanes", pp. 529-613; A. Bulbena, *Consells e proverbis*. Cf. A. Graham, "Albertanus of Brescia", pp. 919-920. També fou traduït el *Liber de consolationis et consilii*, edició a Albertano da Brescia, *Llibre de consolació i de consell*; i el *De amore et dilectione Dei et proximi* (*Llibre de l'amor e de la caritat*), J. Riera, "Paraules del rey Salomó", p. 146. Sobre Albertà de Brescia, E. Artifoni, "Prudenza del consigliere", pp. 195-216

llatí, i de l'ús que se'n feia en àmbit cancelleresc⁵². El fet que hom s'hagi esforçat a cercar la influència de l'epistolografia llatina de Petrarca i dels humanistes sobre el *cursus* i, àmpliament, sobre els models de prosa administratiu, ha fet perdre de vista la important reforma del *dictamen* que té lloc a la Cancelleria al darrer terç del segle XIV. Coneixem prou bé l'avantguarda de la renovació – Bartomeu Sirvent⁵³, Bernat Metge⁵⁴, Pau Nicolau –⁵⁵, les mateixes plomes que signen els documents de «gaya sciència», per això he tingut cura d'esmentar-los, atès que, tant ahir com avui, és difícil discriminar quan parla el rei i quan s'expressa la cultura del seu oficial. Els secretaris de cancelleria, més enllà de ser competents en una tècnica administrativa, tenien llenguatge i cultura de govern, tenien consciència que pertanyien a una maquinària complexa, feta d'homes, d'institucions i de funcions. Eren professionals de la ciència de ciutats⁵⁶.

El *De inventione* (I, 1-3) de Ciceró sanciona també l'aliatge entre l'eloqüència i la sapiència que freqüenta l'ideari de la «gaya sciència». Amb els mots de Bernat Metge el 1396: «car es fundada en rectorica per la qual mesclada ab

⁵² El manuscrit fou presentat i descrit per Ch. Faulhaber, "Retóricas clásicas y medievales", p. 206 (núm. 144); i M. de Castro, *Manuscritos franciscanos*, núm. 366. Cfr. els comentaris de F. Rico, "Petrarca y el 'humanismo catalán'", pp. 277-279.

⁵³ Sobre Bartomeu Sirvent és imprescindible el manuscrit 7-3-17 (ant. Y-129-7) de la Biblioteca Colombina de Sevilla, que recull la correspondència intercanviada entre Sirvent i altres secretaris de la Cancelleria com Pere Guitard, Pere Margall i Pere de Beviure, publicada per M. Olivar, "Notes entorn la influència de l'*Ars dictandi*", pp. 631-653. Bartomeu Sirvent succeí Bernat Miquel com a home de confiança de Joan I a la Cancelleria (probablement l'any 1381), fou també secretari de Violant de Bar, i tingué cura de la correspondència llatina de totes dues cancelleries. L'any 1395 ocupà el càrrec de protonotari. A la mort de Joan I, continuà al servei de Martí I, però tot sembla indicar que per poc temps (la darrera dada que en tenim és del 1400). Segons Pere Margall, Sirvent fou «lacte Tulliano longo tempore enutritus» (*Ibi*, lletra 14, p. 646). Que Bartomeu Sirvent fou un mestre del *dictamen* resta fora de dubte, però sobre el seu horitzó cultural i, en particular, sobre els seus límits «humanistes», cal veure les apreciacions de F. Rico, "Petrarca y el 'humanismo catalán'", p. 273-277.

⁵⁴ Per al Bernat Metge redactor de correspondència cancelleresca, M. de Riquer, *Obras de Bernat Metge*, en especial els apèndixs, p. *205-*244.

⁵⁵ Pau Nicolau fou estudiat per J. Rubió, "Sobre els orígens de l'Humanisme", pp. 29-44. Sobre l'*ars dictaminis* a la Cancelleria catalanoaragonesa en els anys que ens ocupen, cfr. encara Idem, "Guillem Ponç", pp. 305-328. Val a dir que el gran renovellament de la Cancelleria prové de la voluntat política i cultural de Pere III, cfr. F. Gimeno, *Escribir, reinar*.

⁵⁶ Sobre la qüestió, cfr. els treballs fonamentals d'E. Artifoni, "I podestà professionali", pp. 687-719; Idem, "Sull'eloquenza politica", pp. 57-78; Idem, "Retorica e organizzazione del linguaggio politico", pp. 157-182; M. Giansante, *Retorica e politica nel Duecento*; i E. Fenzi, "Brunetto Latini", pp. 323-369.

saviesa... se haia seguit gran honor e profit a moltes universitats [*municipis*]⁵⁷. Pel biaix d'aquesta associació, l'eloqüència adquireix valor moral, que suma al valor polític inaugural⁵⁸. Escrivia Bartomeu Sirvent que la poesia...

[...] *morum est aula virtutum socia, honestatis conservatrix et custos, ac viciis penitus inimica, cuius utilitas lucet, magnificencia virtutis apparet, operatio arridet fructuosa, vitalia iubens, noxia prohibens, errata dirigens, terrena removens, celestia persuadens, non solum in sermone set eciam in virtute maiores, mediocres et minores corrigens, reformans et informans (...)*⁵⁹.

Dotar la poesia d'eloqüència i saviesa, permet transformar-la en ciència. És altament significatiu l'elogi de les ciències (física, astrologia, aritmètica...) del document de Martí I (Saragossa, 1 de maig de 1398):

Quoniam sola scientia dicitur summa nobilitas in hac vita, cum per eandem theologus regnum acquirat celeste; per eam legista iam statuat, iubeat, vindicet, puniat ac interpretetur clarissime; per eandem ac etiam canonista, ecclesie robur firmissimum et fidei orthodoxe columpna immobilis, solvat quascumque ambiguas questiones, et facta causarum predubia dirimat; per eam ulterius moderatur humane nature naturalisque scientie inquisitor sagacissimus phisicus, valida corpora insanitate plenaria auxiliis phisice preconserve, et egra ad pristinam temperantiam peroptatam reducat; per eam astrologus prospicaci corruscans ingenio, dispositiones celestium corporum intuatur, cursus ispicat planetarum celique iam signa duodecim contempletur, stellas connumeret, zodiacum atque speram firmamento in ipso proprio intellectu comprehendat, unde se dicit plenarie de futuris iudicare iam posse; per eam interea arismetico numeros colligat, et in isto non modicum gloriatur; per eam mensuras geometra amplectens, triangulos atque quadrangulos recte designet; per eam iam musicus modulamina vocum eructet predulcia; per eam orator alliciens eius colloquia vocis munimine gloriose corroboret, necnon et habeat copiam dicendorum, et dulci sermone sua[di]bilique exordio et affabili ratione animos alienos utiliter atrahat ad se ipsum; per eam nec minus dialecticus veritatem et falsitatem inquirat; per eam gramaticus recte loquatur, recte et aret cum penna; per eam respublica gubernetur, cultus iusticie immoletur, timida prelia comittantur; per eam terribiles machine erigantur, et hostium expulsiva propugnacula construantur; per eam novalia renouentur, et publice libertatis quies, ambita atque confinium populorum benivolentie reformentur; per eam postremo alia

⁵⁷ ACA, reg. 1967, f. 87v; A. Rubió, *Documents*, vol. I, p. 385.

⁵⁸ J. Pujol, "*Gaya vel gaudiosa*", pp. 86-87.

⁵⁹ ACA, reg. 1924, ff. 149-150; J.M. Casas, «*Torcimany*», vol. II, p. 441.

universa, que toto sub orbe intra laudabilis rationis septa geruntur, exitu concludantur felici⁶⁰.

El paràgraf és concebut com una llarga *amplificatio* per preparar i justificar l'aparició de la ciència estel·lar de poesia, car «Quoniam sola scientia dicitur summa nobilitas in hac vita». En aquesta llarga *praefatio*, la poesia ingressa en el domini de les *artes mechanicae*, segons una operació retòrica i política calibrada a fi d'equiparar-la a un «treball».

La noció de treball com a productivitat humana ocupà molt poques pàgines de la reflexió medieval, segurament perquè tot el que hi feia referència tenia els seus propis canals de transmissió oral a través dels oficis i dels gremis, allunyats dels centres d'interès de les universitats. Les primeres *divisiones scientiarum* medievals (Isidor de Sevilla o Domènec Gundissalinus) havien presentat les arts mecàniques, enfront a les arts liberals, com el terreny de les realitzacions obreres, dels productes fets amb les mans⁶¹. Als darrers segles medievals, els teòrics es veuen obligats a reajustar les classificacions científiques, atès que ningú no s'enganya que un geòmetre difícilment feia «objectes geomètrics». Roger Bacon discrimina entre una *scientia speculativa* i una *scientia practica*. La primera explora la possibilitat d'aplicació del saber, mentre que la segona es dedica a la fabricació d'objectes concrets⁶². Les *artes mechanicae* són ara un corpus de coneixements que presideix, però sobretot precedeix, la pràctica, és a dir, l'ofici manual. Al fons del fons, estem reprenent la distinció que Aristòtil havia fet a la *Metafísica* entre un saber regint sobre l'*agere*, dirigit al subjecte de l'acció, i un saber que ho feia sobre el *facere*, l'objectiu del qual era extern al subjecte. La nova sistematització es posa al servei de la revaluació del treball, antiga marca d'oprobri adàmic, per bé que, en un món en què l'oci continua essent valor aristocràtic, l'*speculativa* i la

⁶⁰ ACA, reg. 2254, ff. 71v-72v; *Ibi*, vol. II, p. 444.

⁶¹ Sobre les arts mecàniques, F. Alessio, "Filosofia e *artes mechanicae*", pp. 71-160; G.H. Allard – S. Lusignan, *Les Arts mécaniques au Moyen Âge*.

⁶² «Et horum omnium rationes et causas habet geometer practicus assignare, et mechanici est solum dare, cujus est operari manualiter sine cognitione causarum omnium sicut bruta et inanimata, et vult Aristotiles primo Metaphysice», R. Bacon, *Communia mathematica*, 1940, cit. in S. Lusignan, "La lettre et le travail", p. 131. És així que, per a Bacon, la *geometria practica* inclouria l'agricultura, l'arquitectura, la construcció naval o la fabricació de màquines de guerra, és a dir, els dominis d'aplicació de la geometria teòrica. S. Lusignan, en el treball referenciat, explora com els exercicis de llenguatge, i per tant les activitats del poeta i del músic, han de considerar-se una art mecànica a la tardor de l'edat mitjana, car la boca s'ha d'integrar a la mà entre els òrgans d'execució del *facere*.

practica inauguraven la frontera nova entre el «treball intel·lectual», estigma de prestigi, i el «treball manual», signe de menyspreu⁶³.

La «gaya sciència» és un treball intel·lectual, dirigit, seguint Aristòtil, a l'*agere*. És des d'aquesta perspectiva que el seu conreu és un bé per al subjecte. En el llatí de Sirvent: «obscura lucidat, cor letificat, excitat mentem, sensum clarificat atque purgat (...) afflictos relevat, consolatur et tristes»⁶⁴; fins i tot retarda l'envelliment («in pristina sustinet iuventute»)⁶⁵. La poesia esdevé font d'alegria («gaya vel gaudiosa»)⁶⁶ i, per això, activa la salut corporal i impedeix, a *contrario*, la ira i la tristesa, passions de l'ànima que desemboquen, des d'un punt de vista mèdic, en la malaltia malencònica, des d'un punt de vista moral, en l'accídia, la peresa. Tal com havien exposat les *Leys d'amors*:

E quar, segon que ditz Catos e certa experiensa ho mostra, totz hom am gaug et alegrier, can locz e temps ho requier, porta miels e suefri tota manera de treball, so-s assaber las miserias, las angustias e las tribulacios, per lasquals nos cove passar en la presen vida; e regularmen, amb aytal gaug et alegrier hom endeve miels en sos bos faytz e sa vida melhura trop miels que am tristicia; quar ayssi coma gaugz et alegriers coforta·l cor, avida e noyrish lo cors, conserva la vertut dels ·V· sens corporals, e·l sen l'entendemen e la memoria, e red la etat d'ome

⁶³ Així presentava Lluís d'Averçó l'art de trobar a l'inici del *Torcimany* (on subratllo): «E negú qui aquesta art de trobar vulha apendre, no faça dupte en si matex de saber-la, com ab veritat, si un poch hi treballa, sens dupte elh la sebrà; com totas cosas qui sien possibles de fer, pus que l'hom hi vulha trebalhar, porta a perfet acabament [...] E per tal com totas las cosas del mon se fan ab treballh, no plangats un poch del treballh qui per estudiar en las cosas damunt ditas no-s serà anugós, com si en la dita art apendre trebalhats estudiant aquelhs», J.M. Casas, «*Torcimany*», vol. I, p. 19. Semblantment com Sirvent parlava de *laborare scienciam*, o més tard Felip de Malla parlara d'*occupació* i *offici*.

⁶⁴ *Ibi*, vol. II, p. 441.

⁶⁵ «[...] parvulus et iuvenes haustu sui lactis melliflui nutrit et attrahit, faciens eos in puerilibus annis anticipare modestiam senectutis et ante capescere mentem gravissimam, quam possint annorum etate canescere numerosa, edocens eos ut in ipso etatis iuvenilis fervore, morum regimine temperentur, senes delectabili recreatione confovens morum gravitate venustos quasi in pristina sustinet iuventute, utrosque dulci modulamine gaudii pernirii recreans et delectans», *Ibidem*.

⁶⁶ En el document de Joan I, «gaya vel gaudiosa, et alio nomine inveniendi sciencia», *Ibidem*; en el document de Martí I, «tam dulcius, tam iocundius [...] amene seu gaye science», *Ibi*, pp. 444-445. L'expressió, com ja assenyala J. Pujol, és un calc de les expressions romàniques «gay sauber» i «ciència de trobar», encunyades per les *Leys d'amors*, preceptiva poètica la finalitat de la qual era l'«estructio dels ignorens e no sabens, e refrenamen dels fols e nescis aymadors, e per viure amb gaug et am l'alegrier dessus dig, e per fugir ad ira e tristicia, enemigas del Gay Saber», J. Anglade, *Las Leys d'Amors*, vol. I, p. 8, i cfr. J. Pujol, «*Gaya vel gaudiosa*», p. 73.

florida, ayssi ira e tristicia cofon lo cor, gasta lo cors e seca·ls osses e destru lasditas vertutz e fa semblar la etat d'ome mays vielha que non es⁶⁷.

Els beneficis higiènics de la poesia i de la música són àmpliament recollits per la literatura mèdica. Partint del gal·lenisme, la medicina medieval havia introduït en el seu concepte de salut la teorització sobre les *res non naturales* (l'aire i, per extensió, el clima; l'alimentació; el moviment i el repòs; el son i la vetlla; la retenció i l'evacuació; i els accidents de l'ànima)⁶⁸. Es tracta d'una sèrie de factors que, tot i ser externs al cos, poden afectar la salut corporal. No són agents directes de malaltia, per bé que un mal ús o abús d'aquestes causes esdevingui a la pràctica *contra naturam*. És per això que els accidents de l'ànima, com l'alegria i la tristesa, són tema de reflexió en els tractats de medicina acadèmica, tant en l'apartat de *theorica* com en el de *practica*. Se n'assenyalen les teràpies per combatre possibles desviacions: passejar pels jardins, viatjar, la conversa amb amics, els banys, beure vi amb moderació i amb agradable companyia, el coit, la poesia i la música, o fins i tot el joc d'escacs. Es tracta d'activitats relaxants, que defugen la solitud i cerquen la companyia, a fi d'obtenir, i subratllo, distracció.

L'estudi dels accidents de l'ànima i la seva terapèutica trobà un lloc de privilegi en els tractats d'*amor hereos*. En aquesta ingent producció, aplicada a una passió de l'ànima concreta – l'amor –, ja des del *Viaticum* de Constantí l'Àfrica i passant per Arnau de Vilanova o Bernat de Gordon, l'edat mitjana hi catapultà tot el llegat antic disponible sobre la malaltia malencònica. La majoria d'aquests tractats introdueixen la poesia i la música (i per extensió la literatura) en els sengles apartats de *practica* per «espaiar malenconia».

Així, per exemple, al *Viaticum* (I, 20) de Constantí l'Àfrica (on subratllo):

Quod melius eriosos [els enamorats heroics] adiuuat ne in cogitationes profundentur nimias: uinum est temperatum et odoriferum dandum et audire genera musicorum; colloqui dilectissimis amicis; uersus recitacio; luciferos uidere ortos, odoriferos et fructiferos, currentem habentes aquam et claram; spatari seu deducere cum femina seu maribus pulcre persone. [...]Item Rufus: Non solum modo uinum temperate ebibitum aufert tristitiam, sed et alia quidem sibi similia,

⁶⁷ J. Anglade, *Las Leys d'Amors*, vol. I, p. 7-8.

⁶⁸ Sobre les *res non naturales*, L.J. Rather, "The 'Six Things Non-Natural'", pp. 337-347; S. Jarcho, "Galen's Six Non-Naturals", pp. 372-377; J.J. Bylebyl, "Galen on the Non-Natural Causes", pp. 482-485; P. H. Niebyl, "The Non-Naturals", pp. 486-492; Ch.R. Burns, "The Non-Naturals", pp. 202-211. La conceptualització de les *res non naturales* ha estat reconeguda pels estudiosos de la medicina com a «one of the most enduring contributions of Galenism to medical thought», O. Temkin, *Galenism*, p. 180.

sicut balneum temperatum. Unde fit ut cum quidam balneum ingredientur ad cantandum animantur. Quidam ergo philosophi dicunt sonitum esse quasi spiritum, uinum quasi corpus, quorum alterum ab altero adiuuatur. Dicunt alii quod Orpheus dixit: Imperatores ad conuiuia me inuitant ut ex me se delectent; ego condelector ex ipsis. Cum quo uelim animos eorum flectere possim, sicut de ira ad mansuetudinem, de tristitia ad leticiam, de auaricia ad largitatem, de timore in audaciam. Hec est ordinatio organicorum musicorum atque uini circa sanitatem anime⁶⁹.

Semblantment, Arnau de Vilanova, al tractat *De amore heroico*, el qual, després d'observar que «melancoliam parit in posterum et ut sepe contingit properat in maniam et quod gravius est quamplurimum languent, inde mortis periculum incurrentes», recomana les teràpies següents per atacar-la (on subratllo):

Tales vero forme delectationem afferentes acquirunt ex omni delectabili sensibus obiecto, ex quorum delectabilium numero consistit balneum temperatum, confabulatio dilectorum, intuitus pulchrarum / ac delectabilium facierum, et etiam quantum est arte coitus—precipue si cum iuuenibus et magis delectationi congruis exerceatur, incessus iterum per viridaria seu prata virentia florum varietate distincta multiplici, necnon etiam musicalium cantuum seu instrumentorum suauitas. Profundus etiam somnus distrahit a predicto. De summe vero iuantibus et distrahentibus est in partes remotas et etiam peregrinas recedere⁷⁰.

La literatura se'n feu ressò. Qui no recorda la *cornice* del *Decameron* de Giovanni Boccaccio, on s'explica com la *bella brigata*, per fugir de la *mortifera pestilenzia* que assetja Florència – una malaltia que es transmet per l'aire i el clima (una de les *res non naturales*) –, decideix d'abandonar la ciutat i refugiar-se al camp, on intentaran de posar remei a la seva situació explicant contes, a més de cantar i ballar, passejar pels jardins o jugar als escacs⁷¹.

La «gaya sciència» reporta també beneficis morals. Una sentència divulgadíssima dels *Disticha Catonis* martellejava ara i adés: «Interpone tuis interdum gaudia curis / ut possis animo quemvis sufferre laborem»⁷². La relació

⁶⁹ Edició a M.F. Wack, *Lovesickness in the Middle Ages*, p. 190.

⁷⁰ Arnau de Vilanova, *Tractatus de amore heroico*, pp. 53-54.

⁷¹ Cfr., entre altres, G. Olson, *Literature as Recreation*, especialment cap. 5 ("From Plague to Pleasure").

⁷² *Disticha Catonis*, p. 159. En català, com en altres llengües romàniques, els *Disticha Catonis* foren traduïts i adaptats en diverses ocasions, així com incorporats en nombroses obres. Una extraordinària difusió que s'explica principalment perquè fou un text pedagògic, emprat per a l'educació dels infants. Una versió, segons el manuscrit de la biblioteca dels barons d'Escriche, fou

de causalitat entre els dos versos dóna la clau per entendre el valor moral de la recreació. La voluntat de l'home tendeix constantment a un fi. Tanmateix, ni el cos ni la ment no estan en condicions de suportar la pressió que comporta l'esforç continuat per aconseguir l'objectiu. Per la qual cosa, alternar de tant en tant (*interdum*) els *gaudia* amb les tasques quotidianes permet una relaxació temporal per poder tornar a la feina i a les tribulacions diàries (*sufferre laborem*), i ocupar-se'n amb més efectivitat. Amb paraules de Francesc Eiximenis al *Dotzè del crestià*: «(...) lo cors de l'hom encès a treball no poria longament durar si, donchs, a vegades no y entreposava als uns delits. Per tal dix Cato: *Interpone tuis interdum gaudia curis*, e vol dir així, que si vols prolongar ta vida, que a vegades que en tos treballs sàpies entreposar als uns leguts delits e plaers»⁷³.

Els *Disticha Catonis*, les *Leys d'amors*⁷⁴ o Eiximenis es feien ressò d'una idea que havia exposat àmpliament Aristòtil a les *Ètiques*. Felip de Malla ens forneix explícitament la pista al sermó «Dedit carmina in nocte...», pronunciat davant el rei Ferran I d'Antequera en el marc de les festes de «Gaya Sciència» l'any 1413. En el passatge en què estimula els poetes al treball intel·lectual com a tasca recreativa llegim:

Et quoniam «dedit Deus carmina in nocte» et illius rationabili exercitio «docet nos super iumenta terre» (ut late deducit Tullius in principio primae Rhetorice), quasi in nocte et ualle miseriarum huius mundi, iuxta formam uirtutis eutrapelice (de qua Philosophus, 4^o Ethicorum), ludos honestos et gaudia permiscendos⁷⁵.

Segons Felip de Malla, la poesia fa suportables les penes de la vida (les «ualle miseriarum huius mundi»), semblantment com les *Leys d'amors* veien els exercicis poètics com un antídote a «las miserias [e] las angustias... per lasquales

editada per G. Llabrés, *Juhada Bonsenyor*; una versió procedent d'un manuscrit del monestir de Sant Cugat del Vallès fou editada per P. de Bofarull, *Llibre de Cato*, pp. 303-310. Una traducció realitzada a finals de l'edat mitjana es conserva a la biblioteca de Ferran Colom, J. Closa, "La versió catalana inèdita", pp. 9-34; i Idem, "Entorn d'una traducció catalana", pp. 87-93. Els *Disticha Catonis* ja són àmpliament emprats, i parcialment traduïts, als *Versos proverbials* de Cerverí de Girona, edició a cura de J. Coromines. Seria interminable la recensió dels textos en què apareix el díptic referenciat, a títol d'exemple: «Palabra es del sabio e dízelas Catón, / que omne a sus coidados, que tiene en corazón, / entreponga plazer e alegre razón, / que la mucha tristeza mucho pecado pon», Juan Ruiz Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, edición d'A. Blecua, cobla 44, p. 21. Cf. R. Hazelton, "The Cristianization of 'Cato'", pp. 157-173.

⁷³ F. Eiximenis, *Dotzè llibre del Crestià*, II, 1, p. 203.

⁷⁴ Vegeu el passatge de les *Leys d'amors*, citat *supra*, sota l'autoritat de Cató («E quar, segon que ditz Catos...»).

⁷⁵ Edició i comentaris a J. Pujol, "Psallite sapienter", pp. 200-201.

nos cove passar en la presen vida», i hi insisteix, més enllà de la funció higiènica, en l'orientació moral d'aquesta activitat. Felip de Malla justifica aquest remei anímic en la defensa de la virtut aristotèlica de l'eutrapèlia, la qual regula el gaudi des dels paràmetres de l'honestedat, la mesura, i la licitud o permissivitat («ludos honestos et guadia permiscendos»⁷⁶).

Aristòtil aborda, a l'*Ètica a Nicòmac*, la relació que mantenen la felicitat i el plaer, i centra l'atenció específicament en el plaer derivat de la diversió (X, 6, 176b). Després d'exposar que la felicitat no consisteix en la diversió («non in ludo ergo felicitas»), encara que moltes persones la puguin desitjar intensament, argumenta la funció que ha de tenir la recreació a la vida i de quina manera ha de pautar la conducta de l'home virtuós, atès que la felicitat, ideal de l'home, és la forma més elevada de plaer, i la diversió també és una cosa plaent. L'estagirita salda la qüestió admetent que la recreació no és un fi en si, sinó un mitjà, un descans, un respit necessari per poder continuar posteriorment l'activitat, en una mena de circuit tancat en què activitat i repòs alternen. D'ací que qualsevol diversió s'hagi d'acoblar a la mesura – *cum gaudio, sed non in ludo* –. El caràcter «mesurat» de la recreació s'obté evitant l'excès d'alegria, com ara les pràctiques de joglars i bufons – els *bomolochoi* –, caracteritzades per les rialles i les bromes, car aquests s'afanyen més a la disbauxa que a dir coses honestes. Ara bé, també s'ha d'esquivar l'aridesa i la rusticitat d'aquells qui són incapaçs de riure (*agrioni et duri*). El punt d'equilibri s'obté amb una mena d'enginy plaent, amb la pràctica d'un exercici que esmoli la capacitat intel·lectual alhora que sigui agradable (IV, 8, 1128a).

Existentes autem requie in vita et in hac conversacione cum ludo, videtur et hic esse collocutio quedam consona et qualia oportet dicere et ut, similiter autem et audire. Differet autem et in dicendo in talibus vel talia audire. Manifestum autem quod et circa hec est et superhabundancia quedam et defectus medii. Qui quidem in derisione superhabundant, bomolochoi videntur esse et honerosi, desiderantes omnino risum, et magis coniectantes risum facere quam dicere decora, et non contristare derisum conviciatum. Qui autem neque ipsi utique dicunt aliquod ridiculum et dicentibus molesti sunt, agrioni et duri videntur esse. Moderate autem sudentes autrapelie appellantur, puta bene vertentes. Moris enim tales videntur motus esse; quemadmodum autem corpora ex motibus iudicantur, ita et

⁷⁶ Sobre l'eutrapèlia són fonamentals els estudis de X. Renedo, in F. Eiximenis, *Llibres, mestres i sermons*, pp. 215-221; Idem, "Eiximenis, els exemples", pp. 7-34; i anteriorment Idem, "*Turpia feminarum*", pp. 209-216.

mores. Redundante autem risuet pluribus gaudentibus ludo et ipso convinciari magis quam oportet, et bomolochi eutrapeli appellantur et graciosi⁷⁷.

Es tracta, per tant, d'una virtut que reposa en última instància en el lligam harmònic de paraules i accions, el qual lligam és alhora el principi regulador de les relacions comunitàries o socials. El concepte aristotèlic d'eutrapèlia va molt més enllà de mesurar el temps dedicat a l'esplai, com si fos un cronòmetre que fixés els períodes d'activitat i de descans. L'eutrapèlia regula les relacions entre els homes des del llenguatge que es parla i s'escolta («collocucio quedam consona et qualia oportet dicere et ut, similiter autem audire»), essent des d'aquest prisma que pren una dimensió col·lectiva i regula la vida civil.

L'impacte de les *Ètiques* aristotèliques en el pensament universitari, tant en el vessant moral com polític, ens és ben conegut⁷⁸. Avala la influència la quantitat de comentaristes escolàstics de l'obra: Domènec Gundissalinus, Alexandre d'Halès, Tomàs d'Aquino, Roger Bacon i tants d'altres. Així, per exemple, sant Tomàs explica la necessitat de la recreació:

Quia in ludo est quaedam relaxatio et requies. Homines autem, cum non possint continue laborare, indigent requie. Unde patet, quod ludus sive requies non est finis; quia requies est propter operationem, ut scilicet homo postea vehementius operetur. Et sic patet, quod felicitas non consistit in ludo⁷⁹.

Les *Ètiques* havien arribat també al públic laic. Brunetto Latini l'havia incorporat a *Li Livres dou Trésor*, semblantment com havia fet amb la Retòrica de Tul·li. Així, podem llegir en la versió catalana de Guillem de Copons:

La veritat és entre les II stremitats, ço és entre'l poch e lo massa. E aquell qui té lo mig loch entre dues coses és appellat vertader; e aquell qui's desmesura és appellat ventolà; e aquell qui en açò fall és appellat humil. Aquell qui té lo mig en les coses de joch e de solaç és appellat en grech «eutrepelos»; e aquell que's desmesura és appellat juglar o ministre; e aquell qui hi fall és I foraster e silvestre. E aquell qui té lo migà a viure entre les gents és appellat amich, e hom placent; e aquell qui en açò sta sens profit és appellat biscortès, e si-u fa per son profit, és appellat lausanger; e aquell qui fall en açò, és appellat hom sens scola⁸⁰.

⁷⁷ Aristoteles, *Ethica Nicomachea*, vol. IV, p. 451.

⁷⁸ G. Leff, *Paris and Oxford Universities*.

⁷⁹ Sancti Thomae Aquinatis, *In decem libros Ethicorum Aristotelis ad Nicomachum expositio*, § 2077 [1475], p. 540; Tomás de Aquino, *Comentario a la Ética a Nicómaco*, p. 569.

⁸⁰ Brunetto Latini, *Llibre del Tresor*, Llibre II, cap. XVI (6-8), vol. II, p. 124.

La part d'Ètica del *Trésor*, com va passar també amb la Retòrica de Tul·li, tingué traducció catalana independent de la versió de Copons (*Les ètiques de Aristòtil arromançades per Mestre Brunet*), que cal situar versemblantment al segle XIV, la qual ens ha pervingut en diversos manuscrits⁸¹. Les *Ètiques* tindrien, a més, traducció catalana independent del *Tresor*, la qual ens ha arribat en la redacció conservada al manuscrit 296 de la Biblioteca de Catalunya. Podem llegir tot el capítol IV, 8, que «Tracta de hum altre mig que es entre les burles e jochs, el qual en grech es nomenat eutrapelia e es entre la tristor e albardania»⁸².

De la mà d'Aristòtil i els seus comentaristes, l'eutrapèlia havia ingressat als tractats *de regimine principum*. No és estrany, doncs, trobar-hi dedicats els capítols 3 i 30 de la traducció catalana de Gil de Roma, segons el manuscrit 739 de la Biblioteca de Catalunya⁸³. A la «taula de vocables escurs», s'hi explica amb aquesta definició: «EUTRAPELIA. És virtut per la qual hom ha degudament o mesuradament si matex en joch o en alegria»⁸⁴.

Francesc Eiximenis, el gran divulgador de la cultura escolàstica entre els laics, en parla repetidament al *Dotzè del crestià*. Segons el franciscà gironí, l'eutrapèlia és una virtut moral que ha de regir la vida ciutadana, consisteix a capgirar la

⁸¹ Ms. Vic, Episcopal, 232, ff. 1-60v, datat entre 1401-1420, sobre el qual C.J. Wittlin, "Una traducció catalana parcial", pp. 625-637; ms. la Seu d'Urgell, Arxiu Diocesà, 2, f. 1-87v, de mitjan segle XV (versió fragmentària), B. Marquès, "La versió catalana de l'Ètica a Nicòmac", pp. 551-568; ms. l'Escorial, V.I.17, del segle XV, manuscrit perdut que pertanyia a la biblioteca d'Antoni Agustí (ms. 539), M. Mayer, "La fortuna del *Catalanorum prisco sermone libri*", pp. 187-192; i cfr. l'anterior nota 46. Val a dir que la col·locació de tots aquests exemplars pervinguts és una tasca que resta per fer.

⁸² Ms. Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 296, ff. 1-132v, del segle XV. La versió, anònima, fou realitzada abans de 1467. En propietat, es tracta de la traducció d'un compendi escolàstic amb una *ordinatio* com la de l'*Expositio super decem libros Ethicorum* de Walter Burley, cfr. A.R.D. Pagden, "The Diffusion of Aristotle's Moral Philosophy", p. 299; i P.E. Rusell – A.R.D. Pagden, "Nueva luz sobre una versión cuatrocentista", p. 7-22 (p. 139-143). Aquest compendi català fou traduït al castellà per Nuño de Guzmán el 1467, tal vegada a través d'una versió aragonesa perduda, J.N.H. Lawrence, "Nuño de Guzmán", pp. 55-82; i Idem, *Tres opúsculos*, pp. 18-19. Ara per ara, doncs, el 1467, data de la traducció castellana, és l'únic *terminus ante quem* que tenim per fixar la redacció catalana. Sigui com sigui, aquesta redacció de les *Ètiques* d'Aristòtil és anterior a la traducció que realitza el príncep de Viana sobre el text fixat per Leonardo Bruni, J. Carbonell, "Sobre la correspondència literària", pp. 134-136.

⁸³ El *De regimine principum* de Gil de Roma fou traduït al català per Arnau Estanyol abans de 1381. Hem conservat diversos manuscrits i incunables, vegeu M. Prats, "Un vocabulari català", pp. 29-87. La traducció d'Arnau Estanyol fou revisada i glossada pel mestre Aleix de Barcelona, vegeu C.J. Wittlin, "La revisió lingüística", pp. 111-134; Idem, "La glossa i declaració", pp. 163-176; i J. Kiviharju, *Las glosas del mestre Aleix*. Hom trobarà més informació sobre la traducció catalana de Gil de Roma en aquestes contribucions.

⁸⁴ La taula ha estat editada per M. Prats, "Un vocabulari català", p. 63, prenent el manuscrit 739 de la Biblioteca Nacional de Catalunya per base de l'edició.

diversió en un plaer honest i convé practicar-la després d'un treball intens, quan el cos està fatigat i necessita reposar⁸⁵. En especial, s'hi ha d'exercitar el príncep, i és deure d'aquest garantir l'eutrapèlia als habitants del seu país, car el príncep ha de vetllar per la salut dels seus súbdits i per les condicions higièniques que els permetin treballar⁸⁶, segons una vella metàfora que equipara el cos del príncep amb el cos de l'estat.

Els reis, certament, es preocupaven per l'eutrapèlia. ¿No adquirí el rei Martí la torre de Bellesguard per a «salut, plaer e deport de sa persona», on llegia Sèneca al bell mig del jardí⁸⁷? El *De tranquillitate animi*? Hi devia trobar un respit de calma per tornar a accionar la maquinària del govern, de la qual s'havia fet càrrec amb un cop de timó gestat amb llums i ombres.

En el marc de les festes de «Gaya Sciència», la corona, subordinant la recreació al valor aristocràtic de l'oci, vetllava per la salut i la felicitat dels seus súbdits, exercint-ne, per aquest biaix, el poder, mentre que el patriciat urbà barceloní subordinava el lleure al retorn al treball després del descans, vigilava pel negoci. La monarquia enfortia la seva autoritat sobre la cosa pública, els prohoms barcelonins en vindicaven la utilitat per a una millor productivitat. I els secretaris de cancelleria, elevant ciceronianament la paraula a instrument de govern, articulaven un discurs de legitimació social de la monarquia, en què la *potestas* del rei esdevenia *auctoritas*.

3. Bibliografia

Abadal, Ramon d'. *Pere el Cerimoniós i els inicis de la decadència política de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1972 (Llibres a l'Abast, 95).

Albertano da Brescia. *Llibre de consolació i de consell*, a cura de G. E. Sansone, Barcelona, Barcino, 1965 (Els Nostres Clàssics, A, 94).

Alcover, Mn. Antoni Ma. - Moll, Francesc de B., *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca, Editorial Moll, 1980, 10 vols.

⁸⁵ «La virtut de l'hom, qui és dins, obra per lo cors axí com per son propri instrument; axí, donchs, com negun obrer no pot bé obrar si l'instrument ab què obra no és bé endreçat e temprat, axí jamés l'om no porà res fer bé si, donchs, no ha lo cors bé dispost e temprat. E com a aytal temprament ajut molt aver plaer e solaç, per tal, après treballs cové que l'hom aja alscons leguts plaers», F. Eiximenis, *Dotzè del crestià*, II, 1, cap. 557, p. 203.

⁸⁶ Llegiu també el cap. 558 [«Quins solaços són bons als prínceps e a lurs fills ja grans»], *Ibi*. pp. 204-206.

⁸⁷ J. Rubió, *Vida española*, pp. 115-116.

- Alessio, Franco. "Filosofia e *artes mechanicae* nel secolo XII", in *Studi Medievali*, 6, 1965, pp. 71-160.
- Alessio, Gian C. "Brunetto Latini e Cicerone (e i dettatori)", in *Italia Medioevale e Umanistica*, 12, 1979, pp. 123-169.
- Allard, Guy H. - Lusignan, Serge (préparé par). *Les Arts mécaniques au Moyen Âge*, Montréal - Paris, Bellarmin - Librairie philosophique J. Vrin, 1982 (Cahiers d'Études Médiévales, 7).
- Anglade, Joseph (ed.). *Las Flors del Gay Saber*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1926 (Memòries de la Secció Filològica de l'Institut d'Estudis Catalans, vol. I, fasc. 2).
- Anglade, Joseph (publié par). *Las Leys d'Amors. Manuscrit de l'Académie des Jeux Floraux*, Toulouse, Privat, 1919-1920, 4 vols. (Bibliothèque Méridionale, 1^{re} série; XVII, XVIII, XIX, XX); reimpressió, New York - London, Johnson Reprint Corporation, 1971.
- Aristoteles. *Ethica Nicomachea*, edidit Renatus Antonius Gauthier, Leiden - Bruxelles, E. J. Brill - Desclée de Brouwer, 1972-1974, 5 vols (Aristoteles Latinus, 36 = Corpus Philosophorum Medii Aevi, vol. IV).
- Arnau de Vilanova. *Tractatus de amore heroico. Epistola de dosi tyriacalium medicinarum* (= *Arnaldi de Villanova Opera Medica Omnia*, vol. III), edidit et praefatione et commentariis anglicis instruxit Michael R. McVaugh, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona - University of North Carolina, 1985 (Seminarium Historiae Medicae Cantabrigiae, IV).
- . *Tractat sobre l'amor heroic*, introducció i edició de Michael McVaugh; traducció i notes de Sebastià Giralt, Barcelona, Fundació Lluís Carulla, Editorial Barcino, 2011 (Biblioteca Barcino, 7).
- Artifoni, Enrico. "I podestà professionali e la fondazione retorica della politica comunale", in *Quaderni Storici*, 21, 1986, pp. 687-719.
- . "Sull'eloquenza politica del Duecento italiano", in *Quaderni Medievali*, 35, 1993, pp. 57-78.
- . "Retorica e organizzazione del linguaggio politico nel Duecento italiano", in Paolo Cammarosano (a cura di), *Le forme della propaganda politica nel Due e Trecento: Relazioni tenute al convegno internazionale di Trieste 1993*, Roma, École française de Rome, 1994, pp. 157-182, (Collection de l'École Française de Rome, 201).
- . "Prudenza del consigliere. L'educazione del cittadino nel *Liber consolationis et consilii* di Albertano da Brescia (1246)", in Carla Casagrande - Chiara

- Crisciani - Silvana Vecchio (a cura di), «*Consilium*». *Teorie e pratiche del consigliare nella cultura medievale*, Firenze, SISMELE - Edizioni del Galluzzo, 2004, pp. 195-216, (Micrologus' Library, 10).
- Bacon, Roger. *Communia mathematica*, 1940, cit. in Lusignan, Serge, "La lettre et le travail", cit.
- Badia, Lola, *Poesia catalana del s. XIV. Estudi i edició del «Cançoneret de Ripoll»*, Barcelona, Edicions dels Quaderns Crema, 1983.
- Baron, Hans. *The Crisis of the Early Italian Renaissance: Civic Humanism and Republican Liberty in an Age of Classicism and Tyranny*, rev. ed., Princeton, N. J., Princeton University Press, in cooperation with the Newberry Library, 1966 (Princeton Paperbacks; History, 36) [Princeton, N. J., Princeton University Press, 1955].
- . *In Search of Florentine Civic Humanism: Essays on the Transition from Medieval to Modern Thought*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1988, 2 vols.; trad. esp. *En busca del humanismo cívico florentino: ensayos sobre el cambio del pensamiento medieval al moderno*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Batlle i Gallart, Carme. "La ciutat de Barcelona i el Cisma", in *Jornades sobre el Cisma d'Occident a Catalunya, les Illes i el País Valencià* (Barcelona-Peníscola, 19-21 d'abril de 1979), vol. I, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1986-1988, pp. 73-81.
- Bofarull, Antoni de. "Opúsculos catalanes", VII, in *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 2, 1868, pp. 529-613.
- Bofarull y Mascaró, Próspero de. [Llibre de Cato], in *Documentos literarios en antigua lengua catalana (siglos XIV y XV)*, edición anastática, Barcelona, 1973, pp. 303-310 [Barcelona, Imprenta del Archivo, 1857, (Colección de Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón, XIII)].
- Bofarull y Sans, Francisco de. *El castillo y la baronía de Aramprunyá*, Barcelona, Imprenta de Heinrich y Ca., 1911.
- Bulbena Tusell, Antoni. *Consells e proverbis trets d'una Doctrina de ben parlar, en llatí composta per mestre Albertà de Bretanya l'any M. CC. XV segons un ms. del xvè segle*, Barcelona, Stampa d'en Fidel Giró, 1901.
- Burns, Chester R. "The Non-Naturals: A Paradox in the Western Concept of Health", in *Journal of Medicine and Philosophy*, 1, 1976, pp. 202-211.
- Bylebyl, Jerome J. "Galen on the Non-Natural Causes of Variation in the Pulse", in *Bulletin of the History of Medicine*, 45, 1971, pp. 482-485.

- Cabré, Lluís. "L'infant Pere d'Empúries i la tradició familiar: estampes en el setè centenari del seu naixement", in *Mot So Razo*, 4, 2005, pp. 69-83.
- Camargo, Martin. *Ars dictaminis. Ars dictandi*, Turnhout, Brepols, 1991, (Typologie des Sources du Moyen Âge Occidental, 60).
- Canellas, Ángel - Trenchs, José. *Cancillería y cultura: La cultura de los escribanos y notarios de la Corona de Aragón (1344-1479)*, Zaragoza, Cátedra «Zurita», Institución Fernando el Católico, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988, (Folia Stuttgartensia, Publicación de la Institución Fernando el Católico, 1153).
- Cantarell, Elena - Comas, Mireia - Muntaner, Carme (a cura de). *El Llibre de la Baronia d'Eramprunyà*, edició i estudi; pròleg de Prim Bertran i Roigé, Lleida, Pagès, 2011.
- Carbonell, Jordi. "Sobre la correspondència literària entre Roís de Corella i el príncep de Viana", in *Estudis Romànics*, 5, 1955-1956, pp. 127-139.
- Carrère, Claude. *Barcelone, centre économique à l'époque des difficultés (1380-1462)*, Paris, Mouton, 1967, 2 vols (Civilisations et Sociétés, 5); trad. cat. d'Hermínia Grau de Duran, *Barcelona 1380-1462: Un centre econòmic en època de crisi*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1977, 2 vols, (Documents de Cultura, 11, 12).
- Casas Homs, José María. "*Torcimany*" de Luis de Averçó. *Tratado retórico y gramatical y diccionario de rimas. Siglos XIII-XIV. Transcripción, introducción e índices. Nota preliminar de Jorge Rubió Balaguer*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1956, 2 vols., (Sección de Literatura Catalana).
- . *Joan de Castellnou, segle XIV. Obres en prosa. I. Compendi de la coneixença dels vicis en els dictats del Gai Saber. II. Glosari al Doctrinal de Ramon de Cornet. Introducció, edició crítica i índexs*, Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajuana, 1969.
- Castro y Castro, M. De. *Manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1973.
- Cicero. *De inventione. De optimo genere oratorum. Topica*, with and english translation by H. M. Hubbel, Cambridge, Mass. - London, Harvard University Press - Heinemann, 1949 (Loeb Classical Library, 386).
- Cicerón. *La invención retórica*, introducción, traducción y notas de Salvador Núñez, Madrid, Gredos, 1997 (Biblioteca Clásica Gredos, 245).

- Closa Farrés, Josep. "La versió catalana inédita dels *Disticha Catonis* de la Biblioteca Colombina de Sevilla. Transcripció i comentaris", in *Anuario de Filología*, 9, 1983, pp. 9-34.
- . "Entorn d'una traducció catalana inédita dels *Disticha Catonis*", in *Homenatge a Antoni Comas: Miscel·lània in memoriam*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Facultat de Filologia, 1985, pp. 87-93.
- Coromines, Joan. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, amb la col·laboració de Joseph Gulsoy i Max Cahner, Barcelona, Curial Edicions Catalanes - Caixa de Pensions «La Caixa», 1980-1991, 9 vols.
- Cox, V. "Ciceronian Rhetoric in Italy, 1260-1350", in *Rhetorica*, 17, 1999, pp. 239-288.
- Davis, Charles T. "Brunetto Latini e Dante", in *Idem, L'Italia di Dante*, Bologna, Il Mulino, 1988, (Collezione di Testi e di Studi, Linguistica e Critica Letteraria) [Bologna, Il Mulino, 1984].
- Disticha Catonis*, recensuit et apparatu critico instruxit Marcus Boas et Henricus Johannes Botschuyver, Amsterdam, North Holland, 1952.
- Eiximenis, Francesc. *Dotzè llibre del Crestià*, II, 1, Curt Wittlin *et al.* (a cura de), Girona, Col·legi Universitari de Girona - Diputació de Girona, 1986, (Obres de Francesc Eiximenis, 3).
- . *Llibres, mestres i sermons*, David Guixeras i Xavier Renedo (a cura de), Barcelona, Fundació Lluís Carulla - Editorial Barcino, 2005, (Biblioteca Barcino, 5).
- Faulhaber, Charles. "Retóricas clásicas y medievales en bibliotecas castellanas", in *Ábaco: estudios sobre literatura española*, 4, 1973, pp. 151-300.
- Fedi, Beatrice, "Les *Leys d'Amors* ed il *Registre de Galhac*: frammenti di una tradizione 'extravagante'?", en *Medioevo e Rinascimento*, 12, 1998, pp. 183-204.
- . "Per un'edizione critica della prima redazione in prosa delle *Leys d'Amors*", en *Studi Medievali*, 40, 1999, pp. 43-118.
- Fenzi, Enrico. "Brunetto Latini, ovvero il fondamento politico dell'arte della parola e il potere dell'intellettuale", en Irene Maffia Scariati (a cura di), *A scuola con ser Brunetto*, cit., pp. 323-369.
- Ferrer i Mallol, Maria Teresa. "El patrimoni reial i la recuperació dels senyorijs jurisdiccionalis en els estats catalano-aragonesos a la fi del segle XIV", en *Anuario de Estudios Medievales*, 7, 1970-1971, pp. 351-491.

- Fullana, Lluís. "Los caballeros de apellido March en Cataluña y en Valencia", in *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 16, 1935, pp. 432-465; 17, 1936, pp. 107-172, 205-255, 297-322, 364-444; reimpressió en llibre, Castelló, Sociedad Castellonense de Cultura, 1936 (Obras de Investigación Histórica, XIII).
- García Ballester, Lluís. *La medicina a la València medieval. Medicina i societat en un país mediterrani*, València, Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1988 (Descobrim el País Valencià, 29).
- Gatien-Arnoult, [Adolphe-Félix] (publiés par). *Monuments de la littérature romane depuis le quatorzième siècle. Las Flors del Gay Saber estier dichas Las Leys d'Amors*, traduction de M. M. Aguilar et d'Escouloubre, Paris - Toulouse, Silvestre-Bon - Privat, 1841-1843, 3 vols. en 5 parts.
- Giansante, Massimo. *Retorica e politica nel Duecento. I notai bolognesi e l'ideologia comunale*, Roma, Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1999 (Nuovi Studi Storici, 48).
- Gimeno Blay, Francisco. *Escribir, reinar: la experiència gráfico-textual de Pedro IV el Ceremonioso (1336-1387)*, Madrid, Adaba, 2006 (Lecturas, Historia Moderna).
- Girona i Llagostera, Daniel. "Itinerari del rey En Martí", en *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 4, 1911-1912, pp. 81-184; 5, 1913-1914, pp. 515-654.
- . "Itinerari de l'Infant Pere", en *Estudis Universitaris Catalans*, 18, 1933, pp. 150-258.
- Guillem de Cervera. *Versos proverbials*, edició crítica i comentada a cura de Joan Coromines, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1991 (Autors Catalans Antics, 9).
- Graham, Angus. "Albertanus of Brescia: A Preliminary Census of Vernacular Manuscripts", en *Studi Medievali*, 41, 2000, pp. 891-924.
- Greimas, A. J. *Dictionnaire de l'ancien français jusqu'au milieu du XIV^e siècle*, 2e édition, revue et corrigée, Paris, Librairie Larousse, 1980 [Paris, Librairie Larousse, 1968].
- Griera, Antoni (editat per). *Diccionari de rims de Jaume March*. Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1921 (Biblioteca Filològica de l'Institut de la Llengua Catalana, 8).
- Gubern, R. "Els primers Jocs Florals a Catalunya: Lleida, 31 de maig de 1338", in *Bulletin of Hispanic Studies*, 34, 1957, pp. 95-96.

- Hazelton, Richard. "The Cristianization of 'Cato': The *Disticha Catonis* in the Light of Late Medieval Commentaries", in *Medieval Studies*, 19, 1957, pp. 157-174.
- Hillgarth, J. N. "La personalitat política i cultural de Pere III a través de la seva crònica", in *Llengua & Literatura*, 5, 1992-1993, pp. 7-102; ed. orig. "Introduction" to Pere III of Catalonia (Pedro IV of Aragon), *Chronicle*, translated by Mary Hillgarth, Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 1980, 2 vols (Mediaeval Sources in Translation, 23, 24).
- Ivars, Andrés "El escritor Fr. Francisco Eximénez en Valencia (1383-1408)", en *Archivo Ibero-Americano*, 14, 1920, pp. 76-104; 15, 1921, pp. 289-331; 19, 1923, pp. 359-398; 20, 1923, pp. 210-248; 24, 1925, pp. 121-122, 325-382; 25, 1926, pp. 5-48, 289-333; reimpressió en llibre coordinada per Pedro Santoja, *El escritor Fr. Francisco Eximénez en Valencia (1383-1408)*, Benissa, Ayuntamiento, Comisión de Cultura, 1989 (Publicaciones del Ayuntamiento de Benissa; Serie Mayor, 6).
- Jarcho, Saul. "Galen's Six Non-Naturals: A Bibliographic Note and Translation", in *Bulletin of the History of Medicine*, 44, 1970, pp. 372-377.
- Kiviharju, Jukka. *Las glosas del mestre Aleix de Barcelona en su edición catalana del «De regimine principum» de Egidio Romano*, edición bilingüe, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1995 (Annales Academiae Scientiarum Fennicae, B 278).
- Latini, Brunetto. *Li Livres dou tresor*, édition critique par F. J. Carmody, Genève, Slatkine Reprints, 1998 [Berkeley - Los Angeles, University of California Press, 1948].
- . *Tresor*, Pietro G. Beltrami (a cura di), Torino, Einaudi, 2007 (I Millenni).
- . *Llibre del Tresor*, versió catalana de Guillem de Copons; Curt J. Wittlin (a cura de), Barcelona, Barcino, 1971-1989, 4 vols. (Els Nostres Clàssics, A, 102, 111, 122, 125).
- Lawrence, Jeremy N. H. "Nuño de Guzmán and Early Spanish Humanism: Some Reconsiderations", in *Medium Aevum*, 51, 1982, pp. 55-82.
- . *Tres opúsculos de Nuño de Guzmán y Giannozzo Manetti: un episodio del proto-humanismo español*, edición, introducción y notas, Salamanca, Diputación de Salamanca, 1989 (Biblioteca Española del siglo XV; Serie básica, 1).
- Leff, Gordon. *Paris and Oxford Universities in the Thirteenth and Fourteenth Centuries: An Institutional and Intellectual History*, Huntington, Robert E. Krieger, 1975 [London, J. Wiley & Sons, 1968].

- Llabrés y Quintana, Gabriel. *Jahuda Bonsenyor, Llibre de paraules e dits de savis filòsofs, Los Proverbis de Salomo, Lo Llibre de Cato, fets estampar complerts per primera vegada ab un pròleg y documents*, Palma de Mallorca, Impremta de J. Colomar y Salas, 1889 (Biblioteca d'Escriptors Catalans; Moralistes, 1).
- Llull, Ramon. *Llibre de l'orde de cavalleria*, Albert Soler i Llopart (a cura de), Barcelona, Barcino, 1988 (Els Nostres Clàssics, A, 127).
- Lusignan, Serge. "La lettre et le travail: l'impossible point de rencontre des arts mécaniques au Moyen Âge", in G. H. Allard - Serge Lusignan (préparé par), *Les Arts mécaniques au Moyen Âge*, cit., pp. 129-139.
- Maffia Scariati, Irene (a cura di). *A scuola con ser Brunetto. La ricezione di Brunetto Latini dal Medioevo al Rinascimento*. Atti del convegno internazionale di studi (Università di Basilea, 8-10 giugno 2006), Firenze, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2008 (Archivio Romanzo, 14).
- Maranges i Prat, Isidra. *La indumentària civil catalana, segles XIII-XV*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1991 (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, XLI).
- March, Ausiàs. *Poesies*, Pere Bohigas (a cura de), edició revisada per Amadeu-J. Soberanas i Noemí Espinal; pròleg de Lola Badia, Barcelona, Barcino, 2000, (Els Nostres Clàssics, B, 19).
- March, Jaume. *Obra poètica*, edició crítica a cura de Josep Pujol, Barcelona, Barcino, 1994, (Els Nostres Clàssics, A, 133).
- March, Pere. *Obra completa*, Lluís Cabré (a cura de), Barcelona, Barcino, 1993, (Els Nostres Clàssics, A, 132).
- Marquès, Benigne. "La versió catalana de l'Ètica a Nicòmac d'Aristòtil en un manuscrit d'Urgell", in *Urgellia*, 16, 2006-2007, pp. 551-568.
- Marshall, J. H. (Edited by). *The 'Razos de trobar' of Raimon Vidal and Associated Texts: Raimon Vidal, 'Razos de trobar'; Terramagnino de Pisa 'Doctrina d'Acort'; Jofre de Foixà 'Regles de trobar'; 'Doctrina de compondre dictats'; Two Anonymous Treatises from Ms. Ripoll 129*, London, Oxford University Press, 1972 (University of Durham Publications).
- Martorell i Trabal, Francesc. "Inventari dels béns de la Cambra Reyal en temps de Jaume II", in *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6, 1911-1912, pp. 533-467.
- Massó i Torrents, Jaume. "Inventari dels béns mobles del rey Martí d'Aragó", in *Revue Hispanique*, 12, 1905, pp. 413-590.

- Mayer, Marc. "La fortuna del *Catalanorum prisco sermone libri* de la biblioteca d'Antoni Agustín", en *Faventia*, 20, 1998, pp. 187-192.
- Mitjà, Marina. "Procés contra els consellers, domèstics i curials de Joan I, entre ells Bernat Metge", en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 27, 1957-1958, pp. 375-417.
- Murphy, James J. *Rhetoric in the Middle Ages: A History of Rhetorical Theory from St. Augustine to the Renaissance*, Berkeley, University of California Press, 1974; trad. esp. de Guillermo Hirata Vaquera, *La retórica en la Edad Media: Historia de la teoría de la retórica desde San Agustín hasta el Renacimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986 (Lengua y Estudios Literarios).
- Niebyl, Peter H. "The Non-Naturals", in *Bulletin of the History of Medicine*, 45, 1971, pp. 486-492.
- Noulet, Jean-Baptiste - Chabaneau, Camille, *Deux manuscrits provençaux du XIVe siècle contenant des poésies de Raimon de Cornet et de Peire de Ladils et d'autres poètes de l'école toulousaine*, Genève - Marseille, Slatkine Reprints - Lafitte Reprints, 1979 [Montpellier, Bureau des publications de la Société pour l'étude des langues romanes, 1888].
- Olivar, Marçal. "Notes entorn la influència de l'*Ars dictandi* sobre la prosa catalana de cancelleria de finals del segle XIV: El ms. Y-129-7 de la Biblioteca Colombina", in *Estudis Universitaris Catalans*, 22, 1936 [Homenatge a Antoni Rubió i Lluch, vol. III], pp. 631-653.
- Olson, Glending. *Literature as Recreation in Late Middle Ages*, Ithaca - London, Cornell University Press, 1982.
- Pagden, A. R. D. "The Diffusion of Aristotle's Moral Philosophy in Spain, ca. 1400 - ca.1600", in *Traditio*, 31, 1975, pp. 287-313.
- Pagès, Amédée. *Auzias March et ses prédécesseurs: Essai sur la poésie amoureuse et philosophique en Catalogne aux XIVe et XVe siècles*, Genève, Slatkine Reprints, 1998 [Paris, Librairie Honoré Champion, 1912 (Bibliothèque de l'École des Hautes Études, 194)].
- Pou y Martí, Rdo. P. José, O. F. M., *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes, siglos XIII-XV*, estudio preliminar de Albert Hauf i Valls, Alacant, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante, 1996, (Espejo de Clío, 9) [Vic, Editorial Seráfica, 1930].
- Prats, Modest. "Un vocabulari català a la versió del *De regimine principum* de Gil de Roma", en *Actes del Sisè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura*

- Catalanes (Roma, 28 de setembre-2 d'octubre 1982)*, Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1983, pp. 29-87 (Biblioteca «Abat Oliba», 31).
- Prince, Dawn E. (Edited by). *The Aragonese Version of Brunetto Latini's 'Libro del Trasono'*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- Pujol, Josep. "*Gaya vel gaudiosa, et alio nomine inveniendi sciencia: les idees sobre la poesia en llengua vulgar als segles XIV i XV*", in Lola Badia - Alber Soler (a cura de), *Intel·lectuals i escriptors a la baixa Edat Mitjana*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994, pp. 69-94 (Textos i Estudis de Cultura Catalana, 36).
- . "*Psallite sapienter: la gaia ciència en els sermons de Felip de Malla de 1431 (Estudi i edició)*", en *Cultura Neolatina*, 56, 1996, pp. 177-250.
- . "*L'atribució de les cançons amoroses de Jaume March*", en *Actes del Tretzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Universitat de Giorna, 9-12 de setembre de 2003)*, Barcelona, Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007, vol. III, pp. 323-336 (Biblioteca «Abat Oliba», 276).
- Pujol i Canelles, Miquel. *Poesia occitanocatalana de Castelló d'Empúries. Recull de poemes de final del s. XIII i primer terç del XIV*, introducció, edició crítica, traducció, notes i glossari, Figueres, Patronat Francesc Eiximenis - Institut d'Estudis Empordanesos, 2001.
- Rather, L. J. "*The 'Six Things Non-Natural': A Note on the Origins and Fate of a Doctrine and a Phrase*", in *Clio Medica*, 3, 1968, pp. 337-347.
- Renedo, Xavier. "*Turpia feminarum incesso lascivarum (El joc teatral en el capítol 283 del Tirant lo Blanc)*", in *Formes teatrals de la tradició medieval: Actes del VIIè Col·loqui de la Société Internationale pour l'Étude du Théâtre Médiéval*, Barcelona, Institut del Teatre - Diputació de Barcelona, 1996, pp. 209-216.
- . "*Eiximenis, els exemples i l'art de riure*", en *Actes del Tretzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, Universitat de Giorna, 9-12 de setembre de 2003*, vol. I, Barcelona, Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007, pp. 7-34 (Biblioteca «Abat Oliba», 273-274).
- Rico, Francisco, "*Petrarca y el 'humanismo catalán'*", en *Actes del Sisè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Roma, 28 de setembre-2 d'octubre 1982)*, Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1983, pp. 257-291 (Biblioteca «Abat Oliba», 31).

- Riera, Jaume. "Parauls del rey Salomó. Versió fragmentària dels llibres dels Proverbis, del segle XIV", en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 49, 2003-2004, pp. 141-169.
- Riquer, Martín de. *Obras de Bernat Metge*, edició crítica, traducció, notes y prólogo, Barcelona, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona – Cátedra Ciudad de Barcelona, 1959 (Biblioteca de Autores Barceloneses).
- . *Història de la literatura catalana*, segona edició corregida, Sant Joan Despí, Ariel, 1980, 3 vols. (Clàssics Catalans Ariel) [Barcelona, 1964].
- Rius Serra, Josep. "L'arquebisbe de Saragossa, canceller de Pere III", in *Analecta Sacra Tarraconensia*, 8, 1932, pp. 1-63.
- Rubió i Balaguer, Jordi, "Sobre els orígens de l'Humanisme a Catalunya", en Jordi Rubió i Balaguer, *Humanisme i Renaixement*, cit., pp. 29-44 [*Bulletin of Spanish Studies*, 24, 1947, pp. 88-98].
- . "Guillem Ponç, secretari del rei Martí, contemporani de Bernat Metge", en Jordi Rubió i Balaguer, *Humanisme i Renaixement*, cit., pp. 305-328 [*Estudis Romànics*, 9, 1961, pp. 67-84].
- . *Vida española en la época gótica* (= *Obres de Jordi Rubió i Balaguer*, vol. IV), Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1985 (Biblioteca «Abat Oliba», 42).
- . *Humanisme i Renaixement* (= *Obres de Jordi Rubió i Balaguer*, vol. VIII), Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1990 (Biblioteca «Abat Oliba», 86).
- Rubió y Lluç, Antoni. *Documents per a la història de la cultura medieval*, edició facsímil; estudi sobre A. Rubió i Lluç per Albert Balcells, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2000, 2 vols. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, LIV) [Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1908-1921, 2 vols.]
- Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita. *Libro de buen amor*, edició de Alberto Blecuá, Madrid, Cátedra, 1992 (Letras Hispánicas, 70).
- Russell, P. E. - Pagden, A. R. D. "Nueva luz sobre una versión cuatrocentista de la *Ética de Nicómaco*: Bodleian Library, Ms. Span. D. 1", en *Homenaje a Guillermo Guastavino: Miscelánea de estudios en el año de su jubilación como director de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, 1974, pp. 7-22.
- Sabaté i Curull, Flocel. "L'augment de l'exigència fiscal en els municipis catalans del segle XIV: elements de pressió i de resposta", en *Corona, municipis*

- i fiscalitat a la baixa Edat Mitjana*. Actes del Col·loqui, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, s. d. [1997], pp. 423-465 (Quaderns de l'Institut).
- Salvemini, G. *Iohannis Viterbiensis Liber de regimine civitatum*, prodit curante G. S. Bononiae, in *ædibus successorum Monti*, 1901 (Bibliotheca Iuridica Medii Aevi, III).
- . "Il *Liber de regimine civitatum* di Giovanni da Viterbo", en *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 41, 1903, pp. 284-303.
- Sanahuja, Dolors. *El territori d'Eramprunyà entre els segles X-XVI*, número monogràfic de *Rubricatum: Revista del Museu de Gavà*, n. 3, 2002.
- Sánchez Martínez, Manuel. "La fiscalidad real en Cataluña (siglo XIV)", en *Anuario de Estudios Medievales*, 22, 1992, pp. 341-376.
- Soldevila, Ferran (edició de). *Les quatre grans cròniques*, revisió del text, pròleg i notes, Barcelona, Selecta, 1983 (Biblioteca Perenne, 26) [Barcelona, Selecta, 1971].
- Tanturli, Giuliano. "Continuità dell'umanesimo civile da Brunetto Latini a Leonardo Bruni", en *Gli Umanesimi Medievali*. Atti del II Congresso dell'«Internationales Mittellateinerkomitee» (Firenze, Certose del Galluzzo, 11-15 settembre 1993), Firenze, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 1998, (Millennio Medievale, 4).
- Tasis i Marca, Rafael. *La vida del rei En Pere III*, Barcelona, Editorial Aedos, 1961, (Biblioteca Biogràfica Catalana, 5) [Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1954].
- Tavani, Giuseppe. "Literatura i societat a Barcelona entre la fi del segle XIV i el començament del XV", en *Actes del Cinquè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Andorra, 1-6 d'octubre de 1979)*, Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980, pp. 7-40 (Biblioteca «Abat Oliba», 19).
- . "Tolosa i Barcelona: dos consistoris per a una poesia", in *Actes del Vuitè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Tolosa de Llenguadoc, 12-17 de setembre de 1988)*, Barcelona, Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1988, vol. I, pp. 297-323 (Biblioteca «Abat Oliba», 77).
- Temkin, Oswei. *Galenism: Rise and Decline of a Medical Philosophy*, Ithaca - London, Cornell University Press, 1973.
- Thomae Aquinatis, Sancti. *In decem libros Ethicorum Aristotelis ad Nicomachum expositio*, cura et studio Raymundi M. Spiazzi, Torino - Roma, Marietti, 1964 [Torino - Roma, Marietti, 1949].

- Tomás de Aquino. *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles*, trad. esp. de Ana Maella, estudio preliminar y notas Celina A. Lértora Mendoza; segunda edición revisada y corregida, Pamplona, EUNSA, 2001 (Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, 9) [Pamplona, EUNSA, 2000].
- Torruella, Joan. *Cançoner de París* [Microfitxes], Bellaterra, Seminari de Filologia i Informàtica de la Universitat Autònoma de Barcelona - Fundació «la Caixa», 2003 (Arxiu Informatitzat de Textos Catalans Medievals).
- Vicens i Vives, Jaume. *Els Trastàmars (segle XV)*, Barcelona, Editorial Vicens-Vives, 1983 (Història de Catalunya; Biografies Catalanes, 8) [Barcelona, Teide, 1956].
- Wack, Mary Frances. *Lovesickness in the Middle Ages: The 'Viaticum' and Its Commentaries*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1990 (Middle Ages Series).
- Ward, John O. *Ciceronian Rhetoric in Treatise, Scholin and Commentary*, Turnhout, Brepols, 1995 (Typologie des Sources du Moyen Âge Occidental, 58).
- Witt, Ronald G. *Coluccio Salutati and His Public Letters*, Genève, Librairie Droz, 1976 (Travaux d'Humanisme et Renaissance, 151).
- . *Italian Humanism and Medieval Rhetoric*, Aldershot, Ashgate, 2001 (Collected Studies).
- . *'In the Footsteps of the Ancients': The Origin of Humanism from Lovato to Bruni*, Leiden – Boston – Köln, Brill, 2000 (Studies in Medieval and Reformation Thought, 74); trad. it. di Daniela De Rosa, con un saggio introduttivo di Gabriele Pedullà, *Sulle tracce degli antichi. Padova, Firenze e le origini dell'umanesimo*, Roma, Donzelli editore, 2005 (Saggi, Arte e Lettere).
- Wittlin, Curt. “La revisió lingüística de l'antiga traducció catalana del *Regimine principum* d'Egidi Romà publicada el 1480 pel mestre Aleix de Barcelona”, en *Actes del V Col·loqui d'Estudis Catalans a Nord-Amèrica (Tampa – St. Augustine, 1987)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1987, pp. 111-134.
- . “Una traducció catalana parcial del *Tresor* de Brunetto Latini conservada a l'Arxiu històric de la ciutat de Barcelona”, en *Miscel·lània Joan Gili*, Barcelona, Abadia de Montserrat, 1988, pp. 625-637.
- . “La glossa i declaració de les passions de l'ànima de mestre Aleix en la seva edició de la traducció catalana del *De regimine principum* d'Egidi Romà”, en *Miscel·lània d'homenatge a Germà Colon*, Tübingen, Gunter Narr, 1989, pp. 163-176.

- . “Les traduccions catalanes medievals del *Trésor* de Brunetto Latini”, in Irene Maffia Scariati (a cura di), *A scuola con ser Brunetto. La ricezione di Brunetto Latini dal Medioevo al Rinascimento*. Atti del convegno internazionale di studi (Università di Basilea, 8-10 giugno 2006), Firenze, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2008, (Archivio Romanzo, 14), pp. 167-176.

4. *Curriculum vitae*

Isabel Grifoll és professora del Departament de Filologia Catalana i Comunicació de la Universitat de Lleida, en les disciplines de Literatura catalana i occitana medievals. És membre del Grup d’investigació consolidat en estudis medievals: Espai, Poder i Cultura, i de la Càtedra d’Estudis Occitans, tots dos vinculats a la Universitat de Lleida. Els àmbits d’investigació preferents en què ha treballat són la lírica i la narrativa de tradició romànica, els intercanvis entre les literatures romàniques medievals, els autors en llengua catalana dels segles XIV-XV i, per extensió, la producció cultural a la Corona d’Aragó durant el període tardomedieval.

Entre autoridad y potestad: la ciudad de Lleida en las cortes del siglo XV

Esther Martí Sentañes

(Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del CNR)

Resumen

La representación municipal en las asambleas de cortes catalanas bajomedievales resulta un argumento particularmente interesante para observar, sobre todo desde el punto de vista del municipio, los principales problemas en torno a la autoridad que se crean en la ciudad, así como los entresijos de poder político y económico entre ésta, la monarquía y los otros brazos.

A través de las cortes y priorizando, pues, un punto de vista municipal, se puede analizar igualmente el concepto de *Potestas*, particularmente aquella que el consejo ciudadano otorga a sus procuradores, así como éstos la utilizarán.

Palabras clave

Autoridad; *Potestas*; Lleida; *Corts*; Corona de Aragón; s. XV.

Abstract

The municipal representation in the Catalan assemblies of the late medieval period is a particularly interesting topic to investigate, from the municipality's viewpoint, the main issues concerning authority, which emerged in the city, as well as the intricacies of the political and economic power between the city, the monarchy and the other elements. Looking at this via the courts and thereby giving priority to the viewpoint of the municipality, it is also possible to analyse the concept of *Potestas*, in particular that which the city council grants its solicitors and how they use it.

Keywords

Authority; *Potestas*; Lleida; Parliament, Crown of Aragon; 15th Century.

1. Introducción. – 2. Autoridad y poder entre monarquía, ciudades reales y cortes. – 3. La representación urbana en las cortes, procuradores y *Potestas*. – 4. El control del poder entre el gobierno urbano y sus procuradores en las cortes. – 5. Conclusiones. – 6. Bibliografía. – 7. Curriculum vitae.

1. Introducción

La representación municipal en las asambleas de cortes catalanas resulta un argumento particularmente interesante para observar, sobre todo desde el punto de vista del municipio, los principales problemas de la ciudad y los entresijos de poder político y económico entre ésta, la monarquía y los otros

brazos. Por ello analizar los conceptos de potestad del consejo versus la autoridad de la monarquía, en relación con la *potestas* que el consejo ciudadano otorga a sus procuradores y cómo éstos la utilizarán según la ocasión, permite sin lugar a dudas analizar con mayor precisión los sistemas utilizados por el municipio para controlar a sus representantes y conocer qué ocurre dentro del Brazo real desde una perspectiva urbana¹.

Por todo ello la visión que nos ofrece la documentación municipal resulta muy interesante porque permite completar aquella ofrecida por los procesos de cortes, dando una perspectiva distinta e innovadora, viendo en primera línea los problemas y conflictos de autoridad y poder entre la monarquía, el gobierno urbano y las otras autoridades que residen en la urbe, vistos ahora desde la ciudad.

Por otra parte cabe decir que dentro del complejo sistema parlamentario la figura del procurador nos permite penetrar en la estructura de las asambleas, así como nos proyecta desde un punto de vista privilegiado – a medio camino entre su ciudad y el brazo real – una visión de las relaciones de poder entre el gobierno municipal, el soberano y el reino. Por ello, la figura del síndico al interno de las asambleas de cortes goza de un papel de vital importancia, pues a este personaje se le confiere una serie de responsabilidades que permitirán a su ciudad disponer de un canal de comunicación eficaz con las altas esferas de decisión de la Corona.

Distintos estudios han contribuido a aportar más información sobre esta figura imprescindible de los parlamentos bajomedievales, sobre sus funciones, su *cursus honorum* y su estatus social². Así, sabemos que en Cataluña, de manera similar a los otros territorios de la Corona, los síndicos responden al perfil de ciudadanos pertenecientes a la oligarquía que controlaba el gobierno urbano, que utilizará las asambleas como el espacio ideal para proteger y aumentar sus propios intereses de grupo³. Además, normalmente pertenecen a notables familias ciudadanas, que ejercen un peso destacado dentro y fuera de la urbe

¹ La presente publicación se ha realizado gracias al proyecto «Auctoritas. Iglesia, Cultura y Poder (siglos XII-XV) (HAR2012-31484)», reconocido por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

² Se señalan, entre las principales aportaciones, los trabajos de B. Palacios, “La representación municipal en Cortes”, pp. 1241-1270; M. L. Sánchez Aragonés, *Cortes, Monarquía y ciudades en Aragón (1416-1458)*; M.R. Muñoz, “Autonomía ciudadana y poder regio en las Cortes valencianas bajomedievales”, pp. 81-108; E. Martí, *Lleida a les corts*; Eadem, “Un protagonista de los parlamentos”, pp. 371-381; M. Turull, “El gobierno de la ciudad medieval”, pp. 213-253; J. A. Barrio, “Los procuradores del Brazo Real”, pp. 59-98.

³ A.M. Oliva - O. Schena, “Autonomie cittadine e potere regio”, p. 73.

gracias a las fortunas hechas con sus negocios. Igualmente, un alto porcentaje de procuradores llegan a alcanzar este importante cargo gracias a la formación universitaria, normalmente en leyes, pudiendo de esta manera asesorar y defender su ciudad en las cortes, demostrando una vez más el importante papel de los juristas en el municipio bajomedieval⁴.

Por otra parte dentro del gobierno urbano se detectan distintos consejos que actúan durante las asambleas, ocupando un papel muy destacado en la elección, posterior control y asesoramiento de los procuradores encomendados a las cortes. El análisis de estas comisiones, vistas como grupos de trabajo, resulta particularmente estimulante para entender mejor la gestión del poder político y económico de la ciudad, así como su relación con el resto del Brazo real y la monarquía.

Se tomarán en cuenta, pues, en particular modo las asambleas de cortes del siglo XV y en especial se dedicará una particular atención al periodo de Alfonso el Magnánimo⁵. Igualmente, dada la gran cantidad de documentación que la ciudad de Lleida posee sobre este argumento se utilizará ésta como case study⁶.

2. Autoridad y poder entre monarquía, ciudades reales y cortes

La imagen mental del poder, así como el ejercicio práctico de éste, han visto el soberano durante la Edad Media como punto más alto de la organización política de la sociedad. En los últimos siglos medievales la realeza reclama para sí el monopolio del principio de soberanía, aunque deba compartir la jurisdicción con otras instancias de poder. Surge, pues, un poder renovado al que aspiraban diversas fuerzas políticas y sociales, generando situaciones de desequilibrio y tensiones a través de las que se percibe una realeza en crisis a

⁴ E. Martí, *Lleida a les corts*, pp. 103-104.

⁵ En particular se tomarán en cuenta las asambleas de cortes que van desde el Parlamento de 1416 a las *Corts* de Barcelona de 1454-1458. Véase la secuencia completa de reuniones parlamentarias en E. Martí, *Lleida a les corts*, pp. 60, 105.

⁶ En particular se utilizará documentación de las series *Consell General* (Reg. 409, 412, 413, 416), y los registros 844 (*Llibre de lletres*), 328 (*Llibre de seguretats de la ciutat*) y 742 (*Llibre de les celebracions de la cort de Montsó*). Para una visión más completa de documentación municipal de Lleida con relación a las cortes de la que consiente este estudio, véase E. Martí, *Lleida a les corts*, pp. 185-218 y Eadem, *Els síndics a corts de la ciutat de Lleida durant regnat d'Alfons el Magnànim (1416-1458)*. Tesis de doctorat, Universitat de Lleida, 2005, pp. 211-559. Igualmente, ha sido tomada en cuenta la documentación de las cortes catalanas: *Cortes de los Antiguos Reinos de Aragón y de Valencia y Principado de Cataluña*. *Cortes de Cataluña*, vols. XII-XXIII.

veces, recuperada en otras ocasiones, frente a, para el caso que nos ocupa, una creciente burguesía urbana⁷.

En este contexto, el pacto entre las partes es la única vía posible para el buen funcionamiento de la vida política y de la sociedad. Así, el pactismo converge entre la monarquía y la sociedad política, dividida esta última en distintos elementos, con intereses no siempre coincidentes. De esta manera, en la Corona de Aragón los poderes del rey se extendían por todo el territorio, aunque debían ser concordados con las distintas jurisdicciones señoriales y municipales⁸.

Sobrequés apuntaba sobre el pactismo en el Principado de Cataluña que es sobre todo, aunque no exclusivamente, un sistema de relaciones políticas entre las clases dirigentes catalanas y la monarquía, que tiene por objeto regular las competencias y los conflictos de intereses surgidos de la interpretación y de la práctica del ordenamiento constitucional catalán, que se ponen de manifiesto de manera muy especial en las Cortes⁹.

Las Cortes serán, pues, un órgano político y legislativo imprescindible en este nuevo equilibrio de las fuerzas políticas, pero el poder de crear derecho permanecerá en la monarquía, pues ésta nunca cedió su potestad, limitó solamente su ejercicio¹⁰. Cabe decir pero, que el soberano, al ejercer su autoridad suprema proclamando las constituciones en dichas asambleas representativas en realidad deja entrever que acepta un acuerdo alcanzado con los estamentos¹¹.

Es en este contexto que hay que insertar el pensamiento de Francesc Eiximenis, muy influyente y utilizado en los discursos de la burguesía urbana del siglo XV, en los que el autor expone el poder natural de los tres estamentos ante la monarquía, alegando que jamás la comunidad ha concedido su potestad

⁷ M. A. Ladero Quesada, "El ejercicio del poder real en la Corona de Aragón", pp. 32-34, 36. Para una visión general véase S. Péquignot, "Pouvoir royal et sociétés dans la couronne d'Aragon", pp. 381-432.

⁸ M. A. Ladero, "El ejercicio del poder real en la Corona de Aragón", pp. 39, 50.

⁹ J. Sobrequés, "El pactismo en el origen de la crisis política catalana", pp. 79-85. Véase también sobre el pactismo: T. de Montagut, "Pactisme o absolutisme a Catalunya: les grans institucions de govern", pp. 669-680; E. Guinot, "Sobre la génesis del modelo político de la Corona de Aragón", pp. 151-155; V. Baydal, "Los orígenes historiográficos del concepto de 'pactismo'", pp. 269-295.

¹⁰ M. A. Ladero, "El ejercicio del poder", p. 56. Para una visión bibliográfica general sobre las cortes en la Corona de Aragón, véase R. Madrid, "Cortes y parlamentarismo en la Península Ibérica durante la Baja Edad Media", pp. 204-207. Sobre el brazo real en las Cortes catalanas respecto al periodo que nos concierne, véase, A.M. Udina, "El braç reial a les Corts catalanes durant el regnat del Magnànim", vol. 3, pp. 1013-1022.

¹¹ F. Sabaté, "Estamentos, Soberanía y modelo político en la Cataluña bajomedieval", pp. 259-260.

absoluta a nadie, si acaso a través de pactos y leyes, demostrando una soberanía del pueblo anterior a su rey e independiente de este¹².

Las asambleas representativas, por otra parte, consiguieron controlar la mayor parte de la nueva fiscalidad que surgía dentro del régimen político estatal que se estaba construyendo, sobre todo a lo largo del siglo XIV y XV. Este hecho resulta muy interesante porque consiente a los tres estamentos limitar, o por lo menos en parte, la potestad de la monarquía, sobre todo desde el punto de vista legislativo. Se subordina así, respecto al estamento real, el acuerdo dentro de este brazo y con el resto de la magna asamblea sobre las cuestiones financieras de la Corona – sobre todo el anhelado donativo solicitado por la monarquía – a la concesión por parte de ésta de ciertas prerrogativas, privilegios, cambios de jurisdicción y resolución de los agravios presentados, sometiendo así su poder¹³.

De esta manera el municipio bajomedieval se beneficiará de la necesidad constante de la monarquía de obtener un apoyo formal y estable en las *Corts*, y adquirirá a lo largo de los siglos XIII, XIV y XV nuevos privilegios que aumentarán su jurisdicción y le permitirán una mayor independencia en la gestión de sus finanzas. Aun así, dentro de la ciudad la monarquía será vista, no solamente como la única defensora de los intereses de su cúpula dirigente, las cada vez más aristocratizadas burguesías urbanas, sino que, contradictoriamente, ésta será considerada la culpable de la creciente fragmentación jurisdiccional del Principado. Esta fragmentación bloqueaba irremediabilmente la acción de los oficiales reales, causando un gran daño a los intereses de estas oligarquías urbanas, pues se entorpecía de esta manera la buena administración de la justicia y el mantenimiento del orden¹⁴.

Por otra parte, con frecuencia, el municipio percibe con desagrado las peticiones del rey, o muy frecuentemente respecto al caso que nos ocupa, de su lugarteniente, la reina María¹⁵, interpretándolas como una fuerte presión fiscal,

¹² *Ibi*, pp. 263-265. F. Eiximenis, *Dotzè Llibre del Crestià*.

¹³ M. A. Ladero, "El ejercicio del poder", p. 77. Sobre el régimen fiscal en Cataluña, véase M. Sánchez Martínez, "La monarquía y las ciudades desde el observatorio de la fiscalidad", pp. 45-66; P. Verdés, "'Car les talles són difícils de fer e pijors de exigir': a propósito del discurso fiscal en las ciudades catalanas", pp. 129-153.

¹⁴ F. Sabaté, "Municipio y monarquía en la Cataluña bajomedieval", p. 25. R. Narbona, "Algunas reflexiones sobre la participación vecinal en el gobierno de las ciudades", pp. 121, 135-136. Sobre las oligarquías urbanas, véase F. Sabaté, "Ejes vertebradores de la oligarquía urbana de Cataluña", pp. 127-150. Y más en particular sobre las relaciones entre monarquía y oligarquías urbanas véase T. Earenfight, "The Political Dynamic between the Aragonese Monarchy", vol. III, pp. 245-264.

¹⁵ Sobre el papel jugado por las reinas véase entre otros: N. Silleras, "Queenship in la Corona de Aragón"; Eadem, "Reginalitat a l'Edat Mitjana hispànica: concepte historiogràfic", pp. 121-142; D.

muy peligrosa para la ya mermada economía urbana y para la propia defensa de la ciudad, y que conduce hacia una asfixiante situación de progresivo endeudamiento público. Así, cualquier aspecto financiero que el soberano querrá obtener de sus ciudades será objeto de negociación: contribuciones, coronajes, cenas de presencia, etc¹⁶.

Ante esta situación se crea la dicotomía de un municipio que necesita el apoyo de la monarquía y que vive bajo la jurisdicción – sinónimo de protección – real, pero que a la vez velará por salvaguardar el propio interés de la ciudad, que no es otro que el de las oligarquías urbanas al poder, y esto llevará a frecuentes litigios con los oficiales reales en la ciudad, que a menudo terminarán en las *Corts*, en modo de *resolució de greuges*¹⁷.

Para la ciudad de Lleida, durante el período del Magnánimo y la lugartenencia de la reina María, estos problemas que reflejan una elevada conflictividad de jurisdicción resultan muy frecuentes y perfectamente trazables a través de la documentación municipal concerniente a las asambleas representativas. Así, pugnas entre los oficiales reales o con otras autoridades civiles como la Universidad o también la Iglesia, acabarán transformándose en protestas formales y agravios que buscarán resolución en las cortes y en la justicia de la monarquía¹⁸.

La negociación será una moneda de cambio, en definitiva, entre el poder real y la potestad concedida al gobierno urbano, a través de la buena voluntad o menos de la ciudad a conceder el donativo tan anhelado cuanto necesario para la monarquía para afrontar los numerosos problemas de la Corona; nos

Pelaz, M. I. del Val Valdivieso, "La Historia de las Mujeres en el siglo XXI a través del estudio de la Reginalidad medieval", pp. 101-127. Y más en concreto sobre la esposa de Alfonso el Magnánimo, véase T. Earenfight, *The King's Other Body: Maria of Castile and the Crown of Aragon*; Eadem, "Political Culture and Political Discourse in the Letters of Queen María de Castilla", pp. 135-152. M. C. García Herrero, "Un tiempo de añoranza y aprendizaje: María de Castilla y sus primeros años en la Corona de Aragón", pp. 97-116. <<http://fupress.net/index.php/sdd>>

¹⁶ F. Sabaté, "Municipio y monarquía en la Cataluña bajomedieval", pp. 28-30. Idem, "La insolvència municipal a la segona meitat del segle XIV", pp. 255-280. M. Turull, P. Verdés, "Gobierno municipal y fiscalidad en Cataluña durante la Baja Edad Media", pp. 507-530. Para una visión general de la deuda pública en la Corona de Aragón véase A. Furió, "Deuda Pública e intereses privados", pp. 35-80. Resultan igualmente interesantes las aportaciones y reflexiones de R. Narbona sobre la deuda pública en Valencia durante el reinado del Magnánimo, R. Narbona, "El rey y la ciudad. Sinergia entre el Magnánimo y Valencia", pp. 198-199.

¹⁷ C. Cuadrada, "Els greuges del Sagramental en les Corts catalanes", pp. 208-216.

¹⁸ Véase el trabajo de O. Schena sobre el papel jugado por las comisiones de *examinadors de greuges*. O. Schena "Funzione e composizione della commissione degli 'examinadors de greuges' nei Parlamenti", pp. 9-29.

hallamos ante un sistema basado en el pacto, en la negociación del poder político y económico, dentro y fuera de las cortes.

En este panorama político y de gestión del poder, el papel jugado por los juristas será muy relevante. De hecho, su rol dentro del municipio en el Principado irá creciendo durante la Baja Edad Media¹⁹, y como veremos, muy a menudo serán también los protagonistas de la procuración municipal en las cortes y en los distintos consejos asesores de la ciudad relacionados con las asambleas representativas. De hecho, esta clase de juristas “cultos” será necesaria y fundamental por parte del gobierno urbano para legitimar la potestad pública de la universidad, concedida por el soberano frente a normativas concurrentes en medio de los distintos conflictos jurisdiccionales que nacían dentro y fuera del territorio urbano, asesorando al gobierno en distintas cuestiones²⁰.

Estos juristas serán igualmente necesarios para la misma monarquía, que recurrirá a ellos como asesores en distintas situaciones relativas a las cortes o fuera de éstas, y muy probablemente verá en estos integrantes de las oligarquías urbanas un maravilloso canal de fidelización de una parte del gobierno de sus ciudades. Así por ejemplo, el síndico de la ciudad de Lleida, Bartomeu Maull, será llamado en distintas ocasiones por la reina María, para hacerse aconsejar sobre asuntos de índole personal²¹.

De este modo, en las ciudades reales catalanas del siglo XV nos encontramos ante una negociación constante entre las distintas autoridades presentes, el poder de la monarquía y la potestad que esta ha concedido a cada una de ellas. Se crea, pues, una continua concurrencia o conflicto de potestad que determinará numerosos conflictos de intereses y alianzas, que se reflejarán en las asambleas de cortes.

Por ello, lo que la ciudad de Lleida se jugará en las asambleas representativas es mucho y de vital importancia. Es allí donde puede exponer a través de los *greuges* las injusticias sufridas (como veremos, a menudo por los propios oficiales reales), o por lo menos así percibidas; es allí donde puede combatir por hacer respetar los privilegios concedidos por la monarquía, y conseguir otros;

¹⁹ Sobre este argumento véase T. De Montagut, “Els juristes de Catalunya i la seva organització col·legial”, pp. 269-301.

²⁰ Se utiliza el adjetivo culto para distinguir a quienes tienen estudios en derecho de aquellos que además teorizan sobre las leyes. Véase sobre el argumento T. De Montagut, “La jurisdicción municipal en Cataluña y los juristas de Barcelona”, pp. 331-364. Idem, “Comunidades locales en Cataluña y su derecho medieval”, pp. 17-18.

²¹ AML, Reg. 742, ff. 106r-107v.

es allí donde debe negociar, en definitiva, cualquier aspecto de fiscalidad a ella relativa.

Por ello la representación de la ciudad en las cortes representa un campo de gran interés para entrar en el detalle en estos conflictos de autoridad y potestad, a la vez que la documentación municipal nos ofrece valiosos detalles para observarlo²². Así, entre los distintos tipos documentales los libros del *Consell* serán de gran utilidad, y en particular la documentación que de ellos se desprende – sobre todo a través de los memoriales y de las cartas cruzadas entre procuradores y concejo urbano –²³. En el caso de Lleida este tipo de documentación resulta particularmente proficua y abundante, y por ello será objeto de estudio en el punto siguiente.

3. La representación urbana en las cortes, procuradores y Potestas

En el complejo panorama de disgregación jurisdiccional en el que el Principado se hallaba sumergido durante buena parte del siglo XV, la monarquía defenderá su capacidad exclusiva de convocar cortes, y no dudará en hacerlo cuando necesite subsidios de los estamentos, en particular a causa de las continuas guerras. La convocatoria de asambleas parlamentarias – más allá de la obligación de la monarquía a convocarlas «una vegada lo any»²⁴ - representará igualmente una obligación de los súbditos a participar en dichas reuniones y a conceder la ayuda que a través del donativo se les requiere²⁵.

²² Sobre la representación de las ciudades reales en las cortes catalanas durante el periodo afrontado, véase: E. Sarasa, “Monarquía, cortes y ciudades en la Corona de Aragón”, pp. 611-626; M. Sánchez, *Cortes, monarquía y ciudades en Aragón durante el reinado de Alfonso el Magnánimo*; M. R. Muñoz Pomer, “Las ciudades y las cortes: la presencia de las oligarquías urbanas en las cortes de Alfonso el Magnánimo”, vol. 3, pp. 673-694. E. Martí, *Lleida a les corts*.

²³ Con la expresión cartas cruzadas queremos indicar la documentación que, más allá de los memoriales, el gobierno urbano intercambia con sus procuradores en las cortes y que, aunque raramente conservemos las cartas originales, se pueden consultar a través de las copias conservadas en los libros de consejos y el registro 742 del Archivo municipal de Lleida, que se citarán en el apartado siguiente.

²⁴ *Pere el Gran*, en las Cortes de Barcelona de 1283 concede a los tres brazos la obligación del soberano a convocar cortes una vez al año, aunque esta disposición no se aplicará categóricamente. J. Sobrequés, *El pactisme a Catalunya*, pp. 18-19. Véase también al respecto L. González Antón, *Las Uniones aragonesas y las Cortes del reino*; V. Baydal, *Els orígens de la revolta de la Unió al regne de València*, 2013.

²⁵ F. Sabaté, “Estamentos, Soberanía y modelo político”, p. 254.

En el caso específico de la ciudad de Lleida, vemos como en 1436, la reina María aprovecha su presencia en la urbe para dar la carta de convocatoria de cortes a los consejeros mayores, con la cual:

(...) sa Senyora mana als pahers e prohòmens que en les corts particulars que entén celebrar als catalans en la Ciutat de Barchinona (...) hagen constituir síndics e missatgers per trametre a les dites Corts, la qual letra fou manada ésser lesta e publicada en lo dit Consell (...). E hoyda la dita letra encontinent per lo dit consell fonch acordat que per relevar la Ciutat de despesa sie elet un missatger tansolament a les dites Corts, lo qual missatger sie elet al caxó, e fonch acordat que qualque sie lo missatger no hage si no un florí de salari per dia²⁶.

De esta manera, una vez ha llegado la convocatoria de cortes al *Consell General*, los *paers* proceden a la elección de los síndicos que asistirán a las asambleas representativas. Acto seguido se configura un consejo más o menos reducido que se encargará de seguir todo lo que sucede en las cortes y de aconsejar a los síndicos en las proposiciones y respuestas que deben hacer y dar, tanto dentro del Brazo real, como en el seno de la asamblea plenaria, además del monarca, o de su lugarteniente en su defecto.

Se procede a su vez a elaborar las instrucciones que estos procuradores deberán llevarse a las cortes. Por todo ello, resulta interesante preguntarnos sobre qué posibilidad de maniobra y de libertad de actuación gozaban éstos respecto a los *paers* y al *Consell general* de la ciudad²⁷. Este aspecto no es trivial, pues el grado de control y de libertad en la toma de decisiones y de acciones realizadas varía sustancialmente en función de la época y de la ciudad de la que hablemos, e incluso del procurador.

Así, sabemos que estos síndicos disponían de una cierta autonomía de decisión, aunque el control de su ente era siempre bien evidente. En el caso de los síndicos de la ciudad de Lleida, el 1436, en la discusión que se abre en el *Consell general* sobre cuántos procuradores conviene enviar a las cortes convocadas por la reina María en Barcelona, se elige a Jaume Navarra «(...) al qual donà ample e bastant poder a tots los actes faedors en les dites Corts, fermant-li sindicat ample e bastant, segons a semblants síndichs e missatgers és acostumat fermar»²⁸.

Así, a lo largo del periodo estudiado, desde el gobierno municipal se supervisará el trabajo de los procuradores en las magnas asambleas de forma

²⁶ AML, Reg. 412; ff. 59v-63v.

²⁷ G. Post, *Studies in Medieval legal thought*, pp. 91-162.

²⁸ AML, Reg. 412, ff. 59v-63v.

más o menos directa, según la importancia del argumento afrontado o de la persona o personas que reciben la procura. Este control se hará a través de continuas cartas que el municipio escribe a sus síndicos, y sobre todo a través de instrucciones propiamente dichas, también llamadas memoriales, que los representantes ciudadanos se llevarán a las cortes. Igualmente, el juramento sobre los Evangelios y la supervisión de un consejo asesor, como veremos más adelante, serán elementos influyentes en el control del gobierno urbano a sus representantes²⁹.

Así, la *potestas* del procurador, concedida por el *Consell General* de la ciudad, tiene límites bien precisos impuestos por el mismo consejo. No podría ser de otra manera, vista la importancia de los aspectos que se afrontarán en las cortes desde un punto legal, político y fiscal, y la necesidad de no responsabilizar a una o dos personas de la toma de decisiones trascendentales para el presente y el futuro de la urbe.

Por otra parte, entre los distintos instrumentos de control de la potestad de los representantes urbanos en las cortes los memoriales son los que conceden un magnífico punto de observación de los problemas, tensiones y litigios entre autoridades y poderes en la urbe y su territorio, siempre en relación con las asambleas representativas.

Estos memoriales para el caso de Lleida y el periodo analizado, son normalmente muy completos y explícitos, permitiéndonos una visión amplia de los problemas y agravios que la ciudad debía afrontar en las cortes dentro del Brazo real para ser resueltos, decidiendo si presentarlos conjuntamente con las otras ciudades o por separado ante la monarquía³⁰.

Este tipo de instrucciones varían en función del municipio que las redacta. Así, podemos encontrar memoriales con pautas muy generales, que dejan mucho margen de actuación a los procuradores, y otros casos donde las instrucciones son muy precisas y detalladas, dejando un limitado margen a la acción personal³¹. Este último caso sería el de la mayoría de los síndicos de

²⁹ Para un análisis más detallado sobre los métodos de control del gobierno urbano del trabajo de sus procuradores en las cortes, véase E. Martí, "Plena potestas y representación municipal en las Cortes catalanas del siglo XV", en curso de publicación. Por otra parte, se ha realizado un análisis mucho más completo de los argumentos afrontados en los memoriales de lo que en este estudio es posible realizar, por motivos de espacio, en E. Martí, "Els memorials o instruccions per als síndics a Corts de la ciutat de Lleida", vol. II, pp. 1633-1641.

³⁰ *Ibi*; Sobre este tema véase igualmente B. Palacios, "La representación municipal en Cortes", pp. 1241-1267; T. Puñal, "El memorial medieval de cortes", pp. 187-203; J. A. Alabau, "Per tot be avenir de la nostra vila. El sistema representatiu de las villas reales", pp. 271-287.

³¹ En este sentido que hay que entender la represión que recibe el síndico de Lleida, Jaume Navarra, en las cortes de Tortosa del 1421 por no escribir a su ciudad y comunicar todo lo que

Lleida donde se especifica desde el lugar que deben ocupar (siguiendo las rígidas normas protocolarias)³², hasta una inacabable colección de temas para tratar en las cortes.

A partir de algunos memoriales dados a los síndicos de Barcelona, que han sido incluidos posteriormente en los procesos de cortes, podemos ver también el alto grado de control que la oligarquía urbana ejercía sobre ellos, exponiendo desde cómo deben presentarse ante la reina María, al control que deben aplicar sobre los otros síndicos para evitar que participe en las cortes nadie que no tenga autorización para hacerlo. Asimismo, deben velar para que el único escribano del Brazo real sea el de Barcelona. Además, también se deja bien claro que los síndicos no tomen ninguna decisión sin haberse consultado previamente con los consejeros de su ciudad³³.

En los memoriales que el gobierno urbano dará a los procuradores leridanos los temas que más se repiten son quejas contra los oficiales reales, sobre todo el *veguer*, a menudo por la mala gestión de temas relacionados con los prisioneros³⁴. Así en 1443, en el memorial dado a Narcís de Canelles y Gispert Matheu, síndicos de Lleida en las Cortes de Tortosa, la ciudad pide que se respete la participación de los *paers* en los procesos criminales y la excarcelación de inculpados, pues la jurisdicción criminal en la ciudad es mixta:

Item mes que·ls dits honorables missatgers, attès que la jurisdicció criminal en la present Ciutat e lochs de la contribució, és mixta, e los processos contra los delats se facen per lo Cort e per los pahers, que haren una provisió que·ls oficials Reals no puguen traure de la presó los crimosos sens entremiment e consentiment dels dits pahers³⁵.

sucedía en la asamblea. «Item nos maravellam molt e tant que no podem pus com tant vos és en embalbira la mà de no scriurens dels fets de les corts o almenys de dar recapte en les coses que.us són informades (...) sens gran dan a la ciutat (...) e moltes altres coses a vós donades en memorial (...) com per letres nostres, per que.us plàcie provehir e servir (...). E així plàcieus (...) treballar·hi mills que ço sus ara no és fet». AML, Reg. 844; f. 10v-10r; Reg. 844, f. 107v.

³² «(...) presentant-se als qui seran justats en lo dit braç real donarà la letra que s'en porte de Ciutat seient-se allí entre ells al costat dels síndichs de Barçalona e allà mà dreta, segons que ells mateix li daran son loch». AML, Reg. 742, ff. 100v.

³³ *Cortes de los Antiguos Reinos de Aragón y de Valencia y Principado de Cataluña*, vol. XXI, pp. 134-137.

³⁴ «E que mossen lo Cort e veguer, ni lochtinent de Cort e veguer no puxen traure de la presó negunnes persones que sien enculpades dels dits crims ni altres crims, en los quals los dits senyors de paers han intervenció sens que los senyors de paers o algú dells no.y sien consents». AML, Reg. 742, ff. 97r-98r.

³⁵ AML, Reg. 742, ff. 42v-45r.

El incumplimiento de este privilegio debió ser recurrente, pues en 1435 ya se presentaba este problema:

Primo, que com la jurisdicció criminal de la Ciutat e dels lochs de la contribució sie mixta, e los processos contra los delats se facen per lo cort e per los pahers, que sie aguda provisió que lo cort no puxe lançar de la presó los delats, sens los pahers. E que lo carceler haie a obeir al cort e pahers e no tansolament al cort³⁶.

En 1446, se retoma este mismo argumento en el memorial que el *Consell general* da a sus representantes en las Cortes de Barcelona, donde además se precisa que «(...) e que'l carceller sia tengut prestar sagrament e homenatge d'allò servir e tenir, e açò així mateix haien aprovar los officials Reals sots privació de lurs officis»³⁷. Este mismo problema se planteará de nuevo en 1448, cuando la ciudad suplicará a la reina María que se respete este privilegio en el memorial que los procuradores de Lleida se llevarán a las Cortes³⁸.

Lleida, a través de sus procuradores, también se lamentará ante la magna asamblea y la monarquía de otros ataques a su jurisdicción, con los consiguientes daños económicos, políticos y de prestigio que esto le acarreaba, y por lo tanto pedirá que se intervenga en este sentido en las cortes, con la petición a la monarquía de mayor potestad³⁹. Así, en el memorial que la ciudad da a sus procuradores en las Cortes de Monzón de 1435, se pide a la reina María que quiera intervenir para: «(...) que la Ciutat puxe crear saig per als fets de la casa de la Payria, lo qual no puxe esser forçat per governador ni altres officials de fer justícies criminals». Igualmente, en el mismo memorial se especifica que:

Item que com per provisió del Rey en Martí, los pahers sien jutges en tots deutes deguts e deudors a la Ciutat, e en totes causes concernents la Ciutat, e poden fer execució, que les provissions sien refformades e adobades, e que hi haze una clàsula que los pahers puxen per los dits fets citar un saig e pendre seguretat de aquel, lo qual lo cort no'l puxe empaxar, ni remoure en manera alguna⁴⁰.

³⁶ AML, Reg. 742, ff. 4v-7v.

³⁷ AML, Reg. 742, ff. 63v-66v.

³⁸ AML, Reg. 742, ff. 73-74v.

³⁹ En 1446, en el mismo memorial ya citado, la ciudad se queja de que: «(...) que'ls jutges o inquisidors de la taula dels officials Reals no puguen ésser unes persones mateixes dos terminis contigus e que açò posen per via de supplicació o de greuge segons per lo advocat los serà consellat». AML, Reg. 742, ff. 63v-66v.

⁴⁰ AML, Reg. 742, ff. 4v-7v.

De igual manera, en el memorial que la ciudad da a Pere Cardona, su procurador en las cortes que «lo Senyor Rey de Navarra, loctinent general per lo molt alt Senyor Rey de Aragó, en lo Principat de Cathalunya, novament convocades als cathalans dins la ciutat de Barchinona» en 1454, se lee:

(...) com los officials reals facen molts abusos sobre diversos arrests (...) axí en fets civils com criminals, que plàcie al Senyor Rey (...) atorgar provissió a la dita ciutat que (...) los officials (...) haie manifestar e denunciar als (...) pahers qui serà de la Ciutat lo dia mateix que presos o arrestats los hauran, así los dits abusos e fraus puguen cessar⁴¹.

Los memoriales recogen también la súplica del gobierno urbano para poder decidir en parte la composición de los consejos asesores de los oficiales reales en la ciudad. La sutil maniobra pasa por intentar proponer en el caso de Lleida, un pequeño grupo de personas, entre aquellas afines a la oligarquía municipal – con los problemas que se deducen con la *Mà Mitjana* – entre los que la monarquía elegirá una para formar parte del consejo asesor del *veguer*. Así, en 1443 en el memorial que la ciudad da a Narcís de Canelles y Gispert Matheu, sus procuradores en «les Corts l'any present per la Senyora Reyna convocades als cathalans en la ciutat de Tortosa», se puede ver el intento de Lleida para mejorar su participación en este proceso electivo:

Item supliquen la dita Senyora Reyna, attés que moltes vegades la assessoria del veguer de aquesta Ciutat es regida per homens de sciencia, strangers inàbils e insuficients de que la cosa pública reporte gran dan, sie sa mercè voler donar facultat a la dita Ciutat pugue elegir e nomenar dos ho tres homens de sciencia, aqueles que ls porrà ésser pus ydoneus e sufficients al dit offici, e que sa Senyora provehesque la hu de aqueles, ço és aquell qui sa Senyora volrà⁴².

En este caso, la súplica de Lleida a la reina María no obtuvo el final esperado, pues la encontramos de nuevo en los años siguientes. Así, en el memorial que la ciudad da a sus procuradores Nicolau Agulló y Bertran de Peus, «per a les corts que la molt alta senyora Reyna novament ha convocades als cathalans dins la ciutat de Barchinona» en 1446, se repite el mismo problema⁴³. En 1448, en el memorial que la ciudad da a Joan Riambau y a Bartomeu Maull, síndicos de Lleida en las Cortes de Perpiñán, consta la misma petición, con la súplica

⁴¹ AML, Reg. 742, ff. 135v-137v.

⁴² AML, Reg. 742, ff. 42v-45r.

⁴³ AML, Reg. 742, ff. 63v-66v.

añadida: «(...) o almenys sie regida la dita assessoria en la present Ciutat per senmanes, axí com se fa en la Ciutat de Barçalonga, atorguant a la dita Ciutat de Leyda semblant privilegi sobre la dita assessoria que té la dita Ciutat de Barçalonga»⁴⁴.

Todas estas quejas y protestas de las oligarquías ciudadanas por la aplicación de la justicia, por malas actuaciones de los oficiales reales o por continuar estos en su cargo más allá del plazo establecido, serán utilizadas para intentar obtener mayor poder de contratación frente a la monarquía. Y es que las necesidades económicas de la Corona convirtieron al soberano en un rápido expendedor de licencias, privilegios y favores, con el objetivo final e inmediato de obtener un subsidio económico, en perjuicio de lo público⁴⁵.

En 1436 el *Consell General* de Lleida, sabiendo que la reina María pasará por la ciudad, y que pedirá una subvención, discuten sobre qué cantidad y con cuáles condiciones esta puede ser hecha, haciendo patente que no se dará ninguna cantidad si la reina no se empeña en resolver los agravios que la ciudad ha presentado en las cortes de Monzón:

Al qual consell general fonch preposat per los dits honorables pahers dients a ells sie cert que la senyora Reyna volent partir de la vila de Monçó, sie sa intenció venir se'n ací en la present Ciutat, hon presumeixen estarà o romandrà per un mes o pus, per la qual raó la Ciutat li haurà fet alcun servey o subvenció de pecunya per sa venguda, attés que la dita Senyora se diu que és freturosa de pecúnia, per que plàcie al present consell acordar e delliberar com e per quina forma e de quanta quantitat li serà feta la dita subvenció.

Acorda lo present consell general que accepta la necessitat en que la Senyora Reyna se diu que de present és acostumada que per gràcia especial e per propi motiu e per fer servey a ella, e no per deute degut que la Ciutat hi sie tenguda, ab la gràcia de Déu sien donats a la dita Senyora docents florins, emperò que li sien donats ab protestació que en esdevenidor no pugue cer tret a consequència, e axí mateix que los senyors pahers ab los prohòmens deiús scrits vegem e tracten e facen tot son poder, e soplíquem la dita senyora Reyna sie de sa merçè volrà tornar a loch e repasar los prejudicis que són stats fets als privilegis de aquesta Ciutat, e axí mateix atés que s diu que la present Ciutat no ha a present d'on pugue traure los dits docents florins sens que no toque al cabbreu (...)»⁴⁶.

De esta manera, en los memoriales también encontramos varias veces una reiterada demanda a la monarquía para que ésta retorne cantidades

⁴⁴ AML, Reg. 742, ff. 73v-74r.

⁴⁵ F. Sabaté, "Municipio y monarquía en la Cataluña bajomedieval", p. 266.

⁴⁶ AML, Reg. 412; ff. 46v-47v.

considerables de dinero que la ciudad le ha dejado para hacer frente a gastos ocasionados por la guerra, o para afrontar otros tipos de deudas contraídas por el monarca, o también para la celebración de cortes en la ciudad⁴⁷, argumentos que, como hemos apuntado, presentados sabiamente por los procuradores urbanos, pueden ayudar a la resolución de los agravios que la misma ciudad presenta en las cortes. Así, vemos como la ciudad de Lleida en el memorial que el año 1443 el *Consell General* da a sus síndicos en las Cortes de Tortosa, conjuntamente a los agravios que la ciudad presenta a la magna asamblea, aparece la siguiente súplica:

Item com la Ciutat haie a cobrar los XV Mil sous jaquesos, los quals la Ciutat pagà als Cent balestes qui tramès al Senyor Rey, los quals XV mil sous lo dit Senyor promès tornar a la Ciutat de la primera ajuda que'l General de Cathalunya li fes, segons carta pública. E axí mateix la dita Ciutat prestàs a la dita Senyora Mil lliures jaqueses ara darreament quant la dita Senyora celebrà corts en la dita Ciutat de Leyda, de les quals feu debitori e promès tornar a la dita Ciutat aquelles de les primeres pecúnies que'l Principat de Cathalunya en Corts o en parlament li donàs, que supliquem sa Senyora sie sa mercè tornar les dites quantitats a la dita Ciutat si en la dita cort li és feta subvenció o donatiu, com la dita Ciutat sie en gran necessitat⁴⁸.

La súplica no surtió efecto, pues en 1446 los procuradores de Lleida la representan en las siguientes *Corts* de Barcelona, y volverán a insistir en 1448⁴⁹, y en las siguientes *Corts* de 1554⁵⁰.

Los memoriales reflejan también los problemas entre la ciudad y la monarquía a través de los casos de incumplimiento de las Constituciones de Cataluña o de los privilegios de la ciudad⁵¹, como hacer pagar contribución,

⁴⁷ J. V. García Marsilla, "Avalando al rey: Préstamos a la Corona", pp. 377-390.

⁴⁸ AML, Reg. 742, ff. 42-45v.

⁴⁹ AML, Reg. 742, ff. 63v-66v, 73v-74r.

⁵⁰ «Item com la Ciutat haie a cobrar aquells X Mil fflorins jaquesos, los quals la Ciutat paga als C balestes qui tramés al Senyor Rey, los quals X Mil fflorins lo dit Senyor promès tornar a la Ciutat de la primera ajuda del General de Cathalunya li fes, segons açò appar ab carta pública. E axí mateix la Ciutat prestàs al dit Senyor Rey Mil lliures jaqueses ara darrerament quant la dita Senyora Reyna celebrà corts en la dita Ciutat de Leyda, dels quals feu debitori, e promès tornar a la dita Ciutat aquelles de les primeres pecúnies que'l Principat de Cathalunya en corts o en Parlament li donàs, que suplique lo dit Senyor Rey, loctinent general, sie de sa mercè fer tornar les dites quantitats a la dita Ciutat». AML, Reg. 742, ff. 135v-137v.

⁵¹ AML, Reg. 844; ff. 87r-88v. En 1454 e procurador de Lleida súplica al «loctinent del Senyor Rey de Aragó en lo Principat de Cathalunya, sie de sa mercè provehir que les constitucions qui volen

lleudes y cenes de absència i presència a pueblos considerados vecinos de Lleida, como por ejemplo Almacelles⁵². Más de una vez se reflejan las quejas por la mala gestión desde la Diputación del General, y se insta a la monarquía a intervenir para que la ciudad de Lleida esté mejor representada⁵³.

Así pues, a menudo estos agravios presentados en las cortes reflejan, más allá de la resolución de un daño causado a la urbe por la ineficacia de la justicia real o de la incapacidad de controlar a sus oficiales en la ciudad, la voluntad del gobierno urbano de extrapolar la concesión de más poder a la monarquía. Así, en 1451, Lleida especifica que la ciudad sufre los daños causados por una situación de no control del orden público en su territorio, que afecta la buena y normal circulación de mercancías, con los daños económicos y de imagen de la ciudad –y por ende de la Corona- que esto crea. Y por ello piden a la monarquía que:

que los officis reals no sien comprats, sien donades e tengudes a la letra». AML, Reg. 742, f. 135v-137v.

⁵² Así, en 1435, en el memorial que la ciudad de Lleida da a sus procuradores en las cortes de Monzón, consta: «Item com per privilegi atorgat a la Ciutat de Leyda, com los ciutadans e habitants de Leyda e dels lochs de la contribució sien exemps de totes cenes de absència e de presència, e lo loch de Almacelles, vehí e carrer dela dita Ciutat, sie vexat e quistum any de poch temps ençà és forçat de pagar Cinquanta sous de cena al Senyor Rey de Navarra per cena qui-s apelle de Governació, contra lo dit privilegi, perque sie provehit que los dits L sous no sien esigits del dit loch, abans sie servat lo dit privilegi (...)». En el mismo memorial también se suplica a la reina que: «Item que com los habitants de Leyda e lochs de la contribució de aquella sien franchs de tots leudes e lo batlle general de València se ffore exhilir hun dret de leuda novel apellat del cap de Tortosa dels habitants de la dita Ciutat e lochs desús dits, en gran dan e preiudici dels dits habitants e de lurs privilegis, per que sie provehit que la ffranquesa atorgada als dits habitants de Leyda e dels dits lochs sie provada, et que neguna novitat per via de leuda apellada del cap de Tortosa, ni per altre qualsevulle nom, fortuna, ni manera, sie fet periudici al privilegi de les dites leudes, abans a quel sie servat e tengut juxta lur stat e tenor per qual se vulle officials e rebedors de leudes». AML, Reg. 742, ff. 4v-7v. La ciudad de Lleida se lamentará todavía en 1443 en el memorial que se llevarán sus procuradores a las cortes de que el problema con Almacelles se estaba repitiendo: «(...) com per privilegi atorgat a la Ciutat de Leyda, los ciutadans e habitants de Leyda e dels lochs de la contribució sien exemps de totes cenes de absència e de presència, e lo loch de Almacelles, vey e carrer de la dita Ciutat sie vexat e quistum any de poch temps ençà és forçat de pagar Cinquanta sous de cena al Senyor Rey de Navarra (...) contra lo dit privilegi, perquè sie provehit que-ls dits Cinquanta sous no sien exhigits del dit loch provant lo dit privilegi e tengut aquell juxta lur serie e tenor». AML, Reg. f. 42v-45r. El mismo problema se volverá a repetir en 1446. AML, Reg. 742, f. 63v-66v. Todavía en 1448 la ciudad se lamenta a través del memorial dado a sus síndicos que «loch de Almacelles, vey e carrer de aquesta Ciutat sie vexat e cascun any de poch ençà sie forçat pagar Cinquanta sous de çena al senyor Rey de Navarra». AML, Reg. 742, f. 73-74v. Y todavía en 1454 se sigue insistiendo para que Almacelles no deba pagar esta cantidad cada año. AML, Reg. 742, f. 135v-137v.

⁵³ AML, Reg. 742, f. 65r.

(...) per la qual rahó los mercaders, ni altres del dit Regne de Aragó ab ses mercaderies no gossen entrar en la present Ciutat de que-s segueix gran dan e dapnatge als ciutadans vehins e habitants de aquesta Ciutat, axí en provissió de mercaderies e vendre e arrendar erbatges e altres mercaderies. Axí que serie bo que de la Senyora Reyna se hagués privilegi o qualque provissió⁵⁴.

Otro tema recurrente que encontramos en estos memoriales, así como en la correspondencia que se intercambian regularmente los síndicos y los consejeros, es el que hace referencia a las quejas presentadas por la ciudad en las cortes haciendo alusión al incumplimiento por parte de los oficiales reales de unos privilegios muy especiales para la ciudad: la elección de sus consejeros, sobre todo a medida que avanzará el reinado del Magnánimo y sus intentos para aplicar el método del «sach i sort»⁵⁵.

Así, hacia el final de este periodo resulta frecuente un aumento de la tensión dentro del municipio de Lleida entre la *Mà Major* y la *Menor* para obtener mayor espacio la segunda y para no retroceder la primera. Por ello, cualquier intervención de los oficiales reales en la elección del concejo, será motivo de queja por parte de la ciudad en las cortes. En 1454, los consejeros mayores escriben a sus procuradores en las cortes, haciendo presente que:

(...) en la elecció (...) del cinquanta consellers qui representen lo consell general de la Ciutat per la intervenció que lo veguer algunes vegades ha fet, sie abusat per los veguers qui y són entrevinguts en lo dit (...) nomenament dels dits consellers (...) haver reportats dans, per que es mester lo misatger haie provissió del Senyor Rey, que (...) nominació dels \dits/ consellers (...) se faça (...) solament per los pahers (...) de la ciutat⁵⁶.

También encontramos en los memoriales varias referencias sobre temas relacionados con los censales, a menudo contratados con la Iglesia, y que ahora se apela a la monarquía para que intervenga cuando por alguna razón no se está de acuerdo con el pago solicitado, o cuando éste simplemente no se consigue hacer efectivo⁵⁷.

⁵⁴ AML, Reg. 742, f. 115v- 115r.

⁵⁵ S. Sobrequés, "Régimen municipal gerundense", p. 40.

⁵⁶ AML, Reg. 742, ff. 135v-137v.

⁵⁷ En el memorial que la ciudad da a sus procuradores en 1448 se presenta este problema: «Item més soplíquien la Senyora Reyna sie sa mercè volre fer fer rahó a mossen Ramon Gilabert del censal que fa a la filla d'en Perico Cortit, prohòmen ciutadà, muller d'en Ffernando de Toledo,

A menudo estas quejas que hacen referencia a impagos de censales deben relacionarse con el lamentable estado de las finanzas urbanas desde el siglo XIV, y que se complica aún más a lo largo del siglo siguiente, cuando la deuda pública acaba siendo prácticamente la única forma de financiar el municipio, con los graves problemas que ello conlleva⁵⁸.

Así, imposiciones y tallas fueron los recursos fiscales a los que recurrieron de manera asidua las autoridades municipales en el Principado durante la baja Edad media. Cabe decir, pero, que estas exacciones no siempre fueron establecidas a voluntad de los regidores, pues no disponían de la potestad absoluta para hacerlo. De hecho, el derecho a imponer en las ciudades reales correspondía a la monarquía que, mediante privilegios u otras disposiciones, fijaba el régimen fiscal de cada ciudad. Así, no es de extrañar que algunas de las principales controversias presentadas en las cortes girasen en torno a la legitimidad, tipo de recaudo y cifras de estas tipologías impositivas recaudadas por el gobierno municipal⁵⁹.

Los memoriales también reflejan este clima de tensión dentro de la ciudad para recuperar el dinero de deudas que a causa de la complejidad del sistema impuesto por la monarquía resulta poco práctico de recuperar. Por ello se pide en distintas ocasiones que, dada la facultad del municipio para cobrar sus deudas, se simplifique el proceso. En 1446, en el memorial que la ciudad da a sus representantes en las Cortes de Barcelona se pide a la reina María que conceda una provisión en este sentido:

Item com la dita ciutat haie poder e facultat de executar los deutes deguts a la ciutat, e per tant com los dits pahers han a tenir taula, moltes quantitats se perden a la ciutat, que supliquen la dita Senyora Reyna sie sa mercè voler atorgar provisió a la ciutat que ls pahers de execucions que facen per comuns per mortitzacions o per qualsevol rahó o deute degut a la ciutat no sien tenguts tenir taula⁶⁰.

attès que és pobre». AML, Reg. 742, f. 73v-74r. Este mismo argumento se retomará en 1454 en el memorial que la ciudad da a sus síndicos enviados a las cortes. AML, Reg. 742, f. 135v-137v.

⁵⁸ M. Sánchez (Ed.), *Fiscalidad real y finanzas urbanas en la Cataluña medieval*. Idem, *La deuda pública en la Cataluña bajomedieval*. Véase igualmente P. Verdés, "Per tal que no calgués a logre manlevar': el endeudamiento a largo plazo de un municipio catalán", pp. 21-100.

⁵⁹ P. Verdés, "Car les talles són difícils de fer e pijors de exigir'. A propósito del discurso fiscal en las ciudades catalanas", p. 132.

⁶⁰ AML, Reg. 742, f. 63v-66v.

De hecho, ya en 1435 y 1443 la ciudad había pedido esta provisión en las Cortes generales de Monzón y de Tortosa, respectivamente⁶¹.

Los memoriales reflejan igualmente, aunque en menor medida, enfrentamientos surgidos con otras autoridades presentes en la ciudad, plasmando el conflicto de jurisdicciones y de poder que se entretreja en ella. Así, pues, serán comunes los problemas con el *Estudi General*, a causa de las peleas y del desorden público que crean los estudiantes, que turba la paz de la vida pública, pero sobre todo por problemas jurisdiccionales entre los oficiales reales, la autoridad del *Studium* y los *paers*:

Item que com per rahó de les guaytes lo rector del studi e síndich de aquell fan per lo dit studi, hi encara fora los limits de aquell se segueix que moltes vegades bregues (...) entre los officials reals e los dits rector e síndichs, que sie supplicada la Senyora Reyna ab intervenció del Senyor Arquebisbe de Saragoça, que sie inhibit e abdicat tot poder al dit Rector⁶².

Igualmente este tipo documental nos ofrece una visión de las estrategias de poder que la ciudad practica en las cortes para resolver situaciones que no consigue solucionar de otro modo o que se alargan más de lo debido, evidenciando una red familiar o de clientela que alcanza las altas esferas de poder. Así, se pedirá explícitamente a los procuradores de Lleida que no duden en exponer un determinado problema, en especial para casos personales, con una determinada figura del mismo brazo, o de los otros estamentos, para afrontar conjuntamente el argumento ante la monarquía⁶³.

Por otra parte, notables e igualmente interesantes resultan también las indicaciones a los mensajeros en las cortes donde se les pide que no hagan nada que pueda perjudicar a la ciudad, informando de todo lo que pasa en las asambleas, con el fin de que los consejeros puedan redactar más instrucciones en cartas posteriores sobre asuntos concretos o más delicados⁶⁴.

⁶¹ AML, Reg. 742, f. 4v-7v, 42v-45r.

⁶² AML, Reg. 742, f. 4v-7v.

⁶³ En el memorial que la ciudad da a sus procuradores en 1443 se lee: «(...) Item que·ls dits honorables missatgers per part de la Ciutat suppliquen la Senyora Reyna que attès que en Pere Moliner és ciutadà de la present Ciutat e ha gran temps que sta pres, sie sa merçè en sa justícia haver lo per recomanat e fer li desempatxar la justícia. Et per semblant ne parlen ab lo Senyor bisbe e altres persones que·ls porra puguen prestar favor al dit ffet e donen les letres per part dela Ciutat a la dita Senyora e bisbe de Leyda». AML, Reg. 742, f. 42v-45r.

⁶⁴ «Item que·ls dits missatgers a la fi del parlament o de les corts haien e sien tenguts portar e liurar a la Ciutat dins la Casa de la Paeria lo jorn que faran la relació, treslat se fahent capítols e

En esta línea hay que entender las instrucciones que reciben en 1448 Bartomeu Maull y Joan Riambau para ir a las Cortes, cuando se les especifica que no consientan ningún donativo, ni al rey ni a ninguna otra persona o entidad, sin haber consultado previamente con la ciudad⁶⁵.

Los consejeros añaden que los síndicos no deben atreverse a emplear su poder para perjudicar a ningún ciudadano, ni a ninguna otra posesión de la ciudad, y sobre todo les advierten que no osen dedicarse a otro asunto más que a los de las cortes, habida cuenta del gran daño que podrían ocasionar a la ciudad y la pérdida de tiempo que supondría para las propias cortes⁶⁶.

Un punto más del control que la ciudad ejerce sobre los síndicos, como evidencian algunos memoriales, es la tipología de material que esta insta a sus procuradores a llevarse a las cortes, para que pueda ser objeto de consulta si se requiriese. Este material resulta igualmente interesante para estudiar los distintos conflictos de autoridad y poder dentro de la urbe. Así, los representantes de Lleida a las magnas asambleas se llevan distintos tipos documentales: las cartas del rey o de la reina, como credencial⁶⁷, documentos relacionados con el impago de censales e imposiciones que puedan ser motivo de controversia, y finalmente todos aquellos tipos documentales que hacen referencia a sentencias, donaciones, *maridatges*, entre otros, que puedan

tots actes que sien fets en la dita cort o parlament, com lo notari del braç real l'age donar ffranch e quiti a la dita Ciutat». 1443, AML, Reg. 742, f. 45r.

⁶⁵ «Primerament que los dits honorables síndichs, atès que en lo fet de aquestes corts va prou al Principat, no consenten ni consentin puxen a donatius per terra fahedors al Senyor Rey, ni a nunguna altra persona fins que primer hagen consultat a la ciutat, ço és als senyors de paers e prohomes en açò destinats e hagut d'ells son asentiment». AML, Reg. 742, f. 73v. E. Martí, *Lleida a les corts*, p. 209. Sobre los donativos véase también el ya clásico trabajo de M. Sánchez Martínez - P. Ortí, *Corts, parlaments i fiscalitat a Catalunya: els capítols del Donatiu (1288-1384)*.

⁶⁶ AML, Reg. 742, f. 73v.

⁶⁷ En 1419 Simó Sunyer y Jaume Navarra se llevan a Tortosa: «Primo se'n portaren los honrats micer Simó Sunyer e en Jacme Navarra, misatgers elects a les Corts, les provisions següents: Primo una letra de crehença del Senyor rey e altres a la Reina. Item un trasllat atenench com se deu procehir si los pahers delinqueixen. Item lo sindicat a les corts. Item dos trasllats atenench, e són un trat de pagament, abdosos per lo senyor Rey, Reyna e altres són rebuts en la Ciutat pagar imposició. Item que algun que delinquisque en la Ciutat no pugue ésser treyt de aquella. Item se'n porten un memorial. Item se'n porten II àpoques, una d'en Paul Mas, lochinent de conservador de dret [particular]. Item altres d'en Barthomeu Gras, tressorer de la Senyora Reyna, de CCC florins. Item se'n portaren un trasllat de uns censals donats en la Cort que'l Senyor Rey en Fernando celebrà a Montblanch. Item com tresllat de process de la Ciutat per rahó de les demandes de les coronacions del Senyor rey e Reyna. Item uns capítols scrits de mà d'en Johan de Marchafava, notary, dels quals falten alguns càrrecs e fan menció d'en Leonard de Peus e d'en Johan de Erirs. Item un tresllat atenench del privilegi del Rey en Martí de la demanda del Maridatge». AML, Reg. 328, f. 49v-49r.

considerarse importantes para desarrollar con coherencia las demandas y quejas de la ciudad en las cortes⁶⁸.

Otro elemento interesante por lo que se refiere al control de los representantes de la ciudad en las Cortes por parte del *Consell General* es el acto del juramento que éstos deben realizar antes de partir hacia las asambleas. Si bien es básicamente un acto solemne, en la línea de las costumbres de la época, también es la forma que ratifica el compromiso público de los síndicos a defender los asuntos de su ciudad⁶⁹. Otras veces la documentación nos ofrece todavía más información sobre el tipo de juramento que los síndicos a cortes debían hacer. Así, Gispert Mateu en 1440 jura, como era costumbre, sobre los Evangelios diciendo: «yo jur que no vendré contra l'erbatge, ordinacions, ne privilegis de la Ciutat, e tot ço que ls altres síndichs han jurat»⁷⁰. Este juramento solía hacerse en presencia de todo, o gran parte, del Consejo general y de los consejeros mayores⁷¹, jurando también respetar las instrucciones a ellos dadas para ir a las cortes⁷².

4. El control del poder entre el gobierno urbano y sus procuradores en las cortes

Una vez la ciudad recibe la noticia de la convocatoria de una asamblea representativa por parte del soberano, los consejeros mayores de la urbe muy a

⁶⁸ AML, Reg. 328, f. 51v.

⁶⁹ En 1448, Bartomeu Maull y Joan Riambau: «(...) davant los dits honorables senyors e pahers, prohòmens e advocats, comparegueren los dits honorables (...) síndichs a corts e procuradors qui demunt prestaren lo sacrament e homenatge segons les instruccions a ells donadores demunt contengudes (...), lo qual sacrament e homenatge prestaren en poder del dit honorable Bernat Graylla, paher (...)». AML, Reg. 742, f. 76r-77v.

⁷⁰ Reg. 416, f. 7v-10r.

⁷¹ «(...) los dits honorables síndichs en presencia dels dits honorables pahers e prohòmens prestaren lo sacrament acostumat en poder del honorable Johan de Capstany, paher desús dit, segons és acostumat». AML, Reg. 742, fl. 61r.

⁷² B. Maull y R. Riambau antes de partir hacia las Cortes de Perpiñán en 1449: «Prestaren lo sacrament e homenatge segons les instruccions a ells donadores demunt contengudes volen e attés segons que es acostumat, lo qual sacrament e homanatge prestaren en poder del dit honorable Bernat Graylla, paher». AML, Reg. 742, f. 76r-77v. También en 1454 otros procuradores municipales realizan el juramento antes de salir hacia las Cortes de Barcelona: «Lo dit honorable en Pere Cardona, síndich desús dit, presta sacrament e homenatge en presència del honorable en Bernat Navarra, paher en cap, present lo dit honorable mossen Johan Quintana, paher, en virtut dels quals promés haver sabre clarament en la dita misatgeria e regir en aquella segons les instruccions a ell donades e desús inscrites, e altres instruccions aconsellat per los altres síndichs». AML, Reg. 742, f. 137r.

menudo crean una comisión con la común función de asesorar al *Consell general* y sobre todo a los mismos procuradores en las cortes sobre los argumentos tratados o a tratar en estas reuniones y sobre otros temas relacionados con ellas.

Esta comisión será bautizada con distintos nombres, según la ciudad o del propio número de componentes. En Lleida frecuentemente se la reconocerá como los *Prohoms de les Corts*.

Estas comisiones no ejercen solamente una función de consejo, su capacidad de decisión o de influencia va más allá y es capaz de limitar o condicionar directamente la *potestas* del procurador en las cortes, pues normalmente sus integrantes obtienen del *Consell General* un poder completo para tratar los asuntos de las magnas asambleas, aunque sus decisiones al final deban ser confrontadas con los *paers*⁷³:

(...) Acorda lo conseyl general e elegí per a les coses desús proposades per los dits honorables misatgés los prohomens dehesen damunt dits ab conseyl dels quals, o dels sis de aquells, los dits pahers, prohesquen en tots los actes que hauran a ffer a les dites Corts (...) donant los tot plen poder⁷⁴.

Su principal función será, pues, la de aconsejar –y por ende controlar– a los procuradores de la ciudad en las cortes. Aquí entra de lleno la actuación de estos consejos asesores, cuando el *Consell general* y los *paers* los crean – o reclaman en el caso que sean ya operativos – para tratar y deliberar sobre algún aspecto en concreto expuesto en las cartas que envían los procuradores desde las cortes⁷⁵.

Otra ardua tarea que se atribuye a los *Prohoms de les corts* es sin lugar a dudas la confección de las instrucciones o memoriales que el *Consell general* debe proporcionar a los síndicos enviados a las magnas asambleas.

La importancia de estas comisiones se manifiesta igualmente en las personas que las componen - la gran mayoría eran miembros del *Consell general* - con una notable experiencia en la gestión dentro del municipio, habiendo ocupado, o continuando a ocupar, distintos cargos relevantes. Conviene también no olvidar el notable peso dentro de estas comisiones de los procuradores de la ciudad en

⁷³ AML, Reg. 742, f. 97r.

⁷⁴ 1436, AML, Reg. 413; f. 10v-10r.

⁷⁵ «Dimecres XVIII de Agost any demunt dit, los honorables misser Jachme Riquer e en Gabriell Peyró, paers, manaren an Matheu Coral e an Pere Jugo, missatgers de la Paheria, que facen venir los prohòmens de les corts en comitent, com ells per los feyts de les corts los hagen mester». AML, Reg. 742, f. 65r.

las cortes, aportando éstos una dosis extra de contactos con el resto del brazo, con los otros estamentos y representantes del soberano⁷⁶.

Así, muchos de los componentes de estos consejos asesores han sido o serán procuradores en las asambleas, o pertenecen a una familia que ha desarrollado este importante cargo. Respecto a la ciudad de Lleida durante el periodo analizado, solamente tres procuradores en las cortes no formarán parte de los *Prohoms de les corts*, los demás aparecen con más o menos asiduidad en ellos. Igualmente, muchos de sus componentes, serán expertos en derecho. Así, para el caso de Lleida destacan nombres como Sunyer, De Peus o Riquer, que con más a menos relevancia ocuparán una notable posición en estos consejos y en la procuración en las cortes⁷⁷.

Igualmente vemos que la mayoría de personajes que componen estas comisiones pertenecen a familias de la oligarquía urbana, con un evidente peso de aquellos pertenecientes a la *Mà major*, aunque no hay que subestimar el papel que parece ir en aumento de la *Mà mitjana*.

Estos elementos, unidos a la notable transversalidad de los componentes de estos consejos y de los otros miembros de las familias que los componen – que a menudo conlleva interferencias entre los distintos poderes dentro y fuera de la ciudad y con personajes con cierto poder de decisión en los otros dos brazos – nos llevan a hablar ineludiblemente de una marcada y programada voluntad de control del poder político y económico por parte de las oligarquías ciudadanas también a través de estas comisiones asesoras⁷⁸.

5. Conclusiones

A través de la representación municipal en las asambleas de cortes durante el siglo XV en el Principado de Cataluña y en particular a partir de la documentación municipal, es posible observar distintos conflictos de autoridad y poder, sobre todo entre la monarquía y las oligarquías municipales de las ciudades reales, pero no exclusivamente.

⁷⁶ Para una visión general sobre los consejos asesores véase E. Martí, “Procuradores y consejos asesores de las ciudades reales en las Cortes catalanas y en los parlamentos sardos del siglo XV”, pp. 53-85.

⁷⁷ *Ibi*, pp. 76-77.

⁷⁸ E. Martí, “I procuratori municipali nelle assemblee rappresentative della Corona d’Aragona nel XV secolo: il caso sardo”, pp. 195-205. Eadem, “Un protagonista de los parlamentos: la figura del síndico”, pp. 376-380.

Así, a partir del estudio de diversa documentación del Arxiu Municipal de Lleida, y más en particular de los memoriales que esta ciudad crea para sus procuradores en las cortes, emergen distintos problemas jurisdiccionales con los distintos oficiales reales dentro de la ciudad.

Emergen también distintos problemas sobre quien dispone de jurisdicción para intervenir en procesos relativos a deudas, encarcelamientos, donaciones, crímenes, etc.

Igualmente serán asiduas las demandas a la monarquía para hacer respetar los privilegios ya otorgados por ella misma o sus predecesores, o para obtener otros nuevos, en modo de súplicas o agravios.

Los conflictos en torno a la fiscalidad urbana ocuparán también un papel destacado en estos tipos documentales, siendo frecuentes los problemas jurisdiccionales causados por un sistema fiscal opresivo practicado por la monarquía, que deriva en un régimen fiscal municipal, basado en la deuda pública, completamente insostenible. Así, problemas con censales, imposiciones y encarcelamientos por impagos estarán al orden del día, causando no pocos conflictos entre la autoridad real y aquella municipal.

Otro apartado importante son las negociaciones en torno al donativo solicitado en las cortes, pues a través de la documentación analizada se aprecia con detalle cómo se mueve el municipio en relación con el brazo real y sobre todo dentro del mismo gobierno urbano para fijar las condiciones de esta oferta que necesariamente debemos relacionar con la resolución de los agravios que la ciudad presenta en las asambleas representativas. Así, intentando contrastar el poder de la monarquía, la ciudad recordará que una potencial subvención significará un interés de la Corona por resolver los agravios presentados en las anteriores cortes, y que no han sido todavía resueltos, a la vez que le pedirá un ulterior esfuerzo para retornar a la urbe las cantidades prestadas con anterioridad y que ésta se había comprometido a devolver.

Por otra parte, lo que el gobierno urbano se juega en las cortes es demasiado importante y complejo para que sus procuradores en las cortes gocen de total autonomía. Distintos son, pues, los condicionantes de su potestad. Entre ellos cabe destacar los mismos memoriales, en sus diferentes tipologías, y las comisiones creadas para asesorar y aconsejar tanto a los síndicos en las cortes, como al gobierno municipal, que a Lleida se conocen como *Prohoms de les Corts*.

Ello nos lleva a afirmar que estos consejos no son solamente meros órganos técnicos de gestión, sino más bien verdaderos instrumentos de control del poder. Esta afirmación viene confirmada también por el notable bagaje de la mayoría de los componentes de estas comisiones, pues la composición de estos grupos de trabajo lleva ineludiblemente a hablar de una voluntad de control del poder político y económico, y de la gestión de la información, perfectamente

estudiados, y que refleja en gran medida la red de contactos del municipio desde su interior⁷⁹.

Todo ello evidencia una transversalidad de los procuradores y de los distintos componentes dels *Prohoms de les corts* y un peso decisivo de sus familias en las decisiones municipales, y por extensión del Brazo Real, que condicionan en ciertas ocasiones los tiempos y las decisiones de las asambleas representativas.

Del mismo modo, hay que considerar la potencial fuerza de una familia que presenta diferentes miembros, contemporáneamente o sucesivamente, en el encargo de procurador en las cortes, así como en el interior de las comisiones municipales relacionadas con las asambleas representativas y en las altas esferas de la municipalidad, como es el caso de los Sunyer, Bosch, Mateu, Navarra o De Peus de Lleida, perpetuando el poder familiar en el tiempo y aumentando el prestigio y la influencia política de la estirpe y el poder económico de la misma.

Por otro lado también hay que tener en cuenta que la obtención de un título nobiliario será una de las estrategias de las oligarquías urbanas para posicionar mejor su familia en el reino, un camino abierto hacia la participación dentro del Brazo militar en las asambleas y un método para obtener un mayor grado de influencia y poder como linaje⁸⁰. Igualmente, muchas familias que han desarrollado un papel destacado en la procuración en las cortes tienen también destacados miembros dentro del Brazo eclesiástico, permitiendo, pues, a las oligarquías urbanas crear un sólida red de contactos que une a todos los sectores relevantes de la sociedad y conecta en algunos casos incluso diferentes reinos de la Corona.

6. Bibliografía

Alabau, José. A. "Per tot be avenir de la nostra vila. El sistema representativo de las villas reales en las Cortes valencianas durante la Baja Edad Media. Alcoy en las Cortes de 1443-46", en *53è Congrés de la Comissió Internacional per a*

⁷⁹ Uno de los síndicos en las cortes celebradas en la misma ciudad de Lleida el año 1440, Gispert Mateu, era primo de los Montsuar, una familia con un notable prestigio en el panorama nacional, así como de otro de los principales magnates del Consejo general, Nadal Botella. J. Lladonosa, "La casa Montsuar de Lleida", p. 82.

⁸⁰ P. Bertrán, "Oligarquías y familias en Cataluña", p. 63.

- l'estudi de la Història de les Institucions Representatives i Parlamentàries*, (Barcelona, 3 - 6 septiembre del 2003), preactas, pp. 271-287.
- Barrio, Juan Antonio. "Los procuradores del Brazo Real en las Cortes medievales del reino de Valencia", en *Aragón en la Edad Media*, XXI, 2009, pp. 59-98.
- Baydal, Vicent. *Els orígens de la revolta de la Unió al regne de València (1330- 1348)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2013.
- Vicent Baydal, "Los orígenes historiográficos del concepto de 'pactismo'", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 34, 2015, pp. 269-295.
- Bertrán, Prim. "Oligarquías y familias en Cataluña", en Esteban Sarasa (Coord.), *La sociedad en Aragón y Cataluña en el reinado de Jaime I: 1213-1276*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 53-80.
- Cortes de los Antiguos Reinos de Aragón y de Valencia y Principado de Cataluña. Cortes de Cataluña*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1912, vols. XII-XXIII.
- Cuadrada, Coral. "Els greuges del Sagramental en les Corts catalanes (segles XIV-XV)", en *Les Corts a Catalunya. Actes del Congrés d'Historia Institucional* (28, 29 i 30 d'abril de 1988), Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1991, pp. 208-216.
- Earenfight, Theresa. "The Political Dynamic between the Aragonese Monarchy and the Consell de Cent of Barcelona during the Lieutenancy of Maria of Castile (1440-1458)", en *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als Decrets de Nova Planta. XVII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, vol. III, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2000, pp. 245-264.
- . "Political Culture and Political Discourse in the Letters of Queen María de Castilla", en *La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures*, 32, 1, 2003, pp. 135-152.
- . *The King's Other Body: Maria of Castile and the Crown of Aragon*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2010.
- Eiximenis, Francesc. *Dotzè Llibre del Crestià*, Girona, Diputació de Girona, 1986.
- Furió, Antoni. "Deuda Pública e intereses privados: Finanzas y fiscalidad municipales en la Corona de Aragón", en *Edad Media: revista de historia*, 2, 1999, pp. 35-80.
- García Herrero, María del Carmen. "Un tiempo de añoranza y aprendizaje: María de Castilla y sus primeros años en la Corona de Aragón", en *Storia delle donne*, 9, 2013, pp. 97-116. <<http://fupress.net/index.php/sdd>> (07 de junio de 2016)

- García Marsilla, Juan V. "Avalando al rey: Préstamos a la Corona y finanzas municipales en la Valencia del siglo XV", en Manuel Sánchez - Denis Menjot (Coord.), *Fiscalidad de Estado y fiscalidad municipal en los reinos hispánicos medievales*, Madrid, Casa de Velázquez, 2006, pp. 377-390.
- González Antón, Luis. *Las Uniones aragonesas y las Cortes del reino (1283-1301)*, Zaragoza, CSIC, 1975, 2 vols.
- Guinot, Enric. "Sobre la génesis del modelo político de la Corona de Aragón en el siglo XIII: Pactismo, Corona y Municipios", en *Res publica*, 17, 2007, pp. 151-174.
- Ladero Quesada, Miguel A. "El ejercicio del poder real en la Corona de Aragón: Instituciones e instrumentos de gobierno (siglos XIV y XV)", en *En la España medieval*, 17, 1994, pp. 31-93.
- Lladonosa, Josep. "La casa de Montsuar de Lleida", en Jeannine Cossé - Josep Lladonosa (Eds.), *La nissaga dels Montsuar*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 1982, pp. 53-115.
- Madrid, Raquel. "Cortes y parlamentarismo en la Península Ibérica durante la Baja Edad Media", en *eHumanista*, 10, 2008, pp. 201-243.
- Martí, Esther. *Els síndics a corts de la ciutat de Lleida durant regnat d'Alfons el Magnànim (1416-1458)*. Tesis de doctorat, Universitat de Lleida, 2005.
- . *Lleida a les corts. Els síndics municipals a l'època d'Alfons el Magnànim*, Lleida, Universitat de Lleida, 2006.
- . "Els memorials o instruccions per als síndics a Corts de la ciutat de Lleida durant el regnat d'Alfons el Magnànim", en Jaume Sobrequés - Jon Agirreazkuenaga - Mercè Morales *et al.* (Coord.), *Proceedings of the 53rd Conference of the International Commission for the History of Representative and Parliamentary Institutions*, Barcelona, Publicacions del Parlament de Catalunya, 2005, vol. II, pp. 1633-1651. <http://www.parlament.cat/activitat/cataleg/TP18_2.pdf> (27 de mayo de 2016).
- . "I procuratori municipali nelle assemblee rappresentative della Corona d'Aragona nel XV secolo: il caso sardo", en Maria G. Meloni - Olivetta Schena (Coord.), *Sardegna e Mediterraneo tra Medioevo ed età moderna. Studi in onore di Francesco Cesare Casula*, Genova, Brigati, 2009, pp. 195-205.
- . "Un protagonista de los parlamentos: la figura del síndico en las asambleas representativas de la Cerdeña bajomedieval", en Diana Repeto (Coord.), *Las Cortes de Cádiz y la Historia Parlamentaria*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2012, pp. 371-381.

- . “Procuradores y consejos asesores de las ciudades reales en las Cortes catalanas y en los parlamentos sardos del siglo XV”, en Maria B. Castellà - Esther Martí (Coord.), *¿Órganos técnicos o instrumentos políticos? Las comisiones de trabajo de las instituciones parlamentarias y representativas*. *RiMe. Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, 13/2, 2014, pp. 53-85.
- . *Plena potestas y representación municipal en las Cortes catalanas del siglo XV*, en *Actas del International Medieval Meeting Lleida 2014*, en curso de publicación.
- Montagut, Tomàs de. “Pactisme o absolutisme a Catalunya: les grans institucions de govern (s. XV-XVI)”, en *Anuario de estudios Medievales*, 19, 1989, pp. 669-680.
- . “La jurisdicción municipal en Cataluña y los juristas de Barcelona en la Baja Edad Media”, en Jean M. Cauchies - Éric Bousmar (Coords.), *‘Faire bans, edictz et statuz’: légiférer dans la ville médiévale: sources, objets et acteurs de l’activité législative communale en occident, c.a. 1200-1550*, Bruxelles, Publications des Facultés universitaires Saint Louis, 2001, pp. 331-364.
- . “Els juristes de Catalunya i la seva organització col·legial a l’època medieval”, en *Ius Fugit*, 12, 2005, pp. 269-301.
- . “Comunidades locales en Cataluña y su derecho medieval”, en *Vasconia*, 36, 2009, pp. 5-18.
- Muñoz, Maria Rosa. “Autonomía ciudadana y poder regio en las Cortes valencianas bajomedievales”, en *Sardegna e Spagna. Città e territorio tra medioevo ed età moderna*. *Archivio Sardo*, 2, 2001, pp. 81-108.
- . “Las ciudades y las cortes: la presencia de las oligarquías urbanas en las cortes de Alfonso el Magnánimo”, en Salvador Claramunt (Coord.), *El món urbà a la Corona d’Aragó: del 1137 als decrets de Nova Planta*. *XVII Congrés d’Història de la Corona d’Aragó*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2003, vol. 3, pp. 673-694.
- Narbona, Rafael. “Algunas reflexiones sobre la participación vecinal en el gobierno de las ciudades de la Corona de Aragón (ss. XII-XV)”, en *Res publica*, 17, 2007, pp. 113-150.
- . “El rey y la ciudad. Sinergia entre el Magnánimo y Valencia”, en *eHumanista/IVITRA*, 7, 2015, pp. 193-210.
- Oliva Anna M. - Schena, Olivetta. “Autonomie cittadine e potere regio negli atti dei Parlamenti del Regno di Sardegna nel Quattrocento”, en *Archivio Sardo: rivista di studi storici e locali*, 2, 2001, pp. 69-80.

- Palacios, Bonifacio. "La representación municipal en Cortes. Estudio de la figura del Procurador de Zaragoza a medianos del siglo XV", en *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI. En la España medieval*, 7, 1985, pp. 1241-1270.
- Pelaz, Diana - Val Valdivieso, María Isabel del. "La Historia de las Mujeres en el siglo XXI a través del estudio de la Reginalidad medieval", en *Revista de historiografía (RevHisto)*, 22, 1, 2015, pp. 101-127.
- Péquignot, Stéphane. "Pouvoir royal et sociétés dans la couronne d'Aragon. Un essai de lecture historiographique (1990-2006)", en *En la España Medieval*, 30, 2007, pp. 381-432.
- Post, Gaines. *Studies in Medieval legal thought. Public law and the State (1100-1322)*, Princeton, Princeton legacy library, 1964.
- Puñal, Tomás. "El memorial medieval de cortes", en *Norba. Revista de Historia*, 17, 2004, pp. 187-203.
- Sabaté, Flocel. "Ejes vertebradores de la oligarquía urbana en Cataluña", en *Revista d'Història Medieval. Oligarquías políticas y elites económicas en las ciudades bajomedievales (s. XIV-XVI)*, 9, 1998, pp. 127-150.
- . "La insolvència municipal a la segona meitat del segle XIV", en Manuel Sánchez Martínez (Coord.), *Fiscalidad real y finanzas urbanas en la Cataluña medieval*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Institució Milà i Fontanals, 1999, pp. 255-280.
- . "Municipio y monarquía en la cataluña bajomedieval", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 13, 2000-2002, pp. 6-75. <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6783/1/HM_13_08.pdf> (27 de mayo de 2016)
- . "Estamentos, Soberanía y modelo político en la Cataluña bajomedieval", en *Aragón en la Edad Media*, XXI, 2009, pp. 245-278.
- Sánchez Aragonés, María. L. *Cortes, Monarquía y ciudades en Aragón, durante el reinado de Alfonso el Magnánimo (1416-58)*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 1994.
- Sánchez Martínez, Manuel (Ed.). *Fiscalidad real y finanzas urbanas en la Cataluña medieval*, Barcelona, CSIC, 1999.
- . (Ed.) *La deuda pública en la Cataluña bajomedieval*, Barcelona, CSIC, 2009.
- . "La monarquía y las ciudades desde el observatorio de la fiscalidad", en José A. Sesma (Coord.), *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-*

- 1458: *la monarquía aragonesa y los reinos de la corona*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010, pp. 45-66.
- Sánchez Martínez, Manuel - Ortí, Pere. *Corts, parlaments i fiscalitat a Catalunya: els capítols del Donatiu (1288-1384)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1997.
- Sarasa, Esteban. "Monarquía, cortes y ciudades en la Corona de Aragón: siglo XV", en Manuel González (Ed.), *La Península Ibérica en la era de los descubrimientos (1391-1492). Actas III Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1997, pp. 611-626.
- Schena, Olivetta. "Funzione e composizione della commissione degli 'examinadors de greuges' nei Parlamenti del Regno di Sardegna (secc. XV-XVI). Prime note", en *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, 13/1, 2014, pp. 9- 29.
- Silleras, Núria. "Queenship en la Corona de Aragón en la Baja Edad Media: estudio y propuesta terminológica," en *La Corónica. A Journal of Medieval Spanish Language and Literature*, 32, 1, 2003, pp. 119-133.
- . "Reginalitat a l'Edat Mitjana hispànica: concepte historiogràfic per a una realitat històrica", en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 50, 2005-2006, pp. 121-142.
- Sobrequés, Santiago. *Régimen municipal gerundense en la baja edad media. La 'insaculación'*, Gerona, Instituto de estudios gerundenses, 1955.
- Sobrequés, Jaume. *El pactisme a Catalunya: una praxi política en la historia del país*, Barcelona, Ed. 62, 1982.
- . "El pactisme en el origen de la crisi política catalana: les Corts de Barcelona de 1413", en *Les Corts de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1991, pp. 79-85.
- Turull, Max. *El gobierno de la ciudad medieval. Administración y finanzas en las ciudades medievales catalanas*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.
- Turull, Max - Verdés, Pere. "Gobierno municipal y fiscalidad en Cataluña durante la Baja Edad Media", en *Anuario de historia del derecho español*, 76, 2006, pp. 507-530.
- Udina, Antonio M. "El braç reial a les Corts catalanes durant el regnat del Magnànim", en Salvador Claramunt (Coord.), *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de Nova Planta: XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó (Barcelona, Poblet, Lleida, 7-12 de desembre de 2000)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2003, vol. 3, pp. 1013-1022.

- Verdés, Pere. "‘Per tal que no calgués a logre manlevar’: el endeudamiento a largo plazo de un municipio catalán durante la Baja Edad Media (Cervera, 1332-1386)", en Manuel Sánchez Martínez (Ed.), *La deuda pública en la Cataluña bajomedieval*, Barcelona, CSIC, 2009, pp. 21-100.
- . "‘Car les talles són difícils de fer e pijors de exigir’: a propósito del discurso fiscal en las ciudades catalanas durante la época bajomedieval", en *Studia historica. Historia medieval*, 3, 2012, pp. 129-153.

7. *Curriculum vitae*

Esther Martí es doctora en Historia por la Universidad de Lleida (2005). Su principal línea de investigación se centra en el estudio de las instituciones parlamentarias durante la Baja Edad Media en la Corona de Aragón, y en especial en el análisis del Brazo real, así como de las élites dirigentes de las ciudades del rey. Es autora de distintas publicaciones, entre ellas del libro *Lleida a les corts. Els síndics municipals a l'època d'Alfons el Magnànim* (2006), Premio Josep Lladonosa de història dels països catalans. Entre sus artículos recientes destacan: "Un protagonista de los parlamentos: la figura del síndico en los parlamentos de la Cerdeña bajomedieval" (2012) y "Procuradores y consejos asesores de las ciudades reales en las Cortes catalanas y en los parlamentos sardos del siglo XV" (2014).

